

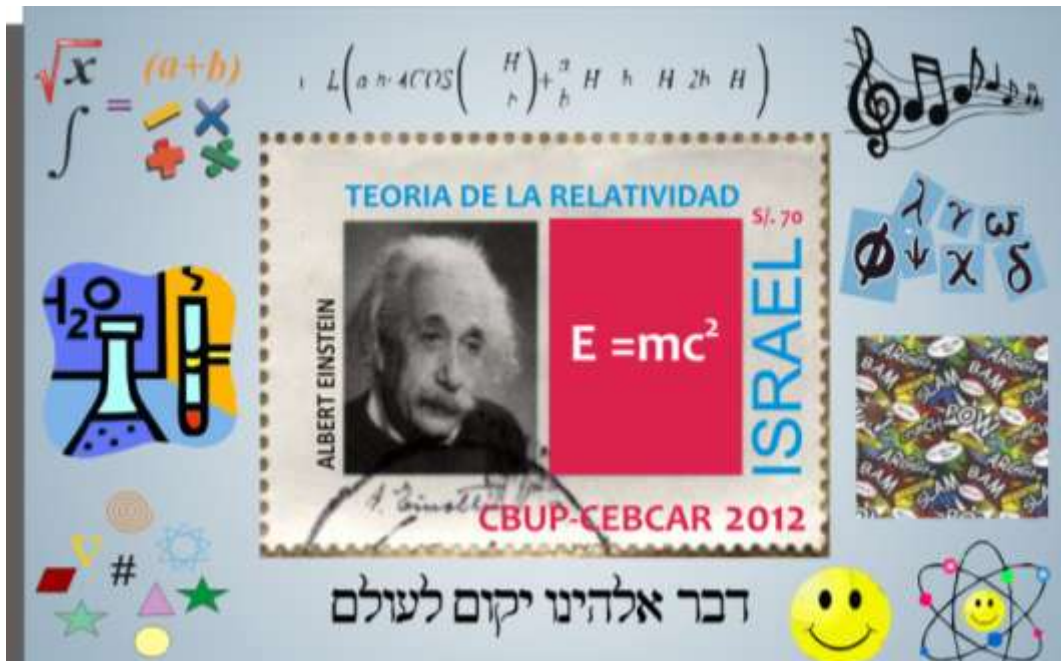


CALIFORNIA BIBLICAL UNIVERSITY OF PERU

5

HERMENEUTICA: Qábalah Computarizada

Por Moisés Chávez



www.bibliotecainteligente.com



PROLOGO

Hermenéutica 1: Qábalah Computarizada es el quinto volumen de la Serie HERMENEUTICA de la Biblioteca Inteligente.

La Serie HERMENEUTICA consta de 7 volúmenes que despiertan la inteligencia. Señalamos con letras negritas el lugar del presente volumen:

HERMENEUTICA 1	Teoría de la Hermenéutica
HERMENEUTICA 2	Decodificación
HERMENEUTICA 3	La magia del Mashal
HERMENEUTICA 4	La magia del Midrash
HERMENEUTICA 5	Qábalah Computarizada
HERMENEUTICA 6	Análisis hermenéutico del libro de Rut
HERMENEUTICA 7	Historias cortas hermenéuticas

* * *

A continuación nos referimos brevemente al contenido de cada volumen de la Serie HERMENEUTICA:

Hermenéutica 1: Teoría de la Hermenéutica introduce a la teoría de la Hermenéutica General y de la Hermenéutica Bíblica en lo que concierne a la Exégesis y la Eiségesis, enfatizando en el enfoque histórico-gramatical del texto bíblico.

Este es el enfoque de la hermenéutica convencional.

Hermenéutica 2: Decodificación conduce más allá de la hermenéutica convencional a la práctica de la Decodificación o Decodificación Hermenéutica, la capacidad de leer entre líneas y sacar la información de donde está pero no se la ve a simple vista porque no está contenida en palabras de manera expresa. Como dice San Cantinflas: “¿Cómo la ve, joven?”

Hermenéutica 3: La magia del Mashal introduce al poderoso género literario del mashal, es decir, la comunicación mediante parábolas y proverbios cuyo común denominador es el recurso de la analogía o comparación de realidades de diferente orden para expresar los pensamientos más profundos.

Hermenéutica 4: La magia del Midrash introduce a la comunicación mediante el midrash, funcionando como meollo o núcleo de la historia corta. El midrash es un género lleno de humor y libre de dogmas, de fábulas profanas y de cuentos de viejas. Su recurso más elemental es el juego de palabras y conceptos en el idioma original de la Biblia, el hebreo.

Hermenéutica 5: Qábalah Computarizada, mejor no la leas. Como dice Rabi Yosef Aharoni, este libro puede hacer que exploten tus neuronas o en el mejor de los casos puedes acabar con el tistapi de siempre.

¿Por qué?

Porque este volumen trata nada menos que de la revelación de las cosas escondidas en el texto invisible de la Biblia Hebrea, lo que ha venido a ser llamado el Código Secreto de la Biblia.

Este quinto volumen marca el punto clímax del enfoque hermenéutico.

Hermenéutica 6: Análisis hermenéutico del libro de Rut es un paradigma de la práctica de la Exégesis y de la Eiségesis presentado sobre la base del texto del libro de Rut, tanto por ser muy corto como para ser tratado en toda su integridad como por estar saturado de detalles interesantes que afloran de la exégesis y de la eiségesis.

El mejor sitio de este volumen es detrás del primero de la presente serie HERMENEUTICA porque expone la Exégesis y la Eiségesis. Pero no hemos querido interrumpir la secuencia de la exposición de la teoría hermenéutica de los primeros cinco volúmenes introduciendo el enfoque de un libro de la Biblia en particular.

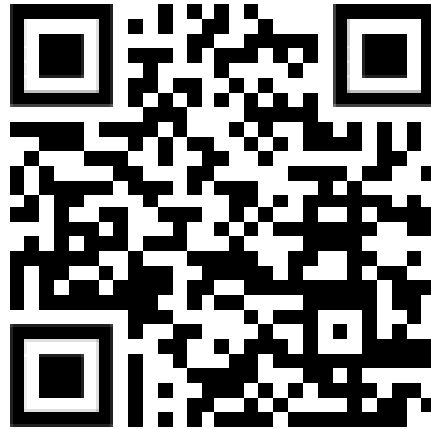
Hermenéutica 7: Historias cortas hermenéuticas es una antología de historias cortas relacionadas con la temática de la Serie HERMENEUTICA.

No existe orden alguno en la secuencia de las historias cortas que contiene este vasto volumen, y su objetivo es preparar el camino para captar en su verdadera dimensión la teoría de la ciencia hermenéutica,

* * *

Las citas bíblicas en la Serie HERMENEUTICA provienen de la *Biblia Decodificada*, la versión oficial de la Santa Sede.

Para profundizar lo que respecta a la Hermenéutica Bíblica visita nuestra casa en internet. Aquí tienes la llave:



www.bibliotecainteligente.com

Para los inscritos en EL GRAN PBI, el Programa Biblioteca Inteligente, las cosas se tornan más sencillas y fáciles en lo que concierne al acceso directo al contenido actualizado de la página web Biblioteca Inteligente, pues EL GRAN PBI puede ser instalado en la computadora personal e incluso en el teléfono móvil del usuario.

Para informes respecto de la Inscripción en EL GRAN PBI y en *MISIONOLOGICAS*, el Boletín Semestral de la CBUP escriba a la Dra. Silvia Olano al email:

cebcarcbup@gmail.com

¡Bienvenido a este apasionante campo de la HERMENEUTICA!

Dr. Moisés Chávez,
Editor de la *Biblia Decodificada*
Revisor Principal de la Biblia RVA
Director del CEBCAR Internacional
Director Académico de la CBUP





C O N T E N I D O

PROLOGO

CONFERENCIA DE PRENSA

Historia Motivacional 1

**Sobre el lanzamiento editorial de los cuatro
Volúmenes Auxiliares de la *Biblia Decodificada*
Por el Dr. Homero Calongos**

QABALAH VERSUS CABALA

Historia Motivacional 2

INTRODUCCION

P R I M E R A P A R T E **ANTOLOGIA DE HISTORIAS CORTAS** **SOBRE QABALAH**

1

EL HOMBRE DE LAS NIEVES

2

LA PUNTA DEL ICEBERG

6

3

NO APTO PARA CARDIACOS

4

LA BIBLIA CIFRADA

5

LA FIRMA DE DIOS

6

EL JUICIO DE NURENBERG

7

EL CODIGO CELL

8

¡VED AL HIJO!

9

YESHUA ES MI NOMBRE

10

EL FATIDICO DIA TISH'AH BE-AV

11

EL NUMERO DE LA BESTIA

12

SU MENSAJE DE LA PEBBLES PICAPIEDRA

13

LA VENIDA DE SHILOH

14

EL SABIONDO

15

MOISES CHAVEZ Y EL CODIGO SECRETO
Por Caleb Castañeda Qabalah

SEGUNDA PARTE
QABALAH
Y EXPECTATIVA MESIANICA

16

TSEFAT, LA CIUDAD SANTA
DE LOS MEQUBALIM

17

LAS EXPECTATIVAS DEL AÑO 1575 - של"ה

18

LAS EXPECTATIVAS DEL AÑO 1648 - ת"ח

19

EL MOVIMIENTO Mesianico
DE SHABTAI TZVI

TERCERA PARTE
LA TEORIA DE LA QABALAH

20

CONCEPTOS BASICOS
DE NUMEROLOGIA

21

REVELACIONES DEL ENIGMATICO
MUNDO DE LA QABALAH

22

LO SAGRADO
Y LA NUMERACION HEBREA

23

EL ENIGMA DEL TIEMPO
Y EL CALENDARIO HEBREO

24

¿EXISTEN CODIGOS
EN LA BIBLIA Y EN EL COSMOS?

BIBLIOGRAFIA

CONFERENCIA DE PRENSA
Historia Motivacional 1
Sobre el lanzamiento editorial de los cuatro
Volúmenes Auxiliares de la *Biblia Decodificada*
Por el Dr. Homero Calongos



Con el Dr. Homero Calongos
Después de su Conferencia de Prensa

Damas y Caballeros:

Hace exactamente cuatro años, en febrero del 2018, el Dr. Moisés Chávez dio una Conferencia de Prensa anunciando como un hecho consumado la inclusión de la *Biblia Decodificada* en la página web Biblioteca Inteligente.

—¡¡Plaf, plaf, plaf!!!

En diciembre del 2019, justo antes de que estallara la pandemia del Coronavirus, el Dr. Chávez y su esposa viajaron a Jerusalem con el propósito de donar la propiedad intelectual de la *Biblia Hebrea*, es decir, el Antiguo Testamento de la *Biblia Decodificada*, a la Biblioteca Nacional de Israel, y dejar constancia firmada de ello.

—¡¡Plaf, plaf, plaf!!!

Y en esta ocasión que nos convoca en el 2023, coincidiendo con la celebración de las Bodas de Plata de la CBUP, es un grato honor para mí presentar los cuatro Volúmenes Auxiliares de la *Biblia Decodificada*, los mismos que ya están incluidos en la Biblioteca Inteligente, la página web de la Santa Sede. Y como en toda Conferencia de Prensa, la respuesta a las preguntas de esta distinguida concurrencia tendrá amplio espacio al final, a fin de proceder ahora con la Conferencia de Prensa sin interrupciones.

—¡¡¡Plaf. . .

* * *

Incluyendo los cuatro Volúmenes Auxiliares, la Sección de la *Biblia Decodificada* de la página web Biblioteca Inteligente se compone de SIETE partes o corpuses literarios:

1. *Biblia Decodificada: Volumen Introductorio*
2. Los libros de la BIBLIA HEBREA
3. Los libros del NUEVO TESTAMENTO
4. *La Biblia Hebrea*
5. *El Nuevo Testamento*
6. NUAY. ¡Sírvasse pasar al número 7!
7. *Decodificación en acción*

Permítaseme enfatizar el objetivo final de los cuatro Volúmenes Auxiliares que acompañan al texto de la *Biblia Decodificada* en nuestra página web. Es el mismo de los libros de la *Biblia Decodificada*: La Decodificación.

¿Por qué se le llama *Biblia Decodificada* a esta admirable versión de la Biblia, la Versión Oficial de la Santa Sede, y qué cosa es la Decodificación?

Se la llama *Biblia Decodificada* porque decodifica o desbloquea textos que por siglos y milenios, y por diversas causas, han permanecido codificados e inaccesibles a quienes se acercan a la Biblia como que es a la vez la obra cumbre de la literatura universal y la Palabra del Dios de Israel, un Dios que, casualmente, revela no tener problemas de comunicación.

Y respecto de la comunicación, ¿hay o no hay problemas de codificación en la Biblia?

* * *

Damas y caballeros, para responder esta pregunta de manera categórica hay que señalar que la Biblia tiene dos dimensiones de comunicación:

La primera, la dimensión de su texto visible, es la que la ubica en una posición similar a la de otras obras maestras de la literatura universal: Es su dimensión literaria a que tienen acceso todos los que leen la *Biblia Decodificada*.

Y la segunda es la dimensión de su texto invisible que es visible sólo en el original hebreo de la Biblia, concretamente hablando, en el Texto Masorético que es oficial en Israel. En el Texto Masorético lo que está codificado implica sólo las limitaciones humanas para acceder a su mensaje; no la voluntad divina que lo revela todo desde el principio, desde antes de la creación del Universo físico y espiritual. ¡Damas y caballeros, ésta es la

dimensión de la Qábalah con “Q”, como la llama el Dr. Moisés Chávez! Porque al fin de cuentas la Qábalah decodifica lo que no está codificado.

Masque después te explico. . .

* * *

Ahora bien, en cuanto a la dimensión literaria de la Biblia, es de Dios y es del César reconocer que sí hay problemas de codificación y de comunicación, tanto en hebreo como en todos los idiomas a los que se la ha traducido a partir del hebreo. Y estos problemas no son cosa del Orinoco, que usted no entiende ni yo tampoco. Porque la codificación en la Biblia, como bien se sabe, en gran parte es resultado de la agencia de mujeres y de hombres de buena voluntad que por el mismo hecho de haberse acercado a su Texto Sagrado revelan ser los seres que a pesar de sus limitaciones han hecho más por ponerlo al alcance de nuestras manos en todos los idiomas.

—¡Gloria a Dios!

—¡Amén, chico!

* * *

Así las cosas, la *Biblia Decodificada* guarda para ti grandes sorpresotas en materia de Decodificación, y sus Volúmenes Auxiliares ahora incluidos junto con el Texto Sagrado en la página web Biblioteca Inteligente tienen por objeto capacitarle para apreciarlas en su verdadera dimensión.

—Para apreciarlas en su verdadera dimensión, ¿qué?

—Me refiero a que sus Volúmenes Auxiliares tienen por objeto capacitarte para apreciar sus grandes sorpresotas de la *Biblia Decodificada*.

—¡¡Plaf, plaf, plaf!!!

—Pero permítame continuar sin interrupciones. . . ¡Por favor, chico!

* * *

Durante 17 años se desarrolló en la Santa Sede el concepto y la praxis de la “Decodificación” de textos bíblicos que habían permanecido codificados e inaccesibles por cientos y miles de años. No que la decodificación sea una actividad novedosa, pues siempre ha sido el privilegio de quienes tienen acceso a los recursos de la ciencia de la Crítica Textual cuyo objetivo, en última instancia es la Decodificación.

Pero nuestra actividad decodificadora en la Santa Sede llevaría más allá de las fronteras de la Crítica Textual. . . ¡hasta el escenario mismo de la Qábalah Computarizada!

Y damos gracias a Dios porque de manera providencial y sincronizada con nuestras actividades de decodificación en la Santa Sede hemos tenido el honor de contar con la participación estelar del Dr. Moisés Chávez, docente de Decodificación Estratégica en la EMIE, la Escuela Militar de Inteligencia del Ejército del Estado Plurinacional de Bolivia, en la cual él fue condecorado con su apelativo castrense de, “El Decodificador”, y las razones sobran.

Su apelativo “El Decodificador” más tarde fue canonizado en la Santa Sede como, “El Gran Mago Decodificador”, a causa de su recurso de los milagros de la magia didáctica

con la que dio vida a las grandes concentraciones de los COMED (Congresos de Maestros de la Escuela Dominical).

—¡¡¡Plaf, plaf, plaf!!!

—¡¡¡Plaf, plaf, plaf!!!

—Permítaseme proseguir sin más interrupciones, ¡¡¡por favor!!!

* * *

Estos antecedentes llevaron a la gente de la CBUP a considerar la *Biblia Sepharad* —como antes llamábamos a la *Biblia Decodificada*— como una versión que destaca por su alto cociente de decodificación textual y conceptual.

Y ello llevó a la Dra. Gladys Victorio Arribasplata, pishpireta de la Santa Sede, a proponer en el verano del 2016, en el Agape de Aniversario de la CBUP, que esta versión nuestra merecía ser llamada “*Biblia Decodificada*” en lugar de *Biblia Sepharad*, como se la venía llamando. De este modo ella conquistó para sí un merecido y nutrido voto de aplausos que hizo estremecer la sala de banquetes del Chifa de la CBUP.

Es así que con su nueva designación de *Biblia Decodificada* la Versión Oficial de la Santa Sede ha ingresado triunfalmente a la página web Biblioteca Inteligente y junto con sus Volúmenes Auxiliares constituye ahora el más grande acontecimiento mediático.

—¡¡¡Plaf. . .

—¡Por favor, chico, guárdate tus aplausos para el día final!

* * *

Prosiguiendo con mi Conferencia de Prensa sin más interrupciones debo recalcar que nuestra actividad decodificadora del texto milenario de la Biblia no ha concluido con el lanzamiento editorial de la *Biblia Decodificada* y de sus cuatro Volúmenes Auxiliares. Nuestra actividad decodificadora ha continuado hasta el lanzamiento de la obra más reciente del Dr. Moisés Chávez que ostenta el título de, *Qábalah Computarizada*, y que está incluida en la página web Biblioteca Inteligente como el Volumen 5 de la Serie HERMENEUTICA. Pero tal cosa, a mi manera de ver, es un craso error; porque debió ser incluida en la Serie ACONTECIMIENTOS MEDIATICOS, pues de veras se trata de. . . ¡un verdadero acontecimiento mediático!

Y a estos hechos se suma, modestia aparte, que esta obra del Dr. Chávez haya sido dedicada a Madonna, la gran estrella de la música pop, por ser ella, si acaso no lo sabías, también la Patrona de la Decodificación del Código Secreto de la Biblia a partir de la Qábalah de Tsefat, la ciudad santa de los *mequbalím*, los sabios consagrados a la Qábalah, en Galilea alta.

—¡¡¡Plaf, plaf, plaf!!!

—¡¡¡Plaf, plaf, plaf!!!

—¡¡¡Plaf, plaf. . . Pero, doc, ¿me permite una preguntita?

—Por favor, Dr. Chávez, las preguntas al final. Déjeme proseguir con mi Conferencia de Prensa sin más interrupciones. . .

—Pero una preguntita nomá doc; tiene que ver con la Madonna, la Virgencita de la Decodificación. . .

—Bueno, ¿de qué se trata?

* * *

Me dice el Dr. Chávez:

—Son muchos los que me preguntan, como usted mismo lo hace con insistencia, por qué no he incluido mi obra, *Qábalah Computarizada*, en la Serie ACONTECIMIENTOS MEDIATICOS de la página web Biblioteca Inteligente. Es verdad, se trata de un verdadero acontecimiento mediático y lo será aun más al estar dedicada nada menos ni nada más que. . . ¡a la Madonna! Pero. . .

Un tanto intrigado le pregunto:

—¿Pero qué, doc?

Me dice:

—Pero había que cerrar y sellar la Serie ACONTECIMIENTOS MEDIATICOS hasta el día final. . . Además, ya tiene 20 volúmenes. . . ¿Le parece eso poco?

Le digo:

—No, pero su obra *Qábala Computarizada* se hace extrañar entre los volúmenes de la Serie ACONTECIMIENTOS MEDIATICOS. Si en buena hora la incluye allí, le dará a esa Serie un toque cabalístico, el toque mágico de la perfección, convirtiendo su obra en algo así como el Piso 13 de la saga de *Harry Potter y la Piedra Filosofal*. . .

* * *

Como un torbellino el Dr. Chávez me envuelve en su tema e inquires:

—¿Qué es eso del Piso 13 de la saga de Harry Potter y la Piedra Filosofal? ¿No es éste el piso del edificio de Londres donde se encuentran las bien surtidas *boutiques* de los duendes y al cual no tiene acceso la gente común y corriente? ¿Qué conexión puede tener ese Piso 13 con el edificio de la Serie ACONTECIMIENTOS MEDIATICOS? ¿Nos podría explicar este misterio, excelentísimo Dr. Calongo?

Le pongo al tanto:

—¡Me refiero a que al ser añadida su obra a la Serie ACONTECIMIENTOS MEDIATICOS, será como el Piso 13 de la saga de Harry Potter: A simple vista no hay Piso 13 en ese edificio, pero sí lo hay! ¿Me dejo entender?

Me dice:

—Honestamente, no le entiendo *ni michi*. . .

* * *

Honestamente, el Dr. Chávez me agota. Me saca de mis casillas. Ya lo tengo hasta la coronilla. Pero me unjo con la santísima paciencia y le respondo de manera conciliadora y un tanto pastoral:

—Me refiero a que si incluye su obra *Qábalah Computarizada* en la Serie ACONTECIMIENTOS MEDIATICOS será el volumen 21, tan accesible como lo es el Piso 13 de la saga de Harry Potter, siempre y cuando uno esté debidamente decodificado. . .

Me dice:

—Pero eso me suena a numerología. . . A esoterismo. . .

Le explico:

—¡CLARO! De acuerdo con el Apóstol Mateo y la numerología bíblica, el número 21 es producto de la multiplicación de los dos números que implican perfección: El 3 y el 7. Porque $3 \times 7 = 21$, es decir, la perfección al cuadrado. Además de esto, al estar su obra en la Serie ACONTECIMIENTOS MEDIATICOS como su Volumen 21, pero sin aparecer en la lista de los volúmenes que la conforman, le concede a toda la Serie el toque mágico del secreto revelado a la gente especial, es decir, a los Agentes Secretos de Dios. Eso, si su *Qábalah Computarizada* aparece de repente, escatológicamente, al final de la Serie. . . ¿La manya, doc?

* * *

A estas alturas de mi Conferencia de Prensa y de tantas interrupciones ya me había olvidado de la Madonna y de la Santa Decodificación. Ya me había olvidado de mi Conferencia de Prensa, y lo que es peor, también me había olvidado de mi audiencia, de todos cuantos habían tenido la gentileza de acudir a mi Conferencia de Prensa. . .

Entonces me despiertan de golpe las palabras del Dr. Chávez que me dice:

—Y para cerrar con broche de oro. . .

Le pregunto:

—¿Con broche de oro? ¿Para cerrar qué?

Me dice:

—¡Sí, Dr. Calongo, para cerrar con broche de oro mi Conferencia de Prensa tengo que hacerle a usted una preguntita adicional!

Le digo, sin poder disimular mi enfado:

—¡¡¡Basta, Dr. Chávez!!! ¡Déjeme continuar con mi Conferencia de Prensa! O mejor dicho. . .

¡¡¡HE DICHO!!!

* * *

¡Pucha! ¡Se acabó el jabón, así de repente!

El Dr. Chávez me hizo pagar con mi misma cripto-moneda. Ahora ya sé cómo se siente uno cuando le interrumpen y le echan a perder su Conferencia de Prensa.

Sea como sea, como ya dije HE DICHO, he dicho, y permítanme más bien volver de sobremesa a lo mío propio: Permítanme hacerle al doc unas cuantas preguntitas comprometedoras, como para meterle en problemas en medio de la congregación:

—Dr. Chávez, ¿incluye o no incluye usted algo de la *Qábalah Computarizada* en el *Volumen Introductorio de la Biblia Decodificada*?

Me dice:

—Algo de su contenido he incluido en la Cuarta Parte. . .

Y para dicha mía, prosigue diciendo:

—También he incluido al final del *Volumen Introductorio de la Biblia Decodificada* mi historia de la Madonna y la Qábalah. Y de yapa. . .

Inquiero en voz baja, disimulando mi emoción:

—¿¿¿Hay yapa??? ¿Qué hay de yapa, Dr. Chávez?

Y concluye diciendo:

—De yapa, permítame proclamar desde esta honorable tribuna la gran sorpresota. . .
 ¡¡¡LA NOTICIA BOMBA!!!:
 —¡Sale caliente, Dr. Chavez!

* * *

Esta squés la Noticia Bomba:

Todos los que asistan al Chifa de la CBUP, al Agape de las Bodas de Plata de la CBUP en el verano del 2023, en la gracia de Dios ya libres del Coronavirus, recibirán de regalo, sin dinero y sin precio, el más grande de todos los obsequios: ¡Un ejemplar de la *Biblia Decodificada* impreso en papel *crepé*, en su edición de lujo por el 25 Aniversario de la CBUP!

¡¡¡Guau!!!

Le pregunto, atorándome y casi sin poder contener mi respiración:

—¿¿¿Todos, doc??? ¿Lo recibirán sin dinero y sin precio todos los que asistan?

Y responde sin poder disimular su tristeza:

—Bueno, no todos, chico. Lo recibirán sólo los que lleguen temprano al Agape de Aniversario en el Chifa de la CBUP, porque la entrega de la *Biblia Decodificada* sólo tendrá lugar en la breve ceremonia inicial, cuando ya está servido el banquete y tras la bendición de los manjares el Rector de la CBUP diga, ¡COMED!

Y añade aun más entristecido:

—Afuera quedarán los que lleguen tarde, y allí será el lloro y el crujir de dientes.

* * *

Cuando escuché la palabra COMED abrí mi *Biblia Decodificada* y busqué el pasaje de **COMED sin dinero y sin precio**, y exclamé con voz de júbilo para que todos lo escuchen:

—Escuchen bien lo que dice la Palabra en Isaías 55:1 que acaba de citar el Dr. Chávez:

¡Venid, comprad sin dinero y sin precio!
 Oídmeme atentamente y **COMED** del bien,
 ¡y vuestra alma se deleitará con mujeres!

—Dice, “se deleitará con manjares”, Dr. Calongo. . .

—Bueno, bueno, bueno, gracias por decodificarme, Dr. Inner Céspedes Alarcón. . .
 ¡Ja, ja!

* * *

Y para disimular mi confusión me dirigí a todos los presentes para recalcar:

—¡Mayores informes sobre el Regalo Prometido los obtendrá de boca de la mujer que todo lo sabe, la Dra. Silvia Olano! ¿Amén?

Y el Dr. Chávez confirmó mis palabras:

—Sí, excelentísimo Dr. Calongo: Mayores informes en la Santa Sede de la CBUP.

Así es como mi Conferencia de Prensa finalizó con tan inesperado final.

QABALAH VERSUS CABALA

Historia Motivacional 2



Madonna y la Qábalah Computarizada

En la noche del sábado 7 de marzo tuvo lugar en el salón de gala del Chifa Bei Jing (o Chifa Pekín) de Lima la Conferencia de Prensa CBUP 2020 con motivo del lanzamiento editorial de mi obra, *Qábalah computarizada*, ante la selecta comunidad académica de la California Biblical University of Peru (CBUP). El acontecimiento coincidió con la celebración del Agape de Aniversario de la CBUP y nuestro paso por Lima procedentes de Tsefat, Israel, rumbo a casa en La Paz, Bolivia.

Esta obra nuestra, *Qábalah computarizada*, ha sido dedicada a la afamada cantactriz israelí, Madonna, por compartir ambos, ella y yo, una particularidad adhesión a la temática de la Qábalah.

* * *

Por el hecho mismo de venir de Tierra Santa, y en especial de Tsefat, la meca de la Qábalah, mi esposa y yo trajimos de allí muchos *souvenirs* para todos los profesores y los ex alumnos de la CBUP que estuvieron presentes en ese magno acontecimiento, los cuales

repartimos juntamente con la “llave” de nuestra página web Biblioteca Inteligente, su código QR de acceso inmediato:



Los catedráticos de la CBUP y el Changuito de la Biblioteca Inteligente —me refiero a Daniel Borda— recibieron algo especial: *Menorót* de oro —candelabros de siete brazos, el principal símbolo de Israel—, paquetes de dátiles de Jericó, libros en hebreo y en español, imanes para pegar en las refrigeradoras, *kipót* del Muro de los Lamentos, banderitas del Estado de Israel, etc., etc., etc.

Las banderas de Israel para los evangélicos, que somos sionistas de corazón, constituyen el mayor regalo que se puede recibir de Tierra Santa. No es ninguna novedad que muchos templos evangélicos en el mundo, sobre todo de corte pentecostal, luzcan en su plataforma la bandera de Israel al lado de la bandera nacional. Israel no tiene reparos por esto.



* * *

Una de esas banderitas, de tan sólo 30 centímetros de largo y con su pódium de bronce bruñido, estaba puesta sobre la mesa principal que ocuparían el Dr. Inner Céspedes Alarcón, Rector de la CBUP, y otros profesores, flameando al viento de los numerosos ventiladores especialmente instalados en ese fogoso verano limeño desde antes de que empezaran a llegar los numerosos invitados que después de la Conferencia de Prensa y de

la entrega de los regalos disfrutarían del acostumbrado banquete o Agape de Aniversario de la CBUP.

A la espera de la llegada de los invitados y del momento oportuno, yo me encontraba sentado en un extremo de esa mesa principal, descansando un poco de los ajetreados preparativos del día, después de haber alistado cincuenta bolsitas con los regalos de Israel que serían repartidos con bombos y platillos.

En eso pasó corriendo alocadamente una de las chicas que servirían a nuestras mesas. Maritsa es su nombre; yo nunca me olvido así nomás de una chica bonita. Ella pasó corriendo por un costado de la mesa coordinando los preparativos para la cena de tantos invitados, y al verme se paró en seco.

No es la primera vez que esto me ocurre a pesar de mi avanzada edad.

* * *

La Dra. Silvia Olano, Directora del CEBCAR y Secretaria de la CBUP, se encontraba en la recepción consumando los últimos detalles de la celebración con la dueña del chifa, la Sra. U —así se llama en chino, U, ni una letra menos, ni una letra más—. Entonces Maritsa, que iba hacia ellas, se paró en seco delante de la mesa donde yo estaba solo, y me miró asombrada y enmudecida.

Luego fijó su mirada en la banderita de Israel, una de las muchas banderitas que traje de Israel y obsequié en ese inolvidable Agape de la CBUP.

La banderita flameaba sobre la mesa como si tuviese vida abundante, debido a los numerosos ventiladores instalados en esa sala.

Entonces me dice, señalando la banderita y casi sin poder hablar:

—Ese. . . símbolo. . .

Le digo:

—Ese símbolo. . . ¿qué?

Me dice:

—Ese símbolo me asusta. . .

Le digo:

—¿Por qué te asusta?

Me dice:

—Esa. . . estrella. . .



Le pregunto:

—¿Por qué te asusta esta estrella?

Y dice:

—¿No es un símbolo satánico? Es el símbolo de una religión, ¿verdad? Es el símbolo de una iglesia rara, ¿verdad? ¿Quiénes son ustedes que han contratado este salón para su banquete?

Le digo:

—Este símbolo es la Estrella de David y esta bandera es la bandera de un país, de Israel. . .

Pero mis palabras no la ayudaron con su miedo. . .

* * *

Sus aprehensiones se debían a que los promotores de la “cábala” con minúscula han robado los símbolos sagrados de la “Qábalah” con mayúscula.

Ellos han echado mano impunemente de los símbolos sagrados de Israel, y de la Qábalah, como son: La Estrella de David, las letras del alfabeto hebreo escritas con su caligrafía tradicional y palabras hebreas escritas “al revés” —es decir, de derecha a izquierda—, las mismas que definen los ramales del Arbol de la Vida o *ets ha-jayím* de la filosofía de la Qábalah, como son: *Kéter, bináh, jojmáh, dáat, guevuráh, jésed, tiféret, jod, nétsaj, yesód y maljut*.

Los adeptos de la cábala han relacionado estos símbolos con la magia, la brujería, la adivinación, el horóscopo, la santería, la filosofía yoga, la filosofía nuevaerista, etc., totalmente desconectadas de la Qábalah práctica propugnada por el Ari Qadosh, en estrecha conexión con la *halajáh* o normatividad judía, con los códigos secretos de la Biblia Hebrea y con el culto reverente del único y verdadero Dios.

A la verdad, lo mismo ha ocurrido con la práctica de la Guematria hebrea. Por eso, como nos hemos visto obligados a utilizar la ortografía *Qábalah*, también nos hemos visto obligados a recurrir más a menudo a la palabra Guematria para referirnos a la numerología bíblica y guardar distancia con la numerología casada con la práctica de la adivinación.

Siempre he soñado con vindicar estos símbolos, como el caso de la Estrella de David, en mis clases de Qábalah Computarizada en la Santa Sede, para malograrles la fiesta a los adeptos de la cábala que han robado los símbolos sagrados de Israel y los han profanado, y estoy seguro que lo lograré con creces con la publicación de esta obra mía: *Qábalah Computarizada*, ahora ampliamente difundida en internet.

* * *

No he tenido oportunidad de conversar después con Maritsa, aunque nos atendió de nuevo en la noche siguiente antes de mi partida a Bolivia, porque los directivos de la CBUP-VIRTUAL nos volvimos a reunir en el Chifa Bei Jing a fin de concretar nuestra estrategia y nuestros planes para el futuro, al frente de la más prestigiosa universidad evangélica de la América Latina.

Maritsa lucía alegre y muy servicial, y podía verse que su miedo de los símbolos de Israel y de mi persona en particular se había desvanecido.

Lo que después salió a la luz es que ella había estado alguna vez presente, quizás contra su voluntad, en algún ritual nada sagrado como esos con ouija y mesita mágica. Pero nuestra gente de la CBUP que a la distancia se distingue por su aspecto cholo, sano y sagrado, habían hecho que ahora nos mirara de un modo diferente.

* * *

¡Oh, si esta obra mía pudiese redimir la “Qábalah” con mayúscula de la confusión generada por la “cábala” con minúscula. . . mi sueño se habrá convertido en una hermosa realidad!

“Qábalah” con “Q” es la transliteración de una palabra hebrea que se escribe así, קַבָּלָה, y significa “recepción”, en el sentido de recibir a manera de delegación cierta doctrina que es paralela y no contraria a la doctrina normativa que define al judaísmo oficial.

Su sentido esotérico que se ha perpetuado a lo largo de la historia en realidad surge de aquellos tiempos cuando la Qábalah era recibida y delegada oralmente, no tanto por temor a las autoridades judías como a los potentados de la cristiandad y de la iglesia católica en los días sombríos de la Edad Media cuando tanto proliferaba la caza de brujas y el ajusticiamiento de seres inocentes por mano de la Santa Inquisición.

En la actualidad cualquier persona puede tener acceso a las cosas admirables de la Qábalah, como es el caso de la actriz y estrella del show business, Madonna, a quien dedico mi obra de *Qábalah computarizada* porque como a ella, la Qábalah me apasiona.

Estas cosas asombran, es verdad, pero no infunden miedo.

* * *

La “cábala” con “c” es, pues, un plagio que nada tiene que ver con la esencia de la piedad judía. Y la “Qábalah” con “Q” tiende sus raíces a la misma piedad judía.

La Estrella de David es el símbolo secular de Israel, así como la Menoráh o Candelabro de Siete Brazos es su símbolo religioso.

Y la hermosa bandera de Israel, blanca con franjas de color azul, fue originalmente un *talit*, un manto ritual con que se cubren los judíos piadosos para orar y elevar sus plegarias a Dios.

Como verás, nada de esotérico ni satánico tienen estos símbolos sagrados. Por eso mismo compartimos libremente las admirables revelaciones de la Qábalah con todos los lectores de nuestra obra, *Qábalah computarizada*. Y con vuestras oraciones y con las oraciones de Madonna *like a virgin* —famosa entre muchas otras cosas por su apasionamiento por la Qábalah judía—, estamos seguros que vamos a triunfar en el conflicto de “Qábalah versus cábala”.

¡Así sea!

INTRODUCCION



EL TEXTO VISIBLE Y EL TEXTO INVISIBLE DE LA BIBLIA

En el Volumen 1 de la Serie HERMENEUTICA hemos tratado de una manera resumida sobre el Texto Visible y el Texto Invisible de la Biblia, y aquí conviene ampliar lo dicho allí.

El primero es accesible mediante la lectura convencional y la exégesis histórico-gramatical.

Y el segundo constituye un texto codificado y oculto que no se ve ni se capta en la lectura convencional por cuanto sus letras no están una al lado de la otra y a veces tampoco aparecen en la dirección de la escritura hebrea, de izquierda a derecha.

El texto oculto ha sido explorado originalmente por los *mequbalim*, los consagrados a la Qábalah, antes del desarrollo de la ciencia informática y de las computadoras personales en nuestro tiempo cuando los mequbalim de antaño han cedido lugar a los grandes genios matemáticos y los ingenieros de sistemas de nuestro tiempo, pero sus revelaciones no han dejado de ser sorprendentes.

QABALAH Y HERMENEUTICA

Una cosa que estoy seguro llamará la atención de nuestros lectores es la inclusión del presente volumen sobre Qábalah en la Serie HERMENEUTICA, pero la verdad es que existe una conexión entre la Qábalah y la Hermenéutica que no podemos darnos el lujo de ignorar.

Casualmente, la Serie HERMENEUTICA tiene como propósito llenar los grandes vacíos conceptuales que hay en los libros de texto sobre Hermenéutica Bíblica con que contamos en todos los idiomas. Seguramente usted también ha observado tales vacíos conceptuales en su lectura de los textos de Hermenéutica Bíblica que existen en español. Ellos se deben a que, no obstante sus valiosas exposiciones del tema, se limitan a tratar de la Exégesis sólo como un enfoque “histórico-gramatical” cuando la implementación de la ciencia hermenéutica revela que existe más que eso.

* * *

Los autores de manuales de Hermenéutica Bíblica no enfocan como se debe la Eiségesis, a la cual se le debe la producción de la literatura más rica y motivadora del pueblo de Israel, la misma literatura bíblica.

Tampoco enfocan la Decodificación de textos bíblicos que escapan del ámbito del análisis histórico-gramatical. Para muchos autores apegados al pasado el tema de la decodificación aún les es desconocido.

Tampoco enfocan el género literario del *midrash*, sobre todo del *midrash* intra-bíblico (en inglés: *Inner Biblical Midrash* o IBM) que es un campo aun más desconocido. Para colmo, los autores y editores evangélicos no dejan de manifestar su miedo respecto del *Midrash* Intra-Bíblico, que señalan como “esotérico”, que no deben publicar.

Y respecto de la Qábalah, mejor no diré nada, para no terminar enfermado a nuestros “hermenautas” a quienes les debemos amor y consideración.

Pero me arrepiento en polvo y ceniza y sí diré algo acerca de la Qábalah en el presente volumen, porque miles de lectores de nuestra página web están a la espera de lo que tengo que decir, y porque en última instancia la Qábalah es el mejor material devocional que nos acerca, más que toda otra cosa, a la realidad de nuestro Dios, el Dios de Israel.

* * *

Los primeros cinco volúmenes de la Serie HERMENEUTICA llenan los vacíos que existen respecto de cinco áreas importantes de la Hermenéutica Bíblica, siendo la quinta, que enfocamos en el volumen intitulado, *Qábalah Computatizada*, el área más desconocida no obstante que en la actualidad se habla más de ella que de cualquier otra y la mentalidad popular es presa del asombro a causa del enfoque que los medios dan a lo que se ha venido en llamar “el Código Secreto de la Biblia”.

Todos los materiales incluidos en la Serie HERMENEUTICA, en especial sus historias cortas académicas, han sido producidos en la fábrica de la Santa Sede de la CBUP, y en su mayor parte han sido sometidos a la metodología del estudio de casos en el aula. Como tal podrá proveer de un material académico adecuado a los profesores y estudiantes

de Biblia en el mundo de habla hispana y en otros idiomas a los cuales sin duda la Serie HERMENEUTICA será traducida de inmediato.

* * *

Los interesados en el tema han de tener en cuenta que existe un universo de diferencia entre “Qábalah” y “cábala”. La primera es la ciencia o conocimiento oculto atesorado en el Texto Masorético de la Biblia Hebrea que es oficial en Israel. Por otro lado, la “cábala” nada tiene que ver con el Texto Masorético, aunque imitando los recursos de la Qábalah judía, como son su terminología hebrea, su esquema del Arbol de la Vida, sus anagramas, sus acrósticos, su lectura al revés de palabras o frases y su numerología, persigue el efecto mágico, la adivinación y la formulación de augurios y presagios.

La Qábalah Computarizada trata prioritariamente con la decodificación de textos bíblicos totalmente codificados y ocultos, por lo que no hay que confundirla, por interesante y admirable que sea, con la interpretación de textos bíblicos explícitos o visibles, que son enfocados por la lectura convencional con el método histórico-gramatical, por la decodificación hermenéutica y por la magia del midrash.

Al hablar de Qábalah Computarizada no descartamos los asombrosos descubrimientos en el texto invisible de la Biblia que no han sido realizados mediante computadoras, sino que son fruto de la rara intuición de cerebros judíos programados desde la eternidad y del escrutinio de *rabanim mequbalim* consagrados a la Qábalah a lo largo de la historia de Israel.

* * *

El presente volumen sobre *Qábalah Computarizada* sintetiza una larga secuencia de estudio en la Santa Sede de la California Biblical University of Peru (CBUP). Sobre los comienzos de este estudio el lector puede examinar la estructura y contenido del material que le precede, el mismo que encontrará en el Volumen 1 de la Serie DESAFIOS, que lleva por título, EL CODIGO SECRETO DE LA BIBLIA.

Básicamente, *Qábalah Computarizada* trata de la práctica de la Qábalah mediante el uso de computadoras y de *soft-ware* producido en Israel —como es el caso del programa llamado CODIGO CELL—, atendiendo a la necesidad de dar con un tratado exhaustivo y serio sobre lo que predomina en el enfoque de la Qábalah: El apasionante tema del Código Secreto de la Biblia que incluso ha llegado a opacar el brillo de la Guematria o numerología bíblica.

En todo caso, tenga usted presente que un material tan delicado como es el de la Qábalah, y más aún el de la Qábalah Computarizada, NO ES APTO PARA CARDIACOS.

* * *

El Rabi Shmuel Smadja observa que a raíz del incremento del uso de las computadoras y de los *soft-wares* producidos por los matemáticos de la Universidad Hebrea de Jerusalem y del Teknión de Haifa para la práctica de la Qábalah computarizada, la juventud israelí se ha abocado a este tipo de actividad de manera incluso obsesiva. Pero este fenómeno, convertido mediante la televisión, la cinematografía y los multimedia en un

nuevo movimiento teológico no se ha provisto de materiales sistemáticos serios y al mismo tiempo motivadores, al alcance de la juventud que se acerca a las páginas de las Sagradas Escrituras por este camino.

Es cierto que se han escrito muchos libros sobre las revelaciones de los códigos secretos de la Biblia Hebrea, como los de Michael Drosnin, de Grant Jeffrey y de Yacov Rambsel. Ellos se abocan al aspecto puramente fenomenológico, que nadie niega que cause asombro, pero no las han sabido exponer en relación con su contexto histórico-literario como sí hacemos nosotros en el presente volumen.

* * *

Hemos vertido el producto de nuestra reflexión del presente volumen en el formato de historias cortas académicas sobre la decodificación computarizada de varios pasajes de las Escrituras que involucran numerología y otras modalidades de códigos bíblicos. Estas historias han sido difundidas por *MISIONOLOGICAS*, el Boletín Semestral de la CBUP, pero nunca de una manera conjunta, digamos, en una antología como la presente obra sobre *Qábalah Computarizada*.

Ahora vemos que sólo se requiere la voluntad de entregarse a este objetivo sagrado pues no es dable destinarlos a la *guenizáh* o a un archivo inaccesible. Hablo así, porque por muchos años esta obra mía, *Qábalah Computarizada*, ha sido un proyecto reservado a nuestro rubro, *Index Expurgatorius*, o Lista de Libros Prohibidos a los cuales sólo tenían acceso contadas personas conocedoras del hebreo, el idioma de la Biblia.

Debemos decirlo abiertamente a nuestros lectores: Ustedes no podrán penetrar al mundo de la Qábalah sin un conocimiento aunque sea elemental del idioma hebreo. Por eso a nuestros estudiantes en la California Biblical University of Peru que quisieron inscribirse en el curso de Qábalah se les impuso el pre-requisito del estudio del hebreo.

LA QABALAH Y LOS SIETE AMBITOS DE LA HERMENEUTICA

Ahora nos corresponde re-ubicar la Qábalah en medio de los SIETE ámbitos de la Hermenéutica Bíblica.

La Hermenéutica o ciencia de la interpretación de textos tiene por lo general un solo ámbito cuando se trata de la Biblia. Dicho ámbito ha sido definido como Exégesis Histórico-Gramatical. Pero cuando se trata de textos bíblicos puede abarcar incluso SIETE ámbitos que hasta ahora parecen ser la totalidad del espectro hermenéutico, entre los cuales ubicamos a continuación a la Qábalah:

1. El primer ámbito de la Hermenéutica es, como dijimos, el ámbito de la Exégesis, que es llevada a cabo en el Texto Visible de la Biblia como en cualquier otro texto literario y sobre la base de los principios metodológicos de la hermenéutica general. En este ámbito se enfatiza el uso de los idiomas bíblicos originales, particularmente del hebreo para la Biblia Hebrea, y el arameo y el griego para el Nuevo Testamento.

2. El segundo ámbito es el de la Eiségesis, un ámbito de interacción hermenéutica entre el autor bíblico y el intérprete bíblico que ve proyectada su mentalidad y sus intereses en el Texto Sagrado. Se trata de un tema a menudo manoseado, no obstante que el texto bíblico hace un uso magistral de la eiségesis.

3. El tercer ámbito, al cual nos abocaremos en el presente volumen, es el de la Qábalah y sus modalidades de codificación y decodificación, estrechamente relacionadas con la Secuencia de Letras Equidistantes (SLE) y la Guematria o numerología bíblica.

En este ámbito estamos redimiendo la Qábalah a la Hermenéutica Bíblica, como debe ser, no obstante que la Qábalah Computarizada es operativa sólo en el Texto Invisible de la Biblia Hebrea, más específicamente en el Texto Masorético, que es el texto bíblico oficial en el pueblo de Israel.

4. El cuarto ámbito de la Hermenéutica es el del Midrash Intra-bíblico que pertenece al campo de la Decodificación Hermenéutica y se realiza sobre el Texto Visible sobre la base de la evidencia de que un texto más tardío puede derivar su lexicografía y su sentido de un texto más temprano con el objetivo de lograr mayor énfasis en la comunicación.

5. El quinto ámbito de la Hermenéutica es el de la decodificación de hitos cronológico-proféticos que no son indicados explícitamente pero apuntan a la consideración del sistema hebreo de medición del tiempo y de las pautas de revelación que esconde el sistema de las festividades de Israel.

Este ámbito de la revelación también pertenece al campo de la Decodificación Hermenéutica y para penetrar en él es de gran valor profundizar en el contenido de la separata académica, *Festividades de Israel*, incluida en la Biblioteca Inteligente punto com.

6. NUAY un sexto ámbito – SIRVASE PASAR AL N° 7

7. El quinto ámbito de la hermenéutica es el “Seguimiento de Pebbles”. No se trata de seguir a la hijita de Vilma y Pedro Picapiedras cuando gatea sino de seguir esas palabras sueltas o frases cortas con gran contenido hermenéutico que están dispersas en extensas secciones del texto bíblico, incluso de un libro a otro de la Biblia Hebrea y que incluso se proyectan más adelante en el texto del Nuevo Testamento.

Se trata de palabras o frases que en el pasado, cuando los traductores bíblicos no tenían computadoras, eran traducidas de una u otra manera no obstante que en hebreo son iguales. Las primeras versiones bíblicas que han sido sensibles a este fenómeno visible e invisible a la vez son la Biblia Reina-Valera Actualizada y la *Biblia Decodificada*.

LOS SIETE PRINCIPIOS NORMATIVOS DE LA QABALAH

Concentrándonos ahora en los principios sobre cuya base actúa e interactúa la Qábalah son SIETE:

Los SIETE principios de la Qábalah son los siguientes:

1. La Qábalah hace resaltar la firma de Dios y las huellas de Dios en el texto invisible de la Biblia Hebrea constatando que lo escrito, aunque sea palabra de hombres es también palabra de Dios.

Se entiende como “firma de Dios” la inclusión de su Nombre יהוה de manera codificada, distribuyendo sus letras en espacios equidistantes de letras de diverso número, algunos tan grandes que sólo pueden ser captados por una computadora personal.

Y se entiende como “huellas de Dios” o de la mente divina, cualquier otro epíteto divino o indicio de codificación en el texto invisible de la Biblia Hebrea, en cualquiera de las modalidades de codificación hasta ahora exploradas.

2. Las modalidades de decodificación de la Qábalah sólo se activan y funcionan en el Texto Masorético, el texto oficial de la Biblia Hebrea en Israel.

NO funcionan del mismo modo, así parece, en ningún otro texto hebreo consonántico y por demás, fragmentario. No funciona, por ejemplo, en los manuscritos consonánticos de los Rollos del Mar Muerto. Esto es verdad si se trata sobre todo de la Secuencia de Letras Equidistantes o SLE.

NO funcionan en ningún manuscrito del Nuevo Testamento, sean textos originales, o versiones antiguas y versiones modernas.

NO funcionan en la *Biblia Decodificada*, no obstante que es la mejor versión de la Biblia en español.

No funciona en ningún otro cuerpo de literatura hebrea o en cualquier idioma del mundo, digamos en la novela de *Moby Dick* o en la *Epopéya del George Frankenstein*, más conocida por su título de, *El Fundamentalista* (Ver el Volumen 2 de la Serie BIOGRAFIAS DE ORO).

En todo esto se observa que el Dios de Israel, el único Dios verdadero, se solidariza con lo que es oficial en Israel su pueblo, y de ninguna manera lo desautoriza.

3. La Qábalah considera todo el Texto Consonántico de la Biblia Hebrea, sin distinción de sus palabras —es decir, sin considerar espacios entre palabras—, y considerando el texto inspirado como una sola sucesión de 304,805 letras consonantes desde la *bet* (ב) con que empieza el Génesis hasta la *lámed* (ל) con que termina 2 Crónicas, que es el último libro de Ketuvim o la Hagiógrafa.

Por consiguiente, la Qábalah no distingue entre libro y libro del canon hebreo, de modo que a la última letra de un libro anterior sucede la primera letra del libro que le sigue.

Los textos en código o codificados, sean de una palabra o más, pueden distribuirse en cualquier dirección, no necesariamente de derecha a izquierda como en la escritura hebrea.

4. La Qábalah no hace diferencia entre las letras finales ך ם ן ף ץ y sus otras formas.

Tampoco hace diferencia entre *sin* (ש) y *shin* (שׁ), letras que por demás son equivalentes e intercambiables en los idiomas semíticos.

Tampoco toma en cuenta la vocalización masorética ni ningún tipo de signo diacrítico que se pueda añadir a su texto consonántico.

Y respecto de lo que se requiere para la comunicación en código, las variantes de escritura del Texto Masorético —o errores ortográficos, si así los quieres llamar— son válidas, y los problemas que puedan ocasionar —no desde el punto de vista de la

comunicación sino de su escritura correcta—, le compete solucionarlos a la Crítica Textual y no a la Qábalah.

5. El sistema de numeración y de valores numéricos por medio de letras hebreas, y el valor numérico de las mismas en el texto invisible de la Biblia Hebrea, es conforme a su uso oficial en Israel. Dios sacraliza este aspecto de la cultura de Israel como redimiendo a su propio pueblo, por no decir que la cultura de Israel reproduce lo que Dios ha establecido de antemano en la eternidad.

6. NUAY N° 6 – SIRVASE PASAR AL N° 7

7. El sistema calendárico en el texto invisible de la Biblia Hebrea, es decir, el orden y los nombres de los meses del año, y el cómputo de los años es conforme a su uso convencional oficial en Israel, aunque no represente la edad de la Tierra ni del hombre.

Llama la atención que no ocurre así con el sistema calendárico mosaico, en que el séptimo mes del año, el mes de Nisán, se convierte en el primero:

CALENDARIO SEMITICO

1. TISHREI
2. JESJHVAN
3. KISLEV
4. TEVET
5. SHVAT
6. ADAR
- 7. NISAN**
8. IYAR
9. SIVAN
10. TAMUZ
11. AV
12. ELUL

CALENDARIO MOSAICO

- 1. NISAN**
2. IYAR
3. SIVAN
4. TAMUZ
5. AV
6. ELUL
7. TISHREI
8. JESHVAN
9. KISLEV
10. TEVET
11. SHVAT
12. ADAR

Esto no significaría que Dios desautorice esta decisión vigente en el Período Bíblico sino que prefiere comunicarse en categorías propias de la cultura que Israel comparte con otros pueblos semíticos del Período Bíblico.

Sobre este particular tratamos en el Volumen 9 de la Serie EDUCACION que tiene por título, *Festividades de Israel*.

LAS SIETE MODALIDADES DE LOS CODIGOS BIBLICOS

Llamamos “códigos bíblicos”, y en suma, “código bíblico”, a palabras o frases de diversas dimensiones que afloran de un sistema de lenguaje codificado en el texto invisible de la Biblia.

Se detectan SIETE modalidades de códigos bíblicos en la Biblia Hebrea:

1. La Guematria, palabra usada en hebreo para referirse al fenómeno de la numerología, sobre la base del valor numeral de las letras hebreas. La más difundida de sus prácticas es la suma del valor numérico de las letras de ciertas palabras que funcionan como *remez* o indicio de revelación. Tal es el caso del valor numérico de la palabra “nieve” (*shéleg*, en hebreo) y la manera cómo aparece y se distribuye en el texto bíblico (Vea al respecto nuestra historia, “El hombre de las nieves”).

La Guematria es la modalidad que ha sido detectada en tiempos más antiguos, junto con la modalidad de las Rashei Teivót (Ver a continuación).

2. Las Siglas y Acrósticos que están formadas con las letras con que empiezan o terminan las palabras de un texto y que forman acrósticos plenos de revelación como es ilustrado en varias de las historias incluidas en el presente volumen.

Cuando las siglas y acrósticos se forman con las primeras letras de las palabras se las llama en hebreo, *Rashéi Teivót* o “letras cabeceras”. En contraste, cuando se forman con las últimas letras de las palabras se las llama *Zanvót Teivót* o “letras-cola” (Ver al respecto nuestra historia, “La firma de Dios”).

Ambos tipos de esta modalidad son ilustradas cuando decodificamos el nombre de Dios (יהוה) en el texto del libro de Ester, en una de las historias incluidas en el presente volumen.

3. La Secuencia de Letras Equidistantes (SLE), en que destacan las secuencias de tres y siete letras de palabras sencillas como “Toráh” (תּוֹרָה) o el Tetragrámaton Sagrado (יהוה), pero no se limitan a ellas porque con la computadora se detectan secuencias de cientos y quizás miles de letras, y no sólo formando palabras sino incluso frases.

Se asocia su primera detección con Rabi Weismandel, de Praga, Checoslovaquia, allá por el Siglo 16, con secuencia equidistante de relativamente pocas letras, aunque se dice que pudo detectarlas en secuencias de hasta 50 letras. Pero mediante el recurso de las computadoras esta modalidad se ha catapultado hasta el punto de que cuando se habla de “código bíblico” o “código secreto de la Biblia”, se refieren a la Secuencia de Letras Equidistantes (SLE).

4. Las letras “colgadas” (hebreo: *otiyót teluyót*) de tamaño reducido o no reducido dentro de ciertas palabras, para ocultar hechos degradantes o revelar fechas proféticas según el calendario hebreo.

5. Las *Pebbles* o guijarros en el camino son palabras o frases claves de formulación perfectamente idéntica y dispersa en el texto sagrado a lo largo de uno o varios libros a la

manera de los guijarros dejados por Pulgarcito, pero para aportar revelaciones más importantes. Nos referimos a expresiones —como “*Ciertamente yo estaré contigo*”, o “*Quita las sandalias de tus pies*”, o “*no temas*” etc. como YHVH dice a Moisés, a Josué, a Gedeón, etc.— relacionadas siempre con promesas de liberación divina y libertad para el pueblo de Israel.

Esta modalidad es enfocada con la metodología de la Decodificación Hermenéutica, pero en cierta medida se relaciona también con la Qábalah.

6. NUAY N° 6 – SIRVASE PASAR AL N° 7.

7. Otras modalidades de códigos resultan de la combinación de los anteriores o se basan en el sistema de numeración mediante letras hebreas, en la coincidencia de fechas dentro de la Biblia Hebrea con fechas posteriores a ella, o en la interrelación del cosmos o universo con el texto de la Biblia Hebrea, mostrando en ambos las huellas de un solo Creador y Autor.

* * *

Se considera, hipotéticamente, que la proporción del texto codificado puede ser inmenso, involucrando a toda la humanidad y no sólo a Israel, y a todos los tiempos, incluido el futuro que para Dios no existe.

De todas estas modalidades la más difundida en la actualidad es la tercera, la que más apasiona a quienes buscan confrontar misterios ocultos en el texto de la Biblia Hebrea. A esta modalidad se la ha señalado como “el Código Bíblico” o “el Código Secreto de la Biblia” por antonomasia, como si se tratase de la única modalidad de código. Pero mediante las historias cortas del volumen *Qábalah Computarizada* observará el lector cuán amplio es el espectro de modalidades de códigos, cómo se detectan y cómo se lleva a cabo su correspondiente decodificación.

El caso de la fecha fatídica del Tish‘áh Be-av (9 del mes de Av) es único en su género, como lo mostramos en nuestra historia con el título, “El fatídico día Tish‘áh Be-av”. En este caso llama la atención que se evita mencionar la fecha fatídica en el Texto Masorético lo cual sin duda está en consonancia con el enfoque de la Qábalah.

* * *

Una observación, un tanto profana pero válida respecto de la manera como se activa el código secreto de la Biblia, es su comparación con el tablero de la Ouija, que lamentablemente viene captando cada vez más la atención de la juventud e incluso de la niñez en nuestro mundo actual.

La Ouija es básicamente un pedazo de papel que sirve de punto de contacto entre los seres humanos y las entidades espirituales del mal, que suelen presentarse como espíritus de los muertos. Si usted es evangélico seguramente no va a tener éxito en la comunicación mediante la Ouija, porque está vacunado, pero si no lo es y no cuenta con el bautismo del Espíritu Santo, tarde o temprano va a lograr la comunicación y la ficha de la Ouija se va a mover sola para usted, y los espíritus del mal le van a caer en cargamontón, no sólo en el

punto de contacto de la Ouija sino que le van a seguir incluso cuando viaje a otro lugar. Como dice la apóstola Chilindrina, “eso te pasa por menso”.

De la misma manera, en el Texto Masorético de la Biblia Hebrea, y mediante las modalidades de la Qábalah, usted puede tener contacto con un ser espiritual, pero no con un espíritu del mal, sino con la mente de Dios mismo, para ser más explícito, con el Dios de Israel, el único Dios verdadero, la suma del bien que de paso acreditará la Biblia como que es su Palabra escrita.

LAS SIETE COSAS QUE REVELAN LOS CODIGOS BIBLICOS

Las cosas que revelan e ilustran los códigos bíblicos son muchos, pero destacan SIETE:

1. Los códigos bíblicos revelan la firma de Dios que acredita el texto bíblico como su Palabra. Esto hace con su nombre revelado, el Tetragrámaton Sagrado, יהוה. Este hecho resalta en el libro de Ester, en cuyo texto visible o legible no aparece el nombre de Dios, quizás por tratarse de Purim, el Carnaval judío. Dios también participa de nuestra fiesta y de nuestros juegos de Purim, y opta por disfrazarse de “hombre invisible”. Porque como dice la palabra: “¡En Carnavales hasta Dios moja!”

2. Los códigos bíblicos también revelan otro tipo de huellas de Dios, o de la mente divina, como que es imposible que una mente humana meta códigos invisibles en un texto visible tan amplio como el de la Biblia Hebrea. La posibilidad de que tal cosa ocurra por casualidad, según los matemáticos israelíes es de una en 775.000.000.

Los códigos bíblicos incluso pueden haberte mencionado a ti con nombres, apellidos y apodos desde antes que existieras y que nacieras en Celendín, y que te llamaran “Charro”.

Tanto la firma como las huellas de Dios sólo confirman lo que ya se sabe: Que un determinado libro del canon hebreo es Palabra de Dios, quienquiera haya sido su autor humano. Este hecho pone punto final al debate de la Alta Crítica y a los argumentos de los pseudo-científicos y ateos afanados en descalificar la Biblia como palabra escrita de Dios.

3. Los códigos bíblicos revelan un criterio lúdico e incluso humorístico de Dios, como que Dios está dispuesto a apostar contigo y a jugar contigo y con tus computadoras una partida de “michi” (o “tres en línea”) o de ajedrez, para demostrarte que nadie ni nada le puede ganar a él, salvo que quiera dejarse ganar para que no te desmoralices.

Ningún ateo ruso o cholo le puede ganar a Dios, y en el lenguaje divino codificado rige el principio que dice: “El que ríe al último ríe mejor”. Así lo establece la Palabra en Salmo 2:4: “YHVH se burlará de ellos.”

4. Los códigos bíblicos revelan un criterio profético y hablan de acontecimientos futuros respecto del mismo proceso de producción del canon de la Biblia Hebrea. Se refieren a los grandes descubrimientos e incluso a los viajes espaciales del hombre, o a personajes importantes de la historia de Israel y del mundo entero que todavía no han nacido.

Es este aspecto del Código Bíblico que enfatiza Michael Drosnin en su libro *El Código Secreto de la Biblia*. Sobre todo enfatiza en el hecho de que los detalles del asesinato de Itzjaq Rabin, Primer Ministro de Israel, como son la fecha, el nombre del asesino, el lugar, etc., estaban codificados en el texto invisible de la Biblia Hebrea, y Drosnin los descubrió a tiempo como para intentar advertirlo, pero lo que estaba escrito ocurrió.

En realidad, los códigos bíblicos demuestran que, como dice Albert Einstein, el futuro no existe; es una mera ilusión. Y que para Dios todas las cosas le son conocidas de antemano.

5. Los códigos bíblicos revelan un diseño matemático que el ser humano jamás podrá igualar ni imitar. A decir verdad, el más grande de los matemáticos humanos, el israelí Albert Einstein, ha dicho que Dios ha creado el universo con matemáticas, y no con teología.

6. NUAY Nº 6 – SIRVASE PASAR AL Nº 7

7. Los códigos bíblicos del texto invisible no contienen ninguna revelación doctrinaria o teológica que no esté expuesta a cabalidad en el texto visible de la Biblia Hebrea. Todo lo que involucra la voluntad del Autor divino de la Biblia para los hombres ha sido revelado en el texto visible de la Biblia. A Dios le agrada que el ser humano se aproxime a su Santa Palabra como se aproxima a *Don Quijote de la Mancha* y a cualquier obra de la literatura universal. Quien hace esto, sin duda encontrará en sus páginas al Dios de Israel, que es el Creador y el Rey del universo.

—Los códigos bíblicos han sido incluidos sólo porque a Dios se le ha propuesto jugar un poquito con los más capos, los más sapos y los más escépticos de los seres humanos, sobre todo con los hombres difíciles de su propio pueblo, Israel.

—¿Para qué?

—Pues para decirles: “¡¡¡Ta-dáaa!!! ¡¡¡Jaque mate!!!”

—¿Di?

LOS SIETE PASOS A SEGUIR EN LA EXPOSICION DE LOS SECRETOS DE LA QABALAH

SIETE son los pasos a seguir en la exposición de las revelaciones de la Qábalah:

1. Las revelaciones del Texto Invisible de la Biblia Hebrea por lo general tienen una estrecha relación con las revelaciones del Texto Visible de cuyo contexto literario aflora la revelación en código. Para tener éxito en su exposición el expositor ha de interrelacionar ambos textos, y esta es una tarea de hecho hermenéutica.

2. El código en Secuencia de Letras Equidistantes (SLE) con intervalos de cientos de letras no necesariamente tiene conexión con el texto visible o literario de la Biblia Hebrea y no cabe buscar tal conexión aparte de que la presencia y activación del código revela que el libro o los libros de la Biblia en que ocurre deja ver las huellas de la mente divina y la acreditación de su texto como sagrado.

3. La activación del código en un texto que abarca más de un libro de la Biblia es hipotética y no compete al programa Código CELL.

Lo que sí se acepta, “por fe”, es que por diseño divino la Biblia Hebrea se compone de la Toráh, los Profetas y Ketuvim o Escritos Sagrados, en ese orden, y que cada una de estas partes consta de un canon o lista sagrada de libros, en el orden establecido.

4. Las revelaciones del Código Secreto en la Biblia Hebrea pueden ser expuestas en conexión con textos paralelos en el Nuevo Testamento. Pero como las modalidades de código de la Biblia Hebrea no funcionan en el Nuevo Testamento, su relación con el texto del Nuevo Testamento sólo tiende un puente mediante los aportes del Midrash Intra-Bíblico, que básicamente es el uso consciente o inconsciente de textos de la Biblia Hebrea en otras partes de la Biblia Hebrea o en el Nuevo Testamento.

El Midrash Intra-Bíblico es un tipo de código en el Texto Visible o literario de la Biblia que puede ser o no ser fruto de la mente divina o de la mente humana (Ver al respecto en la separata académica del mismo título en la página web Biblioteca Inteligente).

5. De la misma manera, la exposición de las revelaciones del Código Secreto en la Biblia Hebrea puede ser objeto de su interrelación con otros textos literarios de la Biblia y del Nuevo Testamento que son expuestos mediante los recursos de la técnica de la Decodificación, especialmente los que tienen que ver con el calendario que enfoca las revelaciones contenidas en el sistema de festividades de Israel. Ver al respecto en la separata académica, *Festividades de Israel*, el Volumen 9 de la Serie EDUCACION en nuestra página web Biblioteca Inteligente.

6. NUAY Nº 6 – SIRVASE PASAR AL Nº 7

7. Toda exposición realizada sobre la base de la Qábalah es exposición hermenéutica exegética, por cuanto la información y las revelaciones provienen del Texto Sagrado revelado y no de la mente y de las motivaciones del ser humano, que de serlo, se trataría de eiségesis y no de exégesis.

Muchas son las personas que han consultado el *soft-ware* del Código CELL sobre diversos asuntos y han descubierto los secretos del Texto Invisible de la Biblia, pero no conozco a nadie que haya expuesto sus asombrosas revelaciones de manera metódica y en estrecha relación con el texto visible de la Biblia Hebrea, con excepción de Michael Drosnin, que lo hace someramente en su obra traducida al español (Ver Bibliografía al final del presente volumen de *Qábalah Computarizada*).

SIETE HECHOS CATEGORICOS QUE IMPLICA EL CODIGO SECRETO

SIETE hechos categóricos implica el Código Bíblico:

1. La Biblia Hebrea es la Palabra de Dios dada a toda la humanidad a través de su pueblo, Israel. Ella es receptáculo del concepto y contenido de la Toráh, que es la instrucción divina explícita en su texto visible.

El Texto Masorético, el texto de la Biblia Hebrea que es oficial en Israel, es el texto que Dios usa en su estrato consonántico para comunicarse con los seres humanos inteligentes, tanto su texto visible como su texto invisible. Las variantes ortográficas anómalas en su texto visible son válidas para su comunicación en su texto invisible mediante la Secuencia de Letras Equidistantes (SLE) y otras modalidades de codificación.

2. El pueblo de Israel es el Pueblo de Dios —que equivale a decir, su agente secreto—. El Dios de la Biblia es el Dios de Israel, el único y verdadero Dios que se revela de manera objetiva en la Biblia y en Israel. Y la Tierra de Israel es su tierra que le ha sido dada por su Dios con un objetivo misionológico a nivel mundial y cósmico, no importa la oposición de la ONU y de todas las potencias del mundo.

3. El idioma hebreo de Israel y su sistema alfabético de escritura son los medios que Dios ha escogido para revelarse y comunicarse con Israel y con todos los seres humanos desde antes que existan Israel y el idioma hebreo.

4. El sistema de numeración hebrea mediante letras hebreas que representan valores numéricos es el que usa Dios en la numerología visible e invisible del texto de la Biblia Hebrea.

5. El sistema calendárico de Israel —no el mosaico que prima en el texto visible de la Biblia Hebrea, sino el calendario común a los antiguos pueblos semíticos del Medio Oriente y que Israel conserva hasta el día de hoy— es el que Dios utiliza y el que aflora en la dimensión invisible del texto bíblico.

6. NUAY N° 6 – SIRVASE PASAR AL N° 7

7. Tanto el texto visible como el texto invisible de la Biblia Hebrea lleva la firma de su Autor divino. La Qábalah Computarizada ha descubierto el fenómeno de la firma del Dios de Israel en su texto invisible o codificado, con el Nombre divino, יהוה o con epítetos divinos.



VISION PROFETICA ACERCA DE ISRAEL
El fondo del gráfico es del color del suelo de Israel
El tronco añejo representa la historia de Israel
El rebrote es el moderno Estado de Israel

El fenómeno del Código Bíblico o el Código Secreto de la Biblia Hebrea establece hechos que ninguna persona con dos dedos de frente puede ignorar, cuestionar o refutar. Al menos, entre todos los ateos confrontados con los hechos de la Qábalah Computarizada ninguno he encontrado que crea que los códigos fueron introducidos en el texto invisible de la Biblia por mi tocayo Moisés, sea su texto histórico, poético, ficticio o inclusive errado desde el punto de vista gráfico, ortográfico o gramatical.

Claro está, el lector no bien informado podría pasar de largo la prueba irrefutable de una inteligencia superior, o suprema, manifiesta en el texto invisible de la Biblia Hebrea, que no es la inteligencia de los sabios de Israel, sino la inteligencia del Dios de Israel.

Pero esto no es problema, porque todo se solucionará cuando se informe en qué consiste el Código Secreto de la Biblia Hebrea manifiesto de manera preponderante en la

Secuencia de Letras Equidistantes (SLE). Y esto logrará consultando nuestra obra, *Hermenéutica 5: Qábalah Computarizada* que está desplegada ante su inteligencia.

* * *

Por mucho tiempo yo pensaba que Dios ha condescendido para jugar michi (tres en línea) con los capos de los ateos del mundo, y lo ha hecho sobre el tablero de la Biblia Hebrea. Pero después de mucha reflexión he llegado a la conclusión de que Dios lo ha hecho con un solo objetivo: Demostrarles a los hijos de Israel que él existe y que es su Dios.

Los hechos implicados en el lenguaje codificado de la Biblia Hebrea han sido introducidos especialmente para los ateos judíos, aunque también les sirven a los creyentes, y en nuestro tiempo han contribuido a establecer sin dudas ni murmuraciones el canon de la Biblia Hebrea y la acreditación como palabra de Dios de libros controversiales como el de Ester, en cuyo texto visible no aparece el nombre de Dios. Pero de manera codificada el libro de Ester contiene la firma de Dios.

Ilustrar la práctica de la Qábalah computarizada en el texto invisible de la Biblia Hebrea es más difícil y para ello se requiere del conocimiento del Hebreo Bíblico, aunque fuese de manera superficial.

Debido a lo complejo que es ilustrar este asunto de la Qábalah mediante los recursos tradicionales hemos preferido hacerlo mediante historias cortas en la Cuarta Parte de nuestra presente obra.

LA QABALAH Y EL TEXTO VISIBLE DE LA BIBLIA

Muchas observaciones ingeniosas y juegos de Qábalah también se realizan en el texto visible de la Biblia Hebrea. Casualmente, los sabios mequbalim han hecho grandes contribuciones a la exégesis del midrash intra-bíblico como es el caso de la siguiente reflexión que entresacamos de nuestra obra sobre *La magia del midrash*:

El texto hebreo de Génesis 2:23 dice: “Esta será llamada *isháh*, porque fue tomada del *ish*.” Efectivamente, en hebreo la palabra *isháh* se asocia fonéticamente con la palabra *ish*. En español, la palabra “hombre” y la palabra “mujer” son tan diferentes que no se puede reproducir ni el juego de palabras ni el enfoque del midrash hebreo.

Más allá de su traducción correcta como “hombre” y “mujer” está la riqueza que las palabras *ish* e *isháh* encierran en hebreo. La palabra *ish* es hombre como persona; no solamente como varón. La misma dimensión tiene la palabra *isháh*, que se refiere a su contraparte femenina como persona. Su diferenciación sexual es expresada en hebreo por otro par de palabras: *guéber-isháh*, “varón y mujer”.

De este hecho, al maravilloso concepto de la imagen de Dios en la mujer y en el hombre sólo hay un corto paso.

* * *

Los sabios *mequbalim* expresaban lecciones muy profundas a partir del *midrash shemót* o de la etimología de las palabras *ish* e *isháh*, que en caracteres hebreos se escriben יִשׁ e יִשָּׁה respectivamente.

En la primera palabra está incluida la letra *yod* (י) y en la segunda la letra *hei* (ה) del Nombre de Dios o Tetragrámaton Sagrado YHVH (יהוה), dándose, además el caso curioso de que la *yod* de *ish* funciona como sufijo de género masculino y la *hei* de *isháh* funciona como sufijo del género femenino.

De este midrash se concluye que el hombre y la mujer tienen la imagen de Dios, y si a ambos se les despoja de su imagen divina (digamos se les quita su *yod* y su *hei*, respectivamente), lo que queda es la palabra עֵשׂ (léase: *esh*, “fuego”), que indica que el resultado es un incendio, una conflagración que destruye la misma célula madre de la humanidad, o en las palabras de Rabi Daniel el Travieso: “Eso es peor que pelea de perro y gato.”

De este midrash deriva el proverbio judeo-español que dice: “El hombre es fuego y la mujer, estopa; viene el diablo y sopla.”

* * *

Este midrash tiene profundas consecuencias filosóficas, teológicas y prácticas. Establecer que ambos, la mujer y el hombre, tienen la imagen de Dios por igual es base de una sana filosofía de la vida que subraya el respeto fundado en su dignidad.

¡Qué punto de partida más ideal para las relaciones humanas!

¡Qué comparación con la religiosidad popular machista que despoja a la mujer de su dignidad, prendiendo el fuego que socava y destruye la sociedad.

Tal riqueza de pensamiento ha sido expresado en la Biblia RVA con una nota de pie de página indicando que en nuestro idioma español no es posible reproducir el juego de palabras del original hebreo como intentara hacerlo Casiodoro de Reina, que tradujo: “Esta será llamada Varona porque fue tomada del varón.”

En el Volumen 7 de la Serie HERMENEUTICA incluimos un valioso documento intitulado, “¡Cuidado con las varonas!”, que nos muestra cuán graves pueden ser las consecuencias de una traducción como la que se ha hecho tradicional en nuestras así llamadas “Biblias evangélicas”, y cuán difícil ha sido para los editores de la Biblia Reina-Valera Actualizada (RVA) corregir la formulación tradicional que incluye el par anormal “varón-varona” y remplazarlo por el par “hombre-mujer” como lo tiene la *Biblia Decodificada* del Dr. Moisés Chávez.

* * *

He enfocado superficialmente este campo de estudios en la Santa Sede de la California Biblical University of Peru (CBUP), pero el interés de jóvenes y adultos en el Código Secreto de la Biblia está hoy muy difundido en la comunidad evangélica a nivel mundial. Ellos también han empezado a jugar con los conceptos de la Qábalah expuestos en nuestras historias cortas académicas, habiéndose dado cuenta de su superioridad respecto de la cábala promocionada por el nuevaerismo con su numerología ritual y mágica, y sus consabidos anagramas.

—¡Muy interesante, doc! Por lo que veo, existe una estrecha conexión entre los sabios de la Qábalah y el Movimiento Sapiencial que se produjo en Israel desde temprano en el Período Bíblico. . .

—Así es, oh excelentísimo Calongo. Yo creo que los comienzos de la búsqueda de los mequbalim se encuentra en sus observaciones en el Texto Visible de la Biblia Hebrea, como por ejemplo sus acrósticos, sus juegos de palabras, sus anagramas y otros recursos de la estilística de la literatura bíblica que he expuesto con amplitud en mi obra, *El libro de Amós*, el Volumen 10 de la Serie LITERATURA BIBLICA de la Biblioteca Inteligente.

* * *

—A propósito, doc, ¿qué cosa es un “anagrama”, ah?

—¿No sabes qué cosa es un anagrama, Carlitos? Un anagrama es una palabra que se puede leer igual y con sentido al derecho y al revés, como por ejemplo, ACPCA, la sigla de la Asociación Cultural Peruana Coreana Americana, que respalda institucionalmente en el Perú los programas académicos del CEBCAR y de la CBUP. Y ahora resulta que también la Qábalah respalda nuestros programas. ¿La muchas?

—¡Nop!

—Para que entiendas el fenómeno te daré un ejemplo: La palabra ROMA suelen escribir los enamorados en sus cartas de amor para decir AMOR sin sufrir con ello una desproporcionada descarga hormonal. ¿La muchas?

—¡Nop!

—Le llaman ANAGRAMA porque la palabra griega *grama* significa “letra”, “escrito”, y ANA se puede leer igual al derecho y al revés, y su valor numérico es siempre el mismo: El 333. ¿¿¿No la muchas, Carlitos???

—¡¡¡Nop!!!

—¿Acaso no te has enterado que el número de los medio-bestias es el 333?

PARTES DEL PRESENTE VOLUMEN

El contenido del presente volumen se distribuye en tres partes:

1. La Primera Parte de *Hermenéutica 5* incluye historias cortas académicas en las cuales mediante el diálogo de sus simpáticos y desvergonzados personajes se expone conceptos e información difíciles de asimilar por la vía del lenguaje académico de los artículos científicos, de las monografías y de los libros de texto.

2. La Segunda Parte es una sinopsis de los diversos esfuerzos de los exponentes del movimiento de la Qábalah en el seno de Israel, muchos de ellos con sede en Tsefat, la capital del mundo de la Qábalah en Galilea alta. Nos referimos a sus esfuerzos destinados a acelerar la redención del pueblo de Israel que se manifestaría en la restauración de su soberanía política sobre la Tierra de Israel.

Esta parte representa expectativas de redención e ingeniosos juegos numerológicos que deben ser considerados en su respectivo contexto histórico y con el debido respeto y consideración que se merecen sus gestores y propulsores.

3. La Tercera Parte está dedicada a la teoría y a la sistematización de los conceptos, sobre todo los que están vinculados con la Guematria o numerología hebrea y con el fenómeno de la Secuencia de Letras Equidistantes (SLE).

En todo caso, tenga usted presente que un material tan delicado como es el de la Qábalah, y más aún el de la Qábalah Computarizada, NO ES APTO PARA CARDIACOS y los sabios de la Santa Sede de la CBUP no se responsabilizan de lo que pueda ocurrirles a los que se aproximan a estas cosas de manera imprudente y profana.

LAS HISTORIAS INCLUIDAS EN LA PRIMERA PARTE

Por primera vez en el despliegue estratégico de la Santa Sede de la CBUP se incluye en la presente obra una antología de historias cortas al comienzo, como Primera Parte. En el pasado las publicaciones de la Santa Sede incluían las historias cortas relacionadas con un tema como apéndice, al final de los volúmenes que exponían la teoría. Pero dada su importancia y su valor estratégico en este caso de la Qábalah las historias han sido incluidas al comienzo, mientras que la parte teórica viene como Segunda Parte.

A continuación incluimos en esta Primera Parte 14 historias que ilustran hechos a los que nos referiremos más adelante de manera sistemática y programada en la Segunda Parte de la presente obra.

Nuestras historias cortas académicas ilustran las diversas modalidades de codificación y de decodificación, pero no necesariamente en el orden enumerado en la lista de las modalidades que hemos expuesto de manera sumaria, sino en un orden que obedece a criterios didácticos, partiendo de lo más simple y motivador.

Como las historias cortas de la presente antología constituyen al mismo tiempo capítulos que exponen los fenómenos típicos de la Qábalah computarizada se hace necesario unas breves palabras acerca del contenido de cada historia:

1. EL HOMBRE DE LAS NIEVES

Esta historia ilustra el punto número 1 de la lista de modalidades de codificación bíblica, que se refiere a las revelaciones que aporta la suma del valor numérico de las letras de ciertas palabras que funcionan como *remez* o indicio de que Dios tiene algo que revelar mediante esas palabras y sus respectivos valores numéricos.

Esta historia trata del valor numérico de la palabra “nieve” (hebreo: *shéleg*) y la manera cómo aparece y se distribuye en el texto bíblico, revelando que el Creador de la nieve es el mismo que ha producido el texto escrito de la Toráh. En este sentido el enfoque de esta historia se relaciona con el enfoque de la historia que sigue, “La punta del iceberg”, y relaciona el universo con la Toráh en el sentido que despliegan la revelación de la mente divina y de sus objetivos.

2. LA PUNTA DEL ICEBERG

Esta historia se relaciona con el enfoque de la primera historia pero de una manera más amplia que la reflexión basada en la palabra hebrea *shéleg*, “nieve”.

Esta historia ilustra las modalidades 1 y 7 de la lista de modalidades de codificación que ilustran la interrelación del cosmos o universo con el texto de la Biblia Hebrea, interrelación que revela que el Creador del universo es el mismo Autor de la Toráh o la Biblia, aunque para dárnosla haya utilizado a seres humanos.

Esto mismo expresa el Salmo 19 como destaca la historia: Que tanto el universo (hebreo, “los cielos” o שָׁמַיִם) como la Toráh, “revelan la gloria de Dios”.

3. NO APTO PARA CARDIACOS

Esta historia enfoca dos cosas determinantes en el aspecto numerológico de la Qábalah:

Primero, que YHVH (יהוה) es el nombre y la firma de Dios dentro del texto de la Biblia Hebrea y que sus cuatro letras son sagradas y hay que evitar utilizarlas en ciertas combinaciones para usos profanos, como por ejemplo, su uso como signos de numerales en el sistema de la numeración hebrea.

Segundo, que el sistema de numeración hebrea muestra las huellas de Dios y de su Nombre, y es el que se utiliza tanto en el texto visible como en el texto invisible o codificado de la Biblia Hebrea.

4. LA BIBLIA CIFRADA

Contrario al nombre de la versión de la Biblia del Dr. Moisés Chávez, la *Biblia Decodificada*, la presente historia trata de la “Biblia cifrada” o “Biblia codificada”, y muestra los diversos tipos de codificación que esperamos encontrar en su texto invisible, sobre todo la modalidad de la Secuencia de Letras Equidistantes o SLE.

Pero, contrario a su título enfatiza esta historia en la Biblia como literatura, como que es el propósito divino que la consideremos y la estudiemos. Si los códigos bíblicos han de llevar a nuestros jóvenes asustadizos a considerar y a estudiar la Biblia como obra literaria, ¡en buena hora! Eso ha de contribuir a su felicidad.

5. LA FIRMA DE DIOS

Esta historia se relaciona tanto con la modalidad N° 3 (la Secuencia de Letras Equidistantes) como con la modalidad N° 2 de las Rashei Teivót y de las Zanzvót Teivót.

Contiene dos casos que muestran cómo el Tetragrámaton Sagrado (יהוה), nombre y firma de Dios aparece de manera codificada en el texto invisible del libro de Ester, cuando interesantemente brilla por su ausencia en su texto visible y de manera legible.

Este hecho acredita la canonicidad del libro de Ester y revela la voluntad divina de que forme parte de Canon Hebreo de los libros de la Biblia.

El concepto de que la Biblia Hebrea es Palabra de Dios porque Dios la ha confirmado mediante su firma, con su Nombre es una de las columnas de la Qábalah computarizada, y previamente ha sido enfatizado por el título de la obra escrita con este título, *La firma de Dios*, por Grant R. Jeffrey.

6. EL JUICIO DE NURENBERG

Esta historia se relaciona con el punto N° 4 de nuestra lista de modalidades de códigos, con la suma del valor numérico de las letras “colgadas” (hebreo: *otiyót teluyót*) en el texto del libro de Ester para revelar mediante ellas el año en que serían ejecutados mediante la horca los “diez hijos de Amán”, es decir, los diez asesores de Hitler.

El año señalado, 1946, coincide con el juicio y ejecución de diez de los asesores de Hitler al terminar la Segunda Guerra Mundial.

7. EL CODIGO CELL

Esta historia se relaciona con la tercera modalidad de codificación, la Secuencia de Letras Equidistantes (SLE), y una consulta hecha al programa informático Código CELL, respecto de la presencia o ausencia de códigos bíblicos de esta modalidad en el libro de Deuteronomio, un libro que ha sido puesto en entredicho por los exponentes de la crítica literaria perversamente considerada como Alta Crítica.

Las revelaciones del programa Código CELL, diseñado por sabios matemáticos israelíes, es contundente para establecer el carácter canónico del libro de Deuteronomio.

8. ¡VED AL HIJO!

La historia N° 8, “Ved al Hijo”, enfoca el contenido del oráculo profético de Jacob en su lecho de muerte respecto de su hijo primogénito: Reuben (Génesis 49:10).

El título de la historia, “Ved al hijo”, deriva del significado del nombre Reuben o Rubén de quien, interesantemente, se dice cosas muy buenas y cosas muy malas en un solo versículo.

Gracias a la segunda modalidad de codificación o Rashéi Teivót la Qábalah establece que las cosas buenas no se dice del primogénito de Jacob, sino del Hijo de Dios, cuyo nombre decodificado es יֵשׁוּעַ, Jesús.

Parece que este código ha sido detectado por Yacov Rambsel; al menos así parece en su obra, *Su nombre es Jesús*.

9. YESHUA ES MI NOMBRE

Esta historia muestra que el nombre de Yeshúa, Jesús, aparece en el debatido Capítulo 53 del libro del profeta Isaías como que es el nombre del personaje de quien habla dicho capítulo tan intrigante.

Esta historia se relaciona con la tercera modalidad de codificación, la Secuencia de Letras Equidistantes, pero leídas en dirección inversa, si el texto visible donde aparece el nombre revelado se escribe en una sola línea larga, o subiendo de abajo para arriba pues el texto es poético y cabe distribuirlo haciendo resaltar sus hemistiquios o mitades de versos, como hacemos en esta historia.

El número de letras de la secuencia equidistante es de 20 letras. No podemos sospechar si este número tenga también alguna significación oculta.

También parece que este código bíblico ha sido detectado por Yacov Rambsel, o al menos él lo revela por primera vez en su obra, *Su nombre es Jesús*, pero sólo lo menciona; no lo expone como hacemos en la presente historia.

10. EL FATIDICO DIA TISH‘AH BE-AV

Nuestra historia, “El fatídico día Tish‘áh Be-av” se relaciona con la fecha del incendio y destrucción del Primer Templo de Jerusalem.

La historia presenta el caso de la fecha fatídica del Tish‘áh Be-av (9 del mes de Av) como único en su género, porque se lo hace resaltar casualmente ignorándolo y no incluyéndolo en el texto visible de los registros históricos correspondientes en el Texto Masorético.

Este caso cabe en la variedad de casos raros incluidos en la modalidad N° 7 de la codificación bíblica, porque su relación con la Qábalah reside casualmente en su exclusión y no en su inclusión.

11. EL NUMERO DE LA BESTIA

Esta historia refiere un caso de exploración cabalística del primer siglo que ha sido registrado en el libro de Apocalipsis de Juan. Tiene que ver con la tercera modalidad de nuestra lista de modalidades de codificación, pero revela más bien las dificultades de realizar ejercicios cabalísticos a partir del idioma griego en que ha sido escrito el Apocalipsis o a partir de cualquier idioma al cual se traduzca.

Sea como sea, hay sectores amplísimos del pueblo evangélico a quienes el tema de fondo de la revelación del número 666, el “número de la Bestia”, les apasiona casi hasta el delirio.

Masque haz la prueba y suma el valor numérico de las letras de tus nombres y apellidos, o en su defecto, de tu apodo, escribiéndolos previamente con caracteres hebreos. A propósito, el número 333 es el número de los “medio bestias”.

12. SU MENSAJE DE LA PEBBLES PICAPIEDRA

El nombre de la pequeña Pebbles, la hijita de Vilma y de Pedro Picapietra, está relacionado en esta historia con un propósito divino especial que si bien puede ser también redimido por la Qábalah, pertenece más bien al campo de la Decodificación Hermenéutica.

Las *pebbles* o pequeñas piedrecitas con forma de guijarros representan palabras o frases claves de formulación y ortografía perfectamente idénticas y dispersas aquí y allá en

el texto visible de la Biblia, a lo largo de uno o varios libros de la Biblia y para aportar revelaciones importantes. Hasta ahora no se ha detectado este fenómeno en el texto invisible de la Biblia Hebrea, pero bien podría ocurrir también allí.

El mensaje de las pebbles, también llamadas “indicadores Pulgarcito”, aflora en su plenitud sólo cuando son enfocadas cada vez que aparecen y juntamente con su contexto literario. De lo contrario el mensaje no aflora, es decir, no se puede captar.

El fenómeno de las *pebbles* ha sido expuesto por primera vez en nuestra obra, *Selecciones de la Biblia*, que ha sido incluida en nuestra página web Biblioteca Inteligente: **www.bibliotecainteligente.com**

13. LA VENIDA DE SHILOH

El título de esta historia, “La venida de Shiloh” está en consonancia con la profecía de Génesis 49:10 que dice que “el cetro no será quitado de Judá, ni la vara de autoridad de entre sus pies, hasta que venga Shiloh, y le obedecerán los pueblos”.

“Hasta que venga Shiloh”, dice la profecía, y el título de nuestra historia es “La venida de Shiloh”. Pero se trata de una manera extraña de venir.

Realmente hace relativamente poco tiempo, vino Shiloh a encontrarse con nuestra mente y corazón, es decir, fue descubierto su epíteto o nombre en forma codificada dentro del texto del libro del profeta Isaías, en los versículos 9-12 del Capítulo 53, y en estricta consonancia conceptual y epistemológica con el texto de esta parte del Capítulo 53.

Este descubrimiento tiene connotación extrema, y ha sido realizado, o por lo menos reportado por primera vez, por Yacov Rambsel en la edición inglesa de su obra, *Su nombre es Jesús*.

En la presente historia se pone en relieve con énfasis didáctico todo lo que representa este descubrimiento en conexión con los pasajes bíblicos involucrados en el texto visible de la Biblia Hebrea.

14. EL SABIONDO

Esta historia revela la manera misteriosa como su autor, el Dr. Moisés Chávez, llegó a conocer personalmente al verdadero autor del libro de Job, de la Biblia, y cómo conversó con él después de una conferencia de prensa que ofreció la destacada escritora evangélica holandesa, Corrie Ten Boon, en Jerusalem.

Hay mucho de Qábalah de por medio en la presente historia de ultratumba.

15. MOISES CHAVEZ Y EL CODIGO SECRETO

La historia intitulada, “Moisés Chávez y el Código Secreto” ha sido escrita por el Dr. Caleb Castañeda Zavala y refiere sus inquietudes compartidas con el Dr. Moisés Chávez en el campo de la Qábalah. A él le debemos también otras contribuciones importantes respecto de la detección de “la firma de Dios” codificada en el libro de Ester (ver la historia corta con este título).

Con esta historia él presentó la obra del Dr. Chávez, *El Gran Mago Decodificador*, en que se publicó por primera vez su historia, “El Código CELL”.

* * *

A continuación pasamos a la Primera Parte del presente volumen, la sección de la Antología de Historias Cortas sobre Qábalah. ¡Disfrútelas hasta el delirio!

Pero hará mejor si antes de leer el presente volumen usted recurre a leer otro volumen que le antecede y ha sido incluido en el **Volumen 1 de la Serie DESAFIOS**, que lleva este título:

EL CODIGO SECRETO DE LA BIBLIA

Este volumen trata del apasionante tema de la Guematria o Numerología Bíblica, más concretamente del valor numérico de ciertas palabras que tienen enseñanzas codificadas e incluso proféticas, catalogadas como TOP SECRET y NO APTAS PARA CARDIACOS.

1

EL HOMBRE DE LAS NIEVES



En el Aula Magna de la California Biblical University, el Agente 0028, especialista en Decodificación Estratégica de la Scotland Yard, da una serie de Conferencias Magistrales.

A manera de introducción empezó diciendo:

—Permítanme hablarles acerca del Hombre de las Nieves. . .

Si hubiera estado en México, en un acalorado verano, sus estudiantes chiguagüenses hubieran asociado sus palabras con el feliz advenimiento del heladero, pues a los helados ellos llaman “nieves”. Pero como estamos en Lima Limón, el Dr. Calongo levantó la mano y preguntó:

—¿Se refiere usted al “abominable hombre de las nieves”?

—¿A quién?

—Al Yeti.

El Agente 0028 pregunta a todos:

—¿Sabe alguno, por casualidad, qué se supone que es un Yeti?

Nadie había oído hablar de los Yeti aparte del Dr. Calongo, que se tomó una foto en Estados Unidos con un Yeti peludo en Disney World.

El Agente 0028 prosiguió:

—Yo quiero hablarles del “HOMBRE DE LAS NIEVES”, con mayúsculas. Pero ya que preguntas acerca de los Yeti, permítanme referirme brevemente también a ellos.

Ese fue su primer error académico ese día. Había caído en la trampa del Dr. Calongo y por largo rato deambularía sin rumbo, lejos de la temática que le ocuparía.

* * *

El Agente 0028 prosigue:

—Yeti es una designación que proviene de un dialecto de los hijos de la Bramaputra.

Daniel el Travieso inquiere:

—¿De los hijos de la Brama qué?

—De la Bramaputra, en la región montañosa del Himalaya. Se ha designado así a un ser supuestamente avistado en esa región cercana al monte Everest. En esas congeladas regiones se lo reporta como un animal misterioso que camina erguido como el hombre.

Calongo añade:

—También ha sido avistado en el norte de América, en las regiones más recónditas de Alaska.

El Agente 0028 indica:

—Allí se ha desarrollado la leyenda conocida como del “abominable *snow-man*”, o el abominable hombre de las nieves. Aunque no sé por qué tendría que ser designado con el adjetivo “abominable” un ser, que de existir realmente, sería más bien una nueva maravilla del mundo. Pero, permítanme hablarles ahora de mi HOMBRE DE LAS NIEVES, con mayúsculas.

* * *

El Dr. Calongo, cuya especialidad es lograr por todos los medios posibles que el profesor se desvíe por rumbos impredecibles y se aparte de la temática de su conferencia magistral, mereció la admiración de la mayoría de sus compañeros de estudio cuando volvió a lo suyo propio:

—Doctor, llaman mucho la atención las grandes huellas que dizqué deja en el lodo, por lo que también se lo designa con el apelativo de *Big Foot* o “Pies Grandes”.

El Agente 0028 prosigue:

—La versión americana refiere al “Pies Grandes” como un homínido, un hombre primitivo que camina totalmente erguido y, aunque conoce el fuego, se dice que evita a toda costa beneficiarse de él, a fin de no ser identificado por sus semejantes, por nosotros, los *Homo Sapiens*.

Daniel el Travieso pregunta:

—¿Los Homo qué?

—El Dr. Calongo responde:

—Los *Homo Sapiens*, es decir, los hombres como yo. . .

El Agente 0028 recalca:

—Pero no es mi propósito hablarles del “Pies Grandes”. Yo quiero hablarles de otro Hombre de las Nieves. . .

* * *

Parecería que el Dr. Calongo ya había logrado su objetivo de arruinar la Conferencia Magistral del Agente 0028, cuando dice, dirigiéndose a sus compañeros en el aula:

—El dilema de los Yeti es su necesidad de acercarse curiosamente a las aldeas y merodear por ellas, y volver a esconderse en la espesura de los bosques y matorrales cubiertos de nieve. De esta manera habría sobrevivido en secreto millones de años, por lo cual no tienes que buscarlo entre los fósiles. Y bien podría darse a conocer de un momento a otro en una conferencia de prensa en el Aula Magna de la CBUP.

Entonces intervino intempestivamente Carlos Bautista, estudiante characato de la República Independiente de Arequipa (la RIA), y reclamó ostensiblemente achorado:

—¿Acaso hemos venido a la CBUP para que nos hablen del “Pies Grandes” o del “Abominable Hombre de las Nieves”? ¿Para eso pagamos tanto en esta institución que tiene un bien ganado prestigio académico a nivel mundial? Parecería que nos hemos olvidado ya de la temática que nos ocupa. . . ¿verdad señor profesor?

El Agente 0028 le interrumpe:

—El “Hombre de las Nieves” de quien quiero hablarles tiene nombre y apellidos, y ostenta un título doctoral en una importante universidad americana. Me refiero nada más ni nada menos que al Dr. Wilson J. Bentley, quien mereció el apelativo de “el Hombre de las Nieves” que le dieron los medios de difusión de Estados Unidos debido a su fama como experto en microfotografía de los cristales de nieve, fotografía que se obtiene de la imagen microscópica.

* * *

El Agente 0028 prosigue sin más interrupción, porque el Dr. Calongo se había quedado dormido:

El Dr. Bentley pasó más de treinta años de su vida tomando fotografías de cientos de miles de cristales de nieve, sin hastiarse. Los cristales de nieve eran su tema favorito. Es más: ¡Eran su único tema!

El llegó a establecer tres hechos notables que hizo resaltar en una entrevista que le hiciera el Dr. Pace, un afamado periodista americano.

Esto es lo que él le dijo al Dr. Pace:

Primero, jamás he encontrado dos cristales de nieve iguales, porque como en el caso de la huellas digitales del hombre, que ninguna es idéntica a otra y es única en el universo, de la misma manera los cristales de nieve, ninguno es idéntico a otro en su diseño interno, que es tan, tan hermoso.

Segundo, en su diseño interno el factor recurrente es el número 3 o los múltiplos de 3.

Y tercero, en su diseño externo, invariablemente, tienen seis puntas.

* * *

Asombrado ante semejante testimonio, el Dr. Pace le pregunta:

—¿A qué atribuye el factor recurrente de 3 y su simetría de seis puntas? ¿Cómo se puede explicar esos bordes delicadamente biselados y agrupados alrededor del centro?

El hombre se encoge de hombros y responde:

—No sé.

—¿Cómo se forman?

—Naturalmente, nadie lo sabe.

Y concluye:

—Sólo el Gran Artista que los diseñó sabe cómo se forman.

* * *

El Dr. Pace procede a inquirir:

—¿Cuáles pudieran ser las causas de la recurrencia del número 3 en sus detalles internos?

—No sé.

Y tras una pausa de reflexión, prosigue:

—Como usted sabrá, los cristales de nieve se forman del vapor del agua a temperaturas por debajo del grado de congelación. Y el agua se compone de moléculas de tres átomos, dos de hidrógeno y uno de oxígeno.

—¿Y qué?

—Como usted ve, el número tres figura en la misma base molecular de los cristales de nieve. Y respecto de su estructura externa, hexagonal, de seis lados, también es múltiplo de 3. Pero cómo se forman así, y por qué, y para qué, nadie lo sabe.

* * *

El Dr. Bentley tuvo la gentileza de mostrarle sus innumerables fotografías de cristales de nieve. Aquello fue como si abriera ante los ojos de Pace un cofre lleno de joyas brillantes. Y efectivamente, al examinarlos en el microscopio uno observa al instante que el principio prevalente de su estructura es el del hexágono o polígono de seis lados, compuestos por seis triángulos equiláteros.

Y le dice:

—En la antigüedad observaron este fenómeno y derivaron del mismo el sistema de numeración hexagesimal.

Pace le dice:

—Es cierto; el hexágono tiene un halo de misterio. En el planeta Saturno se ha descubierto, formado sobre su atmósfera, un hexágono muchas veces más grande que la Tierra, dispuesto sobre su polo norte a manera de corona real.

Le responde Bentley:

—Sin ir demasiado lejos, las abejas son las que inventaron el hexágono; lo puedes comprobar si miras las celdas de un panal de miel.

* * *

Uno de los presentes en el Aula Magna de la CBUP inquiriere:

—¿Cómo es que el descubrimiento del hexágono condujo al invento del sistema de numeración hexagesimal?

—El Agente 0028 responde:

Todo empezó cuando alguien colocó un hexágono dentro de un círculo proporcional y observó que cada lado del hexágono es igual al radio de ese círculo.

Además, observaron que el hexágono está formado por seis triángulos equiláteros perfectos, con su vértice que coincide con el centro del círculo.

El siguiente paso que condujo a la medición hexagesimal fue dividir cada uno de los triángulos equiláteros en 60 ángulos a partir del centro del círculo, sin romper la pauta de los múltiplos de 3. Así se llegó a dividir el círculo, convencionalmente, en 360 grados, porque este número de grados daba más posibilidades y exactitud matemática a sus mediciones en lo que respecta al círculo.

En algunos pueblos antiguos el criterio hexagesimal también fue aplicado a la medición lineal.

También la medición del tiempo se hace utilizando el sistema de numeración hexagesimal, porque el hombre antiguo tenía una noción cíclica del tiempo. Por eso mismo la cara del reloj es redonda, y las horas son contadas como múltiplos de tres o de seis.

* * *

El Agente 0028 prosigue libre de polvo y paja:

—El Dr. Pace, que tenía como *hobby* la decodificación de tantos misterios que esconden las páginas de la Biblia, quedó anonadado ante las palabras del Dr. Bentley, que se refirió a la Causa de la estructura interna y externa de los cristales de nieve con el apelativo de “el Gran Artista”.

Con esta impresión dio por concluida su entrevista, ansioso de comprobar si el Gran Artista de los cristales de nieve es el mismo Gran Artista que él había llegado a conocer en las páginas de la Biblia. En otras palabras, quería saber si la Persona que está detrás de la inmensidad del universo es la misma que se da a conocer en las páginas de la Biblia.

El Dr. Pace volvió a su labor como editor de una importante revista didáctica para los programas de Educación Cristiana en los Estados Unidos. Abrigaba la idea de escribir en el próximo número acerca de la maravilla artística de los cristales de nieve, de su individualidad irrepetible, y de las huellas de Dios en la nieve almacenada en tu *back-yard* tras una tormenta de invierno.

* * *

El Dr. Pace se aventuró a compartir con sus lectores el siguiente testimonio:

Después de entrevistar al Hombre de las Nieves, la curiosidad me impulsó a examinar las referencias en la Biblia que contienen el vocablo “nieve”. Para ello recurrí a la Concordancia de Strong. Así descubrí que esa recurrencia que podríamos señalar como inherente en el microcosmos de los cristales de nieve, también ocurre en el texto de la Biblia en cifras que constituyen 3 o múltiplos de 3.

Descubrí que 24 veces (3 x 8) aparece la palabra “nieve” en el texto conjunto del Antiguo y del Nuevo Testamento.

De las 24 veces, 21 (3 x 7) aparecen en la Biblia Hebrea o Antiguo Testamento, y tres veces aparecen en el Nuevo Testamento.

Tres casos se refieren analógicamente a la lepra, asociando su aspecto externo, blanquecino como la nieve.

Tres veces se compara la limpieza del pecado con la pureza de la nieve.

Tres veces se habla de “vestiduras blancas como la nieve”.

Tres veces el Mesías es comparado con la nieve en su apariencia resplandeciente.

* * *

El Pace se deleitaba cuando alguno de sus amigos editores pudiese penetrar como él a los misterios codificados en la Biblia. El Texto Sagrado se le presentaba como un manual especialmente diseñado para niños. Sin embargo, es imposible sondear su real profundidad.

Uno de sus amigos, David Davis, de Brooklyn, conocía algo de hebreo, el idioma de sus padres en que fuera escrita la Biblia de manera original.

David le dice, visiblemente emocionado:

—La palabra “nieve” en hebreo, tiene tres letras radicales. ¡Y cada una de sus tres letras tiene un valor numérico que es múltiplo de 3!

David se esforzó por hacerle entender estas cosas que por miles de años han estado escondidos en el cofre de valores espirituales del pueblo de Israel:

—Es un hecho que al no poseer otros signos para los numerales, los hebreos empleaban las letras de su alfabeto como indicadores numéricos. Y una mirada ligera a la palabra שלג, *shéleg*, que significa “nieve”, nos revela que equivale al número 333, como vemos al sumar el valor numérico de cada una de sus letras consonantes:

La letra *shin* (ש) equivale a 300;

La letra *lámed* (ל) equivale a 30;

La letra *guímel* (ג) equivale a 3.

* * *

El Agente 0028 prosigue con su historia:

El Dr. Pace incluyó estas observaciones en una publicación educativa que tuvo el resultado de ser recogida por personas consagradas a la exposición teológica en el nivel popular, entre ellas en Dr. Myer Pearlman y el Dr. Moisés Chávez, catedrático de Qábalah y Numerología en la California Biblical University.

El refiere que en cierta ocasión, cuando el Dr. Chávez dictaba el curso sobre el Código Secreto de la Biblia, se le ocurrió examinar el valor numérico de la palabra “tres”, en hebreo, *shalosh* (שלש), y observó que su valor numérico es también un múltiplo de tres:

La letra *shin* (ש) equivale a 300;

La letra *lámed* (ל) equivale a 30;

La letra *shin* (ש) equivale a 300.

Luego, el valor numérico de esta palabra es $300 + 30 + 300$, es decir, 630, un múltiplo de 3.

Incluso la forma del numeral שלוש que contiene la *matres lectiones* vav (ו), una ayuda fonética para la lectura, sigue siendo un múltiplo de tres, porque la *vav* vale seis.

* * *

El Agente 0028 prosigue:

—Es interesante que la letra *shin* (ש) con que empieza la palabra *shalosh*, “tres” (שלש), es la letra 21 del alfabeto hebreo, y 21 es múltiplo de 3 (3×7). Y juntamente con la

letra *héi* (ה), que forma parte del Tetragrámaton Sagrado o el Nombre revelado de Dios (יהוה), la letra *shin* (ש) es usada por los judíos para referirse al Dios de Israel de manera abreviada con una sola letra, por ser la primera letra del nombre divino שדי, Shadai.

Si observan las *mezuzot*, esas cajitas metálicas que contienen el rollito con el *Shemá Israel* (el credo de Israel formulado en Deuteronomio 6:4, 5) y que se clavan en el poste derecho de las puertas de una casa judía, verás en su parte central la letra *shin* (ש) que indica que dicha casa está bajo la protección del Dios de Israel.

Observen que la letra *shin* (ש) tiene tres brazos que se elevan hacia el cielo como si fueran tres teas ardiendo con su llamarada que termina en punta. Esto me hace pensar en la declaración de Bentley, que el número 3 figura en la base molecular de los cristales de nieve. ¿No será acaso que el Dios que ha diseñado toda la hermosura de la creación y ha hecho las estrellas, ha puesto su huella digital en las frágiles y diminutas estrellas que son los cristales de nieve? Porque observe que si bien el Nombre divino, el Tetragrámaton Sagrado יהוה tiene cuatro letras, la letra *héi* (ה) está repetida, y su Nombre en realidad consta de tres letras radicales, cada una de las cuales es considerada sagrada por la qábalah y la tradición cultural de Israel: יהי.

* * *

El George Frankenstein, un estudiante “alfa” de la CBUP, inquiriere:

—¿Serán estas cosas nada más que curiosidades, o acusan el juego pueril de una mente de recursos infinitos?

El Agente 0028 respondió:

—No sé qué decir, George, pero si estamos ante una mente infinita, sin duda tiene la intención de salir a nuestro encuentro para jugar con nosotros una partida de michi. . .

—What?

—Una partida de “tres en línea”, sobre la Biblia abierta.

—¿A poco cree, usted?

—Y no lo hace para ganar, ni para dejarse ganar. . .

—Entonces, ¿para qué?

—Me tinca que, una vez demostrada su existencia sobre el texto de la Biblia, lo hace sólo por divertirse con los seres que ha creado.

* * *

El Agente 0028 prosigue:

—Con el paso de los años el Dr. Pace se convirtió, como el Dr. Bentley, en otro “Hombre de las Nieves”, pues envejeció obsesionado por los cristales de nieve y su posible relación con los códigos secretos de la Biblia. Y su obsesión la heredó el Dr. Moisés Chávez, a quien se le llegó a conocer con su nuevo epíteto de “Hombre de las nieves” a raíz de la publicación de la presente historia en *MISIONOLOGICAS*, el Boletín Semestral de la Santa Sede.

El Dr. Moisés Chávez, quien le visitara en su casa en Pensacola, Florida, Estados Unidos, refiere que el Dr. Pace se impregnó con la genial locura del Dr. Bentley, y para hablar de su propia experiencia se propuso imitarle en eso de reproducir el diseño de los

cristales de nieve, no por medio de la microfotografía, sino por medio del dibujo convencional, ya que en su juventud había sido artista gráfico de la revista *Sunday School Times*.

El Dr. Moisés Chávez refiere: Esa tarde, descansando de esta labor que él mismo se impuso, el Dr. Pace camina a paso lento y se dirige a su jardín, Biblia en mano. Entre sus páginas lleva un papelito con una lista de pasajes en que aparece la palabra “nieve”. Se sienta a mi lado en su sillón, abre su Biblia en Job 37: 5 y 6, y lee:

*Dios hace grandes cosas
que no las podemos comprender,
pues a la nieve le habla:
“Desciende a la tierra.”*

* * *

El Dr. Moisés Chávez continúa diciendo:

El Dr. Pace me dice, poniendo las manos en su nuca, mirando al cielo con la alegría de un niño que acaba de recibir un juguete:

—He tratado durante dos días de dibujar seis cristales de nieve con un lápiz, y estoy terriblemente fatigado. Sin embargo, ¡mira con qué facilidad lo hace él! Le habla a la nieve. El habla, y la nieve escucha y cae. ¡Ya es un hecho!”

Luego fija su mirada en mí y me dice:

—Trata de imaginar cuántos billones de cristales de nieve pueden caer en tu patio trasero en un momento, y piensa en el hecho de que cada uno de ellos tiene individualidad y un diseño que no se repite ni se repetirá en tormenta alguna.

Le faltan las palabras, pero prosigue:

—En presencia de tales diseños, multiplicados por innumerables variaciones, ¿cómo puede una persona dada a la reflexión dudar de la existencia de este Gran Artista cuya capacidad es infinita?

Luego abre su Biblia en el Salmo 139 y lee en el versículo 6:

*Tal conocimiento me es maravilloso;
es tan alto que no lo puedo alcanzar.*

Luego lee el versículo 17, y lo recita en voz alta:

*¡Cuán preciosos me son, oh Dios, tus pensamientos!
¡Cuán grande es la suma de ellos!*

* * *

Cuando el Agente 0028 concluyó su Conferencia Magistral el público se puso de pie en prolongada *standing ovation*.

Y sus ojos le brillan de emoción cuando les dice:

—Sin duda, un Dios que puede hacer esto con los cristales de nieve, puede hacerlo todo. El incluso puede crear y modelar nuestras vidas y convertirlas en cristales bellos y simétricos.

2 LA PUNTA DEL ICEBERG



Mi historia, “El Hombre de las nieves” produjo en el ámbito de la Santa Sede de la CBUP una fiebre por la numerología. Las opiniones se escuchaban por todos lados:

- Se observa un diseño numerológico en el cosmos y en la Biblia. . .
- Evidentemente los números 3 y 7 le gustan más a Dios. . .
- Einstein dice que Dios creó el universo con matemáticas, no con teología. . .

En la frecuencia de los números 3 en el diseño de los cristales de nieve y en el texto de la Biblia Hebrea relacionado con la nieve vemos la base para declarar que quien ha creado el universo es el mismo a quien revelan los códigos numerológicos de la Toráh. Pero yo diría que sólo hemos visto la punta del iceberg.

* * *

El descubrimiento de códigos numéricos ha demostrado a muchas personas agnósticas que la mente que se detecta detrás del texto de la Biblia Hebrea no es una mente humana, porque hasta donde es posible percibir, no es una mente limitada como la mente humana, pues es ilimitada.

Michael Drosnin, que se ha vuelto famoso con su obra, *El Código Secreto de la Biblia*, se resiste a aceptar la existencia de un Dios personal detrás de la Biblia Hebrea, y concluye que detrás del código de la Biblia estaría una persona desencarnada o

extraterrestre, ya sea un ángel, o algún “maestro ascendido” o cualquier otra entidad super evolucionada. Pero en ello yo veo a Dios, el Dios de Israel.

Los códigos numerológicos a los que nos estamos refiriendo sólo se detectan en la Biblia Hebrea, en el Texto Masorético que es oficial en Israel, lo que de paso demuestra que Dios ha elegido a Israel y a su idioma hebreo. Pero respecto del fenómeno de la numerología en la Biblia y en el cosmos, creo que sólo hemos visto la punta del iceberg.

* * *

Pienso que somos nosotros, los seres humanos, los que relacionamos los números con diferentes conceptos, y la Biblia misma es un libro escrito por seres humanos. Sin embargo, también es Palabra de Dios y hay cosas que escapan del manejo humano. Por ejemplo, si acudes a las páginas de la Biblia ayudado con una concordancia científica como la *Concordancia Strong*, o como la *Analytical Concordance to the Bible* por Robert Young, observarás los siguientes fenómenos que una mente inteligente no puede considerar simples recursos didácticos o mera casualidad, simplemente porque su ámbito excede a las limitaciones temporales de la mente de cualquier persona:

El número “siete” aparece en la Biblia 287 veces, es decir 7×41 .

La palabra “séptimo”, denotando fracción, aparece 98 veces, o sea, 7×14 .

La palabra “setenta” aparece 56 veces, o sea, 7×8 .

—Y la expresión “siete veces”, ¿cuántas veces crees que aparece en la Biblia, George Frankenstein?

—¡¡Me doy!!!

—La expresión “siete veces” aparece ¡SIETE VECES!

—¡Guau!

* * *

Y ya que hemos ingresado a la dimensión del tiempo en el universo, el tiempo condicionado al espacio de la Tierra, consideremos también el misterio numerológico de la palabra hebrea שָׁנָה (léase: *shanáh*), “año”, en que el tiempo se circunscribe al espacio, es decir, al planeta Tierra como un punto minúsculo del universo.

El valor numérico de las letras de esta palabra son los siguientes:

La letra *shin* (ש) vale 300.

La letra *nun* (נ) vale 50

La letra *héi* (ה) vale 5

En total la palabra שָׁנָה tiene el valor numérico 355.

Según los expertos en la Qábalah numerológica, 355 representa el promedio de días del año lunar en que se basa el calendario hebreo. El cálculo se realiza de la siguiente manera: La Luna da un giro alrededor de la Tierra en 27 días y 8 horas, pero como juntamente con la Tierra gravita alrededor del Sol, el promedio de duración del mes lunar es de 29 días y medio más una fracción decimal muy pequeña: 0.08. Luego, si multiplicamos 29.58 por 12, es decir, 12 meses distribuidos en las cuatro estaciones del año, de tres meses cada una, tendremos el cómputo de 354.96, que es casi 355.

* * *

¿Qué dice la Toráh al respecto del macrocosmos?

El texto del Salmo 19:3, que se refiere al mensaje del cosmos, dice: “No es un lenguaje de palabras, ni se escucha su sonido, pero por toda la Tierra salió su voz y hasta el extremo del mundo sus palabras.”

Evidentemente, se está personalizando al cosmos, que aunque nos parezca silencioso, piensa nomás en el sonido abrumador del epicentro de los terremotos o de las super explosiones atómicas que ocurren a cada segundo en el Sol y en billones de otras estrellas, a las cuales se debe que sigan brillando “silenciosas” en el firmamento —silenciosas a causa de las grandes distancias que las separan de nosotros—.

La palabra hebrea *qavam* ha de ser leída según la Septuaginta, la Peshita y la Vulgata como *qolam*, “su voz”: “Por toda la Tierra salió su voz.”

La misma palabra *qolam* se traduce “sonido” en la frase “ni se escucha su sonido”.

La primera vez, la palabra *qolam* es usada en analogía con el lenguaje hablado de los seres humanos. El texto dice que el mensaje de los cielos no es de esta manera; no es un lenguaje de palabras ni se escucha ningún sonido, aunque sí existe el sonido cósmico que las estaciones de radio captan como interferencias.

La segunda vez *qolam* se refiere a la “voz” y a las “palabras” de los cielos, que silenciosamente cuentan de la gloria de Dios. Se refiere a la inmensidad y a los poderes inherentes del cosmos, pero se viene abriendo camino la tesis de que tiene asidero la existencia de un lenguaje cifrado en el universo (o “cielos”) y en nuestro entorno, por cuanto nuestro hermoso planeta. . . está en los cielos.

* * *

La Biblia sienta las bases para que el ser humano pueda examinar la firma del cosmos y la firma de la Toráh, para detectar en ambas la misma Persona infinita.

El Salmo 19 establece una conexión entre el cosmos (ejemplificado por los cielos, la Tierra y el Sol) y la Toráh escrita. Tal conexión nos muestra que quien ha creado el universo es el mismo que ha dejado la impronta de su mente infinita en el texto explícito y en el texto codificado de la Biblia.

Este concepto amplio de *toráh*, que implica las “leyes” o “instrucciones” divinas, aflora del pensamiento del Salmo 19, que está dividido en dos partes:

La primera parte (versículos 1-6) trata de las leyes que rigen el cosmos y los cuerpos celestes.

La segunda parte (versículos 7-10) habla de la Toráh, la instructiva divina para el hombre que es descrita como más dulce que la miel que destila del panal.

* * *

He aquí el texto del Salmo 19 en la versión de la *Biblia Decodificada*:

SALMO 19

Las obras y la palabra de Dios
(Al músico principal. Salmo de David)

¹Los cielos cuentan la gloria de Dios,
y la bóveda celeste anuncia la obra de sus manos.

²Un día comunica su mensaje al otro día,
y una noche a la otra declara sabiduría.

³No es un lenguaje de palabras,
ni se escucha su sonido;

⁴pero por toda la Tierra salió su voz
y hasta el extremo del mundo sus palabras.

En ellos puso un tabernáculo para el Sol;

⁵y éste, como un novio que sale de su dosel,
se alegra como un valiente que emprende la carrera.

⁶En un extremo del cielo está su salida,
y en el otro está su punto de retorno.
¡Nada hay que se esconda de su calor!

⁷La Toráh de YHVH es perfecta;
restaura el alma.

El testimonio de YHVH es fiel;
hace sabio al ingenuo.

⁸Los preceptos de YHVH son rectos:
alegran el corazón.

El mandamiento de YHVH es puro;
alumbra los ojos.

⁹El temor de YHVH es limpio;
permanece para siempre.

Los juicios de YHVH son verdad;
son todos justos.

¹⁰Son más deseables que el oro,
más que mucho oro fino.
Son más dulces que la miel
que destila del panal.

* * *

Los que sólo aceptan la Biblia como literatura no han visto en ella más que la mente humana, admirable, pero humana. Pero prominentes sabios y matemáticos israelíes han demostrado que la mente detrás de la producción de la Biblia Hebrea no es una mente humana, porque trasciende las limitaciones del tiempo y el espacio, y juega a discreción con el espacio, tanto sideral como textual.

A estas huellas divinas que contienen una revelación especial para incrédulos y agnósticos se le ha venido a llamar “Bible code”, o “Código de la Biblia” o “Código Secreto de la Biblia”, en todo caso una infinidad de códigos que retan la inteligencia humana.

* * *

El hombre mismo está sujeto a la numerología de Dios cuyo propósito es nuestra instrucción y nuestra felicidad. Bullinger observa que el hombre parece estar diseñado a base de lo que podríamos llamar “ciclos de siete” interrelacionados con las instrucciones de la Toráh.

El pulso humano late siguiendo el principio del número siete. El Dr. Stratton expone el hecho de que durante seis días va más acelerado por la mañana que por la tarde, mientras que en el séptimo día late más lento.

Al hombre se le instruye y aconseja reposar cada séptimo día, en un día que coincida para todos, para que el descanso de unos no se vea afectado por la actividad de los otros. Este es un criterio práctico, sino científico, detrás de la institución festiva del *Shabat* como el séptimo día desde que existe el factor del tiempo relacionado con el planeta Tierra y con la especie humana.

Hay incluso los que piensan que no se trata de cualquier séptimo día, sino del *Shabat*, el Sábado, en que la naturaleza humana halla su perfecto descanso. Esta sería una *toráh* o instructiva inherente en la naturaleza humana y de los mismos animales.

Stratton, refiriéndose al descanso médico dice: “El hombre no puede violar esta ley impunemente, porque está imbricada en su misma naturaleza. Puede decir: ‘Descansaré cuando me venga la gana, un día cada diez, o irregularmente, o nada en absoluto.’ Pero si no reposa conforme a la ley divina, se verá obligado, más tarde o más temprano a ‘guardar sus sábados’. El reposo que no quería tomar a intervalos regulares en conformidad al mandamiento de Dios. . . ¡deberá tomarlo de golpe por mandamiento de los hombres!” —se refiere al reposo médico—.

* * *

¿Y qué con respecto al diseño de nuestras huellas digitales?

No sé si te acuerdas de esa serie policíaca que tenía el nombre de su protagonista, “Columbo” (el Teniente Columbo), de moda por los ochenta y protagonizado por Peter Falk, con su ojo izquierdo alicaído igual que sus hombros, su mugriento sobretodo safasique y su vetusto automóvil con sus accesorios pegados con chicle —los genios somos así de impredecibles—.

Envuelto en el humo de su cigarrillo que sólo se aparta de su boca cuando es sostenido momentáneamente por sus dedos nerviosos en el momento de explicar sus coartadas, el Teniente Columbo termina por despistar a los sospechosos.

Se ufana de tener el “chili con carne” como su plato favorito, idolatra por igual a su perro Basset Hound y a su mujer, de la cual sólo le falta llevar consigo en su bolsillo de atrás su estampita para repartirla a la gente.

Nunca se presenta armado, y tiene una manera digna, respetuosa y amable de tratar con los delincuentes cuando los revela culpables y los entrega en manos de la justicia, a pesar de haber sabido desde el principio que eran culpables.

Pues bien, el Teniente Columbo, como tú, tiene obsesión por las huellas digitales. . .

Las huellas que impregnan las yemas de los dedos le indican la identidad del delincuente o del inocente. El puede verlas donde tú no podrías verlas jamás, y sabe rescatarlas de las maneras menos sospechadas.

* * *

Las huellas digitales son códigos personales, irrepetibles, con patrones concentrados en las yemas de todos los dedos a modo de líneas agrupadas y dispuestas de manera excéntrica, es decir, no concéntrica, y abiertas hacia la parte inferior de la yema del dedo de tu mano levantada.

Desde tiempos remotos se intuía que cada ser humano es único e irrepetible, y esto vino a ser corroborado por las características de sus huellas digitales.

Existen muchos otros códigos genéticos que identifican a una persona, pero las huellas digitales fueron descubiertas primero y están literalmente “al alcance de la mano”. Por eso se recurre a ellas a diario.

Desde tiempos remotos se observó que se impregnan en todo cuanto uno toque, aunque no se vean a simple vista. Por eso se recurre a ellas tanto para la identificación personal como en la investigación criminalística. Se dice que Juan Bucetici fue el primer investigador que pudo reconocer a un criminal por sus huellas digitales impresas en el cuerpo del delito.

* * *

El Creador es infinito en recursos y diseños, pero de la grandeza de su obra nosotros no hemos visto más que la punta del iceberg.

Las huellas digitales también disertan sobre la singularidad de su Creación. Y no solamente somos únicos los seres humanos, sino todos los animales incluidos los microbios, los cristales de nieve y todos los cuerpos celestes como nuestro hermoso Planeta Azul, el Sol, la Luna y las estrellas. Dios no hace nada en serie. Nada en el universo se reproduce exactamente igual. Al menos hasta el momento, esto no ha sido rebatido.

En el Talmud, la biblioteca enciclopédica del judaísmo, más concretamente en el Tratado de Sanhedrín, está escrito: “Es para declarar la grandeza del Santo Bendito Sea, porque el hombre acuña muchas monedas con un solo cuño, y todas resultan ser iguales unas a otras, pero el Rey de Reyes, el Santo Bendito Sea, acuñó a todo hombre con el sello del primer hombre, y ninguno es igual a su compañero. Por tanto, cada uno debe decir: ‘Para mí solo ha sido creado el universo.’ ”

* * *

La investigación respecto de la identidad y la identificación personal no ha quedado limitada a la ciencia de las huellas digitales, sino que ha alcanzado la dimensión de los códigos genéticos y del genoma humano.

Los códigos genéticos se presentan ante la vista de los científicos como el Circuito Mágico del Agua en el Parque de la Reserva en la capital peruana: ¡Un gran espectáculo de luz y color, similar al aspecto del universo visto desde el observatorio espacial Hubble!

Los genes son los elementos que conforman los cromosomas, de los cuales el Salmista intuye su existencia al hablarnos de un “libro de Dios”, un libro genético en el cual está escrito todo lo referente a cada individuo, y destinado a cumplirse en el lapso de su vida:

En el Salmo 139:16 está escrito:

*En tu libro estaba escrito todo aquello
que a su tiempo fue formado
sin faltar nada de ello.*

* * *

Hace muchos años la Editorial Caribe, de Miami, publicó mi libro *Hermenéutica: El arte de la paráfrasis libre*, donde me refiero a esta extraordinaria intuición del Salmista. En el capítulo intitulado “Tú eres mi Creador” me refiero así al Salmo 139:

Los versículos 13 al 18 nos hablan de la manera maravillosa como el Creador “bordó” nuestro organismo y cómo bajo su decreto creador se fueron formando uno a uno nuestros miembros en el profundo secreto del vientre materno. . .

El lenguaje de la Biblia es un lenguaje pre-científico. Cuando habla del “bordado” de nuestro organismo (hebreo, riqmáh) no se refiere a los tejidos biológicos como los conocemos. Se trata sólo de una analogía tomada del arte textil. Pero observe cómo también la ciencia recurre al lenguaje analógico cuando se habla de “los tejidos” del organismo, porque ese aspecto tienen vistos en el microscopio.

En nuestra paráfrasis vamos a dejar de lado la analogía y vamos a ver la realidad con la ayuda del microscopio. Veremos que en su conformación celular los tejidos biológicos parecen de veras un asombroso y artístico bordado multicolor cuyas hebras son los cromosomas.

Citando las palabras de Steven Rose, veremos que el genetista se encuentra con que en la reproducción sexual las instrucciones que la nueva célula necesita para controlar su desarrollo están contenidas en un pequeño número de delgadas hebras de materia (en los humanos son 46) que bajo el microscopio parecen un manojo de retorcidas serpentinas en una fiesta infantil.

* * *

El código genético es una especie de libro que contiene las instrucciones respecto de tus características físicas y caracterológicas, e incluso de las eventualidades propias de tu destino, estrechamente relacionadas con tus limitaciones físicas y espirituales.

Allí está establecido el color de tus ojos, el tipo de tu pelo, tu talla, las enfermedades que adquirirás y la manera cómo y cuándo llegarás al final de tus días.

Aunque antes se había descubierto los cromosomas y las proteínas localizadas en el núcleo de las células y que señalan las características que adquirirán los organismos a lo largo de su desarrollo, mayor ha sido el descubrimiento del ADN (o ácido deoxiribonucleico).

El ADN es uno de los varios ácidos nucleicos, llamados así por estar localizados en el núcleo de las células. Ellos constituyen la base molecular de la herencia genética en muchos organismos y se conforman a manera de una doble hélice que se sostienen mutuamente por medio de ligamentos de hidrógeno.

Y mayor ha sido el logro de descubrir en su totalidad el diseño genético de la especie humana, lo que llamamos “genoma humano”, formado por la suma de los genes o elementos constitutivos de la herencia genética.

El conocimiento de la especie humana en su base genética, y del individuo en particular, nos ha llevado a lo más recóndito del diseño codificado del hombre, contribuyendo en mucho a la ciencia de la salud, pero también planteando incógnitas sobre las consecuencias de la posible manipulación genética por parte de los genetistas.

* * *

Para terminar, y sin darle a cada número un valor epistemológico, axiológico o califragilístico, Bullinger nos presenta otro diseño basado en el número siete o múltiplos de siete que ver con diversos períodos de gestación de la vida.

En el caso de los insectos, los huevos se abren a partir de siete medios días, como en el caso de la abeja y la avispa. En otros casos se trata de siete días enteros. La mayor parte de los insectos precisan de 14 días (7×2) a 42 días (7×6).

En el caso de los mamíferos vertebrados el período de gestación es como sigue:

El ratón, 21 días (7×3).

La liebre y la rata, 28 días (7×4).

El gato, 56 días (7×8).

El perro, 63 días (7×9).

El león, 98 días (7×14).

La oveja, 147 días (7×21).

Con las aves es así:

La paloma y la gallina, 21 días (7×3).

El pato, 42 días (7×6).

En el caso de la especie humana es de un promedio estadístico de 280 días (7×40). Y los expertos en qábalah observan en el valor numérico de la palabra hebrea *herayón*, *הרייון*, el ciclo del embarazo de la mujer es 271; una diferencia pequeña teniendo en cuenta que el parto puede ser programado por cesárea.

* * *

También la taxonomía de las especies vivas consta de ciclos de siete. Bullinger, en su libro, *Cómo entender y explicar los números de la Biblia* escribe: “En la naturaleza se ve que el 7 es lo que marca el único modo posible de clasificación taxonómica de la masa de individuos.” Presentamos a continuación las siete divisiones con ejemplos de los reinos

animal y vegetal: Un espécimen de animal (un perro Cocker Spaniel), y otro de vegetal, la rosa de té:

1. REINO	Animal	Vegetal
2. FILUM	Vertebrado	Fanerógama
3. CLASE	Mamífero	Dicotiledónea
4. ORDEN	Carnívoro	Rosiflorae
5. FAMILIA	Canidae	Rosaciae
6. GENERO	Perro	Rosa
7. ESPECIE	Spaniel	Rosa de té

De la numerología del cosmos y de la Toráh sólo hemos visto nada más que la punta del iceberg.

3
**NO APTO
 PARA CARDIACOS**



Un año después, el Dr. Richard Fales, Chairman de la Shepherds University de Los Angeles, California, Presidente de la Sociedad Arqueológica Americana y Asesor Arqueológico de la producción cinematográfica de “El Gladiador”, debía llegar a Lima para dar un seminario de Arqueología Bíblica en la Santa Sed de la CBUP, la California Biblical University.

Por tercera vez llegaría al Aeropuerto Internacional “Jorge Chávez”, remolcando varios baúles asegurados conteniendo los valiosos objetos arqueológicos de su museo rodante, valorados en medio millón de dólares. Pero ocurrió que enfermó de gravedad y no pudo viajar.

Cuando nos visitó hace un par de años todavía estaba convaleciente de un penoso accidente que sufrió en una de las filmaciones de las guerras de los romanos, porque aparte de ser arqueólogo, él también actuaba de extra, al estilo de de Eugenio Derbez, de Moisés Chávez o de Mario Moreno Cantinflas, sea su memoria bendición.

¿Qué pasó?

El caballo que cabalgaba en una de esas sangrientas filmaciones lo arrojó al suelo en un movimiento fatal, para luego caer encima de él, desbaratándole el esqueleto. Tú

recordarás que a las justas podía enderezarse después de tanto tiempo sometido a ejercicios de fisioterapia.

* * *

¿Qué hacer ahora, cuando ya se había publicitado su presencia en nuestra ciudad capital?

No se nos ocurría con quién remplazarlo en el poco tiempo que quedaba. Invitar a alguien de casa hubiera sido considerado dar gato por liebre, sobre todo por los serranos de la CBUP para quienes si no es “american” no vale.

¿A quién traer? ¡Ese era nuestro dilema!

Entonces se le ocurrió a alguien:

—¿Por qué no le invitamos de nuevo al Dr. Iain M. Mackay?

—¿A quién?

—¡Al Agente 0028, de la Scotland Yard!

A cierto hereje se le ocurrió decir:

—¿A ese vejestorio?

Pero intervino Silvia Olano y dijo:

—Si él pudiera concedernos un espacio en medio de su recargada agenda. . . Los gastos serían enormes, porque habría que traerlo desde Escocia. . . Pero. . .

Alguien interrumpió:

—Y las posibles complicaciones con la Scotland Yard. . .

Pero dijeron:

—¡Hagamos la prueba! Quizás pudiese ocurrir un milagro. . .

¡Y BINGO! El aceptó venir a la CBUP, y en el verano llegó al Aeropuerto “Jorge Chávez” de Lima precedido de su adorable pancita sexy.

* * *

El día que empezó su serie de conferencias magistrales, ante una túpida audiencia puesta en pie, Su Honor saludó:

—Good morning!

Y en coro recibió como respuesta:

—¡¡¡Amén!!!

Les preguntó:

—How are you?

Y en coro recibió como respuesta:

—¡¡¡Amén!!!

Les dijo:

—Sit down, please!

Y en coro recibió como respuesta:

—¡¡¡Amén!!!

* * *

Entonces empezó:

—El tema de mi disertación tiene relación con mi apelativo codificado digitalmente como “Agente 0028” de la Scotland Yard, que seguramente todos vosotros ya habéis logrado decodificar. ¿Ya sabéis qué verdades esconde mi número codificado 0028?

Nadie lo sabía, ni él nos lo quiso revelar:

—¡Excelente! Eso quiere decir que sigue perfectamente codificado, conforme a las expectativas de la Scotland Yard. Y como se me ha permitido escoger el tema de mi disertación, considero que ésta es una brillante oportunidad para hablaros de la NUMEROLOGIA CODIFICADA EN LA BIBLIA.

Tomó un buen sorbo de Inca Kola y prosiguió:

—Queridos amigos, debo advertiros de que las cosas que voy a revelar en esta ocasión asustan.

Volvió a tomar su Inca Kola, tosió bajito, y recalcó:

—El tema que voy a exponer ha sido clasificado como “NO APTO PARA CARDIACOS”, y como hizo Gedeón en los tiempos de los Jueces, es mi deber deciros también a vosotros: “Quien teme y tiembla, que se devuelva a su jato.”

* * *

Dijo su Honor:

—Existe en hebreo una palabra misteriosa cuyo origen ha sido motivo de especulación a lo largo de milenios, cuando es mejor simplemente aceptar las cosas tal como son reveladas en lo que tanto judíos como cristianos consideramos nuestro “Texto Sagrado”, la Biblia Hebrea.

Esta palabra se compone de cuatro letras consonantes y ninguna vocal escrita, y menos algún signo diacrítico adicional. Y por ser compuesta de cuatro letras se le conoce técnicamente como el “Tetragramaton Sagrado” (literalmente, “conjunto sagrado de cuatro letras”).

El Tetragramaton Sagrado es יהוה, y transliterado en nuestro alfabeto español es **YHVH**, escritas en dirección invertida.

* * *

El Tetragramaton Sagrado es el Nombre de Dios, el Nombre con que él se da a conocer a los seres humanos a partir de su revelación a Moisés en el Monte Sinaí.

Otros nombres de Dios son nombres con que los seres humanos llamamos a la Divinidad. Pero el Tetragramaton Sagrado tiene su origen en la mente y en la voluntad de Dios.

Por cierto, hay mil razones para dudar de estas aseveraciones, pero se desvanecen ante el hecho de que aquellos documentos escritos que los profetas de Israel consideran “palabra de Dios” están debidamente firmados con este Nombre.

La firma de Dios aparece en el Texto Sagrado de manera visible y de manera invisible, es decir, codificada, y exclusivamente en la Biblia Hebrea —no en sus traducciones ni en el Nuevo Testamento—, en el texto oficial en Israel, el Texto Consonántico sobre el cual se basa el Texto Masorético.

* * *

¿Cómo es que aparece el Tetragrámaton Sagrado codificado en el texto de la Biblia Hebrea?

Eso ocurre cuando sus cuatro letras se distribuyen de manera invisible en espacios equidistantes pequeños o grandes. De este fenómeno se dieron cuenta desde tiempos antiguos los sabios de Israel, pero sólo cuando los espacios equidistantes eran pequeños, digamos de cada tres o de cada siete letras. Esta observación constituye uno de los principales pilares de la Qábalah o numerología bíblica.

Ahora bien, el fenómeno de los espacios equidistantes pequeños bien podría ser señalado como una casualidad, y también como fruto de intencionalidad humana, digamos, de los escritores originales de la Biblia. No así cuando los espacios son grandes, o mejor digamos, enormes, como para dejar de ser fruto de la intencionalidad y del potencial de la mente humana.

* * *

La exploración de la firma de Dios en espacios considerables de texto bíblico ha sido posible sólo con la tecnología informática. Mediante las computadoras, y mediante un programa informático producido en Israel por matemáticos del Teknión y llamado “Código CELL” ha sido posible detectar la firma de Dios con las letras del Tetragrámaton Sagrado distribuido en espacios equidistantes de cientos y miles de letras.

Pero no sólo el Nombre divino aparece de manera invisible en espacios equidistantes de letras. Muchas otras palabras codificadas también pueden aparecer de esta manera, con algún mensaje o significado especial, a menudo relacionado con el sentido superficial del texto literario de la Biblia.

Aunque este fenómeno constituye nada más que uno de muchos tipos de códigos o mensajes cifrados en el texto de la Biblia Hebrea (digamos, el Código SLE o Secuencia de Letras Equidistantes) que estudia la Qábalah, se ha venido a conocer con el nombre de “el Código Secreto de la Biblia” por antonomasia.

* * *

Su Honor continuó:

—¿Creería usted que estas cosas son pura casualidad?

Entonces pasemos a considerar a continuación algo muy elemental, sin duda fruto de la mente del genio hebreo que inventó el sistema alfabético de escritura, pero que el Código Secreto de la Biblia atestigua que como recurso de comunicación divina existe desde la eternidad. Me refiero a la utilización de las letras del alfabeto hebreo para representar valores numéricos y mediante ellos, información que se origina en la mente de Dios.

Existe una estrecha relación entre el alfabeto hebreo y el sistema de numeración que utiliza las letras como valores numéricos. De dicha relación se concluye que la elaboración del sistema de escritura alfabética se ha originado a partir de personas con mentalidad monoteísta e inspiradas por Dios, digamos gente del pueblo de Israel, actuando como instrumentos de la revelación divina.

* * *

Empecemos por mostrar todas las letras del alfabeto hebreo y sus respectivos valores numéricos:

א	álef	1
ב	bet	2
ג	guímel	3
ד	dálet	4
ה	hei	5
ו	vav	6
ז	záyin	7
ח	jet	8
ט	tet	9
י	yod	10
כ	kaf	20
ל	lámed	30
מ	mem	40
נ	nun	50
ס	sámej	60
ע	áyin	70
פ	pe	80
צ	tsáde	90
ק	qof	100
ר	resh	200
ש	shin	300
ת	tav	400
ך	kaf final	500
ם	mem final	600
ן	nun final	700
ף	pe final	800
ץ	tsade final	900
‘א	álef con apóstrofe	1,000

* * *

Su Honor comentó:

—El uso de las letras hebreas como valores numéricos se remonta a tiempos inmemoriales. Podemos sospechar que se le ocurrió a algún israelita *jared*, ¿acaso a Moisés? Esto se deduce del hecho de que la representación de los numerales 15 y 16 revela un acendrado monoteísmo que sólo puede ser asociado con la revelación del Nombre de Dios, el Tetragrámaton Sagrado יהוה, cuyas letras sagradas se evita para el uso profano de la numeración en sus combinaciones que representan formas cortas del mismo.

Las formas cortas del Tetragrámaton Sagrado son:

Yod-vav (י), prefijo teofórico en nombres de personas, como Yojanán, “Juan” (יוחנן), que significa “YHVH es misericordioso”.

Yod-hei (יה), sufijo teofórico en nombres de personas, como Zejaryah, “Zacarías” (זכריה) que significa “YHVH recuerda”.

O la forma corta del Nombre divino en vocativo en la poesía del libro de Salmos, yque translitera *YAH* en la *Biblia Decodificada* del Dr. Moisés Chávez.

Por eso, cuando se combinan dos letras-dígitos para formar los números 15 y 16 no se usan estas combinaciones de letras sino las siguientes:

Cuando en la enumeración se llega al número 15 se suma el valor numérico de las letras *tet* y *vav* (9 + 6) para dar טו, para que no se combinen las letras *yod* y *hei* (יה).

Y cuando se llega al número 16 se suma el valor numérico de las letras *tet* y *záyin* (9 + 7) para dar טז, para que no se combinen *yod* y *vav* (יו).

Una vez salvado este punto delicado de la secuencia de la numeración en que su carácter profano podría atentar contra la santidad del Nombre de Dios, la numeración prosigue sin más excepciones ni peligros en la combinación de letras-dígitos.

La huella de Dios reside en que esto forma parte de la numerología de la Qábalah en textos codificados en la Biblia por una mente que no es humana, que no puede ser humana.

* * *

Al ser preguntado si ocurría lo mismo con las letras del alfabeto griego, Su Honor dijo:

—El alfabeto griego deriva del alfabeto hebreo, inclusive en el nombre de sus letras y en su ordenamiento. Por ejemplo, *alfa* deriva de *álef*, *beta* de *bet*, etc. Incluso el criterio de usar todas las letras del alfabeto griego como numerales deriva del criterio hebreo original, un criterio decimal. Sin duda, la persona que ideó el sistema griego de numeración antes de que se empezaran a utilizar los números arábigos, provenía de la tierra de Israel. Pero no se le debe adscribir un objetivo cabalístico, sino puramente práctico.

Entonces levantó la mano el Gatito de la CBUP, como le llamaban sus compañeros a uno de nuestros estudiantes más avezados. El preguntó:

—Siendo que el libro de Apocalipsis ha sido escrito originalmente en griego, ¿cómo no intentar descubrir a base de numerología griega la identidad de la Bestia a partir de su número codificado 666 que aparece en Apocalipsis 13:18?³⁶

Y Su Honor respondió:

—En primer lugar, no es dable hablar de “numerología griega”, sino de “sistema de numeración griega”.

—¿Y en segundo lugar?

—En segundo lugar, aunque muchos se han lanzado a la aventura de hacer Qábalah con palabras o nombres escritos en caracteres griegos, eso parece no funcionar. Al autor de Apocalipsis no se le hubiera ocurrido semejante cosa, porque como judío sabía que estos juguetos tan interesantes sólo son posibles con las letras del alfabeto hebreo.

—¡Gracias!

—¡Nuáy de qué!

* * *

Tomó un último sorbo de Inca Kola y dijo:

—En mi próxima conferencia mostraré otros casos en que el valor numérico de ciertas palabras hebreas revela fenómenos manifiestos en el cosmos y en la Toráh de manera correspondiente y simultánea. Algunos de estos casos no sólo asombran, sino también pueden asustar a las personas inteligentes, a los que son capaces de ver el fondo de las cosas. Por eso dije al comienzo de mi conferencia que este tema NO ES APTO PARA CARDIACOS.

4 LA BIBLIA CIFRADA



Ese verano el libro de Michael Drosnin, *El Código Secreto de la Biblia* (Editorial Planeta S.A., Barcelona 1977) fue tratado como caso de estudio en la Santa Sede de la CBUP. Cuando presenté la obra a los estudiantes, les dije:

En realidad, Michel Drosnin sólo expone un solo tipo de código de la Biblia, que es fruto de la mente divina y que se denomina “Secuencia de Letras Equidistantes” (SLE); pero hay más tipos de mensajes cifrados.

La manifestación de la presencia de otra mente aparte de la mente de un determinado autor o autores del texto bíblico es lo que realmente asombra en los Textos Sagrados de Israel y constituye la prueba de su revelación divina.

En gran parte, el juego numerológico en la Biblia se explica como recurso didáctico-nemotécnico de sus autores. Tal cosa, como los acrósticos alfabéticos, pertenece al ámbito del análisis literario pues no constituyen ningún tipo de lenguaje cifrado o codificado por la mente divina y oculto a la vista, los mismos cuya decodificación es un reto para la Qábalah.

Otros tipos de material codificado y decodificado son los siguientes:

1. Hay frases claves que señalan las huellas de Dios a través del texto de un libro o de muchos libros de la Biblia, visibles en los textos que refieren teofanías o manifestaciones visibles del Dios invisible.

2. Hay juegos a base de numerales, que establecen una conexión entre el texto de la Biblia y los códigos insertos en el universo, como los que ilustramos en la historia “El hombre de las nieves”.

3. Hay casos de valores numéricos de palabras, incluidos nombres de personas y lugares, que coinciden con los valores numéricos de otras palabras aludidas, como el número de la Bestia (666) o el caso del nombre Yabó Shiloh (יבוא שילה) y Mashíaj (משיח), que ambos suman 358.

4. Hay ciclos numéricos a base de 7 que subyacen en la estructura de libros enteros de la Biblia, o partes de ellos, como el juego a base de 7 en el texto del Evangelio de Mateo.

5. Hay grafías con características especiales respecto de su tamaño, como el caso de las *otiyót teluyót* o “letras colgadas” que vemos en el libro de Ester, y que contienen un mensaje cifrado que alude al juicio de Nuremberg y el ajusticiamiento de los jerarcas nazis asesores de Hitler en el año 1946.

Hay el caso de la *nun teluyáh* (*nun* colgante) de tamaño normal en el nombre Menashe, para referirse a Moisés sin tener que pronunciar su nombre tan amado en una referencia histórica dramáticamente triste para su familia.

6. NUAY N° 6 – SIRVASE PASAR AL N° 7

7. Y lo que ahora está de moda y cautiva la imaginación de los que se creen más inteligentes: La Secuencia de Letras Equidistantes que ahora se lleva a cabo jugando con el programa Código CELL en computadoras personales.

* * *

La Secuencia de Letras Equidistantes (SLE) se sabía que existía desde tiempos antiguos, pero su búsqueda mediante las computadoras personales ha conducido a descubrimientos más sensacionales.

Se estima que el primero en intuir la existencia del código digital de tipo SLE fue H. M. D. Weismandel, un rabino de Praga que descubrió un caso en que las letras de la palabra תורה, “Toráh”, en Génesis aparecía saltando 50 letras, y que con diferente secuencia numérica ocurría en Exodo, Números y Deuteronomio. ¿Cómo pudo notarlo cuando aun no se habían inventado las computadoras, es un enigma?

Antiguamente se buscaba en el texto pocos nombres como יהוה o תורה, y en intervalos equidistantes de tres o siete letras. El Tetragrámaton Sagrado ha sido buscado de

manera especial en el libro de Ester, donde no aparece el Nombre divino de manera explícita, es decir, en el texto legible.

* * *

Sobre la base de las observaciones de Weissmandel trabajaron el Dr. Eliahu Rips y renombrados matemáticos de la Universidad Hebrea de Jerusalem y de Yale University, así como el experto en decodificación del Departamento de Defensa de Estados Unidos, y el Gran Mago Decodificador de la California Biblical University of Peru.

Rips fue el primero en diseñar un programa de computadora para buscar secuencias SLE en el texto de la Biblia Hebrea, y sus descubrimientos fueron implementados por el físico israelí Doron Witztum.

Junto con el acceso a las computadoras personales se produce la búsqueda de profecías cifradas en código de SLE que tienen que ver con la actualidad mundial. El Código SLE revela acontecimientos que salen de los radios exclusivamente religioso o de Israel, relacionados con Rabín, Kenedy, Hitler, Einstein, con los hermanos Wright, con el descenso de Armstrong en la Luna, con el choque del cometa Shoemaker-Levy contra Júpiter, etc., que expone el libro de Michael Drosnin.

A propósito, con relación al asesinato de Rabin, el Código SLE también revela la ciudad donde ocurriría y el nombre del asesino, Amir, e incluso la fecha.

* * *

Aparte que los fenómenos predictivos, el Código SLE ha planteado preguntas teológicas como la que planteara Drosnin sobre la relatividad del tiempo, como solía decir Albert Einstein: “Por persistente que sea, la distinción entre pasado, presente y futuro, es pura ilusión.”

Al respecto responde Rips mediante una cita del Genio de Vilna, un sabio judío del Siglo 18: “Es regla que todo lo que fue, es y será hasta el fin de los tiempos está incluido en la Toráh, desde la primera hasta la última palabra. Y no tan sólo en un sentido general, sino hasta el menor detalle de cada especie y cada uno de sus individuos, y hasta el detalle de cada detalle de cuánto le ocurra a éste desde que nace hasta que deja de existir.”

El Código SLE funciona en toda dirección: Se lee de derecha a izquierda, de izquierda a derecha, de arriba para abajo, de abajo para arriba y en diagonal, con un potencial infinito de almacenamiento de datos.

Luego, mientras Israel se acabará, porque en la dimensión de la eternidad no habrá más los placeres de la carne; y mientras la Iglesia dejará de ser porque allá no habrá más proselitismo o evangelización, la Toráh seguirá existiendo en un formato inserto en el alma de los redimidos.

* * *

Todo esto viene revolucionando nuestra manera de concebir la Biblia como documento escrito. Algunos estiman que la Biblia tiene la forma de un gigantesco crucigrama.

Pero al juzgar por la modalidad del Código SLE, se trata de un solo renglón, desde la primera letra del Génesis hasta el final de la Biblia Hebrea en el segundo volumen del

libro de Crónicas. Desde la *bet* (ב) hasta la *lámed* (ל), un total de 304,805 letras consonantes.

Y no está fuera de foco, se puede pensar que se trate de un documento tridimensional, acaso un cubo o una esfera.

De más está pensar en quiénes escribieron la Biblia Hebrea: Si acaso el libro de Deuteronomio es un fraude de ficción literaria; si existen dos o más Isaías; porque si el Código SLE funciona en sus respectivos textos. He allí la firma de Dios.

Con respecto al libro de Isaías, este humilde servidor ha llegado a la conclusión de que su texto del capítulo 40 en adelante fue escrito realmente por Isaías hijo de Amoz, pero fue editado (ampliado) por un profeta de los días del Retorno a Sión.

El descubrimiento del libro de Isaías entre los Rollos del Mar Muerto ha revelado que este tipo de edición en los libros de la Biblia forma parte del proceso escribal acreditado por Dios.

—De este modo, ¡se acabaron las peleas de los fundamentalistas, de los mentalistas y de los metalistas!

—¡Chúpatesa!

—¡Amén! Pero creo que es el propósito divino que consideremos y estudiemos la Biblia como una obra de literatura. Si los códigos bíblicos han de llevar a nuestros jóvenes asustadizos a considerar y a estudiar la Biblia como obra literaria, ¡en buena hora! Eso ha de contribuir a nuestra felicidad.

5 LA FIRMA DE DIOS



יהוה

Es admirable el atractivo que la Qábalah ejerce en la gente de todo el mundo, especialmente entre los jóvenes más inteligentes y mejor motivados. Pero me temo que en muchos de los casos el asunto pueda ser reducido a un simple juego de computadora o a un manoseo de lo oculto como ocurre en el caso del tablero de la Ouija.

La presente historia respecto del descubrimiento de la firma de Dios en el libro de Ester enfoca las inquietudes de los jóvenes mejor motivados que a partir de los juegos de Qábalah y el acceso computarizado al texto invisible u oculto de la Biblia Hebrea terminan teniendo acceso a lo que creo es más importante aun: El texto visible de la Palabra de Dios; porque en ello se encuentra la fuente de la felicidad.

La Santa Sede de la CBUP es quizás la única o la más resaltante institución académica en América Latina que se ha hecho de prestigio por sus cursos motivacionales de Qábalah. Y uno de sus estudiantes graduados que más inteligencia ha demostrado en la materia es el Dr. Caleb Castañeda Zavala, a quien le debo la información de fondo de la presente historia. Y que conste que la docencia de la Qábalah en la CBUP ha sido realizada sobre la base de cursos serios de Hebreo Bíblico y de Numerología Bíblica cuyas separatas o libros de texto son accesibles en la página web de la Santa Sede:

www.bibliotecainteligente.com

* * *

El libro de Ester, en la opinión de la generalidad de los científicos de Israel y del mundo ha sido escrito para implementar la institución de la fiesta de Purim en medio del pueblo de Israel. Se trata de una hermosa composición literaria que juntamente con el libro de Rut tiene todas las características de la *sipur qatsár* o historia corta, género literario del cual Israel desde los tiempos de Moisés se encuentra a la cabeza de todos los pueblos del mundo, sin haber sido superado jamás.

Pero, para que el libro haya sido incluido en el canon sagrado, en la lista sagrada de los libros de Biblia Hebrea, lista que no es elaboración puramente humana, no bastaba que fuera una excelente joya literaria. Se requería que se detectara en el libro las huellas o la firma de Dios, del Dios de Israel. Y entre todos los libros de la Biblia Hebrea, en el libro de Ester, justamente, la firma de Dios, el Tetragrámaton Sagrado יהוה, no aparece en su texto visible. Pero sí aparece en su texto invisible como lo revelaremos más adelante.

* * *

Los expertos en la ciencia oculta de la Qábalah —escrita la palabra de esta manera para diferenciarla de la palabra “cábala” de uso incierto y para subrayar su conexión con el Texto Masorético de la Biblia, oficial en Israel— subrayan el hecho de que el texto visible de la Biblia es el que se presta a una lectura de corrido, y el texto invisible es el que no aparece a simple vista y que sólo se detecta mediante diversos recursos de la Qábalah, como son los siguientes SIETE fenómenos del texto sagrado:

1. Las Secuencias de Letras Equidistantes (SLE), en que destacan las secuencias de tres y siete letras, pero no se limitan a ellas.
2. Los Rashéi Teivót (RT) o primeras letras de las palabras de un texto que forman acrósticos plenos de revelación.
3. La suma del valor numérico de las letras de ciertas palabras que funcionan como *remez* o indicio de revelación.
4. Las letras “colgadas” (hebreo: *otiyót teluyót*) de tamaño reducido o no reducido para revelar hechos importantes fechas proféticas indicadas por letras hebreas y según el calendario judío.
5. Las *Pebles* o guijarros —frases claves— dispersas en el texto sagrado para aportar revelaciones importantes.
6. NUAY N° 6 – SIRVASE PASAR AL N° 7.
7. Otros recursos resultan de la combinación de los anteriores o se basan en el sistema de numeración mediante letras hebreas, en la coincidencia de fechas dentro y fuera de la Biblia, etc.

* * *

En el caso del libro de Ester se ha hecho famoso el recurso N° 4 para llamar nuestra atención a la revelación de una fecha profética, concretamente hablando, el año del Juicio de Nurenberg (1946) que condujo a la ejecución de los principales responsables del genocidio nazi perpetuado contra el pueblo judío —vea nuestra historia, “El Juicio de Nurenberg”—.

Como lo indica el punto N° 7, se da también el caso de la combinación de la Secuencia de Letras Equidistantes con los recursos de las Rashéi Teivót o las letras finales de las palabras.

También llama la atención que ambos casos incluidos en esta historia están ubicados dentro del mismo bloque o contexto narrativo, hacia el comienzo y el final, de acuerdo con la declaración divina: “Yo soy el primero y el último.”

En todo caso, sólo es posible practicar la Qábalah en el texto consonántico de la Biblia Hebrea, que sirve de base al Texto Masorético, que es oficial en Israel. No es posible hacer esto en el texto del Nuevo Testamento en cualquier edición o versión, ni tampoco en el texto de la novela *Moby Dick* ni en las *Tradiciones Peruanas*, ni en la *Epopéya del George Frankenstein*, más conocida por su título de *El Fundamentalista* (ver la página web de la CBUP: www.bibliotecainteligente.com)

En todo caso, hay que tener mucho cuidado cuando se investiga estas cosas, teniendo en cuenta que NO SON APTAS PARA CARDIACOS, y que los sabios de la Santa Sede de la CBUP no nos responsabilizamos de lo que le pueda ocurrir.

* * *

No sé si más antes o después de la asociación qabalística del texto del libro de Ester con el Juicio de Nuremberg, se ha detectado la firma de Dios en su texto, el Tetragrámaton Sagrado יהוה. Yo presupongo que fue antes, mucho antes, con el aporte de los rabinim de Israel en la Edad Media que fueron sensibles a los diversos recursos de la fenomenología del texto bíblico.

En la presente historia me referiré a dos casos detectados en el texto invisible del libro de Ester que tienen las siguientes características:

1. En ambos casos aparece el Tetragrámaton Sagrado יהוה que constituye la firma de Dios que inserta definitivamente el libro de Ester en el canon bíblico.
2. Ambos ocurren en SLE con intervalos de TRES letras, el número sagrado.
3. En el primer caso ocurre en Rashei Teivót o letras iniciales (RT).
4. En el segundo caso ocurre en las letras finales de las palabras, como para enfatizar en la declaración divina en Isaías 44:6, 7: “Así ha dicho YHVH, Rey de Israel, y su Redentor, YHVH de los Ejércitos: ‘Yo soy el primero, y yo soy el último, y fuera de mí no hay Dios. ¿Quién es como yo? ¡Que lo proclame! Que declare y relate delante de mí las cosas que han sucedido desde que establecí el pueblo antiguo, y declaren las cosas que han de venir. Sí, ¡declárenlas!’ ”
5. Ambos tienen que ver con el juicio divino contra el genocida Hamán.
6. NUAY N° 6 – SIRVASE PASAR AL N° 7.
7. Ambos tienen que ver con la actuación estelar de la hermosa Reina Ester.

* * *

Para ubicarnos mejor en el contexto literario, en la admirable historia corta que constituye el libro de Ester, hagamos un resumen de la historia que termina con la institución de la fiesta de Purim. Para un enfoque más detallado sírvase leer el Capítulo 6 de nuestra obra, *Festividades de Israel*, con el título de “La fiesta de la Reina Ester”.

La palabra *purim* (en singular, *pur*) es de origen persa, y según el *Diccionario de Hebreo Bíblico* del Dr. Moisés Chávez significa tanto “sorteo” o “suerte”, en el sentido de una decisión hecha al azar mediante un sorteo.

¿De qué tipo de sorteo se trata?

¿Quiénes fueron los que realizaron el sorteo del cual nos habla el libro de Ester?

En tal sorteo no participaron los judíos que vivían en todo el territorio del Imperio Persa, sino sus crueles detractores dirigidos por un político genocida llamado Hamán.

Entonces, ¿por qué tal sorteo llegó a ser recordado por generaciones por los judíos de todo el mundo con la fiesta carnavalesca de Purim?

* * *

Quizás conviene empezar a desmadejar el ovillo de misterios preguntándonos: ¿Qué es lo que se sometió a sorteo.

Lo que Hamán y sus secuaces sometieron a sorteo fue diferentes fechas para escoger una de ellas para llevar a cabo un genocidio de todos los judíos en todos los territorios del Imperio Persa. Se trataba de un genocidio de las proporciones del genocidio nazi. Por algo se ha catalogado a Hamán como el Hitler de la historia antigua.

La fecha que salió en el sorteo fue el 13 del mes de Adar, el mes duodécimo. Y por alguna razón cabalística, en Israel el 13 es el número de la buena suerte entre los judíos.

Todo estaba planeado hasta el mínimo detalle para ejecutar semejante atrocidad. Pero el plan falló en una pequeña cosita que a nadie se le hubiera ocurrido, excepto a Dios, que ni siquiera es mencionado en el texto visible del libro de Ester —uno de los grandes misterios del libro—: Dios estaba allí; estaba en los hechos históricos, y resulta que también se encuentra en el texto del libro de Ester, pero de incógnito.

* * *

¿Cómo que estaba allí, en los hechos históricos?

¿Cómo que se encuentra en el texto del libro de Ester, pero de incógnito?

Pues mira que con la debida anticipación, la Providencia divina había llevado al trono del Imperio Persa, al sitio de esposa del rey Ajashverosh (el rey Jerjes) y reina de Persia, a una inteligente muchacha judía que había sido coronada reina de belleza en el primer concurso de Miss Universo que ha registrado la historia universal.

El genocida Hamán no sabía que la reina Ester fuese judía, miembro del pueblo al que quería eliminar de sobre la superficie de la Tierra. Pero Ester llegó a saber todo lo relativo a los planes de Hamán para el 13 de Adar por medio de un servicio de espionaje que pasó inadvertido en las más altas esferas de la inteligencia iraní.

El libro de Ester nos relata cómo funcionó aquel servicio de espionaje judío, recontra efectivo como el Servicio de Seguridad (o Sherút Bitajón) del moderno Estado de Israel. En la historia bíblica los méritos del plan y de su perfecta ejecución recaen aparentemente en una sola persona: Mordejay, el primo de Ester.

* * *

La fiesta de Purim dura uno o dos días. Estos son días en que la gente de Israel, por lo regular muy disciplinada, se abandona a la informalidad, a las bromas pesadas, a los juegos de azar, a los disfraces y a las payasadas.

En las escuelas este día no es feriado, pero tampoco es día de clases. Más bien, es un día de teatro jocoso, representaciones caricaturizadas, muchachos disfrazados de reinas bufas y revolución y media. Vea nomás que los alumnos se convierten en profesores, y los profesores en alumnos, lo cual puede ser excelente ocasión para una *dolce vendetta*, porque algunos de ellos se lo tienen bien merecido.

En medio de este bienaventurado caos destaca la figura despampanante y enternecida de una muchacha bella e inteligente que llegó a ser Miss Universo y jugó un rol estelar en la liberación y grandeza de su pueblo. Ella es el personaje central de las presentaciones del teatro infantil en los jardines de infancia y en las escuelas. Para las niñas de Israel, salir de Reina Ester en las fiestas de Purim es una perla de gran precio en su *curriculum vitae*.

Por otro lado, no hay quien quiera representar al malvado Hamán o Amandinejad.

* * *

Pero en la fiesta de Purim no se escenifica el ahorcamiento del malvado Amán. Los hijos de Israel han sido enseñados a no manchar la alegría y el humor con el cultivo de la crueldad contra ninguna persona o pueblo del mundo. Pero se merece que año tras año su nombre sea escrito en las suelas de los zapatos y que se le mastiquen las orejas. Porque para Purim se preparan unas deliciosas galletitas llamadas *oznéi Amán*, “orejas de Amán”, que son mordidas y masticadas con ganas.

En las sinagogas la celebración empieza con la lectura del rollo de Ester (hebreo: *Meguilát Ester*). Mientras alguien lo lee en voz alta, de entre el público surgen vivas cada vez que se mencionan los nombres de Ester y Mordejai, y pifias, silbidos y maldiciones —no faltan los que le mientan la madre— cada vez que se menciona el nombre del detestable genocida Hamán.

* * *

Para los fanáticos de la literatura de intriga, azar, complot, espionaje, sexo, ajusticiamientos y liberación en el más pulcro estilo del Sherlock Holmes de Sir Conan Doyle, la lectura del libro de Ester es de carácter perentorio.

Su texto es cronológicamente posterior a los acontecimientos que narra, los mismos que pueden ser fechados dentro del reinado del rey Jerjes a quien en el libro de Ester se le llama por su apodo Ajashverosh o Asuero, que significa “Cabeza Hueca”, o más exactamente, “cabeza llena de paja”, como el espantapájaros de la novela infantil, *El Mago de Oz*.

Jerjes reinó en Persia entre los años 486-465 antes de la era común.

* * *

No se sabe quién es el autor del libro de Ester; quizás esto es parte del paquete de misterio, y una de las razones tomadas en cuenta para incluirlo en el canon bíblico hebreo es dizqué. . . ¡su carácter profético!

Hablar del carácter profético del libro de Ester tiene el dejo de otra broma de Purim.

Se podría hablar del carácter premonitorio o de una lección de escarmiento, pero ¿qué puede tener de profético un libro que da origen a una fiesta del tipo del Carnaval?

Sin embargo, esta es una hipótesis que se ha abierto camino después de la Segunda Guerra Mundial y el Juicio de Nurenberg. Desde entonces, una nueva escuela de interpretación del libro de Ester se ha abierto camino de manera convincente y conmovedora: La interpretación del libro de Ester mediante los misteriosos recursos de la Qábalah informática.

* * *

Aparte de haber introducido en la vida de Israel una festividad no religiosa, carnavalesca, el libro de Ester esconde muchos misterios. Por ejemplo, es el único libro de la Biblia donde no aparece mencionado Dios en su texto visible, en la superficie.

Pero Dios sí está presente. Dios también se disfraza en Carnavales, y nadie le puede ver y reconocer, aunque también ocurre que en Carnavales hasta Dios moja; porque ocurre en tiempo de lluvias.

Y en cuanto al texto del libro de Ester, a lo mejor Dios está escondido entre líneas o entre las letras del texto, probando la audacia de los que le buscan, ahora con la ayuda de las computadoras.

A lo mejor espera el momento para darse a conocer diciendo: “¡No contaban con mi astucia!” o “¡Ta-daaa!” Y así desbaratar los planes de los tiranos del mundo.

Esta sospecha ha llevado a algunos a buscarlo mediante una super ingeniosa combinación de Qábalah y computación.

* * *

Pero la presencia de Dios se manifiesta en su Providencia.

El levantó a un hombre con la inteligencia, el patriotismo y la abnegación de Mordejay. En Purim, cuando están permitidas las apuestas, Mordejay es el hombre por quien Dios apostó.

Dios también hizo que Ester llegara al trono del Imperio Persa. Nadie mejor que ella, educada por Mordejay, pudo coronar con tanto éxito el plan para la liberación del pueblo de Israel.

Aunque para la gente de la corte en Susa, la capital, Mordejay era un pobre e ignorado limosnero, en la Biblia se traza su abolengo hasta Simei hijo de Quis, padre del rey Saúl, de la tribu de Benjamín, lo que revela la importancia de su familia en Israel.

Mordejay había adoptado como hija a su pequeña prima, Ester —que en realidad se llamaba Hadasah, otro truco de Purim—, hija de su tío Abijayil, porque ella no tenía padre ni madre (Ester 2:7, 15). De esta chica se dice en la Biblia que era sexy, de bella figura y de hermosa apariencia (Ester 2:7).

Lo del concurso de Miss Universo en que saliera vencedora tampoco escapa de la Providencia divina. Lo que ocurrió fue que los funcionarios reales vieron que era

exageradamente bella y la tomaron para llevarla al harem del rey, como hicieron en otro tiempo con la Shulamit del Cantar de los Cantares.

Como dice la apóstola Miss Piggy: *“My beauty is my curse!”*

* * *

Ester alcanzó notoriedad a causa de su belleza, de su inteligencia y de su don de gente. Ascendió a la realeza de un momento a otro, de la manera planeada por los consejeros del rey, a fin de tapar un acontecimiento bochornoso que había traído descrédito al rey y a todos sus funcionarios macho-chauvinistas: La reina Vashti, predecesora de Ester, se había atrevido a desobedecer la orden del rey de comparecer en su presencia para ser exhibida en toda su gloria y esplendor ante los gobernantes de todos los pueblos congregados en su palacio (Ester 1:10-14).

—Vashti es la precursora el movimiento de la liberación de la mujer. . .

—Estás en lo cierto, excelentísimo Calongo.

No sabemos qué habría ocurrido después con Vashti; lo más seguro es que la eliminaron físicamente.

Ni bien ascendió Ester al alto sitio de Reina de Persia, Mordejay desaparece de la escena familiar transformado en un pordiosero que estaba tirado diariamente junto a la puerta exterior del palacio real en Susa, la capital. De esta manera no se supo por el momento qué relación pudiera tener la bella Ester con ese limosnero y con el pueblo de Israel.

Todo esto obedecía a un plan muy inteligente, y aunque Dios sea para ti el enigma central del libro de Ester, no lo era para ella ni para Mordejay.

* * *

El libro de Ester es una novela histórica o una historia novelada dentro de las dimensiones de una historia corta de exquisita riqueza literaria. Destacan el complot y el contraespionaje llevados a cabo simultáneamente en medio de portentosos banquetes en un entorno que aparentemente se volcaba por completo del lado de los intereses y de las maquinaciones del malvado Hamán.

Mordejay y Ester contaban con el apoyo y la colaboración de las damas asignadas para servir a Ester, y de los eunucos que estaban a cargo del Harem Real, de manera especial de Hatac (Ester 4:4-11). Gracias a ellos los planes de Hamán fueron completamente desarticulados.

* * *

El autor del libro de Ester, aunque para nada utiliza el nombre de Dios, lo hace el personaje central, aunque invisible. Por ejemplo, ¿cómo se puede explicar, según los procedimientos propios de la estratagema humana, que justamente mientras Hamán planea asesinar a Mordejay por el simple hecho de ser un limosnero judío que no se levantaba del suelo ni temblaba ante su presencia (Ester 5:9-14), aquella misma noche el rey sufre de insomnio y pide que le lleven las memorias o crónicas y las lean delante de él. En tales

crónicas aparece mencionado un hecho heroico de Mordejay para salvar la vida del rey, y el rey, de repente es movido a recompensarle de alguna manera, aunque tarde.

Mordejay surge a la gloria de la noche a la mañana por un acto de agradecimiento del rey, y es justamente Hamán el encargado de ejecutar las órdenes del rey respecto de Mordejay, seguro como estaba, de que el merecedor de tales honores reales sería, por supuesto, él mismo, Hamán.

El autor del libro nos pinta magistralmente en Esther 6:10, 11 el descalabro de Hamán cuando le dice el rey:

—¿Qué se hará al hombre a quien el rey desea honrar?

Hamán pensó en su corazón: “¿A quién más deseará honrar el rey, sino a mí?”

⁷*Entonces Hamán respondió al rey:*

—Para el hombre a quien el rey desea honrar, ⁸que traigan la vestidura real con que se haya vestido el rey y el caballo en que haya cabalgado el rey, y pónganle una corona real sobre su cabeza. ⁹Que entreguen la vestidura y el caballo por medio de alguno de los oficiales más nobles del rey, y que vistan a aquel hombre a quien el rey desea honrar. Haz que lo paseen a caballo por la plaza de la ciudad y proclamen delante de él: “¡Así se hace con el hombre a quien el rey desea honrar!”

¹⁰*Entonces el rey dijo a Hamán:*

Entonces el rey dijo a Amán:

—Date prisa, toma la vestidura y el caballo, como has dicho, y haz eso con el judío Mordejay que se sienta junto a la puerta real. No omitas nada de todo lo que has dicho.

Entonces Amán tomó la vestidura y el caballo, vistió a Mordejay y lo paseó a caballo por la plaza de la ciudad, proclamando delante de él:

—¡Así se hace con el hombre a quien el rey desea honrar.

* * *

Hasta este momento Hamán conocía a Mordejay como un simple judío, que aunque limosnero que osaba pedirle limosna aun a él, no se humillaba ni ante Hamán ni ante ningún otro ser humano, casualmente por el hecho de ser judío. Pero no sabía que Mordejay fuera primo de la reina Ester y que ella fuese judía.

Hamán se percató de tal relación familiar y étnica demasiado tarde, en una escena que el autor del libro narra de manera que contagia no sé qué. Y es en este punto donde empezamos a exponer cómo es detectada la firma de Dios en el libro de Ester mediante los recursos de la Qábalah.

A continuación exponemos la unidad de texto, la historia dentro de la historia corta del libro entero en la cual aparece codificada dos veces la firma de Dios. Esta es la unidad de texto tal como ha sido editada en la *Biblia Decodificada*, y los textos de Ester 5:4 y 7:7, donde aparece el Tetragrámaton Sagrado יהוה han sido resaltados con letras negritas:

5 *Aconteció al tercer día que Ester se vistió con su vestido real y se puso de pie en el patio interior de la casa del rey, frente a la sala real.*

El rey estaba sentado en su trono real en la sala real, ante la puerta de la sala. ²Y sucedió que cuando el rey vio a la reina Ester, de pie en el patio, ella obtuvo gracia ante

sus ojos. El rey extendió hacia Ester el cetro de oro que tenía en su mano, y Ester se acercó y tocó la punta del cetro.

³Entonces el rey le preguntó:

—¿Qué tienes, oh reina Ester? ¿Cuál es tu petición? ¡Hasta la mitad del reino te será dada!

⁴Ester respondió:

—Si al rey le parece bien, **venga hoy el rey con Hamán al banquete** que le he preparado.

⁵Y el rey dijo:

—¡Daos prisa y llamad a Hamán para hacer lo que ha dicho Ester!

Fueron, pues, el rey y Hamán al banquete que Ester había preparado. ⁶Y mientras bebían el vino, el rey preguntó a Ester:

—¿Cuál es tu petición? Te será dada, ¿Qué es lo que solicitas? ¡Hasta la mitad del reino te será concedida!

⁷Entonces Ester respondió y dijo:

—Mi petición y solicitud es ésta: ⁸Si he hallado gracia ante los ojos del rey, y si al rey le parece bien conceder mi petición y hacer lo que solicito, que venga el rey con Hamán al banquete que les he de hacer; y mañana haré conforme a la palabra del rey.

⁹Aquel día Hamán salió alegre y contento de corazón. Pero cuando Hamán vio a Mordejay en la puerta real y que no se levantaba ni temblaba delante de él, se llenó de ira contra Mordejay. ¹⁰Sin embargo, Hamán se contuvo y se fue a su casa.

Entonces mandó llamar a sus amigos y a Zeres, su mujer. ¹¹Y Hamán empezó a referirles la gloria de sus riquezas, la multitud de sus hijos, todo con que le había engrandecido el rey, y cómo le había enaltecido sobre los magistrados y los servidores del rey. ¹²Y Hamán añadió:

—También la reina Ester a ninguno hizo que viniera con el rey al banquete que dio, sino sólo a mí. Además, para mañana yo seré su invitado junto con el rey. ¹³Pero todo esto de nada me sirve cada vez que veo al judío Mordejay sentado junto a la puerta real.

¹⁴Entonces Zeres, su mujer, y todos sus amigos le dijeron:

—Que se haga una horca de 50 codos de alto, y por la mañana dile al rey que cuelguen en ella a Mordejay. Y entra alegre con el rey al banquete.

La idea agradó a Hamán, e hizo preparar la horca.

6 Aquella noche se le fue el sueño al rey, y pidió que le trajesen el libro de las memorias, las crónicas, y fueron leídas delante del rey. ²Y se halló escrito en él que Mordejay había declarado contra Bigtán y Teres, dos eunucos del rey, guardias de la puerta, que habían conspirado para quitar la vida al rey Asuero.

³Luego el rey preguntó:

—¿Qué honra o qué distinción se le hizo a Mordejay por esto?

Y los servidores que servían al rey le respondieron:

—Nada se ha hecho por él.

⁴Entonces preguntó el rey:

—¿Quién está en el patio?

Hamán había entrado al patio exterior del palacio real para pedir al rey que hiciese colgar a Mordejay en la horca que tenía preparada para él. ⁵Y los servidores del rey le respondieron:

—Hamán está en el patio.

Y el rey dijo:

—Que entre.

⁶Hamán entró, y el rey le preguntó:

—¿Qué se hará al hombre a quien el rey desea honrar?

Hamán pensó en su corazón: “¿A quién más deseará honrar el rey, sino a mí?”

⁷Entonces Hamán respondió al rey:

—Para el hombre a quien el rey desea honrar, ⁸que traigan la vestidura real con que se haya vestido el rey y el caballo en que haya cabalgado el rey, y pónganle una corona real sobre su cabeza. ⁹Que entreguen la vestidura y el caballo por medio de alguno de los oficiales más nobles del rey, y que vistan a aquel hombre a quien el rey desea honrar. Haz que lo paseen a caballo por la plaza de la ciudad y proclamen delante de él: “¡Así se hace con el hombre a quien el rey desea honrar!”

¹⁰Entonces el rey dijo a Hamán:

—¡Date prisa, toma la vestidura y el caballo, como has dicho, y haz eso con el judío Mordejay que se sienta junto a la puerta real. No omitas nada de todo lo que has dicho.

¹¹Entonces Hamán tomó la vestidura y el caballo, vistió a Mordejay y lo paseó a caballo por la plaza de la ciudad, proclamando delante de él:

—¡Así se hace con el hombre a quien el rey desea honrar!

¹²Luego Mordejay volvió a la puerta real, y Hamán se apresuró a su casa apesadumbrado y con la cabeza cubierta.

¹³Hamán le contó a Zeres, su mujer, y a todos sus amigos todo lo que le había acontecido. Entonces sus sabios y su mujer le dijeron:

—Si Mordejay, delante de quien has comenzado a caer, es de la descendencia de los judíos, no lo vencerás. ¡De hecho caerás delante de él!

¹⁴Aún estaban ellos hablando con él cuando llegaron los eunucos del rey y se apresuraron a llevar a Hamán al banquete que Ester había preparado.

7 Fueron, pues, el rey y Hamán a comer con la reina Ester.

²También este segundo día, mientras bebían el vino, el rey preguntó a Ester:

—Oh Reina Ester, ¿cuál es tu petición? Te será dada. ¿Qué es lo que solicitas? ¡Hasta la mitad del reino te será concedida!

³Entonces la reina Ester respondió y dijo:

—¡Oh rey, si he hallado gracia ante tus ojos, y si a su majestad el rey le parece bien, que me sea concedida mi vida por mi petición y mi pueblo por mi solicitud! ⁴Porque yo y mi pueblo hemos sido vendidos para ser destruidos, muertos y exterminados. Si hubiéramos sido vendidos para ser esclavos y esclavas, yo habría callado; pues tal desgracia no justificaría molestar al rey. . .

⁵El rey Asuero preguntó a la reina Ester:

—¿Quién es ése, y dónde está el que ha concebido hacer tal cosa?

⁶Y Ester respondió:

—¡El enemigo y adversario es este malvado Hamán!

Entonces Hamán se llenó de terror en la presencia del rey y de la reina.

⁷El rey se levantó enfurecido, y dejando de beber vino se fue al jardín del palacio, y Hamán se quedó de pie, rogando a la reina por su vida; **porque vio que el mal ya estaba decidido para él de parte del rey.**

⁸Cuando el rey regresó del jardín del palacio a la casa donde estaban bebiendo vino, Hamán había caído sobre el diván en que estaba Ester. Entonces el rey le dijo:

—¿También ha de violar a la reina, estando yo en la casa?

En cuanto salió la palabra de la boca del rey, le cubrieron la cara a Hamán.

⁹Entonces Harbona, uno de los eunucos al servicio del rey, dijo:

—Mirad, hay una horca de 50 codos de alto, que Hamán ha hecho en su casa para Mordejay quien había hablado bien a favor del rey.

Entonces el rey dijo:

—¡Colgadlo en ella!

¹⁰Así colgaron a Hamán en la horca que él había preparado para Mordejay. Y se apaciguó la ira del rey.

8 Ese mismo día el rey Asuero dio a la reina Ester la casa de Hamán, el enemigo de los judíos. También Mordejay vino a la presencia del rey, porque Ester le declaró lo que él era de ella.

²El rey se quitó su anillo que había vuelto a tomar de Hamán, y se lo dio a Mordejay. Y Ester puso a Mordejay a cargo de la casa de Hamán.

* * *

Veamos las cosas desde la perspectiva de la Qábalah:

La primera aparición de la firma de Dios aparece en Ester 5:4, así:

יְבוֹא הַמֶּלֶךְ וְהַמֶּן הַיּוֹם אֶל הַמִּשְׁתֶּה

YAVO HAMELEJ VEHAMAN HAYOM EL HAMISHTEH

venga el-rey y-Hamán hoy al banquete

Observaciones:

1. El presente caso de Qábalah se da en la forma de los acrósticos, en que la palabra-mensaje se forma mediante la aposición de las primeras letras de las palabras que forman el texto bíblico.

En primer lugar tenemos la palabra YAVO-יְבוֹא. En segundo lugar tenemos la palabra HAMELEJ-הַמֶּלֶךְ. En tercer lugar tenemos la palabra VEHAMAN-וְהַמֶּן. En cuarto lugar tenemos palabra HAYOM-הַיּוֹם. La suma de las letras subrayadas da YHVH y en hebreo: יְהוָה, el Tetragrámaton Sagrado.

2. Observa que el número de intervalos entre las letras sagradas del Tetragrámaton Sagrado es tres.

3. Observa que cada intervalo se compone de tres letras: **בּוֹא**, **בּוֹלֵךְ**, y **הַמֶּן**, como tres so también nuestras observaciones.

* * *

La segunda aparición de la firma de Dios aparece en Ester 7:7, así:

כִּי-כִלְתָּהּ אֵלָיו הָרַעָה

KY JALTÁH EILAV HARAÁH

porque estaba decidido para-él el-mal
(de parte del rey)

* * *

Observaciones:

1. Observa que de manera contraria a los acrósticos en que las palabras-mensajes se forman con la suma de las primeras letras de las palabras, en el presente caso la palabra-mensaje se forma con la suma de las últimas letras de las palabras **כִּי**-KY, **כִּלְתָּה**-JALTAH, **אֵלָיו**-EILAV y **הָרַעָה**-HARAÁH, dando como producto **יְהוָה**-YHVH, que es el Tetragrámaton Sagrado, el Nombre de Dios.

2. Observa que en el presente caso de Qábalah las letras subrayadas, la Yod (י), la Hei (ה), la Vav (ו) y la Héi (ה) van en secuencia conforme a la dirección de la escritura hebrea: **יְהוָה**.

La firma de Dios en el libro de Ester con su Nombre revelado, el Tetragrámaton Sagrado acredita la decisión de las autoridades de Israel de incluir el libro de Ester en el canon hebreo de la Biblia, pues lo revelan como “palabra de Dios”.

3. Observa que como ocurre en la Secuencia de Letras Equidistantes o SLE de la Qábalah, en el presente caso, y para dar mayor solemnidad a la revelación, las letras en intervalo suman tres, el número de la perfección: **הָרַעָה** y **אֵלִי**, **כִּלְתָּה**.

4. Me tinka que en el libro de Ester aparece una tercera revelación de la firma de Dios, que yo desconozco y que agradecería a cualquier lector informado me la haga saber. La razón de mi sospecha es que jugando en dos casos con intervalos de tres letras cada vez, se siga jugando con esta práctica en una tercera revelación. Recordemos que el número 3 es considerado sagrado en la numerología bíblica, y como el número 7 tiene especial conexión con las revelaciones de Dios.

5. El emplazamiento de este caso y modalidad de Qábalah, contrapuesta a la de los acrósticos, revelaría que antes que el mal estuviese decidido para Amán de parte del rey de Persia, lo estaba de parte del Dios de Israel, desde antes de la fundación del mundo.

6. ¡NUAY Nº 6! ¡¡¡SIRVASE PASAR AL Nº 7!!!

7. El conjunto de estos hechos cabalísticos que desde tiempos inmemoriales se sospechaba que existían en el Texto Masorético de la Biblia Hebrea y que ahora son descubiertos con la ayuda de las computadoras, revelan que detrás del texto sagrado hay una mente que no puede ser la de Ester, ni de Mordejay, ni del escritor bíblico del libro de Ester que alguna vez sabremos quién fue. Es la mente de יהוה, el Dios de Israel.

También hay que tomar en cuenta que así como respecto del primer caso enfocado arriba tuvimos tres observaciones, en el segundo caso que acabamos de enfocar tengamos siete observaciones, ni una más, ni una menos.

* * *

USTED NO DEBIO HABER LEIDO todo lo que he escrito acerca de la revelación de la firma de Dios en el libro de Ester, porque estas cosas no son aptas para cardíacos. Pero yo, particularmente, me he divertido escribiendo esta historia, sobre todo cuando recuerdo que mi hija, que se llama Ester, y es sexy como todas las Esteres del mundo, fue elegida año tras año como Reina Ester en la fiesta de Purim en el Colegio Boliviano Israelita. No dudo que el Moréh de su curso, Abraham Cukierman tuvo mucho que ver con su elección. ¿O acaso estaba decidido por el Dios de Israel?



Celebración de Purim – Colegio Boliviano Israelita

6
EL JUICIO DE NURENBERG
(1946)



**Megilat Ester – El Rollo del libro de Ester
y el Juicio de Nuremberg**

En internet, al pie de la foto de la Meguiláh o Rollo del Libro de Ester que reproducimos arriba, está escrito: “El Juicio de Nuremberg fue profetizado en el Libro de Ester” —se refiere al Juicio de Nuremberg que en cierta forma puso fin a la tragedia humana de la Segunda Guerra Mundial.

Pero la información del libro de Ester está codificada, y se requiere de la Qábalah para acceder a ella, y pocos son los que pueden manejar la Qábalah de manera responsable.

Es admirable el atractivo que la Qábalah ejerce en la gente de todo el mundo, especialmente entre los jóvenes más inteligentes y mejor motivados. Pero me temo que en nuestro tiempo en muchos de los casos el asunto pueda ser reducido a un simple juego de computadora o a un manoseo de lo oculto como ocurre en el caso del tablero de la Ouija.

La presente historia respecto de las revelaciones del libro de Ester respecto del Juicio de Nuremberg y el desenlace de la Segunda Guerra Mundial sorprende a los jóvenes más inteligentes que hacen buen uso de los recursos de la Qábalah.

La Santa Sede de la CBUP es quizás la única o la más resaltante institución académica en América Latina que se ha hecho de prestigio por sus cursos motivacionales de Qábalah. Y que conste que su respetuoso tratamiento en la CBUP ha sido realizado sobre la base de cursos serios de Hebreo Bíblico y de Numerología Bíblica cuyas separatas o libros de texto son accesibles en la página web de la Santa Sede:

<www.bibliotecainteligente.com>

* * *

El libro de Ester, en la opinión de la generalidad de los científicos de Israel y del mundo, ha sido escrito para implementar la institución de la fiesta de Purim en medio del pueblo de Israel. Se trata de una hermosa composición literaria que juntamente con el libro de Rut, tiene todas las características de la *sipur qatsár* o historia corta, género literario del cual Israel se encuentra a la cabeza de todos los pueblos del mundo, sin haber sido superado jamás.

Pero, para que el libro haya sido incluido en el canon sagrado, en la lista sagrada de los libros de Biblia Hebrea, lista que no es elaboración puramente humana, no bastaba que fuera una excelente pieza de literatura. Se requería que se detectara en el libro la firma o las huellas de Dios, del Dios de Israel.

La presente historia subraya el asunto del descubrimiento las huellas de Dios en el texto visible del libro de Ester, las mismas que han sido entendidas recién en nuestro tiempo, después de siglos en que se pensaba que sólo se trataba de meros detalles escribales.

* * *

Los expertos en la ciencia oculta de la Qábalah —escrita la palabra de esta manera para diferenciarla de la palabra “cábala” de uso incierto y para subrayar su conexión con el Texto Masorético de la Biblia, oficial en Israel— subrayan el hecho de que el texto visible de la Biblia es el que se presta a una lectura de corrido, y el texto invisible es el que no aparece a simple vista y que sólo se detecta mediante diversos recursos de la Qábalah, como son los siguientes SIETE fenómenos extraordinarios del texto sagrado:

1. La Secuencia de Letras Equidistantes (SLE).
2. Los Rashéi Teivót (RT) o primeras letras de las palabras de un texto que forman acrósticos plenos de revelación.
3. La suma del valor numérico de las letras de ciertas palabras que funcionan como *remez* o indicio de revelación.
4. Las letras “colgadas” (hebreo: *otiyót teluyót*) de tamaño reducido o no reducido para revelar hechos importantes fechas proféticas indicadas por letras hebreas y según el calendario judío.
5. Las *Pebles* o guijarros —frases claves— dispersas en el texto sagrado para aportar revelaciones importantes.
6. NUAY N° 6 – SIRVASE PASAR AL N° 7.
7. Otros recursos resultan de la combinación de los anteriores o se basan en el sistema de numeración mediante letras hebreas, en la coincidencia de fechas, etc.

En todo caso, hay que tener mucho cuidado cuando se investiga estas cosas, teniendo en cuenta que NO SON APTAS PARA CARDIACOS, y que los sabios de la Santa Sede de la CBUP no nos responsabilizamos de lo que pueda ocurrir.

* * *

En el caso del texto visible del libro de Ester se ha hecho famoso el recurso N° 4 para llamar nuestra atención a una fecha profética, concretamente hablando, la fecha del Juicio de Nurenberg que condujo a la ejecución de los principales responsables del genocidio nazi perpetuado contra el pueblo judío.

En todo caso, sólo es posible practicar la Qábalah en el texto consonántico de la Biblia Hebrea, tal como se da en el Texto Masorético, que es oficial en Israel. No es posible aplicar los recursos de la Qábalah al texto del Nuevo Testamento en cualquier edición o versión. Tampoco se los ha de utilizar con el texto de la novela *Moby Dick*, ni en las *Tradiciones Peruanas*, ni en la *Epopeya del George Frankenstein*, más conocida por su título de *El Fundamentalista* (ver en www.bibliotecainteligente.com).

* * *

Antes de la realización del Juicio de Nurenberg el texto del libro de Ester sólo cabía en el interés de los judíos y de los evangélicos que consideran la lectura de la Biblia su pan cotidiano, el alimento diario para sus almas. Pero cuando se pudo ver su revelación profética respecto del Juicio de Nurenberg el libro de Ester volvió a ocupar la atención de los lectores de todo el mundo, especialmente de los que sospechaban que su texto constituía una mina, un tesoro de revelaciones y un reto para el enfoque de la Qábalah, la ciencia oculta relacionada con el texto de la Biblia, y que ha dejado de ser oculta en nuestro tiempo gracias a la Compuqábalah.

Es interesante que el texto del libro de Ester, al lado de su revelación cabalística, también se utiliza ciertos recursos para que la atención del lector se dirigiera justamente a dicha revelación. Tales recursos son los siguientes:

1. Un énfasis manifiesto en la repetición de una parte de la historia en el texto del libro, como dando a entender que dicha repetición intentaba conducir a una revelación.
2. Un aparente error en el relato que tiene que ver con el hecho de que la historia de la muerte de los hijos de Hamán es presentada como futura cuando en realidad ya había ocurrido.
3. La revelación profética del año calendárico cuándo ocurriría la ejecución de los “diez hijos de Hamán”, que no serían en realidad hijos de Hamán sino “hijos” de Hitler.

* * *

El principal tema enfocado por la Qábalah, que para sus adeptos no representa un método eisegético, sino auténticamente exegético, tiene que ver con la narrativa acerca de la ejecución de los diez hijos de Hamán, que involucra un truco más de Purim escondido en el texto bíblico. El propósito del autor del libro de Ester es llamar la atención de los lectores a ciertas características del texto que encierran un enigma. Para descubrir el enigma hemos de observar primero las menciones de las ejecuciones de los hijos de Amán, las cuales, por así decirlo, son aparentemente demasiado repetitivas, como no debe ocurrir en el texto de una historia corta o *sipur qatsar*:

La primera mención

La primera mención de la ejecución de los diez hijos de Hamán aparece en Ester 9:7-10, que dice: “Entonces mataron a Parsandata, Dalfón, Aspata, Porata, Adalías, Aridata, Parmasta, Arisai, Ariday y Vaizata, los diez hijos de Hamán de Hamedata, el enemigo de los judíos.”

Según el contexto de esta cita, esto ocurrió el 13 del mes de Adar.

La segunda mención

En la segunda mención se confirma el dato de que la ejecución de los diez hijos de Amán ocurrió el 13 de Adar. Esta mención aparece en Ester 9:12, donde se cita al rey Ajashverosh en una conversación con la reina Ester el mismo 13 de Adar. Dice el rey: “Si en Susa, la capital, los judíos han matado y destruido a 500 hombres y a los diez hijos de Hamán, ¿qué habrán hecho en las otras provincias del rey?”

La tercera mención

La tercera mención aparece inmediatamente después de las dos menciones anteriores, en Ester 9:13, donde la reina Ester solicita al rey Asuero que se haga al día siguiente, el 14 de Adar, lo mismo que se había hecho el 13 de Adar. Estas son las palabras de la reina Ester: “Si al rey le parece bien, concédase también mañana a los judíos en Susa, para que hagan conforme a lo decretado para hoy, y que cuelguen en la horca a los diez hijos de Hamán.”

Y aquí reside el enigma y el desconcierto: ¿No es que los diez hijos de Amán ya habían sido ejecutados previamente el 13 de Adar?

La cuarta mención

La cuarta mención deriva de la tercera. El autor del libro hace en Ester 9:14 un sumario de lo ocurrido: “El rey mandó que se hiciera así. El decreto se promulgó en Susa, y colgaron a los diez hijos de Hamán. Entonces los judíos que estaban en Susa se congregaron también el día 14 del mes de Adar, y mataron en Susa a 300 hombres. Pero no echaron mano de sus despojos.”

* * *

¿Cuál es la solución que han intentado dar los comentaristas bíblicos a la aparente contradicción que aparece en un solo capítulo y en citas casi seguidas?

Se ha sugerido las siguientes posibilidades de solución:

Primera posibilidad

Los diez hijos de Amán fueron en realidad sentenciados el 13 de Adar, y el mismo día fueron ejecutados en una horca tras confirmarse la sentencia por boca del rey Ajashverosh.

La primera mención aporta un cómputo total de lo acontecido el 13 de Adar, sin tomar en cuenta el orden de los acontecimientos dentro del mismo día. La segunda mención parece confirmar este testimonio.

Segunda posibilidad

Los diez hijos de Amán fueron ahorcados el 14 de Adar, y tras ellos, el mismo día, fueron matados 300 hombres más. Esta parece ser la versión de la tercera y la cuarta citas.

Tercera posibilidad

Los diez hijos de Amán fueron muertos el 13 de Adar, pero el 14 de Adar fueron colgados sus cadáveres.

Esto parece muy improbable, pues no hubiera sido necesario un decreto real para colgar cadáveres. También existen leyes en la Toráh acerca del trato debido a los cadáveres, como en el caso de los ahorcados y de los ejecutados en general.

De la formulación de las leyes bíblicas se deriva que la ejecución por la horca no debe ser utilizada como exhibición ni escarmiento. El ahorcado debe ser removido del árbol en el transcurso del mismo día, por razones rituales y ecológicas: “Así no contaminaréis la tierra. . .” (Deuteronomio 21:22, 23),

Cuarta posibilidad

La lista de los nombres de los diez hijos de Amán que fueron ahorcados es un texto transpuesto después de Ester 9:6, pero que debió haber estado originalmente después de Ester 9:14.

Respecto de esta posibilidad hemos de indicar que no existen variantes textuales que den pie a esta posibilidad, como una transposición hecha por error visual de un escriba que transcribió el texto original en una copia hecha temprano en la historia de la transmisión del texto.

Quinta posibilidad

La última posibilidad ha sido propuesta por los judíos apegados a los principios hermenéuticos de la Qábalah, para quienes no existe ninguna contradicción en lo que el texto comunica, ni tampoco hay transposición textual. Lo que hay es una interpolación intencional hecha por Dios mismo, en el más pulcro estilo carnavalesco y embriagado de Purim.

Lo que Dios ha querido lograr al producir semejante interpolación es llamar nuestra atención a la lista de los hombres que aparece en los versículos de Ester 9:7-10.

¿Qué podría haber allí aparte de diez nombres persas de los hijos queridos de Hamán?

En la lista está escondida cierta información que apunta al desenlace de la Segunda Guerra Mundial: Es relativa al juicio de Nurenberg contra los “hijos” o colaboradores más cercanos de Hitler, el genocida alemán prefigurado por Hamán.

* * *

El 20 de noviembre de 1945 fueron llevados a juicio por las potencias aliadas 22 jefes directivos principales de la guerra provocada por la Alemania nazi, acusados de ejecución planificada de asesinatos masivos, ensañamiento con los prisioneros de guerra y sometimiento de los pueblos a esclavitud hasta el exterminio.

El 1 de noviembre de 1946 se dictó sentencia en Nurenberg, y 12 de los jefes militares nazis, directivos de la guerra, fueron condenados a muerte, 7 a prisión, y 3 de ellos fueron declarados inocentes.

De los 12 condenados a muerte, uno lo fue en ausencia. Los 11 restantes fueron: Goering, Ribbentrop, Keitel, Kaltenbrunner, Frank, Rosenberg, Streicher, Sauckel, Jodl, Inquart y Frick.

La pena determinada fue la horca.

* * *

El 16 de noviembre de 1946 fue ejecutada la sentencia en un gimnasio de la prisión de Nurenberg, ante los representantes de las naciones aliadas, los aliados y la prensa mundial. El primero que debía salir al cadalso era Goering, quien era la mano derecha y el asesor de Hitler. Pero él logró suicidarse en su celda ingiriendo cianuro, justo antes de ser llevado al cadalso. De esta manera quedaron diez condenados a la horca, los cuales fueron en turno sacados al cadalso.

Ocurrieron algunos hechos insólitos cuando se les preguntó por sus nombres y se les permitió decir sus últimas palabras. Por ejemplo, de labios de Streicher, la prensa mundial ha recogido las más desconcertantes declaraciones previas a su ejecución. Así, por ejemplo, narra el periódico “El Diario” de Buenos Aires, correspondiente al miércoles 16 de octubre de 1946:

Inmediatamente antes, subió al cadalso el primer antisemita del nazismo.

Al remplazarse sus esposas por las correas, prorrumpió con el grito de Heil Hitler, cosa que causó sorpresa por lo inesperado.

El intérprete entonces le preguntó su nombre, y Streicher contestó: “Ustedes lo saben bien.”

El intérprete repitió la pregunta, y el condenado respondió esta vez: “Julius Streicher”.

Los guardias comenzaron a subir los peldaños llevando a Streicher, que dijo entonces: “Y ahora esto está en manos de Dios.”

Desde el cadalso, Streicher miró con ojos cargados de odio a las autoridades aliadas y a los ocho corresponsales que representaban a la prensa mundial y que se

encontraban junto a la pared detrás de pequeñas mesas, y entonces gritó: “¡Purim Fest 1946!” (Fiesta de Purim 1946).

Cuando le colocaron el capuchón negro, Streicher dijo: “Estoy con Dios.”

* * *

“El Diario” de Buenos Aires anota en paréntesis un dato errado. Dice: “Purim es la fiesta judía que se celebra en el mes de septiembre.” Pero Purim se celebra en el mes de Adar que coincide con los Carnavales en el mes de marzo del calendario internacional.

Este Error del articulista de “El Diario” de Buenos Aires revela de paso que no era judío, y que no había manipulación judía en la información.

Aparte de esta observación resaltan las reiteradas menciones de Dios en boca de Streicher, las mismas que interesantemente brillan por su ausencia en el texto del libro de Ester, lo que demuestra que “no todo el que me dice Señor, Señor, entrará en el reino de los Cielos”.

Aparte de esto queda demostrado que aun los más aferrados antijudíos pueden haber tenido algún contacto con la Biblia judía y con el Dios de los judíos en el transcurso de sus vidas. Así, por ejemplo, Goering, en la noche anterior a las ejecuciones y a su suicidio, díqué pidió al capellán que le dieran la Santa Cena y la bendición de la Iglesia Luterana.

Evidentemente, todos estos generales nazis tenían los chicotes cruzados con respecto a Dios, aunque la prensa mundial ha registrado indicios de arrepentimiento en uno solo de ellos, Hans Frank, de quien se dice que había dicho en cierta ocasión durante el juicio de Nuremberg: “Mil años pasarán y no se podrá borrar el recuerdo de este pecado de Alemania.”

* * *

Fueron muy desconcertantes las palabras de Streicher antes de morir: “¡Purim Fest 1946!” (Fiesta de Purim 1946).

Es verdad que cuando fue ejecutado no era el mes de Adar y no era Purim, pero Streicher vio relación entre los acontecimientos narrados en el libro de Ester y la fiesta de Purim con la ejecución de diez jefes militares nazis, justamente mediante la horca, un instrumento de ajusticiamiento tan antiguo y tan amado en Irán, cuando perfectamente se hubiera podido recurrir a las cámaras de gas alemanas, *tip* por *tap*.

Hasta aquí, tal interjección de Streicher no pasaría de ser una simple asociación de ideas que a cualquiera que haya leído el libro de Ester se le hubiera podido ocurrir.

Sin embargo. . .

Para los adeptos al método de la Qábalah, hay algo en el texto del libro de Ester que proféticamente estaba apuntando al desenlace de la tragedia de la Segunda Guerra Mundial para mostrarnos que de algún modo Dios está presente en medio de los acontecimientos como está también escondido en el texto del libro de Ester.

* * *

Ahora bien, en el párrafo de Ester 9:7-9 donde se da la lista de los nombres de los diez hijos de Hamán que fueron colgados están, casualmente, colgadas y de tamaño reducido, tres letras que los escribas, sin entender por qué, las han transmitido fielmente tal como aparecieron en el autógrafo u original del libro de Ester.

Estas letritas hebreas son la *tav* (ת), la *shin* (ש) y la *záyin* (ז), usadas para indicar el año 5707 del calendario judío, equivalente al año 1946 del calendario internacional, justamente el año que específicamente mencionó Streicher en el cadalso cuando fijo: “¡Purim fest!”. Ese fue el año del juicio de Nurenberg.

El gráfico a continuación ilustra mejor este detalle en la lista de los nombres de los diez hijos de Amán que fueron ajusticiados:



Para que entienda con facilidad el cuadro arriba transcribimos con letras de nuestro alfabeto los nombres de los ajusticiados, los diez hijos de Amán. Ellos son:

- PARSHANDATA T (ת)
- DALFON
- ASPATA
- PORATA
- ADALIA
- ARIDATA
- PARMASHTA SH (ש)
- ARISAI
- ARIDAI
- VAIZATA Z (ז)

La relación entre el texto de Ester y el juicio de Nurenberg no sería entonces una simple casualidad basada en una interjección de odio emitida por una persona antes de morir ahorcado, porque los siguientes hechos coincidentes con la historia reciente es decisiva:

1. El año תש"ז/1946.
 2. El número de ahorcados, diez.
 3. El tipo de la pena de muerte, la horca.
 4. El paralelo entre Hamán y Hitler quienes planificaron un genocidio de los judíos a nivel mundial.
- ¡Estas coincidencias son realmente sorprendentes!

* * *

Pero hay otros cuatro detalles adicionales que han pasado desapercibidos, incluso a los grandes genios informáticos del Teknión de Haifa, más no a los sabios de la CBUP:

1. Primero, cabe indicar que en la famosa *Hebrew Grammar* de Gesenius, en el acápito donde habla de las *literae suspensae* (letras suspendidas o colgadas) no trae a colación el caso del texto del libro de Ester.

2. Segundo, los editores de la *Biblia Hebraica Stuttgartensia*, publicada en 1967 (casualmente, el año de la Guerra de los Seis Días, 21 años después del Juicio de Nurenberg), han juzgado “agrandar” las letras תש"ז, sin indicar por qué razón.

3. También cabe indicar que el nombre de este fenómeno de *otiyót teluyót*, “letras colgadas”, puede traducirse “letras ahorcadas”, porque usa el verbo “colgar” que también significa “ahorcar”, y al encargado de la horca se le llama *talyián* (de la misma raíz verbal).

4. En Jueces 18:30 hay un caso de *nun teluyáh* (*nun* colgada), pero a diferencia de las legtras colgadas del texto de Ester, su tamaño no es reducido. En ese caso la *nun teluyáh* es un recurso para ocultar el hombre de Moisés, porque Jueces 18:30 tiene que ver con el caso vergonzoso de un nieto suyo. Como dice la palabra, “ocurre en las mejores familias”.

En el texto de Ester son reducidas en tamaño, son chiquitas, quizás apuntando al hecho de que los grandes asesores de Hitler que creyeron ser dueños y amos del mundo, resultaron ser como su líder, seres humanos chiquitos, minúsculos e insignificantes.

O quizás señalan también el sentido de culpabilidad que empequeñece el alma de todos los alemanes culpables de la Primera Guerra Mundial, de la Segunda Guerra Mundial y de la Unión Europea antisemita.

* * *

¡USTED NO DEBIO HABER LEIDO ESTA HISTORIA!

Pero es necesario saber que del libro de Ester derivan las siguientes conclusiones, sumamente serias:

1. En primer lugar, fíjese que Dios sí había sabido estar presente en el libro de Ester y en los hechos que relata. Aunque no entendemos por qué él no evita algunos acontecimientos trágicos como lo hizo en los tiempos de Ester, téngase presente que Dios está allí, y al final secará la carta que tiene escondida bajo su manga.

2. En segundo lugar, el libro de Ester y la historia de la Segunda Guerra Mundial tienen para nosotros lecciones muy severas: No nos dejemos jamás arrastrar por las corrientes del antisemitismo y del antisionismo.

Recordemos que en Alemania empezó la Reforma Protestante y Alemania fue el primer país con mayoría evangélica en el mundo. El antisemitismo puede entrar a nuestras mentes malinformadas e indolentes. Puede entrar a nuestras oraciones y plegarias amargadas. Puede entrar a las iglesias cristianas, a las mezquitas musulmanas y a las congregaciones ateas que toleran a falsos líderes. Puede entrar y ha entrado también a círculos judíos socialistas o comunistas, como el que lidera Bernie Sanders, candidato a la presidencia de Estados Unidos y enemigo gratuito del Estado de Israel.

El antisemitismo y el odio a Israel puede conducir a la ruina a los países más ricos y prósperos del mundo. Tal es la tragedia de la Venezuela de Hugo Frías y Nicolás Maduro. Tal es la tragedia a la que está llevado a México el Manuel López Obrador de engaños. Tal es la tragedia a que pudo haber conducido al Reino Unido un líder de la calaña de Jeremy Corbyn y sus secuaces del Partido Laborista. Tal es la tragedia a que están llevando a Estados Unidos la zorra de la Nancy Pelosi (Nancy the Ripper, *the ripper of the democrates*) y sus comunistas antisemitas del Partido Demócrata.

3. Pero demos gracias a Dios por evangélicos sionistas como Isaac Newton, Corrie Ten Boom y Orde Wingate, que salvaron judíos del exterminio o contribuyeron al resurgimiento del Estado de Israel y de sus Fuerzas Armadas.

Gracias a Dios también por muchos católicos que hicieron lo mismo, y quizás en mayor proporción que los evangélicos, como en el caso de la lista de Schindler.

Gracias a Dios porque ha restaurado a su pueblo del genocidio nazi, lo ha vuelto a su tierra en cumplimiento de su promesa y le ha enseñado a defenderse por si solo, como lo enfatiza el Primer Ministro Netaniahu, y como lo declara Menajem Beguin: “Never again!”

Haremos bien en participar de las celebraciones de Purim de este año, identificándonos con el pueblo de Dios en su alegría desbordante, conscientes de nuestra responsabilidad de crear un mundo donde exista armonía entre todos los pueblos y todas las razas y donde nunca más vuelvan a producirse genocidios.

7
EL CODIGO CELL



Aquella noche pasé hasta la madrugada en casa del Ing. Ramón H Schlczewski, matemático israelí y académico de número aerospacio de la Academia Nacional de Ciencias de Bolivia. Era la última noche de la semana de Pésaj (Pascua), y él había tomado todas las prevenciones a fin de que, sin ninguna interferencia, pudiéramos desarrollar una nutrida agenda.

El dejó en claro lo siguiente:

—No traigas a tu mujer, para que no tengamos interrupciones.

Empezamos cenando los dos solos. Todavía le quedaba una caja de *matsot* Manischewitz, que abrió para acompañar la cena.

Después pasamos a su biblioteca donde me mostró los volúmenes de su reciente adquisición. El Rabino de La Paz se había trasladado de manera definitiva a Modiín, Israel, pero su biblioteca se había quedado en La Paz: Muchos volúmenes sobre el Talmud y sobre Qábalah se los había vendido a mi amigo Ramón. El hombre me los mostró ufano y orgulloso de su adquisición. Su costo era un platal; pero para él eso era moco de pavo.

* * *

Luego pasamos a la sala, que tenía el aspecto y la solemnidad de una sinagoga con candelabros de oro y plata e intensa iluminación.

En un rincón estaban ordenados sus ositos de peluche que le recuerdan de su infancia en Berlín, ciudad que añora y a la cual sueña volver para terminar allí sus días.

Finalmente ingresamos al pequeño y atiborrado ambiente donde tenía su computadora y su biblioteca informática, y me dice:

—Ahora viene la sorpresa que te tengo reservada.

Toma de un estante un libro, y me lo entrega, preguntándome si ya lo conocía. Era el libro, *El Código Secreto de la Biblia*, de Michael Drosnin, publicado por Editorial Planeta.

En relación con este libro, del que por primera vez yo escuchaba, toma un disquete y me dice:

—Este es el “Código CELL”, diseñado y producido en Israel para practicar Qábalah informática, es decir, mediante las computadoras.

Procede a instalarlo en su computadora, y cuando está listo me dice:

—Ahora tú vas a preguntarle al Código CELL lo que quieras. Piensa en algo importante.

Me puso en aprietos. Quizás por el cansancio no me venían las ideas.

De pronto pensé en algo que a través de la historia ha sido una interrogante que a muchos les costó caro dar cabida; algo que tiene que ver con la paternidad mosaica de los primeros cinco libros de la Biblia, conocidos por la tradición judeo-cristiana como “los libros de Moisés”. Pero para ser más honesto, yo no le preguntaría al Código CELL si el Deuteronomio fue escrito por Moisés o no, sino. . . sino si era o no Palabra de Dios.

* * *

Para mostrar lo grave que es hacerse preguntas de este tipo, presento algunos pocos precedentes:

¡Grave ha sido la suerte de aquellos que dieron cabida a la sospecha de que Moisés no fuera el autor de estos cinco libros!

Fue justamente en el seno del pueblo judío y en los días sombríos de la Edad Media (por el año 1057) cuando a un rabino llamado Itzjaq Ben Yayos se le ocurrió decir que el libro de Génesis, por lo menos su capítulo 36 habría sido escrito en fecha no anterior al reinado de Salomón, porque menciona a Hadad rey de Edom, adversario de Salomón (Comparar Génesis 36:35 y 1 Reyes 11:14).

Al referir este anacronismo incurrió en la negación de que Moisés fuese el autor de todo el libro de Génesis.

De sus palabras se infería que el Génesis tuviese una trayectoria editorial más compleja que de haber sido escrito por una sola persona, Moisés.

* * *

Un siglo más tarde, el sabio judío Ibn Ezra se atrevió a señalar otros posibles anacronismos en los libros de Génesis y Deuteronomio.

El mostró que también cabía en la categoría de anacronismo el texto de Deuteronomio 3:11 que dice: “Sólo Og, rey de Basán, había quedado del resto de los refaítas. He aquí su cama, que era de hierro, ¿acaso no está en Rabá de los hijos de Amón?”

El observó que el rey Og, contemporáneo de Moisés, ya pertenecía a un pasado remoto, pero su cama, que llamaba la atención por estar hecha de un metal que en esos primeros tiempos del Período de Hierro valía tanto como si fuese de oro, además de ser

king size a causa de sus grandes dimensiones que llamaban la atención, era conservada como pieza de museo en Rabat Amán, la capital de los amonitas, señalando una situación política posterior a los tiempos de Moisés, cuando Rabat era la capital del reino de Amón.

* * *

Pero el colmo de los colmos fue el filósofo Baruj Shpinoza, quien sufrió lo indecible por ser un librepensador.

En 1670, siete años antes de su muerte a la edad de 45 años, escribió su *Tractatus Theologico-Politicus*, en el cual llega a la conclusión de que fue Esdras, y no Moisés, quien escribió Deuteronomio sobre la base de algunos documentos de origen mosaico. Es posible que haya influido en él el escritor católico belga, Andrés Masius.

Su atrevimiento era mayúsculo, si tomamos en cuenta lo que le ocurrió previamente a su amigo Uriel da Costa, quien fue excomulgado de la comunidad judía de Amsterdam. Tras su arrepentimiento y humillación en la sinagoga, donde fue tendido sobre el umbral y pisoteado por todos los presentes, él puso fin a su vida en 1640.

* * *

El paso de los siglos no aminoró el rigor para aquellos que se atrevían a contravenir la tradición, y eso ocurría por igual en la comunidad judía como en la comunidad cristiana.

El pánico al descubrir que los libros sagrados no fueron escritos por quienes la tradición señalaba como sus autores inspirados, se apoderaba en primer lugar del que se aventuraba a investigar.

Uno de esos investigadores fue De Wette, quien en su obra *Beitrage zur Einleitung in das Alte Testament*, publicada en 1807, señaló también el carácter post-mosaico de Deuteronomio y dio un paso más adelante hacia la verdad histórica ahora confirmada: El fue el primero que intuyó que habría sido Deuteronomio el “Libro de la Toráh” descubierto en los días del rey Josías, aunque según D. A. Hubbard, en esta identificación se le anticipó San Jerónimo por 1,400 años.

* * *

Varios son los puntos de contacto entre el libro de Deuteronomio y la agenda de la reforma religiosa del rey Josías en Judá, pero uno destaca en dicha agenda: La campaña para convertir el templo en Jerusalem en el santuario único (2 Reyes 23:4-20). Y justamente de esto trata el libro de Deuteronomio, pero sin mencionar para nada la palabra “Jerusalem”, porque se supone, por subterfugio literario, que el libro fue escrito por Moisés en los tiempos del éxodo, cuando el pueblo de Israel no soñaba qué tipo de conexión espiritual e histórica llegaría a tener con Jerusalem en la Tierra Prometida.

Deuteronomio llama a Jerusalem de manera parafrástica, “el lugar que el Señor vuestro Dios haya escogido de todas vuestras tribus para poner allí su Nombre y morar en él” (Deuteronomio 12:5; Comparar los versículos 11, 14, 18, 21).

Sólo faltaba un paso más en el desarrollo de la crítica literaria, y era establecer la fecha en que fue escrito Deuteronomio. Eso hizo Wellhausen, que lo ubicó en el año 550 antes de Cristo, medio milenio después de Moisés, tomando en cuenta que su

descubrimiento entre los archivos del templo Tuvo lugar en el año 622, en el reinado de Josías.

* * *

Una vez acostumbrados a estas heridas abiertas en la tradición judeocristiana, faltaba experimentar el tiro de gracia: La sospecha de que el “Libro de la Toráh”, el Deuteronomio, que ya sabemos que no lo escribió Moisés, fue realmente “descubierto” en los días de Josías, o si todo era un montaje para legitimar su agenda de reformas y de paso hacer creer al pueblo que dichas reformas se basaban en la Toráh de Moisés pero que el libro había estado refundido en algún archivo del templo de Jerusalem hasta ser descubierto cuando los ingenieros hacían reparaciones en el edificio.

Sólo las personas que de manera intensa dependen para vivir del aliento que emana de los Textos Sagrados saben lo que significan estos exabruptos de la crítica literaria. Porque resultar con que el libro no fue escrito por Moisés podría significar que tampoco fue inspirado por Dios, y por tanto, no es escritura sagrada. Y si a esto se añade el descubrimiento “sensacional” de los grandes sabios de la Alta Crítica, de que toda la Biblia resulta no ser Palabra de Dios sino meramente palabras de hombres, eso vendría a ser, teológicamente hablando, ¡el despelote!

* * *

Todas estas cosas pasaron por mi mente a ciento por hora cuando el Ing. Ramón Shulczewski me conminó a preguntarle al Código CELL lo que yo quisiera.

Entonces le dije.

—Preguntémosle si JERUSALEM (ירושלים), que no aparece en el texto visible de Deuteronomio, se encuentra en el texto invisible, codificado en la modalidad SLE (Secuencia de Letras Equidistantes).

Si la respuesta fuera que no se encuentra, eso no descartaría definitivamente que Deuteronomio es Palabra de Dios. Pero si la respuesta fuera que sí se encuentra, eso indicaría antes que nada que la modalidad SLE sí funciona en el texto de Deuteronomio y por tanto es Palabra de Dios, aunque haya sido escrito por otro siervo de Dios y no por Moisés.

Un fuerte escalofrío disimulé mientras Ramón digitaba mi pregunta al Código CELL. Sentía pánico de su respuesta.

* * *

Sin que mediara ninguna espera, el Código CELL indicó que la modalidad SLE sí funciona en el texto tan cuestionado de Deuteronomio, y que ירושלים aparece tres veces, el número perfecto.

La impresora de la computadora imprimió la tarjeta que reproducimos al final de esta historia.

Experimento un extraño estremecimiento. Juzgo que no es necesario hacer una comprobación. Pero Ramón insiste. . .

Justamente, para eso me había invitado a su casa y había sido específico en cuanto a las condiciones: “No quiero que traigas a tu mujer; porque no quiero que tengamos interrupciones de ninguna clase.”

Ramón tenía listo a la mano un voluminoso ejemplar del Texto Masorético, la edición oficial de la Biblia Hebrea en Israel. Me lo dio y me conminó a comprobar en su texto la información de la tarjeta que imprimió la impresora.

La tarjeta indica que ירושלים se encuentra en Deuteronomio (en hebreo, *Devarim*) tres veces:

La primera vez se encuentra a intervalos equidistantes de 673 letras, ubicándose su primera letra, *yod* (י) en el capítulo 1, en el versículo 29, en la palabra 6 y en la letra 2 de dicha palabra. Y así sucesivamente.

La segunda vez se encuentra a intervalos equidistantes de 638 letras, ubicándose su primera letra en el capítulo 28, en el versículo 4, en la palabra 4 y en la letra 4 de dicha palabra. Y así sucesivamente.

La tercera vez se encuentra a intervalos equidistantes de 600 letras, ubicándose su primera letra en el capítulo 31, en el versículo 9, en la palabra 18 y en la letra 4 de dicha palabra. Y así sucesivamente.

Ramón me hizo chequear toda la información de la tarjeta en la Biblia Hebrea.

Todo era espeluznantemente exacto.

* * *

El agotamiento cedió al estremecimiento.

Tuve una sensación semejante a la de Elías en el monte Horeb: Me sentí de pie ante YHVH, y he aquí que YHVH pasaba y se produjo un gran terremoto en mi ser, y después del terremoto hubo fuego, y después del fuego hubo un sonido apacible y delicado. Y al oírlo cubrí mi rostro con mi mano, porque Dios me hablaba.

Y he aquí que me decía que el libro de Deuteronomio sí es su Palabra, aunque su época sea posterior a Moisés y su autor sea Perico de los Palotes. Y si Dios dice que sí es su Palabra, el asunto queda zanjado, muy a pesar de los religiosos cucufatos que se creen los guardaespaldas de Dios y lo defienden a patada limpia.

Pero las cosas no eran así para Ramón. El me conminó a que hiciéramos la misma pregunta con los demás libros que la tradición asocia con Moisés.

* * *

Ahora bien, en los tiempos de Moisés y de la salida de Egipto, Jerusalem tenía un nombre que le había sido dado por sus habitantes de origen horeo-jebuseo: Yebús. Pero evidentemente, Moisés, como escriba instruido en la corte real de Egipto sabía que en tiempos del patriarca Abraham la ciudad era llamada Salem, y que en los documentos acádicos cuneiformes del Período El Amarna (1400-1300), su nombre era precedido por el sumerograma URU, que significa “ciudad”, que especifica que la toponimia es nombre de ciudad. Es casualmente de la combinación de URU y SALIMU que deriva el nombre YERUSHALAYIM o Jerusalem, de allí que su significado “ciudad de paz” es científicamente correcto.

¿Y qué más dice el Código CELL?

Dice que en el libro de Génesis (hebreo, *Bereishit*), Jerusalem aparece dos veces en la modalidad SLE: La primera a intervalos equidistantes de 455 letras, y la segunda a intervalos equidistantes de 851 letras.

En el libro de Exodo (hebreo, *Shemót*), también aparece dos veces: La primera a intervalos equidistantes de 213 letras, y la segunda a intervalos equidistantes de 414 letras.

No aparece en Levítico ni en Números, sin que esto signifique que en ellos no funcione la modalidad de la Secuencia de Letras Equidistantes en otros casos.

* * *

A esta altura de la velada, más relajados, nos pusimos a jugar con el Código CELL hasta cerca de la mañana, y Ramón insistió que le preguntase si acaso yo también estaría codificado en la Biblia por mi nombre y apellido tal como aparece escrito en caracteres hebreos en mis documentos de identidad y en mi diploma de la Universidad Hebrea de Jerusalem: **משה שבס**.

¿Aparecería mi nombre y apellido en Secuencia de Letras Equidistantes, para bien o para mal?

La respuesta del Código CELL significó un gran alivio para mí: No aparece.

* * *

Caminé a casa subiendo una pronunciada pendiente y llegué y llegué al amanecer, sudoroso, bajo el peso de multitud de pensamientos acerca de lo que acababa de experimentar.

Tenía miedo. . . NO. No tenía miedo; tenía temor reverente. Nunca antes había estado ante la Divinidad en el plano trascendente.

Llegué a casa y entré al dormitorio con sigilo, con los zapatos en las manos y en puntitas de pie, y me acosté intentando no despertar a mi mujer.

Ella estaba despierta, y se alegró de que yo llegase más temprano que el lechero.

No me echó en cara el no haberla llamado por teléfono. Ella sabía que yo venía de la casa de Ramón, y punto.

Me acosté.

Puse las manos debajo de mi nuca, y caído pero con los ojos abiertos de par en par me quedé inmóvil hasta que vi brillar la luz de la aurora. Entonces me quedé dormido.

* * *

El Código CELL confirma la apreciación de la Toráh que proyecta el *Pirquéi Abot* o Tratado de los Principios, como que existe desde la eternidad en la mente de Dios. Por eso revela el futuro y adquiere dimensión profética, tanto en su superficie literaria como en su profundidad codificada

Se estima que la Toráh no es necesariamente un rollo o un libro con páginas, sino un solo renglón desde la primera letra del Génesis hasta la última letra del Segundo Libro de Crónicas. Desde la *bet* (ב) de Génesis hasta la *lamed* (ל) de 2 Crónicas tiene 304,804 letras consonantes. Los espacios entre palabras no cuentan para nada, o para nada que sepamos hasta hoy.

En tiempos bíblicos los libros de la Biblia tuvieron la forma de rollos escritos en pergamino. Después se desarrollaron los códices o libros con páginas y cosidos en el lomo. Ahora tiene también el formato de libro electrónico. Pero en realidad, la Biblia no tiene forma ni formato, sino que existe de manera virtual.

Con el desarrollo de la ciencia es posible que lo que aparentemente es elaboración poética se convierta en realidad y sea posible introducirla completa dentro del CPU de nuestra alma, es decir, dentro de nuestro cerebro. ¿Acaso no significan eso las palabras “la escribiré en sus corazones”? ¿Acaso no está ocurriendo eso en mi cerebro de mí?

En el nivel literario comunica como todos los libros, y es la perla de gran precio de la literatura universal, Y es más admirable en su idioma original, el hebreo.

En el nivel codificado comunica de atrás para adelante, de abajo para arriba, de arriba para abajo, en dirección diagonal, etc., con un infinito potencial de combinaciones para la comunicación.

Todo esto está comprobado; lo que está por comprobar es qué hará el George Frankenstein con la Palabra de Dios.

* * *

A continuación incluyo una de las tarjetas del Código CELL a la que nos hemos referido, la que corresponde al libro de Deuteronomio, referido con la abreviatura de su nombre hebreo, *Devarim*.

Bk	Ch	Vr	Wd	Lt	Int	Count: 3
Dev	1	29	6	2	673	י
Dev	1	41	21	3	673	ר
Dev	2	8	17	2	673	ו
Dev	2	22	5	3	673	ש
Dev	2	33	10	2	673	ל
Dev	3	8	9	5	673	י
Dev	3	19	4	6	673	ם
Dev	28	4	4	4	638	י
Dev	28	15	8	4	638	ר
Dev	28	28	5	1	638	ו
Dev	28	40	10	2	638	ש
Dev	28	53	1	4	638	ל
Dev	28	63	4	1	638	י
Dev	29	2	9	3	638	ם
Dev	31	9	18	4	600	י
Dev	31	17	14	1	600	ר
Dev	31	26	4	3	600	ו
Dev	32	7	5	1	600	ש
Dev	32	21	3	2	600	ל
Dev	32	36	8	2	600	י
Dev	32	48	4	1	600	ם

La columna derecha tiene tres veces ירושלים-JERUSALEM en sentido vertical.

La columna izquierda es precedida por “Bk”, Book, Libro de la Biblia. En la misma columna, “Dev” es Devarim, el nombre de Deuteronomio en hebreo.

Las otras columnas tienen “Ch”, Chapter, Capítulo; “Vr”, Verse, Versículo; “Wd”, Word, Palabra; “Lt”, Letter, Letra; e “Int”, Interval, Intervalo.

“Count”, Cuenta, indica que en Devarim o Deuteronomio la palabra ירושלים aparece tres veces. En la primera vez, la primera letra (י) está en el capítulo 1, versículo 29, en la sexta palabra y la segunda letra de dicha palabra. La segunda letra (ר) está tras un intervalo de 673, y así sucesivamente.

8

¡VED AL HIJO!



Las palabras “MAYOR ESTABILIDAD Y MAYOR FORTALEZA” (o “mayor durabilidad y mayor poder”) serían excelentes para un comercial de las pilas DURACELL, sobre todo en el idioma hebreo.

No sé si habrás visto en la tele ese comercial donde aparecen un grupo de ositos de peluche en una competencia de carrera con obstáculos, cada uno representando a una marca de pilas o baterías eléctricas. Uno de dichos peluches luce en su pecho la marca DURACELL.

En la carrera todos los ositos que compiten con el osito de DURACELL van perdiendo estabilidad y fortaleza y uno tras otro van cayendo exhaustos a lo largo del camino como si se les acabara la cuerda. En cambio, el osito de DURACELL llega a la meta, todo piola.

En hebreo las palabras “mayor estabilidad y mayor fortaleza” serían YETER SET VE-YETER AZ, palabras que incrementan su significación porque las entresacamos de las páginas de la Santa Biblia.

—¡Sería un excelente comercial bíblico! ¿No te parece, Calongo?

—¿Di?

* * *

—¿De qué parte de la Biblia sacó este comercial, doc? ¡Lo podríamos vender a la firma que fabrica las pilas DURACELL por bastante plata! ¿No le parece, doc?

—Lo he sacado de de la *Biblia Decodificada*, de Génesis 49:3.

En el Capítulo 49 de Génesis tenemos los oráculos de Jacob o Israel respecto de sus hijos. Los versículos 1-4 dicen:

Entonces llamó a sus hijos y les dijo: “Reuníos y os declararé lo que ha de acontecer en los días postreros. Reuníos y escuchad, hijos de Jacob; escuchad a vuestro padre Israel:

*Reubén, mi primogénito:
Tú eres mi fortaleza y el principio de mi vigor.
MAYOR ESTABILIDAD Y MAYOR FORTALEZA.
Inestable como el agua, no tendrás ventaja;
porque subiste a la cama de tu padre,
y al subir a mi lecho lo profanaste.*

* * *

Las palabras *MAYOR ESTABILIDAD Y MAYOR FORTALEZA* en hebreo son cuatro palabras que en la Biblia RVA han sido traducidas, “principal en dignidad y principal en poder”. Y se interpretan como que se refieren a Reubén, el hijo primogénito de Jacob o Israel. En esto la RVA sigue la tradición generalizada que se verifica incluso en la versión *The Holy Scriptures According to the Masoretic Text* de la Jewish Publication Society of America, que traduce: “The excellency of dignity and the excellency of power”. Pero no; no puede ser. . .

Sobre todo las palabras *MAYOR ESTABILIDAD*. . . Estas dos palabras suenan rimbombantes tratándose de Reubén, de quien acto seguido se señala su carácter inestable: “Inestable como el agua.”

—A todas luces estas palabras no se refieren a Reubén, a pesar de que su nombre, de manera rimbombante significa “¡Ved al Hijo” (hebreo: *reú*, “ved” y *ben*, “hijo”).

—Entonces deben referirse a otro hijo de Israel con el mismo nombre. . . ¿Verdad, doc?

* * *

A causa de lo difícil que es traducir estas cuatro palabras hebreas como que se refieren a Reubén, se las ha traducido siempre de manera conjetural. Al respecto dice el Rabi Shmuel Smadja: “Se trata de cuatro palabras que ningún traductor de la Biblia ha sabido cómo traducirlas, porque nadie atina a saber a qué se refieren, sobre todo en el contexto del oráculo de Jacob respecto del presente y el futuro de su hijo Reubén.”

Efectivamente, el texto bíblico perfectamente hace sentido omitiendo estas cuatro palabras si se las considera una cláusula que interrumpe extrañamente el sentido de la profecía de Jacob.

Observa cómo fluye el texto de los versículos 49:3 y 4 si te saltas estas palabras que para distinguirlas las escribimos con mayúsculas y entre corchetes:

³*Reubén, mi primogénito:
Tú eres mi fortaleza y el principio de mi vigor.
[YETER SET VE-YETER AZ]
⁴Inestable como el agua, no tendrás ventaja;
porque subiste a la cama de tu padre,
y al subir a mi lecho lo profanaste.*

* * *

No cabe, pues, hablar de la “mayor estabilidad” de alguien que acto seguido se dice que es “inestable como el agua”. Y que “no tendrá ventaja”, es decir, la ventaja de hijo primogénito que era, porque “subió a la cama de su padre, y al subir a su lecho lo profanó”.

¡Qué contraste expresa este oráculo con las expectativas puestas en la persona de Reubén desde el momento de su nacimiento, como lo expresa su madre en Génesis 29:32! Ella le puso este nombre que implica una exclamación de alegría y de expectativa: *Reú ben*, “¡Ved al hijo!” Porque no sólo era un hijo varón, sino porque era el primogénito de su padre Israel.

Este Reubén sí que era un hombre de contrastes:

En otra parte del libro de Génesis se revela su bondad, su actitud noble. En Génesis 37:21, 22, 29 se revela su plan de librar a su hermano José de la mano de sus demás hermanos, con el propósito de hacerlo volver sano y salvo a su padre.

Por otro lado este mismo hombre profanó el lecho de su padre al acostarse con su concubina Biljah, como lo expresa brevemente el texto de Génesis 35:22. “Y sucedió, mientras habitaba Israel en aquella tierra, que fue Reubén y se acostó con Biljah, concubina de su padre. Y lo llegó a saber Israel.”

Y este contraste se incrementa aun más cuando en el devenir de la historia la tribu de Reubén, que se estableció al oriente del Mar Muerto, manifestó tal inestabilidad que desaparece de la historia de Israel sin pena ni gloria. Esta tribu no dio a Israel luminarias en el plano material ni espiritual, como ocurrió con otras tribus.

* * *

Pero otros pasajes de la Biblia pueden ayudarnos a desentrañar el enigma. La misma forma del imperativo verbal de *reú ben*, “ved al hijo”, se hace notoria en Salmo 2:12 en el imperativo verbal, “besad al hijo”, con relación al reclamo que expresa el prometido Mesías de Israel respecto de su persona.

Veamos el contexto: Está escrito en Salmo 2:1-3 en la *Biblia Decodificada*:

*¿Por qué se amotinan las naciones
y los pueblos traman cosas vanas?
Se presentan los reyes de la Tierra,
y los gobernantes conspiran unidos
contra YHVH y su Ungido, diciendo:
“¡Rompamos sus ataduras!
¡Echemos de nosotros sus cuerdas!”*

Salmo 2:7-9 dice:

*Yo declararé el decreto:
YHVH me ha dicho:
“Tú eres mi hijo; yo te engendré hoy.
Pídeme, y te daré por heredad las naciones,
y por posesión tuya los confines de la Tierra.
Tú los quebrantarás con vara de hierro;
como a vasija de alfarero los desmenuzarás.”*

Y en los versículos 10-12 dice:

*Y ahora, oh reyes, sed sabios;
aceptad la corrección, oh gobernantes de la Tierra.
Servid a YHVH con temor
y alegraos con temblor.
Besad al hijo,
no sea que se enoje y perdáis el camino;
pues se enciende de pronto su ira.*

—¿Quién es, pues, el Mesías Hijo de YHVH aludido en Salmo 2:2 en la expresión “YHVH y su Ungido” o Mesías?

—Espérate un cachito, Calongo. . .

* * *

Proverbios 30:4 va más lejos con sus interrogantes, y a la manera del apóstol Cantinflas no se conforma con generalidades e inquires por su nombre, diciendo “¡Nombres! ¡Nombres! ¡Nombres!”

Como dice el versículo 1, el que inquires por su nombre es Agur hijo de Yaque, y a su nombre se añade la palabra hebrea *masá* que para algunos traductores es el nombre del lugar de su procedencia, un lugar desconocido. Pero en la *Biblia Decodificada* se traduce “profecía”.

Dice así Proverbios 30:4:

¿Quién ha subido al cielo y ha descendido?
 ¿Quién reunió los vientos en sus puños?
 ¿Quién contuvo las aguas en un manto?
 ¿Quién levantó todos los extremos de la Tierra?
 ¿Cuál es su Nombre, y el nombre de su hijo, si lo sabes?

De Agur hijo de Yaque no se sabe si sería de Israel o del mundo gentílico y su acreditación profética podría estar oculta en la palabra *masá*, que no sería el nombre del lugar de su procedencia, sino que podría traducirse como “profecía” o “carga profética” o “responsabilidad profética” de este personaje rescatado del *back up* de la historia del Medio Oriente.

* * *

Volviendo al oráculo de Jacob o Israel en el capítulo 49 del libro de Génesis, el mismo bien puede contener de manera codificada en la expresión *YETER SET VE-YETER AZ* la revelación de la identidad de su hijo profetizado, el nombre que anhela saber Agur hijo de Yaque. Y realmente lo hace mediante un recurso que ha detectado la Qábalah en el Texto Masorético: El recurso del Acróstico (hebreo: *Rashei Teivót*) que consiste en la aposición de las primeras letras de estas cuatro palabras misteriosas.

Para descubrir el nombre del profetizado hijo de Israel tendremos que acudir al texto hebreo que dice así:

יתר שאת ויתר עז

Y si colocas las palabras de esta expresión una debajo de otra, tendrás:

יתר
 שאת
 ויתר
 עז

La suma de las primeras letras te revela el nombre de la persona aludida:

ישוע
YESHUA

* * *

¡He aquí la revelación del nombre que anhela saber el profeta Agur hijo de Yaque!
 ¡Su nombre es Yeshúa o, castellanizado, Jesús!

Para entender las cosas al cien por ciento se requiere hacer dos observaciones adicionales:

1. Primero, en la ciencia de la Qábalah no se hace distinción entre los fonemas װ y ױ, es decir, entre sin y sin. Esta observación puede servir a los que tienen interés en profundizar en la Qábalah.

2. Segundo, en la práctica de la Qábalah no entra en juego el *niqud* o puntuación masorética, concretamente hablando, la indicación de las vocales y de la pronunciación del texto.

* * *

Resulta que las palabras aparentemente parentéticas *YETER SET VE-YETER AZ*, que de ninguna manera se ajustarían a la experiencia del histórico Reubén hijo de Israel, sí caben en la experiencia de otro hijo de Israel que el texto bíblico nos exhorta a “ver” o a tomar en cuenta seriamente.

Este otro hijo de Israel también es presentado como hijo de Dios, cuando el Apóstol Mateo hace un midrash de la expresión histórica de Hoseas 11:1, “cuando Israel era muchacho, yo lo amé y de Egipto llamé a mi hijo”, y lo aplica a la experiencia del pequeño Yeshúa, Jesús.

Mateo 2:14, 15 convierte las palabras de Hoseas en un midrash profético y escribe: “Entonces Yosef se levantó, tomó de noche al niño y a su madre, y se fue a Egipto. Y estuvo allá hasta la muerte de Herodes, para que se cumpliese lo que habló YHVH por medio del profeta diciendo: ‘De Egipto llamé a mi hijo.’ ”

En otras palabras, Mateo ve la experiencia del pueblo de Israel como la experiencia de Jesús, o viceversa. Del mismo modo que ambos recurrieron a una estadía en Egipto para salvar su vida, Israel 400 años, y el Jesús sólo 4 años. Del mismo modo que Israel vagó por el desierto 40 años, y Jesús ayunó en el desierto 40 días y cuarenta noches.

* * *

Volviendo al caso de Reubén hijo de Israel, todo lo que no se ve en su lista de méritos puede verse en la persona de Jesús también hijo de Israel: “Mayor estabilidad y mayor fortaleza.” Recién cuando se hace esta aplicación el texto parentético de Génesis 49:3 se hace traducible y se reviste como oráculo en toda su gloria.

“Mayor estabilidad”, porque aunque Jesús no se quedó fuera del suelo tradicional de la Tierra Prometida, como ocurrió con la tribu de Reubén, sí se quedó fuera de su pueblo Israel a lo largo de dos mil años. Pero a diferencia de Reubén, él se ha mantenido estable. Su memoria y su legado no han desaparecido en la penumbra de la historia, y es “el judío más famoso de la historia”, en el decir de la periodista judeo-italiana Fiamma Fierenstein.

Y “mayor fortaleza”, porque como dice el Salmo 2:12, “¡Bienaventurados todos los que en él se refugian!”

* * *

Una cosa adicional: Observa el paralelo que detectamos entre el texto que hemos citado de Proverbios 30:4 y el texto de Juan 3:13 de boca de Jesús.

Dice en Proverbios:

¿Quién ha subido al cielo y ha descendido?

Y dice en el Evangelio de Juan:

*Nadie ha subido al cielo,
sino el que descendió del cielo, el Hijo del Hombre.*

—¿Por qué no se habla en ambos textos de haber descendido del cielo y de haber ascendido después? —en ese orden histórico—.

—Mira, Calongo, el orden es correcto si en ambos textos se enfoca el hecho admirable de la inmanencia divina, el descenso y la entrada de la divinidad a la esfera de la humanidad. El argumento de Jesús es que sólo una persona que es divina y humana al mismo tiempo tiene la respuesta definitiva a las incógnitas del hombre y de la vida.

—¡Pues, claro, doc! ¡Ahora la manyo!

—¿A qué te refieres, Calongo?

—A que ahora tienen mayor sentido para mí las palabras de Agur hijo de Yaque:

*Palabras de Agur hijo de Yaque. Profecía:
El hombre dice: “No hay Dios; no hay Dios.”
¿Y acaso podré yo saberlo?
²Ciertamente yo soy el más ignorante de los hombres
y no tengo entendimiento humano.
³No he aprendido sabiduría para conocer al Santo.*

—No te entiendo. ¿Cuál es tu cau-cau?

—Es decir, Agur hijo de Yaque, al igual que Nicodemo, no tienen la respuesta a sus interrogantes; ni siquiera a las interrogantes planteadas por cualquier ateo de porquería. Pero sí las tiene el Hijo de Dios, por el hecho de su *curriculum vitae*, por haber descendido del cielo.

—¡Estás en lo cierto, excelentísimo Calongo! Vemos también que cuando Jesús conversa con Nicodemo recurre al texto de Proverbios. ¡Cómo le gustaba el libro de Proverbios, ché!

—Creo que los evangélicos haríamos bien en seguir su ejemplo, doc.

* * *

—Una preguntita más, doc. . . ¿Me permite?

—¡Claro, Calongo! ¡Pregunta nomá!

—¿No ve usted en las palabras proféticas de Agur hijo de Yaque un *rémez*, una clara alusión qabalística a la Santa Sede?

—Ya que me la pones de este modo, en los términos de la Qábalah, fíjate que no. No veo ninguna alusión a la Santa Sede. . .

—Fíjese bien en sus palabras en el versículo 2: “Ciertamente yo soy el más ignorante de los hombres y no tengo entendimiento humano.” ¿No ve usted en ellas una clara alusión a la Santa Sede de la CBUP, doc?

—Fíjate que no, Calongo. ¿Acaso habría que aplicar también a este texto el método del acróstico o *Rashéi Teivót*?

—¡Qué acróstico ni acróstico, doc! Esto que dice Agur hijo de Yaque de sí mismo se debe simple y llanamente a que él no ha tenido la dicha de estudiar en la Santa Sede de la CBUP, doc.

—¿Di?

9
YESHUA ES MI NOMBRE



El 6 de marzo del 2010, a las 11 de la mañana, me senté a mirar la tele y sintonicé CNN en inglés. La destacada periodista Christiane Amampour estaba entrevistando a un joven palestino muy especial, tanto por su calidad humana como por su conmovedora historia. Yo paré la oreja.

Su nombre es Mosab Hassan Yusef, y esa mañana el mundo se enteraba del lanzamiento de su libro autobiográfico en inglés, *Son of HAMAS (El Hijo del JAMAS)*.

Era la primera vez que yo oía hablar de este joven de 30 años que empezó su carrera como Agente Secreto de Israel a los 18 años. En su calidad de Agente Secreto de Dios, la Biblia Hebrea lo llamaría, “*ish ha-Elohim*” (“hombre de Dios”), como llama al profeta Eliseo, a quien nos referimos en nuestra historia corta “Operación Elisha”, incluida en la Biblioteca Inteligente.

* * *

La valiente e inteligente intervención de Mosab ha ahorrado cientos, sino miles de vidas, tanto de israelíes como de palestinos, en un conflicto que tiene en jaque al universo.

Quedé gratamente impresionado por este joven cuyo nombre codificado es “el Príncipe Verde” (hebreo, *Nasíj Ha-yaróq*), una peligrosa alusión al hecho de que la bandera del movimiento JAMAS es de color verde.

Y es que, no obstante ser hijo primogénito del Sheij Hassan Yusef, dirigente máximo en Cisjordania del movimiento JAMAS que lucha por destruir el Estado de Israel, él puso hombros con el Servicio de Seguridad General de Israel (el SHABAJ), para poner el fundamento de lo que yo considero es el embrión de la reconciliación de palestinos e israelíes, ambos agentes *sine qua non* de la restauración de la Tierra Santa.

Como actualmente vivo en Bolivia, no pude, así nomás, ir a una librería y comprar su interesante libro. Pero me dije: “Cuando visite Israel próximamente, lo compraré.”

Y en Jerusalem, en octubre del mismo año, en una de mis diarias visitas al Aqademón, la librería de la Organización de Estudiantes de la Universidad Hebrea —mi Universidad—, me choqué con un cargamento de la flamante edición hebrea de su libro, de más de un metro cúbico de volumen, puesto al ras del piso en el centro mismo de la librería.

Lo adquirí sin chistar y me puse a recorrer mi mirada sobre sus páginas. Había sido traducido del inglés al hebreo y publicado en Israel por una editorial judía. Sin embargo, en ningún caso el nombre de Jesús en hebreo aparecía mutilado como YESHU (ישו), como se acostumbra en las publicaciones en hebreo, sino completo como YESHUA (ישוע).

* * *

Me pregunté si acaso Yeshúa ya está a punto de entrar de nuevo, físicamente, en su pueblo amado y en su tierra amada, Israel, y lo hace presentándose abiertamente y diciendo: “¡¡¡Ta daaa!!! YESHUA es mi nombre”.

Y lo más extraordinario del caso: Lo ha hecho en nuestro tiempo mediante un agente secreto suyo, un joven palestino, y no por medio de algún capo de una familia levítico-sacerdotal de Israel.

Pero el nombre YESHUA también aparece codificado en la Biblia Hebrea en Isaías 53:8-10, con sus letras distribuidas en Secuencia de Letras Equidistantes (SLE) que en conjunto dicen: YESHUA ES MI NOMBRE.

El texto de Isaías donde aparece revelado su nombre debe ser enfocado en su nivel literario legible, por lo que lo presentamos en la versión de la *Biblia Decodificada*:

⁸*Por medio de la opresión y del juicio fue quitado.
Y respecto de su generación, ¿quién se ocupará de ella?
Porque él fue cortado de la tierra de los vivientes.*

*Por la transgresión de mi pueblo fue herido.
⁹Se dispuso con los malvados su sepultura,
pero con los ricos estuvo en su muerte.
Aunque nunca hizo violencia, ni hubo engaño en su boca,
¹⁰con todo eso YHVH quiso quebrantarlo, y le atravesó.*

*Cuando haya puesto su vida como sacrificio por la culpa,
verá descendencia, vivirá por días sin fin,
y la voluntad de YHVH tendrá éxito en su mano.*

* * *

He aquí el texto escrito en caracteres hebreos, el mismo que explicaremos a continuación:

מעצר וממשפט לקח

ואת דורו מ' ישוחח ←

כי נגזר מארץ חיים

בפשע עמי גנע למו ←

ויתן את רשעים קברו ←

ואת עשיר במתיו

על לא חמס עשה ←

ולא מרמה בפיו ←

ויהוה חפץ דכאו החלי

אם תלשים אשם נפשו ←

יראה זרע יארץ ימים ←

וחפץ יהוה בידו יצלח

El intervalo en la secuencia de letras equidistantes (SLE) es de 20 letras contadas retrospectivamente. Contamos 19 letras y la letra 20 la hacemos resaltar. Para facilitarte su lectura subrayamos cada palabra donde aparece la letra 20 agrandada.

Tú no necesitas saber mucho hebreo para participar en este admirable ejercicio de decodificación cabalística. Basta que sepas las letras del alfabeto hebreo y que también sepas contar del uno al veinte:

1. La primera letra de la revelación celestial es la segunda *yod* de יאריך (י).
La cuenta regresiva de las letras empieza en la letra que le antecede, la ר, y termina en la letra י, de la palabra תשים que antecede a la segunda letra de la revelación, la ש.
2. La segunda letra es la *sin/shin* de la palabra תשים (ש).
La cuenta regresiva de las letras empieza con la letra que le antecede, la ת, y termina en la primera letra י de la palabra ויהיה.
En el Texto Consonántico no se distingue entre la *sin* (ש) y la *shin* (ש).
La diferenciación sólo se hace en la lectura. Por consiguiente, la letra *sin* ש la pronunciaremos como *shin* ש.
3. La tercera letra es la última letra de la palabra בפיו (ו).
La cuenta regresiva de las letras empieza con la letra que le antecede, la ת, y termina en la primera letra ו, de la palabra ויהיה.
4. La cuarta letra es la primera letra de la palabra על (ע).
La cuenta regresiva de las letras empieza con la letra que le antecede, la ו de la palabra במתיי and termina en la primera letra ע de la palabra רשעים.
5. La quinta letra es la segunda letra de la palabra רשעים (ש).
La cuenta regresiva de las letras empieza con la letra ר de la palabra רשעים y termina con la letra פ de la palabra מפשע.
6. La sexta letra es la primera letra de la palabra מפשע (מ).
La cuenta regresiva de las letras empieza con la letra מ de la palabra חיים y termina con la letra י de la palabra ישוחח.
7. La séptima letra es la segunda letra de la palabra מי (י).

* * *

Las siete letras en cuestión forman el conjunto:

ישועשמי

Este conjunto de letras se compone claramente de dos palabras, así:

ישוע שמי

Tales palabras que acusan morfología y sintaxis hebrea perfectas se traducen así:

YESHUA ES MI NOMBRE

* * *

Son siete letras que han sido ubicadas con el recurso de una computadora y mediante el programa Código CELL producido por los sabios matemáticos del Teknión de Haifa, en Israel. De otro modo, 20 letras de intervalo contadas retrospectivamente no es poca cosa como para ser detectado por el ojo humano. Aquí estamos ante lo que llamamos “el texto invisible de la Biblia Hebrea”.

Son siete letras en total. ¿Acaso asocian su nombre con la perfección, o con los Siete Espíritus de YHVH, o con los siete nombres del niño que nos ha nacido según Isaías 9:6? —Porque un niño nos ha nacido, un hijo nos es dado, y el dominio estará sobre su hombro. Se llamará su nombre: Admirable, Consejero, Dios, Fuerte, Padre, Eterno, Príncipe de Paz—.

Son siete letras que empezando en el texto del versículo 10 y terminando en el del versículo 8, en esa dirección, produce la sensación de algo que sube, como lo indica Isaías 53:2 que dice en la *Biblia Decodificada*: “Subirá como un bebé delante de él, y como una raíz desde la tierra seca” —*Biblia Decodificada*—.

* * *

La referencia a un bebé (hebreo: *yonéq*, “que mama”) que sube o crece ha sido expresado gráficamente por la Dra. Silvia Olano en el poster de la CBUP que ilustra la presente historia presentando a Jesús como un bebé que saca su cabecita por entre los pliegues de su colchita.

La palabra *yonéq* se traduce más exactamente, “que mama”. Y si bien el paralelismo *membrorum* también se refiere a él con la figura de una raíz que se levanta de la tierra seca —ojo, es la tierra que está seca, no la raíz que se levanta aunque haya parecido estar seca—, ha sido un error inveterado traducir *yonéq* como “retoño”, como si se tratara del reverdecer de un arbusto.

—¿Por qué, doc?

—Porque un arbusto no mama.

* * *

—¿Por qué lo que usted muestra suena tan novedoso?

—Porque Isaías 53:2 acusa un ejemplo de codificación donde a través de los siglos se ha traducido, como lo hace la misma Biblia RVA: “Subió como un retoño delante de él (delante de YHVH).”

La codificación se debe a una deficiente traducción del texto hebreo a diversos idiomas, la misma que se ha hecho co-extensiva incluso a la traducción judía al inglés, *The Holy Scriptures According to the Masoretic Text*, de la Jewish Publication Society of America, y la Biblia Reina-Valera Actualizada (RVA).

En este texto la decodificación es sencilla si examinamos que la Peshita, la versión aramea traduce: “Creció ante él como un recién nacido (arameo: *yiluda*; hebreo: *yéled*, “niño”).” Y se refiere al Siervo de YHVH que nace y crece como un bebé a quien se le circuncida con un nombre conocido, lo que descarta la interpretación de que se refiere a la personificación de toda la nación de Israel.

* * *

Isaías 53:2 también tiene conexión con Lucas 2:40 que dice: “Y el niño crecía y se fortalecía, y se llenaba de sabiduría; y la gracia de Dios estaba sobre él.”

Esto nos conduce a asociar el hecho con las palabras de Jesús en el Evangelio de Juan 12:32, 33. Dice Jesús: “Y yo, cuando sea levantado de la tierra, atraeré a todos a mí mismo. Esto decía dando a entender de qué muerte había de morir.” —Hay que tomar en cuenta que las palabras “subirá” y “sea levantado” en hebreo pueden tener la misma raíz verbal en estructuras simple y causativa—.

Y no estaría lejos del plan divino que en el Capítulo 8 de Hechos el funcionario real de Etiopía le rogase a Felipe que subiese a su carro y le anunciase el evangelio de Yeshúa de quién habla Isaías 53.

* * *

La interrogante del funcionario etíope al evangelista Felipe, tal como está consignada en Hechos 8:34 es: “¿De quién dice esto el profeta? ¿Lo dice de sí mismo o de algún otro?”

En el texto de Isaías el mismo Yeshúa responde la pregunta en primera persona: “YESHUA es mi nombre.”

Y mientras el profeta Isaías se ve desolado juntamente con su mensaje a Israel y exclama “¿quién ha creído a nuestro anuncio? ¿Sobre quién se ha manifestado el brazo de YHVH”,— como lo expresa en el comienzo del Capítulo 53, en el Capítulo 8:35 de Hechos de los Apóstoles, Felipe ve las puertas abiertas para anunciarle las buenas nuevas acerca de YESHUA a este funcionario del reino de Etiopía: “Entonces Felipe abrió su boca, y comenzando desde esta Escritura, le anunció el evangelio de YESHUA.”

* * *

Un detalle que hay que destacar en el texto de Isaías 53:8-10 del Texto Masorético que citamos, particularmente en el versículo 10, es que en la frase **וַיְהוֹה חָפֵץ דְּכָאוֹ הַחַי**, el texto acusa un error de escriba que la *Biblia Decodificada* corrige con el aporte del texto

de Isaías descubierto entre los manuscritos del Mar Muerto: *quiso quebrantarlo, y le atravesó*.

Los editores de la Biblia Reina-Valera Actualizada fueron advertidos de esta anomalía en el Texto Masorético, pero no se arriesgaron a traducir el texto como lo hace la *Biblia Decodificada*: *y le atravesó*. Por mayoría de votos optaron por una traducción “al cálculo” y tradujeron “y le hirió”. Por lo menos esta traducción se aproxima en algo al sentido del texto de Isaías descubierto en la cuenca del Mar Muerto. Las revisiones anteriores a la RVA, incluida la de 1995 traducen “sujetándole a padecimiento”, una traducción más conjetural todavía.

¿Qué es lo que tiene el manuscrito de Isaías descubierto en la cuenca del Mar Muerto?

Tiene de manera clara **ויהוה הפץ דכאו ויחללהו** en que la última palabra se traduce “y le atravesó”, como cuando el costado de YESHUA fue atravesado con una lanza por el soldado romano.

Pero, ¿qué relación tiene esto con el fenómeno de la Secuencia de Letras Equidistantes (SLE)?

Pues que el error ortográfico en el texto ocurre por voluntad divina, pues se encuentra dentro del área en que se verifica el cómputo de veinte letras entre la letras **ש** y **ו** del nombre **ישוע**.

Esto apunta al hecho de que inclusive los errores ortográficos y la escritura *malé* o *jasér* (con *matres lectiones* o sin ellas), tales como ocurren en el Texto Masorético, no escapan del diseño editorial divino para su comunicación codificada o Código Secreto de la Biblia, que nosotros llamamos “el texto invisible de la Biblia”. Después de todo, para su lectura correcta, así como se dispone de los *qere* masoréticos, también se dispone ahora del testimonio de los Rollos del Mar Muerto y de otros manuscritos del Texto Consonántico pre-masorético.

Respecto del significado de la variante del texto de Isaías, de los Rollos del Mar Muerto, sírvase leer nuestra historia corta, “El que fue atravesado”, que encontrará en el volumen, *El código secreto: Historia cortas*, en la página web Biblioteca Inteligente.

* * *

Para finalizar esta historia, así como incluimos el texto de la *Biblia Decodificada* de Isaías 53:8-10, incluyamos también el texto de Hechos 8 donde se plantea la pregunta que Jesús mismo responde en el Isaías 53: ¿De quién se trata? ¿Cuál es su nombre?

²⁶*Un ángel del Señor habló a Felipe diciendo: “Levántate y vé hacia el sur, por el camino que desciende de Jerusalem a Gaza, el cual es desierto.”*

²⁷*El se levantó y se fue, y he aquí un eunuco etíope, un alto funcionario de Candak, la reina de Etiopía, quien estaba a cargo de todos sus tesoros y que había venido a Jerusalem para adorar,* ²⁸*regresaba sentado en su carro leyendo el Profeta Isaías.*

²⁹*El Espíritu dijo a Felipe: “Acércate y júntate a ese carro.”*

³⁰*Y Felipe, corriendo le alcanzó y oyó que leía el Profeta Isaías. Entonces le dijo:*

—¿Acaso entiendes lo que lees?

³¹*Y él le dijo:*

—Pues, ¿cómo podré yo, a menos que alguien me guíe?

*Y rogó a Felipe **que subiese** y se sentase junto a él.*

³²*La porción de las Escrituras que leía era ésta:*

Como oveja fue llevado al matadero,
y como cordero mudo delante del que lo trasquila,
así no abrió su boca.

³³En su humillación se le negó justicia;
pero su generación, ¿quién la contará?
Porque su vida es quitada de la tierra.

³⁴*Respondió el eunuco a Felipe y dijo:*

—Te ruego, ¿de quién dice esto el profeta? ¿Lo dice de sí mismo o del algún otro?

³⁵*Entonces Felipe abrió su boca, y comenzando desde esta Escritura, le anunció el evangelio de Yeshúa.*

³⁶*Mientras iban por el camino, llegaron a donde había agua, y el eunuco dijo:*

—¡Aquí hay agua! ¿Qué impide que yo sea bautizado? ^{37, 38}—Y mandó parar el carro—.

Felipe y el eunuco descendieron ambos al agua, y él le bautizó.

³⁹*Cuando subieron del agua, el Espíritu Santo arrebató a Felipe. El eunuco no le vio más, pero seguía su camino gozoso.*

⁴⁰*Pero Felipe se encontró en Ashdod, y pasando por allí anunciaba el evangelio en todas las ciudades, hasta que llegó a Cesarea.*

Las pequeñas diferencias textuales de las citas de Isaías se deben a que Lucas, el autor del libro de Hechos, cita la versión griega de Isaías, no el original hebreo. Y es más: Parece citarlo a partir de su memoria. Pero lo que estas pequeñas diferencias pudieran implicar pertenece al enfoque de la Crítica Textual que excede al enfoque de la presente historia corta.

* * *

Cabe incluir una nota adicional respecto de esta historia que fue incluida originalmente en nuestra separata académica sobre el *Midrash Intra-Bíblico*. La razón para incluirla a pesar de que pertenece más al dominio de la Qábalah que del Midrash, porque básicamente expone un caso de Secuencia de Letras Equidistantes (SLE), es que también responde a la pregunta que planteó el funcionario etíope al evangelista Felipe, camino de Gaza, como lo refiere el Capítulo 8 de los Hechos de los Apóstoles.

Las cosas ocurren de manera espectacular, porque así como la Secuencia de Letras Equidistantes ocurre de manera retrospectiva, en el texto de Isaías 53 Yeshúa responde él mismo a una pregunta planteada en el Capítulo 8 del libro de Hechos de los Apóstoles, retrospectivamente, siglos antes de que fuera planteada la pregunta del funcionario etíope.

La interrelación del texto de Isaías y el de los Hechos de los Apóstoles sirve pues de puente entre el Midrash Intra Bíblico y el Código Secreto de la Biblia que decodifica la Qábalah.

* * *

Enfocando la revelación del nombre de Yeshúa en orden cronológico, la primera revelación de Yeshúa aflora del texto de Isaías 53:10-8, una revelación que no podía ser decodificada antes de la era presente, la era de las computadoras y de la informática.

La segunda revelación la tenemos en su nombre restaurado en el libro de Mosab Hassan Yusef publicado en Israel en hebreo.

La tercera revelación será cuando dentro de poco se presente Yeshúa mismo tras asentar sus pies sobre el Monte de los Olivos frente al Monte del Templo.

El dirá:

—*Yeshúa shmí.*

Y yo le respondo:

—*¡Naím meód! ¡Barúj ha-bá!*

10
EL FATIDICO TISH‘AH BE-AV
(el 9 del mes de Av)

La fecha exacta de la destrucción del Primer Templo de Jerusalem por los babilónicos y del Segundo Templo por los romanos, no nos viene de los registros de la Biblia Hebrea, sino de los registros de una mente infinita que determina la sucesión de los acontecimientos en el tiempo.

Estamos aquí ante un caso particular que casi escapa del dominio de la Qábalah, pero no. La Qábalah reclama dominios en este caso particular por la simple razón de que una fecha inolvidable en la memoria del pueblo de Israel no aparezca en el registro histórico de las fuentes bíblicas: 2 Reyes, 2 Crónicas y el libro del profeta Jeremías, y de manera particular en 2 Crónicas cuyo autor o autores eran más sensibles a la interrupción histórica de la dinastía del rey David en Judá e Israel. Porque originalmente esta fatídica fecha tiene conexión con este hecho.

Todo el pueblo de Israel supo cuando fue destruido su Templo, y nadie ha debatido o cuestionado la fecha fatídica cuando el primero que se atrevió a registrarla en un pergamino fue el autor del Targum en arameo.

Subsecuentemente hizo lo mismo la Peshita en arameo, que evidentemente se basa en el texto del Targum.

Y subsecuentemente hizo lo mismo la Septuaginta en griego, como se ha conservado en dos de sus manuscritos que revelan arraigo en las versiones arameas y en la memoria del pueblo.

Pero ningún manuscrito hebreo sigue sus pisadas, y los que explican por qué son los sabios mequbalim o expertos de la Qábalah.

Ahora bien, el mes quinto del registro bíblico, cae aproximadamente entre julio y agosto, siendo movable la fecha equivalente en el calendario general.

* * *

El caso de la fecha de la destrucción del Primer Templo en el año 586 antes de la era común, por mano de Nabuzaradán, el capitán del ejército de Babilonia como lugarteniente del rey Nabucodonosor, es único en su género por cuanto no aparece en los registros bíblicos de las tres fuentes que se refieren a este hito histórico: 2 Reyes, 2 Crónicas y el libro del Profeta Jeremías.

La pregunta de por qué una fecha así no aparece es fácil de responder: Porque es una fecha muy triste y sombría para toda la nación. Pero lo de “fatídico”, en el sentido de que hay que evitar hacer algo importante en esta fecha, no cuadra con el pensamiento bíblico que sacraliza el tiempo.

Siendo así las cosas, ¿cómo es que la fecha se sabe con exactitud, e inclusive es recordada como día de ayuno?

La pregunta también es fácil de responder: Toda la nación nunca olvidó esos días trágicos y establecieron cuatro días de ayuno para las generaciones:

1. El 10 de Tevét — Asaráh be-tevet — día en que los ejércitos de Nabucodonosor pusieron sitio a la ciudad de Jerusalem.

2. El 17 de Tamuz — Shiváh asar be-tamuz — día en que se abrió brecha en la ciudad.

3. El 9 de Av — Tishá be-av — día de ayuno, llanto y duelo por el incendio del Templo y la destrucción de Jerusalem.

4. El 3 de Tishréi — ayuno de Guedalías o Tsom Guedalyahu — cuando fue asesinado Guedalías hijo de Ajiqam, gobernador de Judá.

* * *

La ausencia de la fecha exacta en los registros bíblicos originales es suplida en consonancia con la memoria colectiva del pueblo de Israel por el Targum, que como sabemos es traducción de los registros bíblicos al arameo, pero al mismo tiempo funciona como paráfrasis y comentario del texto original.

El Targum es el primer documento que señala que el Primer Templo fue destruido, literalmente el 9 del mes de Av, sea el mes quinto en el calendario mosaico o el mes undécimo en el calendario semítico general que rige en Israel desde fines del Período Bíblico en concordancia con otros pueblos semíticos.

De esta manera, esta fecha exacta ingresa, por su mera ausencia en los registros bíblicos originales en el mundo de la Qábalah como un día fatídico en el cual se aconseja no emprender ningún tipo de empresa, por miedo a que fracase por completo.

* * *

Veamos en primer lugar cómo tratan los registros bíblicos originales el asunto de fechas con relación a la destrucción del Primer Templo.

El registro histórico de 2 Reyes 25:2-4; 8-10 presenta así la secuencia de los acontecimientos:

²*La ciudad estuvo sitiada hasta el año 11 del rey Sedequías.*

³*En el noveno día del mes cuarto prevaleció el hambre en la ciudad y no había alimentos para el pueblo de la tierra.*

⁴*Entonces se abrió una brecha en la ciudad, y huyeron de noche el rey y todos los hombres de guerra por el camino de la puerta que estaba entre los dos muros, junto al jardín del rey, mientras los caldeos estaban junto y alrededor de la ciudad. . .*

⁸*El séptimo día del mes quinto del año 19 de Nabucodonosor, rey de Babilonia, entró en Jerusalem Nabuzaradán, capitán de la guardia, servidor del rey de Babilonia, ⁹e incendió el templo de YHVH, la casa del rey y todas las casas de Jerusalem; incendió todo edificio grande. ¹⁰Todo el ejército de los caldeos que estaba con el capitán de la guardia demolió los muros alrededor de Jerusalem.*

* * *

Aflora el hecho de que la destrucción del Templo por los babilonios tuvo lugar desde abajo en el sur, desde la ciudad de David, donde se encontraban los palacios y las casas del rey y de los potentados de Jerusalem.

El rey Sedequías habría intentado escapar días antes de la total destrucción de Jerusalem y del Templo, en el mes cuarto, es decir, en el mes de Tamuz, cuando los babilonios lograron abrir una brecha en la ciudad, porque vio que todo ya estaba perdido.

Los babilonios alcanzaron a entrar en la ciudad el 7 del mes quinto y alcanzaron a irrumpir en el área del Monte del Templo ese mismo día o al día siguiente, allanando el camino para el ingreso triunfal de Nabuzaradán a la ciudad y al Templo destruidos el 10 de Av, según los registros de Jeremías 52:12.

Los registros de 2 Crónicas 36:11-21 no dan ninguna fecha aparte de la edad y el período de reinado del rey Sedequías, y es de entender por qué, considerando la mayor sensibilidad de su autor o autores allegados a la dinastía del rey David que el rey Sedequías representaba.

* * *

Las fechas son dadas según el calendario mosaico que empieza con el mes de Nisán

1. Nisán	Entre marzo y abril
2. Iyar	Entre abril y mayo
3. Siván	Entre mayo y junio
4. Tamuz	Entre junio y julio
5. Av	Entre julio y agosto
6. Elul	Entre agosto y septiembre
7. Tishréi	Entre septiembre y octubre
8. Jeshván	Entre octubre y noviembre
9. Kislév	Entre noviembre y diciembre
10. Tevét	Entre diciembre y enero
11. Shvat	Entre enero y febrero
12. Adar	Entre febrero y marzo

* * *

Dar una fecha exacta para acciones bélicas que duran de un día para otro, y que en el fragor del saqueo pueden ocurrir incluso en las noches, es algo difícil, y cuánto más cuando los que presenciaron los hechos y los registraron lo hicieron de lejos y desde sus escondites subterráneos.

Es de suponer que tras el saqueo de Jerusalem y del Templo, ocurrió el incendio de sus edificios principales, el Templo incluido, y que el fuego y el humo se haya hecho más visible en la noche del 9 de Av (*érev*, que empieza a las 6.00 de la tarde, que para el calendario general todavía es el 8 del mes).

Era el incendio el factor indicador de la destrucción final, que sucedió al saqueo, como también ocurrió cuando fue destruido el Segundo Templo en la misma fecha fatídica, por cuanto otros hechos de destrucción masiva ocurrirían en el futuro en la misma fecha, como es el caso de la destrucción de la comunidad judeo española que coincidió con la partida de los judíos sefaraditas fuera de casa y la partida de las carabelas de Cristóbal Colón hacia el Nuevo Mundo.

* * *

El conocimiento de estas cosas le significó gran pánico al Almirante Don Cristóbal Colón. El, siendo judío, conocía el carácter fatídico del 9 del mes de Av, fecha de la destrucción del Primero y del Segundo Templo de Jerusalem.

Las cosas ocurrieron así: El 31 de marzo de 1492, el rey Fernando y la reina Isabel decretaron que todos los judíos no convertidos al catolicismo tenían que salir de España el último día de julio. Pero al ver los ajetreos de sus pobres súbditos que estaban a punto de dejar de serlo, y al constatar su esmero por cumplir sus reales órdenes, los benevolentes Reyes Católicos los toleraron un día más, y el fatídico 2 de agosto, en pleno ayuno del 9 de Av, entre 150,000 y 300,000 judíos salieron de España.

La fecha para la partida de la flota de tres carabelas bajo el mando de Cristóbal Colón, la misma que llegaría a descubrir las tierras del Nuevo Mundo para la historia registrada, estaba fijada para ese 2 de agosto, y todo estaba listo para zarpar. Pero Don Cristóbal Colón, conocedor del contenido fatídico de esa fecha, la postergó para el día siguiente, 3 de agosto (10 de Av), porque sabía como judío que el 2 de agosto coincidía con el 9 de Av que no era propicio para embarcarse en un viaje de exploración a otro mundo.

* * *

¿Cómo es que en la misma fecha, el 9 del mes de Av, fueron destruidos el Primero y el Segundo Templos de Jerusalem, construidos en el mismo emplazamiento?

Cuando la destrucción del Primer Templo de Jerusalem por los babilonios ocurrió el 9 del mes de Av (hebreo: *Tishá be-Av*) del año 587 antes de Cristo, y la destrucción del Segundo Templo por los romanos ocurrió el 9 del mes de Av del año 68 después de Cristo (el año 70 según el cómputo de los historiadores no judíos), no podríamos argumentar ninguna coordinación de los babilonios con los romanos.

Menos podríamos argumentar coordinación alguna con los Reyes Católicos y la fatídica expulsión de los judíos de España en 1492, que también ocurrió el 9 del mes de Av.

Esto es algo que hace pensar seriamente, no tanto en la posible significación del número 9 y del mes de Av, sino en el dominio que la mente divina tiene sobre el tiempo y la historia para manifestar que en las buenas y en las malas él sigue sentado en el trono. Porque aunque estos trágicos acontecimientos le ocurrieron al pueblo que él considera su pueblo, nada ocurre sin el conocimiento y designio divinos de acuerdo con su palabra en Isaías 55:9: “Como son más altos los cielos que la Tierra, así mis caminos son más altos que vuestros caminos y mis pensamientos más altos que vuestros pensamientos.”

* * *

Pero no sólo estos tres acontecimientos fatídicos ocurrieron el 9 del mes de Av, o en la víspera de esta fecha, si se toma en cuenta que el día judío empieza a las 6 de la tarde del día anterior, de acuerdo con las palabras del filósofo Hegel: “Mi filosofía lo explica todo, salvo a los judíos.”

El carácter fatídico del 9 de Av antecede y sucede en el tiempo a estos tres trágicos acontecimientos que hemos expuesto, si consideramos exactas las tradiciones que han sido conservadas en el Talmud y en otras fuentes judías.

Así, en el Talmud, en el tratado de Taanit 26b, que trata de los días de ayuno nacional, está escrito: “El 9 de Ab se decretó sobre nuestros antepasados que todos morirían

en el desierto y no entrarías a la Tierra de Israel. . . Y cayó Beitar, y la ciudad de Jerusalem fue arada como señal de que nunca más sería reconstruida.” Este texto, escrito en el siglo segundo se refiere al comienzo de la peregrinación de 40 años Israel en los días del éxodo, y a la captura de la fortaleza de Beitar y la destrucción total de Jerusalén en tiempos posteriores a la destrucción del Segundo Templo, al año siguiente de la derrota de Bar Kojba.

* * *

Según la tradición judía la rebelión de Bar Kojba, en que 100.000 judíos perdieron la vida, fue sofocada por los romanos en 9 de Av del año 132.

Al año siguiente, el 9 de Av, los romanos araron la zona donde antes estaba levantado el Templo de Jerusalem, y echaron sal a la tierra en un ritual para infertilizarla.

La Primera Cruzada comenzó el 9 de Av del año 4856 del calendario judío, equivalente al 15 de agosto de 1096 según el calendario cristiano-gregoriano. Y sólo en el primer mes de las marchas rumbo a la Tierra Santa esta cruzada produjo en los senderos de Europa la muerte de 10.000 judíos y la destrucción de comunidades judías en Francia y Alemania, sobre todo en las márgenes del río Rin en la región de Renania.

El 9 de Av del año 5050, equivalente al 25 de julio de 1290, los judíos fueron expulsados de Inglaterra.

Y en la víspera del 9 de Av del año 5702, equivalente al 23 de julio de 1942 comenzó la deportación masiva de los judíos encerrados en el ghetto de Varsovia hacia el campo de exterminio de Treblinka (www.oneforisrael.org).

* * *

¿Qué significan estos y otros hechos semejantes relacionados con la historia de Israel, y no con la historia universal?

Desde el punto de vista de la Qábalah, estos hechos son una demostración contundente de que YHVH, el Dios de Israel, “dispone los tiempos y las ocasiones por su propia autoridad”.

Quizás una reiterada fecha de bendición no dejaría en la conciencia del pueblo de Israel una impronta tan clara como una fecha fatídica como el 9 de Av. Pero aparte de los trágicos acontecimientos que ocurrieron en esta fecha, nada tiene de fatídico el 9 ni el quinto mes, como nada tiene de fatídico el domingo 7 ni el 11 de septiembre. La numerología bíblica no ha de llevarnos sólo hasta medio camino respecto de la realidad, sino al convencimiento de que Dios es eterno e infinito. Sólo una Persona así puede disponer de los tiempos y las ocasiones a que han de estar sujetos los seres humanos en medio del Universo. Este tipo de reflexión honra más al Altísimo que todo ayuno y autoflagelo según sus propias palabras escritas en el libro del profeta Zacarías 7:5, 6, 9, 10). Sin duda, la apariencia fatídica del 9 de Av, constituye una lección para el pueblo de Israel en primer lugar, de que su Dios es Dios, y así como castiga finalmente galardonará a todos los que le honran como a tal.

11 EL NUMERO DE LA BESTIA

No existe tema más morboso para ocuparse en él que el de la Bestia, que tanto asusta a la gente masoquista, y con razón. Imagínate que hay fanáticos que tienen pánico de mirar el código de barras cuando van de compras al supermarket, pensando que eso es. . . ¡el código de la Bestia!

Consideremos las cosas con la debida seriedad. Esto es lo que dice el libro de Apocalipsis Capítulo 13 acerca de este personaje fatal, cuyas características son totalmente opuestas a lo sagrado, a la manera de la misa negra:

Y vi que subía del mar una Bestia que tenía diez cuernos y siete cabezas. Y el Dragón le dio su poder y su trono y grande autoridad.

Vi una de sus cabezas como herida de muerte, pero su herida mortal se había sanado.

Y toda la Tierra se maravilló en pos de la Bestia, y adoraron al Dragón porque le había dado autoridad a la Bestia, y adoraron a la Bestia. . .

Y le fue permitido hacer guerra contra los santos y vencerlos. También le fue dado poder sobre toda raza y pueblo y lengua y nación. Y le adorarán todos los habitantes de la Tierra, cuyos nombres no están inscritos en el Libro de la Vida del Cordero, quien fue inmolado desde la fundación del mundo. . .

* * *

Pero hay otra “bestia”, que para diferenciarla de la primera la escribiremos con minúscula. Esta segunda bestia actúa como secretario, ayayero o piquichón de la primera, de la Bestia de verdad.

Esta bestia, que en realidad es “medio bestia”, generalmente pasa por desapercibida y los expertos en el Apocalipsis ignoran olímpicamente su lugar en el organigrama. Pero la clave para la decodificación del código de la Bestia reside en que consideremos que ambos actúan como pareja.

Esto es lo que dice Apocalipsis del secretario de la primera Bestia:

Ejerce toda la autoridad de la primera Bestia en presencia de ella, y hace que la Tierra y sus habitantes adoren a la primera Bestia cuya herida mortal fue sanada.

Y hace grandes señales, de tal manera que aun hace descender fuego del cielo a la tierra delante de los hombres.

Y engaña a los habitantes de la Tierra a causa de las señales que se le concedió hacer en presencia de la Bestia, mandándoles a los habitantes de la Tierra hacer una imagen en honor de la Bestia que tiene la herida de espada y que revivió.

También le fue permitido dar aliento a la imagen de la Bestia, para que la imagen de la Bestia hablase e hiciese que fueran muertos todos los que no adoraran a la imagen de la Bestia. Y ella hace que a todos, a pequeños y a grandes, a ricos y a pobres, a libres y a esclavos, se les ponga una marca en la mano derecha o en la frente, y que nadie pueda

comprar ni vender, sino el que tenga la marca, es decir, el nombre de la Bestia o el número de su nombre.

Aquí hay sabiduría: El que tiene inteligencia calcule el número de la Bestia, porque es el número de un hombre, y su número es 666.

* * *

El George Frankenstein me interroga:

—El “número de la Bestia”. . . ¿Se trata de un número codificado que sólo puede ser decodificado mediante la qábalah?

—Evidentemente, sí.

—¿Por qué dice “calcule el número de la Bestia”, si lo da: 666?

—Evidentemente se refiere a que hay que hacer un ejercicio numerológico en que el valor numérico 666 coincida con el nombre de un personaje de la historia que califique para Bestia.

—¿Por qué algunos predicadores señalan como “Bestia” a su Santidad el Papa, o a Gorvachev, o a Bill Gates?

—Esto de señalar como “Bestia” a cualquier persona que destaque para bien en el mundo es una actitud bestial de algunos predicadores evangélicos medio bestias. Ellos no llamarían “Bestia” ni al asesino en masas de Noruega, ni a nadie de la familia Kim que se ha adueñado de Corea del Norte, ni al más grande genocida, Hitler. Pero le llaman “Bestia” a Bill Gates. . .

—¿Por qué le tienen ojeriza a Bill Gates?

—Aparte de ser genial y de ser uno de los hombres más ricos del mundo gracias a su empresa Microsoft, esos predicadores infames deberían saber también que él es un santo, porque contribuye con su diezmo, chanfle, con el 99 por ciento de sus ingresos, para hacer el bien en el todo el mundo. Por eso yo he escrito al Vaticano nominándolo para su canonización. . .

—¡Pucha! ¡Otro santo que no será canonizado!

* * *

El Apóstol Juan ha revelado el código numerológico, y a nosotros nos corresponde hacer el intento de decodificarlo. Empezamos por pedirle al Apóstol una ayudadita, y él nos la da: “Es número de hombre”.

—¿Qué significa que es número de hombre?

—¡Facilongo, Calongo! Significa que no es número de mujer.

—¿Se ha de jugar a la qábalah en griego? Porque el Apocalipsis ha sido escrito originalmente en griego, ¿verdad?

—Si se tratase de jugar en griego, en el sistema de numeración griega el 6 no es representado por una letra usada en orden alfabético, como los demás numerales, sino por una sigma final a la cual se le llama *stigma* o “estigma”, que generalmente significa marca de afrenta impresa en la piel de un esclavo. Así resulta que 666 se escribe Ϛ Ϛ Ϛ.

—¡Guau! ¡Qué parecida a la sigla SS de la SchutzStaffel, el Servicio de Inteligencia nazi, responsable de tantos crímenes contra la humanidad!

—Pero ninguno de la Schutzfaffel califica para Bestia; porque su sigla es SS y no SSS.

* * *

—¿Y qué tal si jugamos con el latín, zambo?

—¿Por qué?

—Porque habría la posibilidad de que la Bestia fuese algún emperador romano del primer siglo, digamos, algún contemporáneo del Apóstol Juan.

—Yo no perdería mi tiempo haciendo qábalah en latín, pero aquí tienes algo interesante. Como tú sabes, los romanos no empleaban en su sistema de numeración todas las letras de su alfabeto. Sólo usaban la “I” (1), la “V” (5), la “X” (10), la “L” (50), la “C” (100), la “D” (500) y la “M” (1,000). Si sumas todas con excepción de la “M”, ¿cuánto te da, George?

—¡666!

—Se ha hecho malabares con la numeración romana para adjudicarle al Santo Padre el número de la Bestia, uno de esos malabares es calcular el valor numérico del título de los pontífices romanos VICARIVS FILII DEI, “Vicario del Hijo de Dios”. Si sumas el valor de sus letras tienes 666, pero es el número de un título, no de un nombre propio y conocido, porque recuerda, “es número de hombre”.

* * *

Lo más seguro es que el Apóstol Juan hacía qábalah sólo con su idioma, el hebreo, y el reto nuestro es seguir su ejemplo. Si se tratase del nombre de un emperador romano habría que buscarlo en la escritura convencional de su nombre en hebreo.

Se ha tratado identificar a la Bestia con el emperador Nerón. Ahora bien, su nombre en hebreo se escribe נֶרֹן (NERO) y la suma de sus letras es como sigue:

La primera letra, *nun* (נ) vale 50

La segunda letra, *resh* (ר) vale 200

La tercera letra, *vav* (ו) vale 6

Sumadas las tres da el número 256, y no 666.

—¡Se salvó el maldiciau!

—¡Paciencia, burro!

* * *

Un descubrimiento, aparentemente sin importancia, puede ser trascendental en lo que respecta a la decodificación del número de la Bestia: En un fragmento de texto descubierto en el desierto de Judá se ha encontrado la grafía נֶרֹן (NERON), que aunque no es standard en el hebreo acusa la existencia de esta variante de la cual deriva el nombre “Nerón” en español.

—A propósito, los especialistas en qábalah criolla, como el gallego Manuel Martínez y la animadora de la televisión argentina Susana Giménez, observan que los

nombres de personas que contienen el componente ON siempre han destacado en la historia por su violencia y agresividad, por no decir, por su bestialidad.

—¿Cómo es el caso de Nerón, Perón, Maradon?

—Pero aun añadiendo el valor de la última letra, la *nun final* (ן), que es 700, no tendremos 666 sino mucho más.

—¡Pucha, se pasó de Bestia!

* * *

Pero antiguamente, en la numeración hebrea no se distinguía entre la *nun* y la *nun final*, y tenían un solo signo y un solo valor.

Por otro lado, el nombre del emperador Nerón no era Nerón a secas, sino “Nerón Caesar”, pues el título Caesar fue adoptado por todos los emperadores romanos. La palabra “Caesar” en hebreo se escribe קיסר o en escritura defectiva, קסר.

Esta última forma tiene el valor numérico que sigue:

La primera letra, *qof* (ק) vale 100

La segunda letra, *sámej* (ס) vale 60

La tercera *letra*, *resh* (ר) vale 200

En total, suman 360, y si sumamos este número al 306 del nombre נרון, tendremos 666.

—¡Guau! ¡Eso significa que Nerón sí califica para Bestia!

—Pero hay un pequeño problemita, George. . .

* * *

El Apóstol Juan escribió el Apocalipsis hacia fines del primer siglo, en tiempos, no de Nerón, sino del emperador Domiciano, allá por el año 95, y para entonces ya hacía 30 años que Nerón se había suicidado.

Pero parece que el Apóstol Juan hace eco en el Apocalipsis de un mito que se desarrolló en medio del pueblo romano: El mito del *Nerón Redivivus* o “el Nerón Resucitado”, que aunque no fuese una parodia de la resurrección de Jesús, cabe dentro de las características del Anticristo. El Apóstol Juan aludiría a ese mito cuando dice: “Una de sus cabezas como herida de muerte, pero su herida mortal se había sanado” o “la Bestia que tiene la herida de espada y que revivió”.

Como es sabido, los romanos tenían pánico de la personalidad satánica de este emperador que amó sexualmente a su propia madre y la terminó por asesinar y disectar. Mencionar su nombre tenía en la sociedad romana el efecto con que asustamos a los chicos diciéndoles: “¡Allí viene el Shapingo!” o “¡Te va a llevar el Anchanchito! O “¡Te come el Cuco!”

Por supuesto, el Apóstol Juan no creería en esta patraña. Pero la alude para indicarnos que la Bestia que vendrá se parecerá a Nerón tanto en crueldad como en su oposición a los planes de Dios en la historia.

* * *

—Luego, ¿el texto de Apocalipsis se refiere al futuro?

—¡Dejuro!

—¿Y quién será la Bestia? ¿Reaparecerá Hitler vivo en Alemania? ¿O acaso en Argentina?

—Cuando aparezca en la escena de la historia lo sabrás, y su nombre tendrá el valor numérico 666, sin tantas complicaciones. Mientras tanto, no le creas al Toto Salcedo, ni a la Silvia Camacho, ni al Claure cuando puja y llora diciendo que la Bestia es Bill Gates, o Putín, o yo.

12
SU MENSAJE DE LA
PEBBLES PICAPIEDRA



¿Quién no se entenece cuando mira en la tele a la pequeña Pebbles, la hermosa hijita de Vilma y de Pedro Picapietra? ¡Pero si es un encanto de bebé! ¿La has observado cuando su mami la lleva sobre sus caderas?

La Pebbles todavía gatea o sigue gateando. En realidad tú envejecerás, y ella seguirá gateando. Sin embargo, ella puede mostrarte el camino a seguir. Ella le mostró a Pulgarcito el camino de vuelta a su casa, para no perderse en el bosque y acaso morir a causa de los innumerables peligros que el bosque encierra.

—¿Te gusta su nombre?

—¡Al César Chico le encanta, y ya planea llamarle Pebbles a su próxima hijita que planea engendrar para Carnavales!

—Pues te diré que ella estuvo presente en ese curso de Hermenéutica en la Santa Sede. . .

—Pero, doc, ¿qué diablos hacía la Pebbles metida en un curso de Hermenéutica Bíblica en el Aula Magna de la Santa Sede de la CBUP?

—¡Paciencia, Salomón!

* * *

En ese curso de Hermeneútica Bíblica dictado en la Santa Sede nos referimos a un fenómeno del texto bíblico que no tiene que ver con un pasaje o libro específico de la Biblia, sino con toda la extensión de su texto, y no sólo de la Biblia Hebrea, sino que incluso se proyecta al Nuevo Testamento, enfatizando los siguientes detalles de la intervención de YHVH en una relación de pacto con su pueblo Israel:

1. Su presencia garantizada al lado de individuos escogidos o de todo el pueblo.
2. Su teofanía o manifestación visible en el Angel de YHVH, que no sólo acepta la adoración del hombre, sino que aun la establece.
3. Sus palabras de aliento, para evitar el factor del miedo o el temor de parte de las personas escogidas para llevar a cabo la misión y que presencian su teofanía.

Estos detalles son expresados de manera brillante en el texto de la Biblia mediante frases muy cortas distribuidas a lo largo de su texto y en contextos literarios vinculados con la intervención especial de Dios para librar a su pueblo Israel. Tales detalles pertenecen más bien al campo de la Decodificación Hermenéutica, aunque algo tienen que ver con la Qábalah.

—Pero, ¿y la Pebbles? ¡Se olvidó de la Pebbles, doc! ¿Por qué tenía ella que gatear en medio ese curso de Hermenéutica Bíblica en el Aula Magna de la CBUP?

—¡Paciencia, Salomón! No me he olvidado de ella.

* * *

En el Aula Magna surgió la interrogante: ¿Cómo denominar a este fenómeno que ha sido enfocado en la CBUP en el curso de Hermenéutica Bíblica, más exactamente en lo que atañe a la decodificación hermenéutica? ¿Cómo referirse en conjunto a esas frases claves que según el contexto literario en que aparecen pueden revelar tantas cosas secretas acerca de la relación de Dios con su pueblo Israel?

Cuando tratamos de la distribución de dichas frases en el texto bíblico, que vistas en conjunto despliegan un más amplio espectro de revelación divina que cuando los pasajes donde aparecen son enfocados independientemente, uno de los estudiantes de la CBUP, que por alguna razón se llamaba Einstein —Einstein Reina, para ser más exactos—, se refirió a dichas frases como “los guijarros que dejaba Pulgarcito en el bosque, a fin de no perderse y volver a encontrar su camino a casa.

Y alguien más, que por lo visto sabía inglés, o por lo menos conocía la palabra *pebbles* a partir de la saga de los Picapiedras, resultó con que el nombre de Pebbles en inglés significa “Piedrecita”. . .

* * *

En mis adentros pensé, que tal estudiante estaba “rayado” o fuera de sí.

—¿No habrá sido ése que siempre le tortura, doc?

—Fíjate que no. Esta vez se trató de Caleb Castañeda, que por alguna razón es coleccionista snoopy de peluches y posee la colección más completa de los personajes de los Picapiedras. Casualmente, en ese preciso momento él sacó un peluche de la pequeña Pebbles que tenía guardado en su maletín *James Bond*, que digo, en su costalillo.

Al ver mi consternación, porque no entiendo su cau-cau, Caleb se explica:

—Se llama Pebbles Picapiedra, porque como verá es chiquitita, bonita, lisa, suavecita y fácil de llevarla en los brazos o sobre las caderas, pues. . .

Al ver que yo pobre no atracaba, escatológicamente hablando, él se explicó mejor:

—Podríamos llamar “pebbles” a esas frases chiquititas, bonitas, lisitas, suavecitas, que aparecen aquí y allá en el texto bíblico para mostrarnos el camino o la manera en que debemos explicar la interesante secuencia de sus apariciones en el texto.

Y el sabio Salomón la remató:

—Pero, doc, ¿qué tiene que ver la Pebbles con esta su exposición?

—¡¡¡Paciencia, he dicho!!! —“paciencia” es un pebble en mi historia—.

* * *

Sin duda, en ese contexto donde todos los personajes derivan de la Edad de Piedra a que pertenecen sus nombres o los nombres de las tantas cosas que poseen —los piedrólares o dólares de piedra, por ejemplo—, el nombre que se ha dado a esa criatura es algo hermoso y genial. Además, como en inglés no es una palabra de género masculino, como su equivalente en español, “guijarro”, es un lindo nombre para una niña, para una mujercita, y de esto se han dado cuenta en mi pueblo, en Celendín, donde se ha asentado la partida de nacimiento de una linda bebita llamada Pebbles Petronila, porque allá también estamos en la Edad de Piedra.

Pero concretamente hablando, ¿qué es una pebble, Salomón? ¿Qué es un guijarro?

En un lenguaje más técnico que tú sí puedes entender, digamos el de la arqueología y el de la prehistoria, se lo llama de una manera más técnica, “canto rodado”. Se la llama así porque es una piedrecita pequeña y pulida por la acción de su constante roce en el lecho de los ríos o de la costa del mar con la arena o con otras piedras. “Canto” porque es un pedazo de piedra, un pedazo pequeño. Y “rodado” porque su forma es resultado de su continuo rodar.

* * *

Las piedrecitas de esta clase tú las encontrarás en el lecho de los ríos. Los que practican el tiro con sus hondas las buscan allí y las guardan en sus bolsas porque por su forma tienen una trayectoria nada errática, y fácilmente pueden dar en el blanco.

Este tipo de piedrecita es la que tomó el joven David de su bolsa y la arrojó certeramente contra el gigante Goliat. En hebreo se les llama *tsror* o también *jaluq*, debido a su superficie suave y pulida.

Y en el caso de Pulgarcito, este niño previsor y de gran inteligencia emocional bien pudo con la debida anticipación haber acumulado guijarros del mismo tamaño, de la misma forma y de diversos colores, sospechando que tarde o temprano esas piedrecitas le ayudarían a encontrar su camino de regreso a casa a fin de no perderse en el terrible bosque donde vivía esa malvada bruja que tenía la mala costumbre de comerse a los niños pequeños asándolos en su horno de barro.

Pulgarcito no sólo habría coleccionado guijarros pensando en su valor estratégico, sino también habría aprendido a colocarlos en el camino en tal posición y en conexión con

tales y tales detalles, como para encontrarlos con rapidez y guiarse a partir de un guijarro al lugar donde se encontraba el siguiente.

* * *

Pues bien, el Santo Bendito sea se ha dignado dejar a lo largo del texto bíblico unas pocas pebbles o guijarros. Son frases cortas y claves cuyo mensaje y significación aflora en toda su dimensión sólo cuando se los enfoca en todas sus apariciones posibles, y no tanto en un solo pasaje bíblico aislado. Frases como “ciertamente, yo estaré contigo”, “quita las sandalias de tus pies”, “no temas”, “paga lo que debes”, etc.

Como están en el texto visible de la Biblia —en su texto literario— no pertenecen al terreno de la Qábalah propiamente hablando, pues ésta enfoca sobre todo el texto invisible o codificado de la Biblia Hebrea. Pero en cierta manera pertenece también al texto invisible porque su sentido no aflora con claridad meridiana en la lectura de un pasaje bíblico aislado sino sólo en la totalidad de los pasajes implicados.

* * *

La primera pebble que examinaremos, “ciertamente, yo estoy contigo”, se relaciona con el mismo Nombre divino en el cual está inserta una promesa muy especial. Cuando Dios dice llamarse YHVH, que significa “YO SOY” o “YO ESTOY”, expresa la promesa de que él siempre está y estará con su pueblo, que es la principal promesa de su pacto con Israel.

Su significado y trascendencia se observa en la promesa adjunta que Dios le hace a Moisés al revelarle su Nombre: “Ciertamente, YO ESTARE contigo” (Exodo 3:12).

A causa de su significado y por la manera como es usado en los documentos sagrados, YHVH es designado como el “Nombre pactual” de Dios, porque expresa la relación de Dios con Israel en los términos de su pacto.

Llama la atención que se llama a Dios “el Angel de YHVH” (o “el Angel del Señor”), o “el Angel” como en Génesis 48:15, 16. El Angel de YHVH en casos especiales en la Biblia Hebrea no es un ser distinto de YHVH, sino YHVH mismo manifestándose de manera visible, ya sea en forma humana, como en el pasaje de Génesis 18, o en el caso de su manifestación a Moisés en Exodo 3, como llama de fuego.

Tal manifestación visible del Dios invisible se llama teofanía, que es su proyección visible ante el ser humano. La palabra “teofanía” viene del griego, *Theós*, “Dios”, y *fanía*, “manifestación”.

* * *

En la historia de la revelación divina, el Angel de YHVH se manifiesta para anunciar acontecimientos de gran trascendencia relacionados con la liberación de Israel en diversas fases de su historia.

En esta primera vez aparece para anunciar la salida de Israel de Egipto. El mensaje de ese arbusto en llamas pero que no se consume —arbusto que más que una zarza habría sido una acacia que crece con casi cero agua en el desierto del Sinaí—, no ha sido escudriñado como se debe por los comentaristas bíblicos.

Ese arbusto representa al pueblo de Israel, que no ha sido consumido a lo largo de la historia a causa de la presencia de su Dios que paradójicamente es llamado “fuego consumidor” (Deuteronomio 4:24; 9:3; Hebreos 12:29), pero que con su pueblo se relaciona en una relación pactual y liberadora. Por eso dice Dios en Malaquías 3:6: “¡Porque yo, YHVH, no cambio, por eso vosotros, oh hijos de Jacob, no habéis sido consumidos!”

* * *

El pasaje de Josué 5:13-15 presenta de nuevo al Angel de YHVH quien es la manifestación o proyección visible del Dios invisible. Esta vez para anunciar la entrada de Israel a la Tierra Prometida.

Podemos participar de la escena imaginándonos a un militar del más alto rango, vestido con su uniforme de parada militar y portando su armadura. Pero más impactante que su apariencia física fue el grado de autoridad y seguridad que inspiraba.

El Angel de YHVH se le apareció en la cima de una pequeña colina, y Josué subió hacia él con el objeto de dialogar con él. El Angel de YHVH le esperó, sin mostrar ningún movimiento de precaución, como que también esperaba el diálogo con Josué.

Al principio Josué lo confundió con el jefe del ejército de alguno de los pueblos o etnias de Canaán que podría ser hostil a la penetración de Israel a ese territorio. O quizás, en un caso, excepcional, un líder que pudiese asumir la postura de aliado de Israel. Entonces Josué le pregunta: “¿Eres de los nuestros o de nuestros enemigos?”

Prueba de que se trataba del Angel de YHVH es que exige la adoración de quien en ese momento era el líder máximo de Israel, expresando las mismas palabras que le dijo a Moisés en el Monte Horeb: “Quita las sandalias de tus pies, porque el lugar donde tú estás santo es” (Josué 5:15; comparar Exodo 3:5).

Lo que asombra es la exactitud de la cita de Exodo 3:5 en Josué 5:15, sin que ocurra de por medio ni siquiera un caso de *ketvav malé* o *jaser*. Sin duda, Josué sabía que YHVH le dijo estas mismas palabras, con exactitud asombrosa, a Moisés su antecesor.

* * *

La aparición del Angel de YHVH a Moisés anticipó la salida de los hijos de Israel de Egipto, y su aparición a Josué anticipa su entrada a Canaán, la Tierra Prometida. Y el hecho de estar vestido con atuendo militar indica que la conquista de Canaán por los hijos de Israel sería una empresa militar. A la verdad cada vez que Dios te da algo, algo te tiene que costar; él no es americano ni de esos que te avientan “cancha pobre”.

En todo detalle se nos muestra que está en proceso de desarrollo un plan de redención, de liberación, de conquista y de consolidación, que a pesar de la sucesión de las generaciones, una tras otra, dicho plan no puede ser producto de una mente humana ni tampoco puede caducar o fracasar.

* * *

Las palabras de YHVH a Gedeón en Jueces 6:16 ante la amenaza de los madianitas son las mismas: “Ciertamente, yo estaré contigo”.

Son exactamente las mismas que le dijo a Moisés en la teofanía al pie del Monte Horeb, y son la clave para detectar la mente de Dios a través de los largos períodos de la historia de Israel y de la sucesión de los libros que se fueron escribiendo para formar la Biblia.

La teofanía que experimenta Gedeón también antecede a un acto de liberación de Dios a favor de su pueblo, y es muy significativo que haya ocurrido en los días de la Pascua, la fiesta de los panes sin levadura (Jueces 6:19), que celebra la liberación y la libertad del pueblo de Dios.

—Su asociación con la experiencia del éxodo revela que ciertamente Dios es muy oportuno para intervenir en la historia de la redención y llevarla a su feliz final.

—¿Acaso no sería también en el tiempo de la Pascua que se le presentó el Angel de YHVH a Josué?

—A la verdad, sabio Salomón, podría haber sido así, por el significado de la palabra *pésaj*, “paso”, digamos paso de esclavitud a libertad, paso del maná que era una dieta sobrenatural, a una dieta natural a base de lo que produce la tierra, etc.

* * *

Y con respecto al otro guijarro de Pulgarcito, la frase “no temas”, Sofonías profetizó en los días del rey Josías el juicio divino contra el reino de Judá, contra Jerusalem su capital y contra todas las naciones del mundo. Su tema es el juicio universal; pero en la última parte del Capítulo 3 cambia de tono e incluye estas palabras de esperanza y regocijo, porque el juicio contra Sión habrá pasado y. . . ¡YHVH será Rey de Israel en Jerusalem!

Esto escribe Sofonías:

¹⁴*¡Canta, oh hija de Sión;
da voces de júbilo, oh Israel!
¡Gózate y regocíjate de todo corazón,
oh hija de Jerusalem!*

¹⁵*YHVH ha quitado el juicio contra ti;
ha echado fuera a tu enemigo.
YHVH es el Rey de Israel en medio de ti.
Nunca más temerás el mal.*

¹⁶*En aquel día se dirá de Jerusalem:
“No temas, oh Sión;
no se debiliten tus manos.*

¹⁷*YHVH tu Dios está en medio de ti;
es poderoso, él salvará.”*

* * *

Observa que la frase “no temas” está asociada con la frase “él salvará”, que se relaciona con la victoria de Sión y su acceso a una vida de libertad.

La misma línea de pensamiento se manifiesta en el Evangelio de Lucas en el anuncio del ángel Gabriel respecto del nacimiento de Jesús: “¡No temas, Miriam! Porque has hallado gracia ante Dios. He aquí concebirás en tu vientre y darás a luz un hijo, y llamarás su nombre Jesús.” —Y justamente, su nombre *Jesús* significa “salvación”—.

Las tres frases-pebbles están interrelacionadas y enfatizan en un comienzo y un final glorioso en el desarrollo y el cumplimiento del plan de Dios. En ambos, en el comienzo y en el final es manifiesta la presencia divina, como cuando en el primer capítulo del Evangelio de Mateo se dice: “Y llamarán su nombre *Immanuel* que traducido es: Dios está con nosotros” (Mateo 1:23), y en el último capítulo él mismo dice: “Y yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo” (Mateo 28:20).

13 LA VENIDA DE SHILOH

A lo largo de miles de años vivíamos la expectativa de la venida de Shiloh, pues su venida profetizada significaba el feliz sometimiento de todos los pueblos del mundo a su autoridad, o como se dice en hebreo: “Y le obedecerán los pueblos.”

A lo largo de miles de años nos ha acompañado el misterio que encierra su epíteto, “Shiloh”, que se encuentra en Génesis 49:10, que lo introduce como un personaje profético que se contaría entre los descendientes de Judá hijo de Jacob, y cuyo destino es ser el rey de Israel, pero no un rey más de cualquier dinastía, sino el Rey Mesías, el Rey ungido por Dios mismo, el Rey a quien no sólo se someterá finalmente todo su pueblo Israel, sino todos “los pueblos” del mundo.

Nadie jamás ha dudado respecto de a quién se refiere el epíteto “Shiloh”, que dicho sea de paso es único en su género porque no existe ninguna otra persona que lleve este epíteto o este nombre. Y al parecer jamás se le ha ocurrido a alguien llamar con este epíteto a su hijo, como sí existe, por ejemplo, el nombre Mashíaj o Mesías que llevan muchos hombres en Israel, sobre todo en la comunidad sefaradita oriental.

* * *

Lo que sí ha sido puesto en duda es qué significa este epíteto, o quizás habría que referirse a lo que significaría con el devenir de la historia. Y se ha sospechado que a lo mejor es una palabra común en hebreo, pero pronunciada y escrita con modificaciones fonéticas; al menos esto pensaba Rabéinu Shlómo Itjsjaquí, el Rashi. Y a mí me tinka que Jacob era “medio serrano”, o “serranazo”, y pronunció *Shilóh* en lugar de *sheló*, “de él” —a quien le pertenece la realeza—, así como cuando nuestros paisanos de la sierra peruana te dicen “mamaceta” en lugar de “mamacita”.

Esta práctica literaria no es novedad en la literatura antigua, y menos en la literatura moderna, de reproducir la forma de hablar de los personajes literarios. En el Talmud los amanuenses que registraban por escrito los debates de los amoraím acostumbraban a escribir el hebreo como solían pronunciarlo algunos sabios que no se distinguían por su elocuencia, o que se habían criado lejos de la comunidad judía y hablaban el hebreo al estilo “cancha con mote”, como yo. O que eran como se dice, “incircuncisos de labios” —que es la manera bíblica de decir “getones” o “bembones”— o en su defecto, “lengua mocha”. O como cuando un árabe te dice: “¡Saj el-bátah, quemestás bisandu lus bies!” (Saca la pata que me estás pisando los pies).

* * *

¡Pero no te puedes imaginar lo que la profecía de Jacob-Israel acerca de su hijo Judá significó para los judíos mequbalim que vivían en Tsefat allá por el año 1575!

¡Fíjate! ¡Fíjate! ¡Fíjate! En Tsefat se acercaba el año 1575, y entre los mequbalim, los hombres consagrados a la Qábalah, había una notable preocupación mezclada con las más grandes y alegres expectativas que pudiese experimentar la gente de Israel.

Uno de sus más connotados líderes espirituales, Rabi Itsjaq Luria, apodado el “Ari Qadosh” —o “el León Santo” —, había llegado a la conclusión de que en el año de 1575 se cumpliría por fin la promesa de la redención de Israel, entendida ésta como su retorno a su tierra, la Tierra Prometida, para vivir en ella una vida de plena libertad y santidad para con su Dios —lo que recién ha ocurrido en nuestro tiempo con el surgimiento del Estado de Israel—.

Toda la aspiración del Ari ha-Qadosh era acelerar la venida del Redentor y de la ansiada redención. El mismo enseñaba que el hombre de Israel tiene que estar preparado espiritualmente para merecer acceder a este acontecimiento y a esta admirable experiencia personal. Para ello debía abundar en ayunos; debía apartarse de todas las vanidades y los placeres de este mundo, debía volver a su Dios en arrepentimiento, purificar su alma y santificarse.

* * *

La enseñanza del Ari Qadosh se difundió rápidamente en todos los lugares de la diáspora mundial y muchos afluían a Tsefat para escuchar sus palabras y ser consolados y reconfortados por su boca.

Pero, ¿de dónde derivaron esta convicción de que el Mesías vendría en 1575?

La derivaron del hecho de que el año que se avecinaba, el año 1575, equivale en el calendario hebreo al año ש"ל"ה, numeral expresado con letras hebreas al que si se le agrega vocales puede pronunciarse como la palabra שִׁילֹה (léase: *Shiloh*) de Génesis 49:10. Por este dato que ellos juzgaron por fin decodificado llegaron a convencerse de que el extraño epíteto “Shiloh” venía a señalar la venida de Shiloh y también el año de la redención de Israel.

* * *

Para captar gradualmente todo lo que está implicado, consideremos primeramente el oráculo o profecía de Jacob respecto de su hijo Judá, en Génesis 49:8-12:

⁸*Judá, tus hermanos te alabarán.
Tu mano estará sobre el cuello de tus enemigos
y los hijos de tu padre se postrarán ante ti.*
⁹*Eres un cachorro de león, oh Judá;
vuelves de cazar, hijo mío.
Se agacha y se recuesta cual león;
y como leona, ¿quién lo despertará?*

¹⁰***El cetro no será quitado de Judá,
ni la vara de autoridad de entre sus pies,
hasta que venga Shiloh,
y le obedecerán los pueblos.***

¹¹*Atando a la vid su burrito
y a la cepa la cría de su asna,*

*lava en vino su vestidura
y en sangre de uvas su manto.
¹²Sus ojos están brillantes por el vino
y sus dientes blancos de la leche.*

Este oráculo, aparte del hecho de señalar la supremacía de la tribu de Judá sobre las demás tribus de Israel, la misma que alcanzará su cima con el establecimiento del trono del Rey Mesías, descendiente de Judá, nos describe algo que caracterizaría al territorio que le pertenecería en el futuro a Judá. Sería una tierra bendecida ricamente en su agricultura y su ganadería. Su agricultura es prefigurada en sus abundantes viñedos y su producción de vino, y su ganadería en la abundancia de leche y derivados. No se refiere a una dieta dual y monótona, sino a que estos productos caracterizarían a su territorio y lo abastecerían incluso para la exportación. Y esa fue la característica del territorio que les tocó poseer a los de la tribu de Judá.

Jacob ve en visión que el jugo de las uvas sería tan abundante como el agua para lavar. Tan abundantes serían las cepas de la vid, que estarían por todas partes, como para que los niños amarren a la cepa de las vides su burrito, y sus padres también aten en ellas a sus asnas. Sería impensable que alguien en su sano juicio echase a perder una cepa de vid de ese modo, porque por todos es sabido, cultivar una vid es un trabajo muy penoso como para darle ese destino.

Pero lo que intriga más en este oráculo, es el significado del epíteto Shiloh (en caracteres hebreos, שִׁילֹה), que no hay que confundirlo con Shilo, el nombre del primer santuario de los israelitas en la Tierra Prometida (que se escribe שֵׁלֹה, sin yod).

* * *

Se acercaba, pues, el año 1575, y en Tsefat se hacía grandes preparativos porque ese año en el calendario hebreo sería el ש"ל. Las comillas indican que se trata de una abreviatura, y las letras indicaban que se trataba del año 335 del quinto milenio.

Aunque la sigla ש"ל carecía de la letra yod (י) se pronunciaba igual que שִׁילֹה, y sin duda era el año señalado para la venida del Mesías y la restauración del pueblo de Israel en su tierra.

Es más: Los cachorros del León creían que el Ari Qadosh sería el que anunciaría la redención porque cuando se le preguntó una vez por qué eligió, casualmente, a Tsefat como su centro de operaciones, él respondió: “Porque Tsefat (צפת) en guematria (en numerología) es equivalente de ‘téqa’ (תקע), pues ambas palabras suman 570:

$$\text{צפת} = 90 + 80 + 400 = 570$$

$$\text{תקע} = 400 + 100 + 70 = 570$$

תקע se traduce “toque de shofar”, y el shofar anuncia la liberación según las profecías.

Ciertamente, todos los pensamientos y hechos de los mequbalim de Tsefat estaban alineados con la cercana redención y tenían puesta la mirada en el Ari. Pero el Ari no vivió mucho, pues murió con la epidemia en 1572, tres años antes de 1575, siendo tan sólo de 38 años de edad.

* * *

Así las cosas, lo que significa o lo que señala el epíteto Shiloh, respecto del Mesías, permaneció en el misterio hasta que la Qábalah computarizada dio finalmente con la revelación tan esperada. Dicha revelación se relaciona con el texto hebreo de Isaías 53: 9-12, es decir, con los últimos cuatro versículos del capítulo, que dicen así en la versión de la *Biblia Decodificada* del Dr. Moisés Chávez:

⁹*Se dispuso con los malvados su sepultura,
pero con los ricos estuvo en su muerte.
Aunque nunca hizo violencia, ni hubo engaño en su boca,
¹⁰con todo eso YHVH quiso quebrantarlo, y le atravesó.*

*Cuando haya puesto su vida como sacrificio por la culpa,
verá descendencia, vivirá por días sin fin,
y la voluntad de YHVH tendrá éxito en su mano.
¹¹A causa del sufrimiento de su alma
verá la luz y quedará satisfecho.*

*Por su conocimiento justificará mi Siervo justo a muchos,
y cargará con los pecados de ellos.
¹²Por tanto, yo le daré parte con los grandes,
y con los poderosos repartirá despojos,
porque derramó su vida hasta la muerte
y fue contado entre los transgresores,
habiendo llevado el pecado de muchos
e intercedido por los transgresores.*

* * *

¿Acaso se puede afirmar que el epíteto SHILOH fue tomado, como se dice, al azar, por el Espíritu de Dios para establecer este punto de contacto o de conexión entre Génesis 49:10 e Isaías 53:9-12?

La respuesta podría estar insinuada en la actuación de Judá hijo de Jacob, como es presentada en Génesis 42:26—43:8, 9, particularmente en el último versículo, cuando Judá le dice a su padre respecto de su hermano Benjamín, que era requerido por aquel hombre que era el señor de todo Egipto: “Deja ir al muchacho conmigo. Así nos levantaremos e iremos para que vivamos y no muramos nosotros, tú y nuestros niños pequeños. Yo saldré como fiador. A mí me pedirás cuentas de él. Si no te lo traigo y lo pongo delante de ti, seré ante ti el culpable para siempre.”

¡Qué contraste de las palabras de Judá, el que intercedió, el que asumió la culpabilidad de los transgresores, con las palabras de su hermano Reuben, el primogénito de Jacob que le dijo a su padre: “Haz morir a mis dos hijos si no te lo traigo de vuelta” (Génesis 42:37). —Seguramente sólo dos hijos tenía este desgraciado, y estaba dispuesto a añadir la ruina de ellos a la ruina de su hermano José a quien vendieron a Egipto—.

* * *

—¿Por qué decimos que la revelación de lo que significa o implica el epíteto “Shiloh” se relaciona con este pasaje de Isaías 53?

—Porque también en esta sección visible del texto de Isaías 53 está revelado de manera invisible el nombre de Shiloh. Y dada la importancia de esta revelación del siglo, que ha sido señalada por Yacov Rambsel, veamos a continuación el texto en hebreo, porque sólo en hebreo es posible acceder a la revelación.

Pues bien, anota Yacov Rambsel que en Isaías 53, en los últimos cuatro versículos empezando del versículo 9, en una lectura normal de derecha a izquierda, y empezando en la segunda letra de la undécima palabra, עשה, y contando cada vez 54 letras, se lee el epíteto SHILOH de la persona a quien se refiere el texto visible que hemos desplegado a la vista del lector.

* * *

Veamos el texto hebreo para de este modo contar 54 letras a partir de la primera letra de la palabra שילה, de modo que la letra número 54 sea su segunda letra, y así sucesivamente hasta comprobar que efectivamente el nombre SHILOH se encuentra en este texto que compara al Mesías con Judá hijo de Jacob y anuncia lo que ocurrirá con su descendiente Shiloh y lo que al fin de cuentas logrará.

⁹ וַיֵּתֵן אֶת־
 רָשָׁעִים קָבְרוֹ וְאֶת־עֹשִׂיר בְּמֹתָיו, עַל לֹא־חָמֵס
 עָשָׂה [] וְלֹא מְרָמָה בְּפִיו: ¹⁰ וַיְהִי חֶפֶץ דָּבָאוֹ
 הַחֲלִי; אִם־תִּשְׂמִים אֲשֶׁם נִפְשׁוֹ, יִרְאֶה זֶרַע, יֶאֱרִיד
 יָמִים, וְחֶפֶץ יִהְיֶה בְּיָדוֹ יִצְלַח: ¹¹ מִעֲמַל נִפְשׁוֹ
 יִרְאֶה יִשְׁבַּע, בְּדַעְתּוֹ יִצְדִּיק צְדִיק עֲבָדֵי [לְרַבִּים]
 וְעֹנָתָם הוּא יִסְבֹּל: ¹² לְכֵן אֶחָלֵק־לוֹ בְּרַבִּים,
 וְאֶת־עֲצוּמִים יַחֲלֵק שָׁלָל, תַּחַת אֲשֶׁר [הָעֶרְהָה]
 לַמָּוֶת נִפְשׁוֹ וְאֶת־פְּשָׁעִים נִמְנָה, וְהוּא חֲטָא־
 רַבִּים נָשָׂא וְלִפְשָׁעִים יִפְגִּיעַ:

OBSERVACIONES:

Al examinar el texto de Isaías 53:9-12 en hebreo, haremos SIETE observaciones importantes:

1. La primera letra (ש) de שִׁילָה se encuentra en el versículo 9, en la palabra עֲשֵׂה, y es la segunda letra de la palabra.

2. La segunda letra (י) de שִׁילָה se encuentra en el versículo 10, en la palabra יָמִים, y es la primera letra *yod* de la palabra.

3. La tercera letra (ל) de שִׁילָה se encuentra en el versículo 11, en la palabra לָרְבִים, y es la primera letra de la palabra.

4. La cuarta letra (ה) de שִׁילָה se encuentra en el versículo 12, en la palabra הָעֵרָה, y es la primera letra de la palabra.

5. Interesantemente, las cuatro letras están distribuidas, una en cada versículo, 9, 10, 11 y 12.

6. NUAY N° 6 – SIRVASE PASAR AL N° 7

7. Observe que en el texto profético del versículo 10 se encuentra la palabra הָחֵלִי, que los críticos literarios consideramos variante textual —por no decir, error ortográfico en el Texto Consonántico—, pero que tiene incidencia para hacer posible el mensaje codificado en el texto invisible de la Biblia Hebrea. Y este no es el único caso en que el código bíblico toma en cuenta esta variante textual.

¿Acaso algunos de nuestros errores no son utilizados por el Altísimo para la consumación de su propósito?

* * *

Esta revelación es suficiente para todos, pero para algunos capos cerebrales todavía está por aclararse por qué casualmente שִׁילָה.

¿Acaso se trata de un acróstico de alguna frase compuesta de cuatro palabras de modo que cada letra del epíteto es una letra cabecal de cada palabra de dicha frase?

Esta es la interpretación más convincente: Que שִׁילָה es un acróstico de las palabras *she-yihieh lo H*, que se traduce “a quien le pertenece (el trono)”, más la adición de la letra ה que es una partícula teofórica (una de las letras del Tetragrámaton Sagrado יְהוָה), que indica que dicha persona posee el sello del Nombre divino y de todo su poder.

Una variante de esta interpretación indica que se trata de una sigla o *rashéi teivót*, que se leería así: “Con quien estará YHVH.” En el sentido de que su misión estará respaldada por el Dios de Israel —el Nombre divino está representado con la letra hebrea ה que representa el sello divino en la persona que Dios ha escogido para llevar a cabo su misión—.

No está del todo descartado el asunto de la guematria, en el sentido de que la suma del valor numérico de sus letras coincida con la suma del valor numérico de alguna palabra hasta ahora desconocida. Por lo menos ya se sabe que esa palabra no es la palabra מְשִׁיחַ, “Mesías”. Sin embargo está ya revelado a quién se refiere, y a qué circunstancias de su vida se refiere.

—¿Para mí con eso basta, excelentísimo Calongo!

—¿Di?

14 EL SABIONDO

¿Quién fue ese sabiondo?

¿Quién fue ese hombre, o esa mujer, capaz de hacer algo semejante?

Como dice San Cantinflas: “¡Nombres! ¡Nombres! ¡Nombres!”

Eso es, casualmente, lo que no hay para dar: Nombres.

La pregunta es enfática, porque hasta el día de hoy nadie sabe quién fue ese sabiondo que escribió el libro de Job.

*¡Mas he aquí que yo sí sé!
Yo sé quién fue,
pero no te lo diré.*

Pero ya que lo llamas “ese sabiondo”, por el momento refirámonos a él como “El Sabiondo”.

* * *

Al final del libro de Job hay un detalle que la mayoría de los comentaristas pasan de largo: Exactamente como en las telenovelas, mientras el lector del libro está enterado de todo lo que hay detrás del sufrimiento de Job, el mismo Job no se entera, y quizás si se hubiera enterado eso no hubiera cambiado para nada el epílogo.

—Dios mismo no ve necesario explicarle a Job la razón de su sufrimiento. ¡Imagínate confesarle a Job lo de su apuesta, *yatusá* con quién!

—¿Te refieres al Shapingo?

—Después de todo, un abogado y agente secreto del calibre de Job debía entender el abecé del espionaje y del contraespionaje: Que a veces sólo se ha de conocer un pequeño detalle de la estrategia total del Plan Divino que a manera de un TOP SECRET involucra nuestra salud y nuestra enfermedad, nuestra vida y nuestra muerte.

* * *

—¡Muy interesante, ché! Veo que la lección de fondo en el libro de Job es que, contrario de lo que piensan los cucufatos, a Dios sí le gustan los sabiondos, los creacionistas científicos, los comunistas, los marxistas, los ateos, las personas con convicciones como las de Job, en el sentido de que es el único que está en lo cierto. Se ve que todos éstos, no importa cuán rajados y equivocados están, a Dios no le dan asco.

—Los que sí le dan asco son los tontos útiles y los cucufatos que se las dan de guardaespaldas de Dios, como dice el poema sapiencial:

*De los cucufatos,
líbrame, Señor;
que de los ateos,
me libro yo.*

* * *

—¡Chesu! ¿Qué es un cucufato? ¿Ah?
—Es alguien que cree tener derecho a defender a Dios a patada limpia, como Elihú,
que dice:

*Espera un poco,
un poquito más,
porque aún tengo palabras
a favor de Dios.¹
¡Chesu!*

Pero hablemos de alguien más que destaca en el comienzo del libro de Job, a quien llamaremos “el Perdedor” (inglés: *Looser*). Me refiero a ése que se luce entre los hijos de Dios al principio del libro, pero al final desaparece por completo, con el rabo entre las piernas.

—¿Por qué le llamas “Looser”?
—Porque perdió la apuesta con Dios. Le arruinó a Job su salud física; pero no pudo afectar su salud mental. Y ya debes saber que la salud mental restaura la salud física y uno vuelve a la vida como el Ave Fénix.
—¡Jué!

* * *

—Queda clara la identificación del autor del libro de Job con el movimiento sapiencial, como hemos demostrado en nuestra historia corta intitulada “¡A las coplas con Dios!”

—Pero, ¿quién fue el Sabiondo que escribió el libro de Job?
—La verdad, la neta, es que nadie lo sabe. Pero. . .

*¡Yo sí sé!
Yo sé quién fue,
pero no te lo diré.*

* * *

¹ Job 36:2.

¡Yanca te digo!

Sí te lo voy a decir; pero, tratándose del libro de Job, permite que te ocasione antes una nadita de sufrimiento de rigor.

Antes, debemos especular por qué llamó a su personaje, Job, porque a todas luces el autor pertenece al tiempo del auge del movimiento sapiencial, aunque ubica su historia en el Período Patriarcal, más de 1200 años atrás, por lo cual se deduce que no se trata de un personaje histórico, sino de un personaje literario, detrás del cual bien podríamos descubrir o identificar al mismo autor del libro, que sufrió lo indecible para escribirlo.

—¡Tú sí puedes, zambo! Tú puedes identificar al autor, porque tú eres el Gran Mago Decodificador. Pero, ¡rápido, rápido, que me desesperas!

—¡Paciencia, burro!

* * *

En cuanto al nombre del personaje central del libro, Job (אִיּוֹב), no es más que la raíz hebrea אִיב, “ser hostil”, vertida en estructura pasiva Pual, señalando a alguien que se ha convertido en un objeto de hostilidad. Luego, אִיּוֹב significa lo mismo que la forma verbal Pual, אִיּוֹב.

La forma Pual de esta raíz hebrea podría ser artificial, pero describe bien la experiencia del personaje central. Si habría que traducir al español esta forma verbal, el título del libro se podría traducir como “El Hostilizado” o “El Hostigado”.

¿Y quieres que te revele algo de qábalah?

Pues observa que en el nombre de Job las letras sagradas *yod-vav* (יִי) están dispuestas de manera regular en el centro, formando el apócope del Nombre divino, a menudo usado como prefijo teofórico en nombres de personas como en יוֹחָנָן, *Yojanán*, Juan. Mientras que en la palabra que se traduce “enemigo” aparecen invertidas (יִי), como también en la palabra אִי, que se traduce “¡ay!”, lo que da a entender que es trágico el final de los que se contraponen y contienden contra Dios, como lo revelan los ayes del Apocalipsis.

Es muy probable que el autor del libro de Job haya introducido esta revelación a manera de código secreto en las palabras de Job 33:10: “He aquí, Dios halla pretextos contra mí y me considera su enemigo (hebreo *oyév*, אִיּוֹב).”

* * *

En cuanto al autor del libro, yo he examinado fuentes judías de todos los tiempos, y nadie, nadie, absolutamente nadie sabe quién lo escribió, porque en su tiempo el asunto era TOP SECRET.

Pero como dije al comienzo, yo sí lo sé, y lo voy a decodificar después de 2500 años.

Pero antes de revelártelo abiertamente, debo prepararte para el *shock*, no sea que te dé un tistapi o ataque surtido. Por eso, primero te revelaré cómo es que el Sabiondo produjo esta obra tan genial.

El Sabiondo tomó una *short-story* (por cierto en prosa narrativa) acerca del sufrimiento de un hombre justo, y la dividió en dos mitades, y en medio metió a manera de

sánguche, una larga sección en verso que constituye su propia reflexión sapiencial que revela su existencial filosofía de la vida y del sufrimiento humano.

La primera mitad de la historia corta le sirvió de Prólogo de su libro, y la segunda mitad le sirvió de Epílogo. Esto puedes comprobar si lees la primera parte de Job hasta donde termina la prosa narrativa, y continúas leyendo al final del libro desde donde se vuelve a retomar la prosa narrativa.

* * *

También te revelaré qué historia corta le sirvió de materia prima.

La historia que le sirvió de materia prima parece ser de origen arameo, y evidentemente era conocida en Babilonia en su versión aramea. Esto sabemos por los frecuentes arameísmos que contiene el libro y que han despistado a muchos investigadores a pensar que el autor original fuera de origen arameo, no hebreo o judío.

Posiblemente, la historia original es la épica de Kéret, rey de Ugarit, que ahora conocemos gracias a las excavaciones realizadas en 1930 en Ras Shamra, en la costa mediterránea de Siria. Pero aunque la historia se haya originado en Ugarit, evidentemente circuló en Babilonia escrita en arameo, y así llegó a ser del conocimiento del autor del libro de Job que evidencia estar arraigado en el judaísmo y en el monoteísmo de Israel, y de yapa, exhibe un innegable sello profético, como cuando pone en labios de su personaje Job la impresionante declaración de fe del poema de Job 19:25-27:

*Yo sé que mi Redentor vive,
y que al final se levantará sobre el polvo.
Y después que hayan deshecho esta mi piel,
en mi carne he de ver a Dios.*

*Yo mismo lo he de ver.
Lo verán mis ojos,
y no los de otro.*

* * *

Hace muchos años conocí en Jerusalem a Corrie Ten Boom. Ella llegó a esta ciudad invitada por el gobierno de Israel para la inauguración de la Plaza Holanda en Jerusalem, por ser ella holandesa, y porque su familia, y ella misma, ayudaron a salvar a varios judíos del genocidio nazi.

Ella se alojó en el hospicio de la Kehiláh Meshijít Israelít (Asamblea Mesiánica de Israel) donde yo vivía. Y en la noche se reunió bastante gente para una conferencia de prensa, porque ella es escritora y conferencista de fama mundial. ¿No habrás leído, *El refugio secreto, En la casa de mi Padre, Amor asombroso amor, Tramp for the Lord*, etc.?

Sin duda, teniendo siempre en mente el sufrimiento del pueblo de Israel en Europa bajo el dominio nazi, nos habló brevemente de la experiencia de Job y nos mostró, sumamente orgullosa y vanidosa, un tapiz que ella misma había bordado.

¡Qué desilusión! Era un horrible enredo abigarrado de hilos truncos.

Pero dijo:

—¡Perdón! Por error les he mostrado el revés de mi tapiz.

Y cuando le dio la vuelta, todos dejaron escapar de sus gargantas un sonoro:

—¡¡Guau!!!

Y ella dijo:

—En esta vida sólo atinamos a ver el revés de la obra de arte que somos nosotros mismos en las manos de nuestro buen Dios.

* * *

—¿A que no adivinas, quién estaba en la sala de la Kehiláh Meshijít Israelít, de incógnito?

—¡Nop!

—¡Estaba el Sabiondo! ¡El autor del libro de Job! A continuación comparto contigo sus palabras, su revelación que logré arrancarle después de 2500 años. Esto fue lo que me dijo el Sabiondo, el autor del libro de Job:

Exactamente así fue mi experiencia y lo que me impulsó a escribir mi libro.

Yo perdí el habla y sufrí la temprana muerte de mi bella esposa, Majmad Einay, a quien yo amaba hasta la locura y la llamaba “la delicia de mis ojos”.

Después estuve en cama por mucho tiempo, obligado no sólo por una escenificación simbólico-profética del asedio de mi ciudad, Jerusalem, sino también por una enfermedad muy dolorosa que me inmovilizó, como revelé cuando dije: “Puso mis pies en el cepo, y vigila todos mis movimientos”² Incluso perdí el apetito y llegué a experimentar repulsión por la comida, y con razón.

Pero respecto de mi identidad, te lo revelará el hecho de que sólo yo menciono a Job en la Biblia diciendo: “Si en medio de dicha tierra estuviesen estos tres hombres: Noé, Daniel y Job, por su justicia ellos librarán sus propias vidas, dice YHWH Dios.”

* * *

Como yo persistía en evidente estado culeco, el Sabiondo continuó diciéndome:

¿Quieres saber algo más?

En algunas listas pre-canónicas de los libros de la Biblia Hebrea, el libro de Job aparece inmediatamente después del que lleva mi nombre, así como el libro de Lamentaciones aparece en la tradición que representa la Septuaginta, detrás del nombre de su autor, mi consiervo Jeremías. Esta analogía te puede sugerir que mi libro, Job, entró a formar parte del canon hebreo sin mayor controversia, debido a que estaba asociado con mi nombre y mi reputación de profeta del Altísimo.

¿Quieres saber algo más?

¡Sale caliente! Los siguientes textos te convencerán de lo que te digo: Ezequiel 3:22, 26; 24:18; 4:4-8; 4:9-11; 14:14.

* * *

² Job 33:12.

Cuando Corrie Ten Boom acabó de dar su conferencia magistral en la sala de la Kehiláh Meshijít Israelit, en la esquina de la calle Agrón y la calle King George, me despedí del Sabiondo con un apretón de manos, y le dije, emocionado:

—¡Gracias! ¡Muchas gracias, Ing. Ezequiel Ben Buzi! ¡Muchas gracias por su espectacular revelación!

Y me respondió en arameo:

—*Shláma amjón!* (שלָמָא עִמְכוּן) ¡Paz a vosotros!

15
MOISES CHAVEZ
Y EL CODIGO SECRETO
Por Caleb Castañeda Z.



El Dr. Moisés Chávez, Editor de la *Biblia Decodificada* y Revisor Principal de la Biblia Reina-Valera Actualizada (RVA), ha escrito el presente volumen para el curso con el mismo título, “Numerología Bíblica”, dictado en la Santa Sede de la CBUP y en varios otros ambientes relacionados con la erudición bíblica en el Perú y en otros países.

Es admirable el vuelco de la juventud evangélica y no evangélica detrás de este tipo de enfoque bíblico, y el Dr. Chávez ha aprovechado esta tendencia para lograr mediante los programas de Numerología Bíblica de la Santa Sede el involucramiento de los jóvenes en los programas de hebreo y de Ciencias Bíblicas que se ofrecen en la CBUP.

El Dr. Chávez ha realizado experimentos con la Secuencia de Letras Equidistantes (SLE) mediante el *software* llamado “Código CELL”, producido por grandes matemáticos de Israel. El ha utilizado este software para dilucidar el inquietante tema de la paternidad literaria del libro de Deuteronomio, y decidir si al fin de cuentas este libro es o no es “Palabra de Dios”.

El Código CELL ha respondido que sí es Palabra de Dios, aunque su época sea posterior a los días de Moisés, por lo cual no haya sido escrito por él. Y si Dios dice que sí es su Palabra, el asunto queda zanjado en medio de los avatares de la crítica literaria.

* * *

La prueba se hizo preguntando al programa Código CELL si la palabra “Jerusalem”, el nombre de la Ciudad del Gran Rey a la cual se refiere el Deuteronomio como “el lugar que Dios escogerá para hacer habitar allí su Nombre”, está o no está codificado en el texto hebreo del libro de Deuteronomio.

La respuesta es que sí aparece en la dimensión codificada, en la modalidad de la Secuencia de Letras Equidistantes (SLE). Está tres veces (el número perfecto) y en diferentes secuencias de letras equidistantes.

Detalles sobre este notable descubrimiento del Dr. Moisés Chávez se encuentra en la historia corta “El Código CELL”, incluida en la presente obra. En nuestro artículo nos corresponde reflexionar en lo que esto indica sobre todo para el pensamiento evangélico que generalmente no tolera los valiosos aportes de la investigación bíblica si no está conforme con sus premisas preconcebidas.

* * *

La tradición evangélica a toda costa defiende que el libro de Deuteronomio fue escrito por Moisés, y para ello se basa en la antigua tradición judía que llama a los cinco primeros libros de la Biblia, el Deuteronomio incluido, los “Cinco Libros de Moisés”.

Pero, ¿qué dice la investigación científica al respecto?

De la investigación científica sólo se puede derivar que el libro de Deuteronomio no fue escrito por Moisés sino por algún otro escritor posterior, sin duda un sacerdote del Templo de Dios en Jerusalem, que ha parafraseado las palabras de Moisés para su propio tiempo, los tiempos del rey Josías.

La investigación científica no puede ir más allá de esto, y por consiguiente no puede estipular que sea Palabra de Dios. En realidad no hace esto a favor de ninguno de los libros de la Biblia. Y sobre esta base los eruditos modernos de la escuela historiográfica llamada “Alta Crítica”, decidieron que se trata nada más que de una admirable obra literaria, escrita por un escritor de Israel cuyo nombre lamentablemente desconocemos.

* * *

Parecería que Jesús sabía de antemano que vendría la escuela historiográfica de la Alta Crítica para destruir la fe de los creyentes, tanto judíos como evangélicos. Sabía que este libro de la Toráh sería puesto en entredicho por la moderna crítica literaria de la Biblia tras la confirmación de que no fue escrito por Moisés, como se creía. Por eso en su retiro espiritual antes de empezar su labor sacerdotal en Israel, él se refirió al contenido de Deuteronomio, y sólo de este libro que sería tan cuestionado, como que es Palabra de Dios.

Ahora bien, lo más importante del relato de la tentación de Jesús no es su confrontación triunfal con ese personaje horrible, con rabo, con cuernos y con un aliento del demonio. Lo más importante es la centralidad que tiene la Toráh, las Sagradas Escrituras, en su experiencia personal de victoria. Jesús se nutre con la reflexión de la Toráh escrita, y le responde al diablo citando sus palabras.

En su primera respuesta al diablo cita Deuteronomio 8:3: “No sólo de pan vivirá el hombre.” En su segunda respuesta recurre a Deuteronomio 6:16: “No pondrás a prueba a YHVH tu Dios.” En su tercera respuesta recurre a Deuteronomio 6:13: “A YHVH tu Dios adorarás y a él solo servirás.”

Observa que sólo cita a Deuteronomio, cuyo nombre en hebreo es Devarim.

* * *

Cuando Jesús fue tentado por el diablo, se encontraba reflexionando en el libro de Deuteronomio; más exactamente, en los capítulos 6–8. Y puedes estar seguro que tenía su rollo de Deuteronomio ante su vista.

Tú preguntarás, sorprendido:

—¿Qué Deuteronomio no fue escrito por Moisés? ¿Acaso no escribió él, proféticamente, sobre sus funerales en el último capítulo 3, en el más pulcro estilo de César Vallejo? ¿Acaso tampoco escribió él, Deuteronomio 34:10, 11 que dice, “nunca en Israel se levantó otro profeta como Moisés, a quien YHVH conociera cara a cara. Nadie fue como él”? . . . ¿No crees que sólo Moisés pudo haber escrito esas palabras, siendo él como está escrito en Números 12:3, “muy manso, más manso que todos los hombres que había sobre la faz de la Tierra”?

La respuesta es:

—¡Nop!

—Pero, doc, ¿me permite una preguntita?

La respuesta es:

—¡Nop!

* * *

—El hecho de que no lo haya escrito Moisés, ¿lo hace un libro no inspirado por Dios?

—Pues no, porque aparte de responderle al diablo, con todo respeto, recurriendo a la frase clave del debate rabínico, “está escrito” —es decir, está escrito en la Palabra de Dios—, Jesús se vuelve a nosotros y nos confronta con la siguiente ecuación respecto de la canonicidad y de la inspiración divina de Deuteronomio:

Deuteronomio	=	Está escrito
Está escrito	=	Escrito canónico
Escrito canónico	=	Sagrada Escritura
Sagrada Escritura	=	Palabra de Dios
Conclusión:	=	¡Chúpatesa!

* * *

Así que al responderle al Shapingo de la manera que lo hizo Jesús al ser tentado, también responde a los representantes de la sabiduría humana abanderados en la escuela de la Alta Crítica de los Siglos 19 y 20 que vieron en el libro de Deuteronomio sólo la palabra de hombres y no la Palabra de Dios.

Ellos no se imaginaban que los matemáticos Israelíes descubrirían el Código Secreto de la Biblia en la modalidad SLE (Secuencia de Letras Equidistantes), modalidad que también funciona en Deuteronomio y lo ratifica como Palabra de Dios.

Ellos tampoco se imaginaron que un shilico pata fría sería el que descubriría la palabra YERUSHALAYIM en el texto invisible de Deuteronomio, que por razones obvias no se encuentra en su texto visible de Deuteronomio, pero que aflora mediante la modalidad de la Secuencia de Letras Equidistantes (SLE).

—¿Qué implica todo esto?

—Que el libro de Deuteronomio tiene las huellas divinas y su texto nos confronta con la mente infinita de Dios. ¡Y punto!

—¿Di?

SEGUNDA PARTE QABALAH Y EXPECTATIVA MESIANICA



Tsefat, la capital de la Qábalah

El material de los capítulos del 14 al 17 en esta Segunda Parte tiene muchas de las características de las historias cortas pero ha sido derivado de la obra hebrea, *Toldót Israel* (*Historia de Israel*, Volumen 4), de Baruj Avivi y Natán Persky. En algunas partes se ha resumido su relato, y en otras partes se lo ha ampliado parafrásticamente con el propósito de explicar detalles que no son obvios para el lector de habla hispana.

La serie, *Toldót Israel*, es utilizada en Israel como libros de texto para la enseñanza del curso de Historia de Israel en los colegios de secundaria. Y esta Segunda Parte (capítulos 15-18) ha sido diseñada en honor de ambos autores. Los títulos de sus capítulos son:

16. Tsefat, la ciudad santa de los mequbalim
17. Las expectativas del año 1575 - של"ה
18. Las expectativas del año 1648 - ת"ח
19. El movimiento mesiánico de Shabtai Tzvi

16

TSEFAT, LA CIUDAD SANTA DE LOS MEQUBALIM

En los días de desgracia y miseria para Israel, cuando la oleada de las persecuciones anegaba la nación, se despertaba en los corazones de los judíos la esperanza de la redención y muchos de ellos acudieron a Tsefat (o mal escrito: Safed), en Galilea alta, la ciudad de los mequbalim o consagrados a la Qábalah, donde se concentraba el fermento de las expectativas mesiánicas. Allí se esforzaban por acelerar la redención de toda la nación.

En diversas épocas en la historia, cuando abundaban las desgracias y se agotaban todos los recursos el alma de la nación se apegaba a la perspectiva mesiánica de la que derivaban fuerza para sobreponerse al sufrimiento. En los sueños mesiánicos encontraban sanidad para su alma abatida; porque todos los sufrimientos y los temores de destrucción no desarraigaban de su corazón la voluntad de vivir ni los hundían en el abismo de la desesperación. Ellos estaban seguros de que ya se había colmado la medida de los sufrimientos; que ellos ya estaban aprobados para la redención y que había llegado la hora para reunir el pueblo disperso en los cuatro extremos de la Tierra y hacerlo volver a su antigua patria. Esa sería su redención.

* * *

Así se produjo el fermento mesiánico en los días del dominio romano en la Tierra de Israel, en los días del surgimiento del islam, en la época de las marchas de los cruzados, después de la expulsión de España y en los días de la destrucción del judaísmo de Polonia en el Siglo 17. Y cuando se renovaban las desgracias y no venía la ansiada redención se convencían de que todavía no se había colmado la medida de su sufrimiento.

Los judíos que hacían cálculos respecto de la llegada de la redención estremecían el alma de la nación hasta su fundamento. Ellos buscaban interpretar la tragedia que sobrevino a la nación y muchos buscaban en la práctica de la Qábalah la respuesta de sus interrogantes.

Los mequbalim las buscaron y las hallaron: Las grandes desgracias y los muchos sufrimientos del pueblo son los “dolores del Mesías” que venían para purificarlos de sus pecados, de modo que sean dignos de la redención. Y una vez purificadas las multitudes de Israel se reunirán en la Tierra de Israel, y surgirá “el triple pacto”: Dios, Israel y la Tierra de Israel, como antes. Todas las deficiencias que experimentaron en la cautividad serán reparadas en la Tierra de Israel y ellos volverán a ser santos como Dios y su tierra.

* * *

Los mequbalim creen que la Toráh de Moisés se interpreta no sólo a partir de su texto visible o toráh revelada —con la exégesis enfocada por la halajáh y la agadá—, sino también a partir de su texto invisible al cual se penetra a partir del indicio (hebreo: *remez*). Esta es la toráh oculta, la sabiduría de la Qábalah, denominada así porque su doctrina “la recibe” (del verbo hebreo, *qabel*, “recibir”) el discípulo de su rabí o maestro. Las revelaciones de la Qábalah están por encima de la inteligencia del hombre.

El libro sagrado de la Qábalah es *El Zójar*, descubierto en España a fines del Siglo 13. Su contenido es asociado con Rabi Shimón bar Yojai, considerado el padre de la ciencia de la Qábalah, y es una interpretación de la Toráh de Moisés por la vía del indicio y de lo secreto. El asunto de la numerología no es más que un aspecto de la Qábalah. Con sus enseñanzas los mequbalim buscaban acelerar el tiempo del fin y acortar el tiempo de los dolores del Mesías mediante la oración y el arrepentimiento, los ayunos y el ascetismo. Ellos se postraban ante la tumba de Rabi Shimón Bar Yojai y pronunciaban lamentos por la destrucción del Templo y por la cautividad de la Shejináh. En la mentalidad de Israel, el mismo Espíritu de Dios fue a la cautividad juntamente con su pueblo Israel, que es una manera de decir que nunca los abandonó ni los dejó solos como pudo haber parecido.

De día se paseaban por las montañas de Tsefat y se dedicaban a la ciencia de lo oculto. A la media noche se reunían en *tiqunei jatsót* y afligían sus almas con insomnio para acelerar la redención. Y sobre todo se impusieron el deber de hablar todo el tiempo sólo en el idioma santo.

* * *

La ciudad de Tsefat sigue atrayendo poderosamente a los que buscan conocer los misterios ocultos de la Toráh. No nos sorprenda que Madona se convirtiese al judaísmo, y de manera más concreta al énfasis de la Qábalah, un dominio tradicionalmente de hombres.

Es que el encanto de Tsefat y el secreto de su atracción no han cesado. Desde antaño los *mequbalei Elyón* o “mequbalim del Altísimo”, se agruparon y vinieron a Tsefat de diversos países y descubrieron un nuevo camino para el culto de Dios y para acercar la plena redención del pueblo.

Al lado del Talmud, cuyo objetivo es guiar al hombre mediante halajót y normativas, brotó la ciencia de la Qábalah que encaminaba el espíritu del judío al mundo del misterio para hallar refugio de los sufrimientos de la vida real.

* * *

El más grande de los mequbalim en Tsefat era Rabi Itsjaq Luria, llamado el “Ari Qadosh” o “El Santo León”. El nació en Jerusalem en 1535 de un padre ashkenazi y una madre sefaradita. Y después de la muerte de su padre pasó con su madre a El Cairo, en Egipto, y vivió allá en la casa de su tío, hermano de su madre.

El muchacho era muy imaginativo y de corazón sensible y se sintió atraído por lo misterioso de la Qábalah y por sus maravillosas revelaciones. A lo largo de siete años se refugió en una cabaña a orillas del río Nilo ocupado en la ciencia de lo oculto.

Se cuenta que como la mayoría de los mequbalim que aspiraban a cosas grandes, empezó a ver visiones y revelaciones, y el profeta Elías se le apareció en su cuarto y le entregó las revelaciones codificadas de la Toráh.

* * *

Al escuchar de la sagrada agrupación de mequbalim en Tsefat, abandonó Egipto y vino a la ciudad de los mequbalim. Con la fuerza de su personalidad y su entusiasmo religioso atrajo tras de sí amplios círculos de mequbalim de entre los ashkenazim y los sefaradim.

El Ari amaba la naturaleza y pasaba muchas horas en compañía de sus discípulos y amigos, que eran llamados “los cachorros del León”, en los encantadores alrededores de Tsefat. En determinados días solían ir a la cercana Meiróm para postrarse ante la tumba de Rabi Shimón bar Yojai, cantando salmos empapados de anhelos por la redención que se iba materializando.

En sus largos paseos por las montañas de Tsefat, el Ari les revelaba a sus discípulos los secretos de la Qábalah.

En la víspera de los días de Shabat se vestían de blanco y recibían a la reina del Shabat con pureza, con alegría, cantando “Lejáh dodí” que compuso uno de sus cachorros, Rabi Shlomo Alqabets. Y desde las cumbres de las montañas de Galilea se escuchaba el cántico los mequbalim lleno de esplendor y santidad.

* * *

El Ari Qadosh llegó a ser considerado el creador y propulsor de la “qábalah práctica”, que no se concentraba sólo en acelerar el final de la cautividad de Israel en la diáspora sino también en la práctica de la halajáh.

De Tsefat salió la doctrina de la “qábalah práctica” a todos los ámbitos de la dispersión y conquistó miríadas de corazones. Muchos se profundizaban en el libro del *Zóhar*, se afligían con ayunos y con ejercicios ascéticos, se esmeraban en el cumplimiento de los mandamientos y purificaban sus cuerpos y sus almas para estar kasher ante la venida del Mesías y la redención.

17
LAS EXPECTATIVAS
DEL AÑO 1575 - ש"ה

Toda la aspiración del Ari ha-Qadosh era acelerar la venida del Redentor y de la redención. El mismo enseñaba que el hombre de Israel tiene que abundar en ayunos y ascetismo; debe apartarse de todas las vanidades y los placeres de este mundo, volver a Dios en arrepentimiento, purificar su alma, santificarse y elevarse. Y mientras más se aflija y se acerque al Creador se fortalecerá su influencia sobre los mundos superiores y acercará el final de la teodicea —la final victoria de Dios— y de la cautividad.

Asimismo estableció que el hombre debe orar a partir de la intención del corazón y debe cumplir todos los mandamientos de la Toráh a partir del anhelo y el despertar de su alma. A este énfasis se ha venido en llamar “Qábalah práctica”.

* * *

La fama del Ari Qadosh y su doctrina se difundieron rápidamente en todos lugares de la diáspora y muchos afluían a Tsefat para escuchar su enseñanza.

Así fue como él y sus “cachorros” descubrieron la revelación de que la redención de Israel tendría lugar en el cercano año de 1575.

¿De dónde derivaron esta convicción?

La derivaron del hecho que el año 1575 equivale en el calendario hebreo al año ש"ה, numeral expresado con letras hebreas a las que si se les agrega vocales puede pronunciarse como la palabra שִׁילֹה (léase: *Shiloh*) de Génesis 49:10 que traducimos en la *Biblia Decodificada* con letras negritas dentro del oráculo de Jacob respecto del futuro de su hijo Judá, también considerado como “cachorro de león”.

⁸*Judá, tus hermanos te alabarán.
 Tu mano estará sobre el cuello de tus enemigos
 y los hijos de tu padre se postrarán ante ti.*

⁹*Eres un cachorro de león, oh Judá;
 vuelves de cazar, hijo mío.
 Se agacha y se recuesta cual león;
 y como leona, ¿quién lo despertará?*

¹⁰*El cetro no será quitado de Judá,
 ni la vara de autoridad de entre sus pies,
 hasta que venga Shiloh,
 y le obedecerán los pueblos.*

¹¹*Atando a la vid su burrito
y a la cepa la cría de su asna,
lava en vino su vestidura
y en sangre de uvas su manto.*
¹²*Sus ojos están brillantes por el vino
y sus dientes blancos de la leche.*

* * *

Así creyeron que en 1575 vendría Shiloh, que siglos atrás el Rashi había señalado como que es la persona a quien le pertenece el trono real de manera definitiva, es decir, el Mesías, que nacería de la tribu de Judá.

El Rashi interpretó de una manera muy sencilla y aceptada por todos en el sentido de que el liderazgo político de la tribu de Judá en medio de todas las tribus de Israel no sería interrumpido hasta que viniese la persona de Judá a quien le pertenece el reino sempiterno. El entendió que la palabra *shiloh*, ha de leerse *sheló*, “de él” o “de quien es” el cetro real, es decir, el Mesías.

* * *

Es más: Los cachorros del León de Tsefat creían que el Ari Qadosh sería el que anunciaría la redención porque cuando se le preguntó una vez por qué eligió, casualmente, a Tsefat como su centro de operaciones, él respondió: “Porque Tsefat (צפת) en guematria (en numerología) es equivalente de ‘téqa’ (תקע), pues ambas palabras suman 570:

$$\text{צפת} = 90 + 80 + 400 = 570$$

$$\text{תקע} = 400 + 100 + 70 = 570$$

תקע se traduce “toque de shofar”, y el shofar anuncia la liberación según las profecías.

Ciertamente, todos los pensamientos y hechos de los mequbalim de Tsefat estaban alineados con la cercana redención y tenían puesta la mirada en el Ari. Pero el Ari no vivió mucho, pues murió con la epidemia en 1572, tres años antes de 1575, siendo tan sólo de 38 años de edad.

* * *

Pero no era necesario probar mediante la guematria que Shiloh representa al Mesías de Israel. En verdad, la explicación de Rabi Shlomo Itsjaki (el Rashi), bastaba para decir que שילה, Shiloh representa al Mesías, pero no como nombre o epíteto, sino como pronombre posesivo, una forma arcaica de decir “sheló” (שלו). —El nombre שילה no tiene nada que ver con el nombre שלה, (sin yod י), Shilo, el nombre del primer santuario de Israel en la tierra de Canaán, porque en primer lugar el oráculo de Jacob fue expresado en Egipto, y en segundo lugar porque el santuario israelita de Shilo en la Tierra de Israel no existía en su tiempo—.

Casualmente, se observa en el oráculo de Jacob respecto de sus hijos muchas formas arcaicas del hebreo en esa primera fase de su formación como dialecto que señalan su

relación estrecha con el arameo. Tal es el caso de usar la letra *hei* (ה) en lugar de *vav* (ו) para indicar el pronombre masculino de tercera persona plural: שָׁלוֹ.

Pero los mequbalim de Tsefat no estaban lejos del meollo de las cosas al sospechar que el nombre שִׁילֹה también pudiese acusar el fenómeno de santificación de una persona que se manifiesta en la inclusión de la letra ה en su nombre, como en los hombres de Abraham y Sarah: Shiloh.

Ya te puedes dar cuenta por qué saca de apuros de *Biblia Decodificada* del Dr. Moisés Chávez. . . Ninguna otra versión en español puede destacar este tipo de detalles en su texto.

* * *

Pero no está demás compartir con el lector los esfuerzos de los mequbalim por involucrar de todas maneras a la guematria en el texto. Las cosas ocurrieron de la manera siguiente:

El valor numérico de שִׁילֹה es 345 ($300 + 10 + 30 + 5$), y el valor numérico de מָשִׁיחַ, “Mesías” es 358, es decir no concuerdan numéricamente. Pero si se toma como un conjunto la expresión יבֵּא שִׁילֹה, que se traduce “venga Shiloh”, y se suma a שִׁילֹה el valor numérico de יבֵּא, que es 13 ($10 + 2 + 1$), al valor de שִׁילֹה, se tiene 358, el valor numérico de la palabra מָשִׁיחַ ($40 + 300 + 10 + 8$).

Aunque este juego cabalístico es demasiado forzado, y de ello son conscientes los mismos mequbalim, quedaba sumido en el misterio el nombre Shiloh, que el verbo que le antecede lo señala como un hombre.

Aunque sabemos a quién se refiere por la sola lectura del texto visible del oráculo, no hay duda que debe haber un adicional misterio escondido, que creemos que no ha de ser revelado mediante la guematria, sino mediante otro recurso insospechado de la Qábalah que revelamos en nuestra historia, “La venida de Shiloh”, incluida en el presente volumen.

18
LAS EXPECTATIVAS
DEL AÑO 1648 - ת"ת

Los acontecimientos horrorosos que ocurrieron a mediados del Siglo 17 en Polonia, el más importante centro de la nación en ese tiempo estremecieron el judaísmo hasta sus fundamentos. Después de aquellos años se movilizaron multitudes de fugitivos judíos de las congregaciones de Israel en Polonia, oprimidos y faltos de todo, hacia los centros de los judíos en los países de Europa occidental y de Turquía llevando consigo a todo lugar el terror de la gran destrucción.

Esta gran desgracia de los judíos de Polonia trajo al recuerdo de la nación otras desgracias que les acaecieron a los judíos en las generaciones anteriores, como la expulsión de España y los terrores de la Inquisición. No es de sorprenderse, pues, que en aquellos días abundasen los que se dedicaban a la Qábalah práctica que enseñaba que con la reparación de los defectos en el mundo mediante la oración, el arrepentimiento y las buenas obras, la redención vendría rápidamente.

* * *

La doctrina de la Qábalah práctica que tuvo su comienzo en Tsefat a mediados del Siglo 16 y que se fue extendiendo en los lugares de la dispersión de Israel en aquellos días conmocionó la imaginación de los judíos de Polonia e incrementó la nostalgia de Sión. Y muchos mequbalim en Tsefat, en Italia y en Polonia encontraron apoyo en el Zóhar y en otros libros de Qábalah de que la venida del Redentor estaba fijada para el año en curso, el año **1648** del calendario general que equivalía en el calendario hebreo al año *Tav-jet* (ת"ת).

¿De dónde derivaron este criterio los mequbalim de Tsefat?

Lo derivaron de Levítico 25:13 que dice: “En **ESTE** año de jubileo volveréis cada uno a su posesión.”

Interesantemente, en su desesperación no prestaron la debida atención al dato clave de este versículo, que se refiere a un “año de jubileo”. O más bien, sí prestaron la debida atención pero lo interpretaron como “año de júbilo”

Entonces, ¿de dónde sacaron la idea que ese año, **1648**, sería el año de la redención de Israel, interpretada su redención como su retorno a su tierra, la Tierra de Israel, como un pueblo libre y soberano?

Interesantemente la sacaron de la palabra **ESTE**, de “en este año” de **1648**, el año en curso, pues en el texto hebreo **ESTE** es la palabra תנ"י, “este” (léase: *zot*).

Pero, ¿por qué?

Porque la suma del valor numérico de las tres letras de תנ"י es 408 (ת = 400; י = 7; נ = 1).

Pero, ¿y qué? —pregunta Daniel el Travieso—.

La respuesta es que el equivalente de **1648**, el año en curso en el calendario hebreo se designaba con las letras hebreas *Tav* y *Jet*, ת"ת, que al ser sumados sus valores

numéricos es también 408 ($400 + 8$), como el valor numérico de la palabra ESTE (en hebreo: **אֵשֶׁת**), porque **א** = 300 y **ש** = 8.

Ya puede uno imaginarse el estremecimiento que esto produjo en medio de los mequbalim o personas consagradas a la Qábalah y en medio del pueblo sufriente, y los desprendimientos y preparativos que contrajo para estar listos para el retorno a Sión, la Tierra de Promisión.

* * *

Las desgracias capacitaron los corazones para recibir la enseñanza de la Qábalah y sus destinos. Había muchos que ayunaban y se martirizaban para la purificación de sus pecados, para la pureza de sus cuerpos y la redención de sus almas.

Los judíos, tanto ashkenazim como sefaraditas se postraban ante las tumbas de los justos en la Tierra Santa, realizando *tiqunei jatsot* —especie de vigiliass— por la cautividad de la Shejináh (del Espíritu de Dios) y de la nación de Israel en el mundo, y orando por la pronta venida del Redentor en sus días.

Los anhelos por la redención de los mequbalim se adhirieron al grito de quebranto que llegaba desde las estepas de Ucrania, y un movimiento mesiánico poderoso se levantó en el mundo judío.

La desesperación se transformó en una fe apasionada en la cercana redención. Con aliento contenido esperaban las multitudes de judíos la señal de anuncio, la voz del *shofar* que se escucharía llamándolos a salir de la esclavitud. Y ciertamente una voz así se escuchó en todos los ámbitos de la diáspora. Entonces se estremeció el corazón del mundo judío. ¡La hora de la redención había llegado!

* * *

Pero, ¿de dónde provendría esa voz? ¿Quién sería el Redentor? ¿Quién sería el Mesías que les traería la ansiada redención?

El Mesías Redentor sería Shabtai Tzví, que había nacido en 1626, y que ese año de 1648 contaba con 22 años de edad.

El 9 de Av de 1626 (año **שפ"ט** en el calendario hebreo), el mismo día en que destruido el Templo de Jerusalem, el día en que de acuerdo con una tradición popular judía nacería el Redentor de Israel, le nació en la ciudad de Esmirna, Turquía, Shabtai Tzví, a su padre, un acaudalado comerciante judío llamado Mordejai Tzví que demostró estar plenamente convencido del destino profético de su hijo.

19 EL MOVIMIENTO MESIANICO DE SHABTAI TZVI

Cuando el niño Shabati Tzví creció estudió la Biblia, la Mishnáh y el Talmud, y estando dotado con una memoria nada común y con un cerebro afinado adquirió un profundo conocimiento del Talmud y de la literatura rabínica.

Al cumplir los 15 años se vio atraído por las enseñanzas de la Qábalah y el misterio. El solía aislarse en su cuarto para profundizarse en la sabiduría de lo oculto y perseveraba día y noche en el estudio de los escritos del Ari ha-Qadosh, el “León Santo”, afamado portavoz de la ciencia de la Qábalah.

El afligía su alma con ayunos y oraciones, y abundaba en abluciones en agua fría, incluso en los días de invierno, para purificar su cuerpo y afinar su alma a fin de ser digno de penetrar a la doctrina de lo secreto, pudiendo interpretar las cosas ocultas y escondidas relacionadas con acercar el final glorioso para su pueblo Israel.

* * *

Su talla erguida, su aspecto hermoso y su dulce voz que endulzaba los salmos y las canciones de esperanza y redención de Rabi Israel Naj’ara, y las *piutim* que compuso él mismo en arameo y español, hechizaban el corazón de los que lo veían. Sus canciones llenas de tristeza por la Sión destruida despertaron la veneración del grupo de sus amigos y discípulos que bebían con sed sus palabras. Ellos creían en sus cualidades especiales y reconocían en él el poder de lo alto.

Rápidamente se dio a conocer como un gran mequbal o consagrado a la Qábalah y muchos jóvenes empezaron a afluir a él para escuchar de su boca las lecciones de la ciencia de misterio.

Siendo aun de 18 años de edad, Shabtai Tzví se convirtió en maestro de una agrupación de jóvenes que se congregó alrededor de él. En su alma se fortaleció la seguridad de que en el futuro él sería el líder que acercaría la redención con el poder de la Qábalah. Y en su corazón se forjó la conciencia de que él era el Mesías de Israel y su Redentor.

* * *

Este secreto no reveló en público; sólo al círculo de sus amigos más cercanos y familiares les informó que había descendido sobre él el Espíritu de YHVH, y que él era el Mesías del Dios de Israel que en el futuro cercano reuniría a Israel desde los cuatro extremos de la Tierra para llevarlos a Sión con cánticos de júbilo.

Y puesto que él es el Mesías, empezó a pronunciar el Nombre Sagrado יהוה con sus vocales, lo que sólo estaba permitido al sumo sacerdote en el día de Yom Kipur en el Lugar Santísimo en el tiempo cuando el Templo estaba en pie en Jerusalem.

En la hora de la oración subía a la plataforma en la sinagoga de Esmirna y pronunciaba en público el Nombre Sagrado (en hebreo, *Shem hamforash* o Nombre

Explícito). Y cuando los rabanim de Esmirna le preguntaron cómo se atrevía para cometer tan grave transgresión, respondía: “Lo que estaba permitido al sumo sacerdote está permitido al Mesías de Israel que en el futuro redimirá a Jerusalem y la levantará de sus ruinas.”

* * *

Su respuesta produjo una tormenta entre los rabanim, y ellos empezaron a investigar sus actividades en medio de las multitudes del pueblo: Los obreros, los pescadores, los cargadores en el puerto. Ellos sospechaban de que confundía a la gente sencilla con ideas que podrían apartarles de la fe, y para detenerle excomulgaron a Shabtai Tzví y a todos los que suspiraban tras él.

Shabtai Tzví se vio obligado a abandonar su ciudad natal, y así empieza la fase de sus andanzas por muchas capitales y países. El creía que este es el camino del Mesías verdadero; sufrir adversidades y persecuciones en el comienzo, pero que al final vendría la gloria.

Al llegar a Tesalónica, en Grecia, Shabtai Tzví invitó a los mequbalim y a los rabanim de la ciudad a una cena de lujo que organizó en honor de ellos, y entre alegría y bailes, mientras abrazaba el libro de la Toráh entre sus brazos, proclamó que estaba celebrando su matrimonio con la Toráh, hija de los Cielos.

Los rabanim de Tesalónica vieron en este hecho una profanación de lo sagrado y lo arrojaron de la ciudad.

* * *

Después de años de andanzas subió a Israel, la tierra de sus anhelos. El esperaba que en la Tierra Santa, el lugar donde vivieron y actuaron los más grandes mequbalim, su misión mesiánica hallaría eco.

El fijó su residencia en Jerusalem y se postraba allí ante las tumbas de los santos y de los justos del mundo. El oraba y cantaba salmos, y lloraba con lágrimas abundantes, y en las noches realizaba *tiqunéi jatsót*, y un dulce cántico se vertía en el silencio de la noche en las calles de la ciudad.

Su comportamiento atrajo tras sí a jasidim apasionados de entre la gente sencilla y también de entre los discípulos de los sabios.

* * *

Pequeña y pobre era la población judía en el país en aquellos días. La mayoría se concentraba en Jerusalem, en Hebrón y en Gaza. Y a causa de las guerras y desgracias que les ocurrió a las congregaciones judías en Polonia se redujeron en los lugares de la diáspora las contribuciones para los pobres de la Tierra Santa y la penuria de sus habitantes se había incrementado.

Pero Shabtai Tzví recibía grandes cantidades de dinero de su padre en Esmirna y repartía donativos a los pobres de la ciudad que sufrían la afrenta del hambre. Y cuando el pejáh turco impuso a los judíos de Jerusalem impuestos muy pesados de ser sobrellevados y amenazó con fuertes castigos a los que se tardasen en el pago, los dirigentes de la ciudad

acreditaron a Shabtai Tzví para descender a Egipto para apresurar de allí la ayuda para los judíos de la Tierra Santa.

* * *

En aquellos días vivía en el Cairo un judío rico y generoso, Rabi Refael Tselebi, que servía como arrendatario de los impuestos y ministro del tesoro en el país. El se inclinaba a la ciencia de lo oculto y en su casa se alojaban siempre hombres visionarios que calculaban el fin de la dispersión de Israel.

Cuando llegó Shabtai Tzví se hizo uno de sus allegados de alma corazón. A él fue Shabtai Tzví para pedirle ayuda para los judíos de Jerusalem, y le recibió con gran honor, lo alojó en su casa y contribuyó con una gran suma de dinero para el rescate de los judíos de Jerusalem.

Cuando volvió Shabtai Tzví de su misión la gente de la población le recibió con aclamaciones de júbilo y decían: “¡Se fue como enviado (*shelíaj*) y volvió como Mesías! (*Mashíaj*)”

* * *

Mientras permaneció Shabtai Tzví en Egipto llegaron a sus oídos las historias de una joven muy hermosa que se llamaba Sarah. Ella había nacido en Polonia, y cuando tenía seis años, sus padres murieron a manos de los cosacos. Ella fue raptada y metida en un convento. Pero su alma tenía pánico de religión cristiana y añoraba a sus padres y su fe.

Una noche huyó del convento y se escondió en el cementerio judío. Los judíos del lugar tuvieron compasión de ella y como temían llevar a sus casas a alguien que se había escapado del convento, la sacaron del país.

Después de muchas andanzas ella llegó a Amsterdam, donde volvió al judaísmo abiertamente. Y de allí anduvo y llegó a Livorno, en Italia.

* * *

Las adversidades y sufrimientos que sufrió Sarah en el convento y en los días de sus andanzas estremecieron su alma y conmocionaron su imaginación, y en todo lugar a donde llegaba profetizaba que en el futuro ella se casaría con el Rey Mesías.

Cuando Shabtai Tzví conoció la historia de esta muchacha maravillosa envió emisarios a Livorno para traerla a El Cairo.

En la casa de Refael Tselebi se celebró la fiesta del matrimonio de Sarah con Shabtai Tzví con gran esplendor. Y este acontecimiento engrandeció su fama y su importancia a los ojos de sus admiradores que proclamaron en público el carácter mesiánico de su líder.

* * *

En Jerusalem se adhirió a su grupo, Shmuel Primo, darshán o predicador apasionado y apasionado por la Qábalah.

Desde ahora servía como escriba y secretario del Mesías. Todo dicho que salía de la boca de Shabtai Tzví era publicado por Shmuel Primo, y todo su tiempo y su energía

consagró a dar a conocerle en el mundo judío. El envió cartas a las congregaciones de Israel en Asia, Africa y Europa sobre el *atjálta dig'uláh*, “el comienzo de la redención”, y envió emisarios a los lugares de la diáspora para preparar el pueblo con miras a los grandes días que vendrían. De este modo se convirtió Shmuel Primo en el *shofar* del Mesías.

Y en el tiempo que pasó Shabtai Tzví en la ciudad de Gaza encontró allí otro fiel aliado que se convirtió en su portavoz y precursor como Rey Mesías. El era el “profeta” apasionado, Natán Ashkenazi, que era conocido con el epíteto de Natán ha-Azati.

* * *

Natán ha-Azati se había consagrado a la ciencia de la Qábalah, organizaba oraciones, ayunos y ejercicios ascéticos, y rápidamente se difundió su fama como que veía los enigmas y las cosas ocultas, y muchos venían a él de grandes distancias para poder consultarle.

Con gran interés Natán ha-Azati examinó la actividad del Mesías de Esmirna. Y desde que le conoció personalmente se asombró de él y creyó con el corazón y el alma en su misión mesiánica. Desde entonces se apegó a él con amor y veneración y se convirtió en su escudero, y él se proclamó a sí mismo como Eliahu ha-Naví (el profeta Elías) que anunciaba que la redención está cercana y que Shabtai Tzví es el esperado Redentor.

* * *

Natán ha-Azati envió cartas a las congregaciones de Israel en la diáspora y en ellas informaba, en el más pulcro estilo de Mahoma: “Shabtai Tzví es rey en Israel, y Natán ha-Azati es el profeta fiel de Dios.”

Las cartas de Natán ha-Azati produjeron un fermento en todos los rincones del mundo judío. Y en el año 1665 envió una carta “a los hijos de Israel”, en todos los lugares de la dispersión, diciendo:

“¡Hermanos nuestros, hijos de Israel!

Sea conocido de vosotros que ha nacido nuestro Mesías en la ciudad de Esmirna y se llama Shabtai Tzví, que pronto se revelará su reino y que tomará la corona del reino de la cabeza del rey de Ishmael y lo pondrá sobre su cabeza, y el rey irá tras de él como esclavo cananeo. Porque a él le pertenece el reinado.”

* * *

La pequeña población judía en la Tierra de Israel, que vivía en pobreza y sujeta a un continuo temor del gobierno turco, se entusiasmó con las palabras de Natán ha-Azati sobre el descenso del sultán de su trono real y la conquista del país por el Mesías de Israel.

Los rabanim de Jerusalem que temían que el asunto ocasionase la venganza del pejáh turco le advirtieron que desistiese de su prédica mesiánica y lo amenazaron con excomunión y aislamiento.

Shabtai Tzví y su agrupación abandonaron la Tierra de Israel y se dirigieron a la ciudad de su nacimiento, a Esmirna, de la cual fue expulsado hacía 18 años.

Sus enviados partieron para Turquía para anunciar la llegada del rey Mesías. Grupos de profetas y visionarios difundieron en todo lugar que pasaba historias maravillosas, rumores y leyendas sobre la grandeza la santidad y la fuerza del redentor salvador.

Cuando llegó a Esmirna lo recibieron con aclamación y honores, y toda la ciudad se llenó de alegría.

En el año 1665 apareció Shabtai Tzví en la sinagoga de Esmirna vestido con ropa real y se proclamó ante el pueblo como el rey Mesías, y toda la multitud lo aclamó.

El entusiasmo de las multitudes no conocía límites. Ellos lo levantaron a sobre sus hombros, bailaban delante de él y cantaban en su honor canciones de alabanza. Y Shabtai Tzví cantaba ante ellos:

*¡La diestra de Dios está levantada!
¡La diestra de Dios hace proezas!*

* * *

Cuando salía de su casa la gente sacaba alfombras preciosas y las extendían delante de él. Muchachas, mujeres y niños arrojaban flores ante sus pies y besaban los bordes de su manto. Un espíritu de locura vistió a las multitudes.

Las mujeres y los niños deambulaban todo el día en las calles de la ciudad conversando con asombro sobre la cercana salvación de Israel y alababan al Mesías. A falta de fuerzas veían visiones y profetizaban hasta desmayarse.

Los comerciantes abandonaban sus negocios, los bodegueros cerraban sus tiendas, y los herreros abandonaban sus yunques, y ponían toda su atención en el rey Mesías.

Muchos volvían en arrepentimiento, afligían sus almas y sumergían sus cuerpos en las aguas frías del mar para purificarse y ser dignos de la redención. Incluso sus opositores del pasado se rendían ahora ante él.

* * *

Shabtai Tzví fue coronado con una diadema de victoria. La aclamación de las multitudes y la fe plena que le tenían sus admiradores fortalecieron en él su confianza personal y la fe de que ciertamente él era el Mesías. Y en adelante empezó a comportarse de manera enérgica; todo el que se atrevía a poner en duda su misión era perseguido por los que hacían su voluntad.

Sus veneradores anularon la bendición, “El que da salvación”, que se pronunciaba para la paz del sultán, y en su lugar compusieron una oración por la paz del Mesías, que dice:

“El que da salvación a los reyes, y gobierno a los príncipes, él será bendito, y guardará y protegerá y enaltecerá y levantará en alto a nuestro señor y rey, el Rav santo y justo y victorioso, el sultán Shabtai Tzví, Mesías del Dios de Jacob. Sea enaltecida su gloria, y sea exaltado su reino.”

Los rumores acerca de él se difundieron con admirable rapidez en los países de Europa y también allá despertaron emoción e incertidumbre.

El anuncio de la redención llevaba a los judíos a demostraciones de alegría y regocijo. En las sinagogas oraban por la paz de “nuestro señor y rey Shabtai Tzví el santo y

justo Mesías del Dios de Israel”. Y en otros lugares se detuvo el comercio y cesó el trabajo manual.

* * *

Era comienzos de 1666. Los primeros días de embriaguez en Esmirna pasaron y la multitud de creyentes empezaron a exigir de su Mesías acción para acelerar el día de la redención.

Entonces él se levantó y navegó con los hombres de su séquito a Estambul dizqué “para tomar la corona del sultán turco”.

Los parnasim de las congregaciones de Estambul vieron un peligro para la paz de la congregación en sus actividades mesiánicas, y le revelaron al Gran Visir que está a punto de llegar un barco de Esmirna trayendo un hombre que se jacta de ser el Mesías de Israel y que busca tomar la corona del reino de la cabeza del Sultán.

Antes de que anclara el barco en la costa de Estambul fue apresado Shabtai Tzví por orden del Gran Visir, y atado con grillos fue puesto en la cárcel.

* * *

Multitudes de sus creyentes que habían acudido para recibirle lo encontraron atado en la cárcel, pero ni eso debilitó las manos de sus veneradores. Toda la noche se reunieron las multitudes en la puerta de la cárcel para ver el rostro del Mesías con la luz de la mañana.

Sus allegados salieron para anunciar en las calles de la ciudad la gran maravilla de que Shabtai Tzví había sido recibido en la corte del Sultán con honores y añadieron a los grillos del Mesías una diadema de hermosura y santidad ante los ojos de su gente.

La ciudad de Estambul zumbaba de peregrinos que venían de todos los extremos del país para visitar al rey Mesías, y el Gran Visir temió que la corriente de visitas que crecía a diario pudiese significar un peligro para la paz de la ciudad. Así mandó trasladar a Shabtai Tzví a la fortaleza de Abidos que está en Gallipoli, cerca del Dardanelos.

* * *

Su traslado a Abidos tuvo resultados inesperados. En este lugar tranquilo los encargados de guardarlo le permitieron a Shabtai Tzví, a cambio de un gran soborno, vivir junto con su mujer, con su secretario y con el resto de sus allegados, e incluso recibir huéspedes.

De la noche a la mañana la fortaleza se convirtió en el palacio de sus ministros.

Las habitaciones de su improvisada prisión eran cómodas y amplias, y muy bien amobladas.

El salón para recibir los huéspedes fue decorado con alfombras bordadas con seda y oro. En medio del salón había una mesa de plata decorada con oro, y sobre ella había un tintero de escriba de oro engastado con piedras preciosas y otros utensilios de gran valor.

En la puerta de la recepción de los huéspedes estaba Shabtai Tzví vestido de rojo, y un libro de la Toráh forrado de rojo estaba puesto a su diestra.

* * *

Los peregrinos de los extremos del mundo afluían a Gallipoli por tierra y por mar. En aquellos días había en el Dardanelos un movimiento tal como nunca había habido. Muchos barcos de viajeros llegaban de Egipto, de Venecia, de Livorno, de Amsterdam, de Hamburgo, de Polonia, etc. trayendo innumerables huéspedes y emisarios.

Dirigentes de congregaciones, rabanim, mequbalim, y simplemente curiosos venían a ver el rostro del Mesías y para enterarse de la *atjálta dig'uláh*, del comienzo de la redención.

Muchos judíos ricos le traían al Mesías obsequios valiosos, utensilios y joyas de gran valor para decorar y embellecer con ellos las habitaciones de su cárcel y endulzar la vida del redentor. Muchos le entregaban en sus manos su plata y su oro, y le pedían el favor de ser sus guardaespaldas y escuderos.

Todos los que lo visitaban salían de su palacio deslumbrados, atónitos, apegados a él y convencidos de su designio mesiánico.

* * *

La permanencia de Shabtai Tzví en la fortaleza turca vieron sus veneradores como algo temporal, y que de allí sería llevado con la cabeza en alto a Jerusalem, la Ciudad Santa.

Desde su “trono real” en Abidos extendió su dominio sobre las miríadas de sus creyentes que estaban a la expectativa de una señal o de un indicio suyo para actuar.

Shmuel Primo envió una proclama a todos los judíos del mundo a nombre de “Shabtai Tzví, Mesías del Dios de Jacob” y firmado con su anillo, donde informa que el ayuno del 9 de Av había sido convertido en día de fiesta y alegría.

Muchas congregaciones de Israel cumplieron y recibieron sobre sí el mandamiento del rey Mesías “y la voz del lamento se convirtió en voz de canto.”

* * *

Unos emisarios enviados de Polonia volvieron a su tierra y contaron respecto de la grandeza y la gloria del Mesías. Entonces se levantó un mequbal llamado Nehemiah ha-Kohen y fue a Gallipoli para hablar con Shabtai Tzví boca a boca y conocer la verdad de las cosas.

Con gran honor fue recibido Nehemías ha-Kohen. Tres días seguidos discutieron el mequbal de Polonia y el Mesías de Esmirna sobre los asuntos de la redención y las señales del Mesías y el tiempo de su venida.

Pero el mequbal de Polonia pudo darse cuenta que Shabtai Tzví llevaba al pueblo por caminos errados y le dijo: “¿Hasta cuándo dirás que eres el Mesías hijo de David y el redentor de Israel? Yo digo: ¡Ojalá que los judíos se queden como estaban antes y no los mates, porque esto no tendrá un buen final. Tú afliges a Israel. ¿Querrás llevar a la totalidad del pueblo bajo la espada por tus mentiras y fraudes? No hay en ti sustento, y tu final no será bueno.”

* * *

Los allegados de Shabtai Tzví tramaron matar a Nehemiah, pero él logró escapar a Adrianópolis, el lugar de residencia del Sultán en aquellos días. Allí informó a las autoridades que Shabtai Tzví es un Mesías falso que incita la rebelión contra el reino.

El Sultán Mujámad IV mandó llevar a Shabtai Tzví a Adrianópolis y sus ministros le aconsejaron que no lo matase para que no sea considerado “santo” y “mártir” a los ojos de sus creyentes, No sea que después de su muerte su movimiento mesiánico llegue a fortalecerse siete veces más.

Fue decidido que se intentara motivarlo a convertirse a la religión musulmana para así envilecerlo a los ojos de sus seguidores. Esta tarea pusieron en manos del médico de la corte que era un judío convertido al islam.

El fue a Shabtai Tzví y le informó que su juicio había terminado con sentencia de muerte; una muerte rara y cruel como traidor del reino.

El miedo y el estremecimiento se apoderaron de Shabtai Tzví, y le dijo al médico:

—¿Cómo libraré mi alma y el alma de todo Israel?

El médico le respondió:

—La única posibilidad de que te se perdone la vida es que te conviertas al islam, como yo mismo.

* * *

A la mañana siguiente, ese año de 1666, cuando fue llevado a la presencia del Sultán para escuchar su sentencia, siguiendo los consejos del médico de la corte Shabtai Tzví se sacó su gorro judío y lo arrojó al suelo.

Uno de los servidores del sultán puso sobre su cabeza el fez o gorro turco y lo vistió con un manto verde en señal de que había recibido la religión musulmana.

El sultán le dio la bienvenida y lo llamó con el nombre de Mujamad Efendi. Le dio el grado de guarda del umbral y le asignó una pensión mensual.

Con la conversión de Shabtai Tzví al islam el movimiento mesiánico fue herido de muerte. La esperanza de los judíos por la redención cercana se convirtió en una gran desilusión.

En Livorno, en Amsterdam y en Hamburgo se difundió el rumor de que el fez que se puso Shabtai Tzví sobre su cabeza estaba rodeado de una corona real y que de esta manera fue investido a la cabeza de un gran campamento del ejército turco que pronto saldría para vengar la sangre de sus hermanos derramada sobre el suelo de Polonia.

Otros se convencieron de que Shabtai Tzví subió en una tormenta al cielo como el profeta Elías, y que al final se manifestaría para llevar a cabo nuevas maravillas.

Muchos fueron seducidos a creer que “su descenso es necesario para su ascenso”, y que no había que pensar tanto al respecto.

Uno de sus más honestos seguidores era Rabi Yehuda Jasid.

* * *

En Polonia, un mequbal, gran discípulo de Rabi Yehuda Jasid, era Jaim Malaj, llamado así, “mensajero” (hebreo: *mal'aj*) porque iba frecuentemente de aquí para allá de Polonia a Turquía y de regreso, con mensajes de los mequbalim.

Muchos años pasó en Esmirna, Estambul y Tesalónica y allí se hizo conocido de los seguidores de Shabai Tzvi, particularmente con los de la secta “donmah” que también se convirtieron al islam imitando a su líder. Y al volver a Polonia les anunciaba diciendo que cuarenta años después de la conversión de Shabtai Tzví, el Mesías de Esmirna se manifestará por segunda vez para traer redención a su pueblo, como Moisés que anduvo cuarenta años en el desierto hasta que les trajo a la Tierra Elegida.

Cuando conocieron los rabanim el mal que se vislumbraba al judaísmo de parte de esos visionarios, les declararon la guerra y los persiguieron. Entonces se unieron estos dos líderes y decidieron provocar una aliyáh multitudinaria a la Tierra de Israel para acelerar desde allí la venida del Redentor por medio del arrepentimiento, la oración y el ascetismo, y para estar entre los que le den la bienvenida al Mesías.

Con aclamaciones salió de Polonia en el año 1700 una caravana de varios cientos de peregrinos a la Tierra de Israel con sus caras pálidas a causa de los ayunos y el corazón lleno del sueño de la redención. A la cabeza de ellos estaban Yehuda Jasid y Jaim Malaj.

En su camino a la Tierra Santa pasaron por Alemania, Austria, Hungría e Italia, y en todos los lugares se reunían las multitudes en las sinagogas y Yehuda Jasid, vestido con ropa de seda blanca predicaba con voz poderosa y con llanto abundante y producía un enorme impacto en el corazón de los que le escuchaban.

En la mayoría de los lugares fueron recibidos por los judíos con gran honor porque a sus ojos eran considerados como santos y hombres ejemplares.

* * *

En el camino se adhirieron a ellos otros *olim* hasta que su número llegó a 1.500 personas.

En la ciudad de Viena vino a su ayuda de un judío rico, agente de la corte real, que les consiguió barcos y les proveyó de dinero para los gastos del camino.

Muchas peripecias y aventuras les ocurrieron. Muchos murieron a causa de los movimientos del camino, y sólo como 1.000 hombres llegaron a la Tierra de Israel en medio de privaciones y angustia. Pero también en la Tierra Santa la desgracia de los olim era grande porque al quinto día de su llegada a Jerusalem murió su líder, Yehuda Jasid, y toda la comunidad quedó como ovejas que no tienen pastor.

Ellos se establecieron en Jerusalem en una grande área que fue adquirida para ellos desde antes de su aliyáh, y allí construyeron cuarenta casas pequeñas y una grande sinagoga. Pero como sólo una parte de la suma se había pagado en efectivo, y no pudieron pagar el resto a sus acreedores musulmanes, éstos incendiaron su sinagoga y destruyeron sus casas, y desde entonces el lugar fue conocido como Jurvah, “la Ruina”.

* * *

Los restos de la secta de Shabtai Tzví continuaron existiendo hasta el Siglo 19 y mantenían sus actividades en secreto en las congregaciones judías de Polonia. Con el transcurso del tiempo se hundieron en sus fantasías y muchos de ellos se apartaron del camino de la tradición.

En 1857 la comunidad ashkenazí de Jerusalem levantó en el área arrasada una sinagoga que llamaron “la Jurvah de Rabi Yehuda Jasid”. Esta sinagoga fue destruida por

los árabes en la Guerra de la Independencia y ha sido reconstruida después de la Guerra de los Seis Días.

Y en cuanto a lo que quedaba de la Qábalah, ella no fue convertida en ruinas. Ella no se desintegró jamás, sino más bien exploró otros senderos para decodificar lo codificado por la mano de Dios en el texto invisible de la Biblia Hebrea. De la mano de la guematria tradicional siguió explorando el texto sagrado, y se piensa haber tocado fondo con los descubrimientos de la Secuencia de Letras Equidistantes (SLE), ahora detectada mediante las computadoras. ¡Vaya usted a saber!

Desde que existe la Toráh escrita, siempre se ha sospechado que está formada por una dimensión visible, literaria, y por una dimensión invisible, codificada, cuyas revelaciones se incrementarían al final de los tiempos.

Y fue así.

TERCERA PARTE QABALAH Y NUMEROLOGIA (GUEMATRIA)



www.bibliotecainteligente.com

En esta Tercera Parte nos referiremos en términos generales y con un esfuerzo en pro de la sistematización a la doctrina o teoría de la Qábalah, que como el lector verá no se circunscribe, como muchos creen, a la Guematria o Numerología, entendida ésta como la define el Diccionario Websters, como “el estudio del significado simbólico de los números”.

La Qábalah es mucho más que numerología, como lo muestra el Sr. Eloy Gleuberman en su obra intitulada, *Cábala: La antigua ciencia mágica de la palabra*, no obstante que él se esmera demasiado en tender un puente entre el concepto de la “cábala” y el de la “Qábalah”, y se desvía por los rumbos de lo mágico, enfocando a la cábala como el secreto del poder creativo y sanador de las letras y los números. Su enfoque, pues, parte del misticismo judío y se desvía al misticismo en general.

Sin embargo, en nuestra exposición en adelante, enfocaremos lo que el lector espera más, que es conocer la verdad de lo que respecta a la Guematria o Numerología, porque sobre este particular ha sido notable el aporte de la informática y de las computadoras.

20

CONCEPTOS BASICOS DE NUMEROLOGIA

En la mentalidad popular se asocia a la Qábalah exclusivamente con la Guematria o numerología bíblica, porque esta asociación es la que más impresiona la mente de la generalidad de la gente. Pero la Guematria no es más que un aspecto de la Qábalah que puede ser definida en términos más amplios como una rama filosófica del judaísmo centrada en el objetivo de acelerar la redención del pueblo de Israel en la historia, manifiesta en su retorno a la Tierra de Israel y en la consumación de los designios divinos para Israel en medio de todas las naciones.

Así las cosas, surge en la ciudad capital de la Qábalah, lo que se ha venido a llamar la “Qábalah práctica”, que incluye una serie de rituales y prácticas con miras a alcanzar el objetivo de redención. Y estas prácticas, al lado de la dedicación a la halajáh y al cumplimiento de los mitsvót o mandamientos de la Toráh, también abarcan oraciones, vigiliass, e incluso prácticas de ascetismo o *sigufim* que incluían torturas físicas con el propósito de purificar el alma y el cuerpo con miras a ser dignos de ser incluidos en consumación de la redención de Israel.

A las personas consagradas a la Qábalah se les llama en hebreo “mequbalim”, y para ellos las prácticas ascéticas, sobre todo, el ayuno, tenían relación con sus oraciones para obtener de Dios la inteligencia para detectar, entender y revelar en el texto visible e invisible de la Biblia Hebrea las revelaciones divinas respecto del cómo y cuándo ocurriría la redención de Israel.

* * *

Sin entrar a otros énfasis de la Qábalah, esta Segunda Parte del presente volumen está destinado a presentar sus conceptos relacionados con la Numerología de una manera sistemática u organizada. Al hablar de “Numerología” nos referimos a la modalidad denominada Guematria, es decir, numerología o cálculos basados en el texto de la Biblia Hebrea, concretamente, en el Texto Masorético.

Los conceptos que han sido vertidos en formato de historias cortas en la Primera Parte, son presentados en esta Segunda Parte de manera sistemática y ordenada. Este tipo de exposición tiene la ventaja de llenar los vacíos conceptuales que necesariamente dejan las historias cortas, no obstante su alto grado de motivación.

La Numerología, es decir, la Numerología de la Biblia Hebrea, es uno de sus recursos de comunicación que más aflora del texto bíblico. La Qábalah representa el esfuerzo por detectarla, por comprenderla y explicarla. Pero para apreciarla como es debido se requiere empezar desde los conceptos más elementales, como son los conceptos de “número”, “signos alfabético-numéricos”, “numeración”, “secuencias”, etc., como medios que el Dios de Israel, así como los mismos escritores de la Biblia, han utilizado para la comunicación con los seres humanos, a la par del idioma hebreo, la escritura alfabética y los objetivos didácticos.

No busque usted signos de numerales insertos en el texto bíblico, porque los números son comunicados mediante letras o conjuntos de letras.

* * *

Empecemos por el concepto de número.

Al tratar de la numerología no podemos evitar reflexionar sobre el concepto de “número”.

¿Qué cosa es un número?

¿Han sido inventados los números, o han existido siempre?

¿Los entienden las máquinas informáticas de la misma manera que los entienden nuestros cerebros?

El impulso que estas ciencias consideradas esotéricas ha tenido en nuestro tiempo, tanto como para interesarle y atraerle a la cantante Madona más que su propio arte y llevarle no sólo a su conversión al judaísmo sino también al entorno místico de Tsefat, justifica nuestro enfoque del tema.

* * *

Un número no es básicamente un símbolo. Mas bien, un símbolo representa un número.

Un número es un indicador de cantidad (números cardinales) y de un punto en una secuencia (números ordinales).

También usamos números como pautas evaluativas.

Los signos actuales de los números, que desde que fueron introducidos por los matemáticos árabes tienen ahora difusión internacional son sólo símbolos convencionales de los números. Cuando los usamos en nuestros teléfonos o en nuestras calculadoras y computadoras, las máquinas traducen dichos símbolos a su propio lenguaje de pulsaciones electromagnéticas, y al llegar a un terminal, la máquina las retraduce a tus signos convencionales y así te pone en comunicación con otra persona, o te informa del resultado de los cálculos si se trata de una calculadora.

* * *

Podemos decir que los números están en el universo. El hombre no los ha inventado; sólo los ha descubierto en su forma más simple a partir de fenómenos gráficos —como en el caso de los cristales de nieve basados en el número 3—, y de otros tipos de fenómenos, como los radiactivos.

En el caso de las mediciones del Carbono 14, se requiere de computadoras para traducir la información radiactiva en números que representan años y en signos que los podemos entender y apreciar.

* * *

Tomando en cuenta la gran cantidad de idiomas humanos y de sistemas de escritura, podemos decir que Dios no recurre a ellos para comunicarse, sino a números cósmicos que nosotros sólo podemos entender cuando son convertidos en sonidos y en los símbolos gráficos que son accesibles a nuestras mentes. Por tanto, no exageraríamos si decimos que no obstante lo sorprendentes de los avances de la numerología y de la Qábalah en la era de

la informática digital, seguimos en la antesala del entendimiento de los secretos del universo conectados con la mente infinita de Dios y su comunicación mediante números.

* * *

La práctica de dar a conjuntos gráficos de letras un valor numérico codificado empieza en Babilonia, donde al conjunto cuneiforme más elemental (una sola cuñita vertical) que representa un dedo representa también el valor numérico 1.

Esta práctica pasa a los registros de Ugarit y es perfeccionado en el idioma hebreo y en el pueblo de Israel que desarrolla a partir de las letras de su alfabeto hebreo-cananeo con signos que derivan de jeroglíficos, un sencillo sistema de numeración aunque no del todo apto para el cálculo matemático pues entonces no existía aún el concepto del cero ni su representación gráfica.

El uso de letras con valor numérico pasó a Grecia, y después a Roma. Los números romanos todavía vienen siendo utilizados con diversos usos.

Los signos de los números —llamados dígitos porque originalmente representaban los dedos de la mano— que usamos en la actualidad son una contribución de los matemáticos árabes, los primeros en introducir el concepto del “cero” para representar el número 10 en el sistema decimal. Los árabes lo representan, no con un círculo sino con un punto elevado (·), de modo que el “10” lo representan como “1·”, pero el concepto de cero es el mismo.

La base o el concepto de la numeración decimal lo derivaron los árabes del sistema de numeración de los hebreos y los expresaron mediante las letras de su alfabeto que se origina en la caligrafía del idioma arameo.

* * *

Por otro lado, el concepto de “numerología” es bastante elástico. Los astrólogos lo circunscriben a todo lo que puede revelar sobre las características y el destino de las personas el número del día, del mes y del año de su nacimiento y su conexión con el movimiento y la posición de los astros. Esta es la base numerológica del horóscopo.

Los sabios de la Qábalah judía definen la numerología en el sentido de que mediante números existe una revelación codificada en el texto hebreo de la Biblia en lo que respecta a historia, profecía y teología, como es el caso de los juegos numéricos que revelan la mente y las huellas de Dios en este Libro Sagrado que él ha dado por medio de hombres y mujeres de Israel.

La literatura que mejor introduce al tema de la numerología hebrea del Período Bíblico se encuentra en la Enciclopedia Bíblica en hebreo (*Enziqlopedia Ha-Miqraít*, publicada por Mosad Bialik), y por la Enciclopedia Británica.

En un ámbito más amplio aun, Albert Einstein solía decir que Dios ha creado el universo con matemáticas —digamos, con números—, antes que con teología.

* * *

Puesto que el factor numerológico de la revelación divina se encuentra codificado en el texto invisible de la Biblia Hebrea —es decir, no visible ni accesible en su lectura convencional—, se requiere que todas las letras del alfabeto hebreo tengan también la función de números.

Detrás del invento de la escritura alfabética subyace un gran descubrimiento de la humanidad, que no obstante que parece tan elemental es fruto de un desarrollo conceptual de miles de años: Que los idiomas se reducen a una combinación de sonidos de dos tipos: Las consonantes que forman la raíz o radical, la estructura básica de las palabras; y las vocales, que en los diversos idiomas pueden sufrir variaciones fonéticas establecidas.

De ambos elementos fonéticos, los pueblos semíticos occidentales o cananeos, entre ellos Israel, optaron los representar sólo las consonantes. Las vocales fueron representadas gráficamente recién a partir del desarrollo de la erudición de los sabios judíos llamados Masoretas, los lingüistas que nos legaron el sistema de registro de las vocales, el mismo que implica el análisis lingüístico del idioma hebreo.

* * *

El sistema de escritura alfabético hebreo tiene huellas de gente con mentalidad monoteísta, las cuales se hacen visibles en el hecho de que sus símbolos no tienen la mínima asociación gráfica con ideas que derivan de las religiones politeístas que existieron de manera paralela a la religión de Israel.

En cuanto al sistema de escritura alfabética semítica en sí, éste fue desarrollado en dos modalidades: La modalidad cuneiforme del idioma cananeo septentrional —la escritura de Ugarit— y la modalidad jeroglífica del cananeo-hebreo meridional del cual los registros más antiguos han sido descubiertos en los socavones de las minas de turquesas de Sarabit el-Jadem, en la península del Sinaí. Esta segunda modalidad finalmente se abre camino a formar, desde el punto de vista gráfico, los alfabetos modernos de los idiomas de Europa.

21 REVELACIONES DEL ENIGMATICO MUNDO DE LA QABALAH

INTERRELACION DE LAS MENTES DIVINA Y HUMANA

En la modalidad jeroglífica es posible que el orden de las letras consonantes y de sus respectivos símbolos gráficos fuera introducido por una misma mente humana —que los sabios del CEBCAR y de la CBUP asocian con Moisés—, la misma que les dio a dichos símbolos un valor numérico. Y puesto que la variante cursiva de esta modalidad es la de los registros bíblicos, cabe hacer una pregunta múltiple:

1. ¿Estuvo dicha mente humana guiada por la mente divina?

La respuesta es sí, porque así aflora del texto codificado de la Biblia; no de su texto literario legible que representa el factor meramente humano.

2. ¿Coincide el valor numérico de las letras con el sistema decimal que se abre camino en Israel y con la determinación del sistema calendárico que Israel compartiera con los antiguos cananeos?

La respuesta es sí, porque las fechas codificadas en el texto invisible de la Biblia y que indican días y meses no coinciden con el calendario mosaico, sino con su matriz semítica que rige en Israel antes y después del período de la escritura de la Biblia Hebrea.

3. ¿Acaso la mente de Dios se anticipó a la mente humana en cuanto al sistema calendárico antes de que fuera definido por los antiguos pueblos semíticos y por los sabios de Israel, o también activó la mente humana en términos de la cultura, incluso antes de la invención de la escritura alfabética?

La respuesta es sí, porque los sabios de Israel indican en el *Tratado de los principios*, que en realidad la Toráh es eterna y su matriz hebrea se halla en la mente de Dios. A esta misma conclusión llegan los sabios de hoy que han desarrollado la Qábalah informática o computarizada, particularmente en su aspecto relacionado con la numerología.

EL SIMBOLISMO DE LOS NUMEROS

En el ámbito cristiano, lo que tenga que ver con la numerología bíblica, no obstante su atractivo para los lectores en general, ha sido postergado como algo “irresponsable” por parte de las editoriales evangélicas, cosa que no debe ocurrir si de ello derivan importantes enfoques devocionales.

Una excepción a la regla es la obra de E. W. Bullinger, que en su edición española se la debemos a la Editorial CLIE y que lleva por título, *Cómo entender y explicar los*

números de la Biblia. Sin embargo, el material de este libro es caduco y nada contiene respecto del tema de los “códigos de la Biblia” como ha venido siendo enfatizado por los descubrimientos matemáticos de Eliahu Rips popularizados por el autor del best-seller, *El Código de la Biblia*, Michael Drosnin, que en su edición en español ha sido publicado por la Editorial Planeta.

El mérito de la obra de Bullinger es que asocia el factor numerológico de la Biblia con el factor numerológico del universo, cosa que en cierta forma es compartida o concebida como correcta por el autor del Salmo 19, como veremos más adelante.

El lector con cierto conocimiento de la numerología bíblica rescata muchas lecciones importantes de la obra de Bullinger, pero el caudal que se deriva del conocimiento proporcionado en nuestro tiempo por la informática, es infinito en comparación de lo que se sabía hasta mediados del siglo pasado y de lo que expone Bullinger.

El acceso del público al programa Código CELL ha revolucionado el interés que santos y profanos manifiestan ahora por el estudio de la Biblia.

LA QABALAH

Sobre estas bases conceptuales se desarrolló en medio del pueblo judío la tradición de la Qábalah, palabra hebrea que significa “recepción” de un conocimiento esotérico o interno, en el sentido de que es revelado y conocido por quienes forman parte de una comunidad exclusiva a la cual se ingresa mediante requisitos de iniciación, y en la cual se progresa mediante grados de revelación que representan grados de jerarquía.

Esta es la manera de concebir la Qábalah en su proyección filosófica y profesional, pero de principio nada de lo que ha sido revelado por Dios, de manera literaria o de manera codificada ha sido revelado para que el ser humano jamás tenga acceso a ello.

Pero en esta manera de concebir la Qábalah existe de por medio un reto, el reto que los matemáticos israelíes en el Teknión —el MIT de Israel— han asumido y que les ha llevado a desarrollar el programa Código CELL para la Qábalah informática o mediante computadoras.

* * *

La tradición qabalística tuvo un impulso considerable a partir de la enseñanza de Rabi Shimón Bar Yojai, alrededor de cuya tumba se ha desarrollado la aldea de Tsefat en Galilea, que es considerada como la meca de la Qábalah judía.

A Shimón Bar Yojai le tocó vivir en los días de la mayor confrontación de la pequeña Judea con la potencia de Roma.

La tradición qabalística fue desarrollada tanto entre los judíos de Ashkenaz (de Alemania y Europa oriental), como entre los de Sefarad o España.

En España se produjo *El Zójar* la obra de interpretación cabalística que constituye una especie de texto sagrado para los judíos qabalistas o mequbalim, como se les llama en hebreo. Aunque adjudicada al nombre de Shimón Bar Yojai, esta obra es reconocida como de Moshé Ben Shem Tov de León (que vivió entre los años 1240-1305). El la escribió en la ciudad de Guadalajara.

Esta obra, de manera diferente de la apreciación generalizada, no destaca por su numerología. Más bien, provee los fundamentos místicos de la interpretación qabalística que hermenéuticamente es apreciada como eiségesis bíblica.

Esta obra se llama *Séfer Ha-Zóhar* o “Libro del Esplendor” (de manera corta, el *Zóhar*). Fue escrita en arameo con el propósito de identificarse con la persona y los tiempos de Rabi Shimón Bar Yojai. Barnatán se refiere a ella diciendo: “Piedra fundamental de toda la Qábalah, el *Séfer Ha-Zóhar*, es para la mística un libro canónico de la importancia del Talmud”.

QABALAH Y NUMEROLOGIA

La numerología bíblica ha enfocado dos niveles relativos al uso de los números-letras en la Biblia Hebrea:

1. Una numerología relativa a la revelación de verdades acerca de Dios mismo y su obra en el universo, tanto físico como espiritual.

Algunos investigadores han llegado demasiado lejos, a señalar ciertos puntos de contacto entre las enseñanzas del *Zóhar* con la doctrina cristiana de la Trinidad. Los criterios son cuestionables, porque el *Zóhar* trata de una trinidad de atributos, no de personas.

2. La fenomenología numérica de ciertas palabras que tienen especial valor numérico compartido en la revelación del texto bíblico y que se manifiesta en la suma del valor numérico de sus letras componentes o en el valor numérico del espacio equidistante entre ellas.

* * *

Más allá de las fronteras de la crítica literaria de la Biblia que permite descubrir la estructura didáctica de los textos sagrados de Israel, desde tiempos inmemoriales surgió la Qábalah y los investigadores llamados mequbalim que se abocaron al estudio de la numerología bíblica.

El fruto de sus observaciones cabalísticas fue transmitido sólo a quienes consideraban dignos de recibir sus revelaciones. Así se fue formando un grupo, no una secta, pues en todo eran como los demás judíos, pero también poseían un bagaje de conocimientos que recibían vía la tradición o la delegación, y que por la misma vía transmitían sólo a las generaciones de iniciados.

A este conocimiento se ha considerado de manera impropia como “ciencias ocultas” o “esotéricas” del judaísmo hasta el punto de que estas designaciones están generalizadas. En los sectores no judíos ha sido catalogado como conocimiento mágico llamado “cábala”, el mismo que es implementado por conocimientos que no tienen conexión con la Biblia. Por esta razón los sabios de la Santa Sede de la CBUP han optado por la caligrafía sagrada “Qábalah” para diferenciarla de la “cábala” mágica y ajena a los valores del judaísmo.

* * *

Las contribuciones de los mequbalim en el pasado han sido en el campo de la crítica literaria, descubriendo la estructura numerológica de algunos libros, como también lo que respecta con la revelación profética de algunas palabras y con la equivalencia numerológica de unas palabras con otras. Sin embargo, sus contribuciones en el campo de la hermenéutica son vastas y compartidas por la corriente de interpretación rabínica como lo expone David Lozano Medina en su obra, *Rabinismo y exégesis judía: Documento histórico-teológico*, publicado por Editorial CLIE de España.

LA QABALAH: ¿ES EXEGESIS O EISEGESIS?

En los ámbitos cristianos se ha catalogado la actividad de los mequbalim como pura eiségesis. Pero los mequbalim creen que se trata de exégesis, pues por el método de la Qábalah lo que se hace es sacar la información que realmente contiene el Texto Sagrado, y no se introduce en el texto información extraña, fruto de una proyección mental o intencional del lector de la Biblia.

En un debate que se llevó a cabo hace unos años en la Santa Sede de la CBUP en un curso de Hermenéutica Bíblica se llegó a la conclusión de que los judíos mequbalim tienen razón, y la Qábalah es exégesis con todas las de la ley, aunque difiere del método histórico-gramatical.

Sobre esta base, se desarrolló en la Santa Sede la ciencia de la “Decodificación Hermenéutica”, que ha sido ampliamente expuesta en la tesis de grado del Dr. Moisés Huanca Alanoca, con el título de *Moisés Chávez y la decodificación hermenéutica* (CBUP, Lima, 2013).

A propósito, el Dr. Moisés Chávez ha sido profesor de Decodificación Estratégica en la EMIE (Escuela Militar de Inteligencia del Ejército), de la República Plurinacional de Bolivia, y en el campo de la hermenéutica bíblica se ha especializado en la decodificación de textos codificados o bloqueados por milenios.

* * *

Diversos autores adeptos a la numerología bíblica han señalado ciertos números con adjetivos como “sagrado”, “perfecto”, “divino”, “trágico”. Un punto de partida más adecuado es olvidar estos criterios y concentrarnos más en su objetivo didáctico que es más enfatizado en la Biblia.

En el libro de Génesis se juega estructuralmente con el número 12, porque el libro se divide en 12 documentos llamados “de tipo *toldót*”, como lo han demostrado las investigaciones de E. A. Speiser, expuestas en su *Comentario de Génesis* en la Serie Anchor Bible.

En el libro de Amós se juega con el número 7.

La numerología también juega un papel muy importante en el libro de los Salmos, esta vez sobre la base del número 5, empezando por el hecho de que se compone de cinco partes denominadas “libros”, y que uno de sus salmos acrósticos alfabéticos, fue dividido en dos para completar el número redondo de 150 salmos, siendo éste un múltiplo de 5 ($5 \times 30 = 150$).

En el Evangelio de Mateo se juega estructuralmente con el número 7 en lo que concierne tanto al número de sus partes estructurales como en sus partes detalladas.

En el Apocalipsis de Juan, tanto su estructura general como sus partes internas se basan en cálculos de 7.

Ser conscientes de estos hechos contribuye a la traducción y al diseño editorial de las modernas versiones de la Biblia, como es el caso de la *Biblia Decodificada* del Dr. Moisés Chávez.

* * *

¿Cómo adscribirle al número 7 carácter sagrado cuando es recurrente en ciertos casos de la fenomenología de la naturaleza, como los colores del arco iris (producidos por la descomposición de la luz) y los ciclos del tiempo circunscritos al planeta Tierra (semana, mes, año lunar, año sabático, jubileo y era de setenta años), o las notas musicales producidas por la vibración del aire?

Teniendo en cuenta estos hechos, recién podemos pasar a considerar que en la Biblia Hebrea, los números 3 y 7 sí están especialmente relacionados con las huellas de Dios, aunque de ellas no se concluya necesariamente su naturaleza trina ni su perfección espiritual, y menos que la recurrencia de ciertos números tenga sentido en sí misma.

Así, por ejemplo, a nada espectacular conduce que el Tetragrámaton Sagrado, el Nombre escrito de Dios, tenga cuatro letras y no tres o siete, aunque una de sus letras está repetida. Lo más adecuado es observar que se trata de una forma verbal.

DIMENSION DIDACTICA DE LA NUMEROLOGIA

El uso de la numerología en la superficie literaria de la Biblia Hebrea y en la cultura de Israel es predominantemente didáctica.

¿Quién podría, por ejemplo, descartar el valor didáctico y devocional del juego de enumeración que forma parte de la obra conocida como, *Hagadáh de Pésaj* (Relato de la Pascua), el texto guía del programa de la celebración de la noche de la Pascua?

Uno de los juegos que es repetido a manera de trabalenguas parte del énfasis de la unidad de Dios, y sigue de la siguiente manera:

UNO. ¿Quién sabe?

UNO. ¡Yo sé!

UNO es el Santo Bendito Sea.

DOS. ¿Quién sabe?

DOS. ¡Yo sé!

DOS son las Dos Tablas del Pacto.

TRES. ¿Quién sabe?

TRES. ¡Yo sé!

TRES son los Padres de Israel.

CUATRO. ¿Quién sabe?
CUATRO. ¡Yo sé!
CUATRO son las Cuatro Madres de Israel.

CINCO. ¿Quién sabe?
CINCO. ¡Yo sé!
CINCO son los Cinco Tomos de la Toráh.

SEIS. ¿Quién sabe?
SEIS. ¡Yo sé!
SEIS son los Seis Tomos de la Mishnáh.

SIETE. ¿Quién sabe?
SIETE. ¡Yo sé!
SIETE son los siete días de la semana.

Y así sucesivamente hasta llegar al número DIEZ, que se asocia a las Diez Plagas de Egipto, y que es la razón porque este juego infantil haya sido incluido en la Hagadáh de Pésaj que enseña los detalles relacionados con la Salida de Egipto.

21 LO SAGRADO Y LA NUMERACION HEBREA

El uso de las letras cananeas como valores numéricos se remonta a tiempos muy antiguos y sería dogmático afirmar que la idea deriva del factor étnico israelita, pues pudo haber derivado también del factor étnico cananeo-fenicio.

Lo interesante es que con el invento de las computadoras se ha vuelto a los tiempos antiguos cuando a las letras se les dio valor numérico, como el lenguaje de la computadora es numérico basado en dos dígitos o guarismos (0 y 1) y lo que ella nos presenta en su monitor es la traducción de su lenguaje a nuestro lenguaje convencional gráfico que podemos comprender.

De este hecho deriva el adjetivo “digital” en la informática, y no como piensan muchos, que deriva de “dedo”, como en las huellas digitales. Aunque ambos términos derivan del sustantivo latino *digitus*, “dedo”, su uso en la informática no se basa en nuestra habilidad de contar y hacer cálculos numéricos con nuestros dedos, ni en nuestra habilidad de escribir en el teclado de la computadora.

Hasta donde se puede alcanzar en la investigación, podemos deducir que dar valor numérico a las letras es algo que se les ocurrió a los antiguos israelitas, porque la representación de los numerales 15 y 16, representa un indicio de un acendrado monoteísmo que sólo puede ser asociado con el pueblo de Israel y su conocimiento del Nombre divino, el Tetragrámaton Sagrado, y no con algún otro pueblo de Canaán.

* * *

Respecto del Tetragrámaton Sagrado (יהוה), tanto en su forma completa como en sus formas abreviadas, sus letras son consideradas sagradas, tanto de manera individual como en sus combinaciones.

Las formas abreviadas del Tetragrámaton Sagrado son Yod-Vav (י״ו) cuando aparece como prefijo teofórico en nombres de personas, o Yod-Héi (י״ה) cuando aparece como sufijo teofórico en nombres de personas o como el Nombre divino en vocativo, que en la *Biblia Decodificada* del Dr. Moisés Chávez se representa como YAH.

No se podía usar estas formas cortas del Nombre divino como simples numerales, lo cual era considerado su profanación.

Cuando en la numeración se llega al número 15 (ט״ו) se suman las letras *tet* y *vav* (9 + 6), para evitar que se combinen las letras *Yod* y *Héi*.

Cuando en la numeración se llega al número 16 (ט״ז) se suman las letras *tet* y *záyin* (9 + 7) para evitar que se combinen las letras *Yod* y *Vav*, que son un prefijo teofórico que representa el Nombre de Dios.

Una vez salvados estos dos hitos de la numeración, se prosigue sin más excepciones la regla de combinar la letra *yod* (י) que representa el número 10 con los numerales del 1 al 9, que de paso revela que el sistema de numeración decimal es otra contribución del pueblo de Israel a la cultura humana.

* * *

La pregunta que surge es si acaso este criterio, no explícitamente revelado en el texto visible de la Biblia Hebrea, forma parte de la revelación divina codificada e invisible, o si sólo deriva de la piedad de los *jaredim*, los judíos temerosos de Dios.

La respuesta que da la Qábalah computarizada es que forma parte de la revelación de Dios. En su defecto, el Dios de Israel adopta este criterio de los *jaredim*, ya que los códigos bíblicos numéricos adoptan este criterio del sistema de numeración mediante las letras del alfabeto hebreo. Este criterio también es válido porque Dios actúa fuera y dentro del tiempo y dentro y fuera del universo.

Un fenómeno similar que revela que Dios adopta elementos propios de la cultura humana, para ser más exactos hebrea, examinaremos al tratar del concepto del tiempo y su medición. Aunque este hecho también podría explicarse como que la cultura humana de alguna manera desarrolla pautas que derivan de la mente y de la revelación de Dios.

Una vez comprendido este criterio de la numeración hebrea pasemos a ver cómo funcionan las letras del alfabeto hebreo como recurso digital.

VALORES NUMERICOS DE LAS LETRAS HEBREAS

Empecemos por mostrar todas las letras del alfabeto hebreo y sus respectivos valores numéricos:

א	álef	1
ב	bet	2
ג	guímel	3
ד	dálet	4
ה	hei	5
ו	vav	6
ז	záyin	7
ח	jet	8
ט	tet	9
י	yod	10
כ	kaf	20
ל	lámed	30
מ	mem	40
נ	nun	50
ס	sámej	60
ע	áyin	70
פ	pe	80
צ	tsáde	90

ק	qof	100
ר	resh	200
ש	shin	300
ת	tav	400
ך	kaf final	500
ם	mem final	600
ן	nun final	700
ף	pe final	800
ץ	tsade final	900
א'	álef con apóstrofe	1,000

* * *

Una vez establecido este principio, hemos recurrido a varios casos de numerología relativos al valor numérico de ciertas palabras hebreas el valor numérico de cuyas letras concuerda con fenómenos revelados en el cosmos o en la Toráh.

Permítasenos dar un ejemplo adicional: La palabra hebrea שָׁנָה, *shanáh*, “año”, tiene el código numérico de 355, que es el número de los días que tiene el año lunar sobre el cual se basa el calendario hebreo que rige en la literatura de la Biblia Hebrea.

El cálculo se realiza de la siguiente manera:

La Luna da un giro alrededor de la Tierra en 27 días 8 horas. Pero como juntamente con la Tierra gravita alrededor del Sol, el promedio de duración del mes lunar es de 29 días y medio, más una fracción muy pequeña de tiempo: 29,58.

Luego, si multiplicamos 29,58 por 12 meses distribuidos en las cuatro estaciones del año, de tres meses cada una, tendremos el cómputo de 354.94, que es prácticamente 355, como el cómputo numérico de la palabra hebrea שָׁנָה.

De esta manera se conjuga el idioma hebreo, la escritura hebrea y el valor numérico de las letras del alfabeto hebreo.

VALORES NUMERICOS DE LAS LETRAS GRIEGAS

El uso de las letras griegas como valores numéricos deriva, sin duda, del aporte de los sabios israelitas que vivieron en Grecia, así como de una manera más distanciada ocurre también con la numeración romana.

Esto se refleja en el cuadro con criterio decimal que presentamos a continuación y que comentaremos después:

α	alfa	1
β	beta	2
γ	gama	3
δ	delta	4
ϵ	epsilón	5
ς	STIGMA	6
ζ	zeta	7
η	ita	8
θ	theta	9
ι	iota	10
κ	kapa	20
λ	lambda	30
μ	mi	40
ν	ni	50
ξ	xi	60
$\omicron$	omikrón	70
π	pi	80
ρ	KOPA	90
ρ	ro	100
σ	sigma	200
τ	tav	300
υ	ypsilón	400
ϕ	fi	500
χ	ji	600
ψ	psi	700
ω	omega	800
$\S$	SAMPSI	900
α'	alfa-apóstrofe	1.000

OBSERVACIONES:

1. Como se puede observar, el sistema de la numeración griega deriva de la numeración hebrea, tanto en su estructura —el orden de sus consonantes— como en la equivalencia de sus consonantes. A esto se añade las adaptaciones de rigor, debido a la diferencia de los idiomas, pues el hebreo es semítico y el griego es indoeuropeo.

2. Huellas adicionales de su origen hebreo de la numeración griega se deja ver en los ciclos de 9 dígitos, seguidos por el valor con que empiezan las decenas, las centenas y los millares. Se deja ver un criterio decimal evolucionado, que más tarde dio origen a la numeración árabe y a la invención del cero, que no es tan trasero que digamos, porque tiene también la función de indicar múltiplos.

3. Observe que la Septuaginta es indicada por la letra griega *omikrón* (O), porque esta letra designa el número 70 en la numeración griega, y la palabra “Septuaginta” se basa en la leyenda de que fueron 70 los sabios judíos de Jerusalem que la tradujeron del hebreo al griego.

4. No queda la menor duda de que quien ideó este sistema de numeración tan generalizado en Grecia fue algún judío helenista. Sin embargo, no se debe adscribir a él ni a su sistema de numeración un criterio numerológico, cabalístico, sino más bien, práctico.

5. La numerología bíblica sólo funciona con las letras del alfabeto hebreo. Aunque muchos lectores cristianos de la Biblia se han lanzado a practicar la Qábalah con palabras y letras griegas, esto no funciona, salvo en algunos raros casos que más bien se catalogarían como recursos didácticos y no como códigos numéricos que contienen alguna revelación divina. Esto se hace visible cuando se lleva a cabo juegos numerológicos respecto del número de la Bestia en otros idiomas, aparte del hebreo.

6. NUAY N° 6. SIRVASE PASAR AL N° 7.

7. Al autor del Apocalipsis, siendo judío, no se le hubiera ocurrido semejante cosa como hacer Qábalah con el texto griego de su libro. Por consiguiente, referimos al lector a nuestra historia corta, “El número de la Bestia”, incluida en el presente volumen.

23

EL ENIGMA DEL TIEMPO Y EL CALENDARIO HEBREO

Aparte de los ingeniosos juegos de numerología a partir de la Biblia Hebrea, otros aspectos de la Qábalah se basan en el hecho de que las fechas codificadas de la Biblia Hebrea se dan en términos del calendario semítico generalizado y no en términos del calendario mosaico del Período Bíblico que rige en el texto histórico de la Biblia Hebrea.

¿Coincide el invento de la escritura alfabética con la determinación del sistema de medición del tiempo según el calendario de Israel, inclusive en sus aspectos heredados de la cultura cananea?

¿Acaso la mente de Dios se anticipó a la mente humana en cuanto a la utilización del sistema calendárico cananeo, antes de que existiera y fuera adoptado por los sabios de Israel, o activó la mente humana en términos culturales desde antes de la invención de la escritura alfabética?

Realmente, la Qábalah nos lleva a hacernos estas preguntas tan inquietantes.

* * *

Es un hecho que los códigos secretos o mensajes codificados de la Biblia se presentan en el idioma hebreo y en su escritura alfabética.

Aquellos códigos que tienen que ver con fechas se presentan conforme al sistema calendárico de Israel, interesantemente no según el calendario mosaico que rigen en el Período Bíblico, ni en el calendario cristiano, sino en el calendario semítico generalizado que Israel volvió a usar a partir de la cautividad en Babilonia.

Estos hechos no hacen sino mostrarles a los ateos y a los antisemitas que Israel es el pueblo de Dios y que la Biblia Hebrea es la Palabra de Dios.

La coordinación de las fechas de las festividades de Israel, sobre todo las que tienen que ver con hitos especiales de la historia, como la Pascua, revela una mente que no es humana. Este hecho he expuesto en mi libro, *El mejor regalo de Navidad*, que ha sido incluido en nuestra página web Biblioteca Inteligente.

* * *

Cuando la destrucción del Primer Templo por los babilonios (el 9 del mes de Av) coincide en la fecha con su destrucción por los romanos y con el fatídico día de la expulsión de los judíos de España, es algo que hace pensar seriamente respecto del control que la mente divina tiene del tiempo y de la historia de los seres humanos, más allá de las limitaciones o de lo ilimitado del texto bíblico.

Y cuando se escoge mediante un sorteo la fecha para el genocidio persa de Israel planificado por Amán, y cae en el 13 del mes de Adar que en los años bisiestos es el mes 13, también da que pensar respecto de la relación de este número con las tragedias mundiales o con la liberación milagrosa de Israel.

Es verdad que la tragedia de unos es la comedia de otros. Pero no nos dejemos llevar por las supersticiones relativas a números de *ómen*. En Israel, por ejemplo, el número 13 es el número de la buena suerte.

Sin embargo, no es prudente depender de la numerología, incluso bíblica, como no es bueno depender del horóscopo. Al respecto es más saludable seguir la pauta de Jesús, que dijo que no nos toca ni tampoco podemos sondear los tiempos y las sazones que el Padre ha puesto bajo su sola potestad (Hechos 1:7). Es mejor actuar de acuerdo con la sabiduría de los mexicanos, que te invitan a entrar “a lo barridito nomás”, es decir, a lo que de antemano está disponible para nosotros.

* * *

En ninguna otra categoría está enmarcada de manera tan elocuente la mente y la estrategia de Dios que en la categoría del calendario hebreo, aun cuando sus orígenes estén enmarcados con el calendario semítico de Babilonia o el de Canaán, pues la Biblia nos enseña que, al contrario de los fundamentalistas, Dios suele sacralizar el tiempo y la cultura.

El contenido del presente capítulo es inquietante, por lo que se requiere que el lector se familiarice con la manera cómo se lleva el cómputo del tiempo en Israel, tanto en el Período Bíblico como en el tiempo actual.

En el Período Bíblico, para enfatizar la importancia de la celebración de la Pascua, se considera el séptimo mes en que cae, como el primer mes del año: Nisán. En este particular del calendario, Israel se diferenciò de los demás pueblos del Medio Oriente. Este cambio fue celosamente mantenido durante todo el Período Bíblico, pero desde la cautividad en Babilonia se volvió al cómputo generalizado, el mismo que rige hasta el día de hoy.

* * *

La secuencia de los meses en el Período Bíblico (el Calendario Mosaico) es como sigue:

1. Nisán	Entre marzo y abril
2. Iyar	Entre abril y mayo
3. Siván	Entre mayo y junio
4. Tamuz	Entre junio y julio
5. Av	Entre julio y agosto
6. Elul	Entre agosto y septiembre
7. Tishréi	Entre septiembre y octubre
8. Jeshván	Entre octubre y noviembre
9. Kislév	Entre noviembre y diciembre
10. Tevét	Entre diciembre y enero
11. Shvat	Entre enero y febrero
12. Adar	Entre febrero y marzo

Pero esta no es la secuencia de los meses del Calendario Babilónico (el Calendario Hebreo actual) que es común a los pueblos semíticos, cuyo orden es como sigue:

1. Tishréi	Entre septiembre y octubre
2. Jeshván	Entre octubre y noviembre
3. Kislév	Entre noviembre y diciembre
4. Tevét	Entre diciembre y enero
5. Shvat	Entre enero y febrero
6. Adar	Entre febrero y marzo
7. Nisán	Entre marzo y abril
8. Iyar	Entre abril y mayo
9. Siván	Entre mayo y junio
10. Tamuz	Entre junio y julio
11. Av	Entre julio y agosto
12. Elul	Entre agosto y septiembre

* * *

Tanto en el ámbito de la naturaleza como en el texto sagrado de la Biblia Hebrea es más apropiado seguir la pauta de la fenomenología en nuestro estudio del diseño numerológico de la obra de Dios.

Se adjudica a Albert Einstein, uno de los fundadores de la Universidad Hebrea de Jerusalem, el dicho de que Dios ha creado el universo, no con teología sino con matemáticas, y que todo, tanto formas como colores, sonidos y pensamientos terminan siendo expresados por medio de impulsos electromagnéticos que en nuestras computadoras se traducen al lenguaje digital.

* * *

Fenomenología es el estudio descriptivo de las cosas tales como se presentan, sin establecer su asociación con leyes, principios ni sistematización. Todo esto puede venir después en el estudio, pero si no partimos de la fenomenología pura, nuestro estudio tendrá vacíos y graves deficiencias.

Por ejemplo, en el caso de los números involucrados en los cristales de nieve, es un hecho o fenómeno que se basen en la recurrencia del número 3 o en los múltiplos de 3, incluso de la unidad dividida en tres quebrados. Sería absurdo pensar que Dios pudo haberlo diseñado a base de otro número, porque es un hecho que lo ha hecho a base del número 3.

No obstante, como hemos visto, el concepto del significado especial de los números puede ser de valor didáctico y devocional. Para empezar, puede impactar la imaginación de los niños y de los jóvenes cerebrales que tanto rinden culto a la inteligencia intelectual y a la ciencia, sobre todo a las ciencias matemáticas, y puede ser un magnífico puente hacia las ciencias bíblicas.

24

¿EXISTEN CODIGOS EN LA BIBLIA Y EN EL COSMOS?

A la inquietante interrogante de nuestro tiempo, de si realmente existen códigos o mensajes codificados en la Biblia nuestra respuesta es que sí.

Sí existe lenguaje cifrado o codificado inserto en su texto literario visible y en su . Los códigos en la modalidad SLE (Secuencia de Letras Equidistantes) son sólo una modalidad. En la Biblia hay muchas otras modalidades basadas en la numerología, a cual más interesantes.

EL CONCEPTO DE CODIGO

Al hablar de “código secreto de la Biblia” estamos incurriendo en una redundancia intencional. Basta con hablar de “códigos”, porque un código implica de por sí un secreto que sí se puede decodificar o revelar.

La palabra “código” proviene de la palabra latina *codex*, “cosido”, y de la misma deriva la palabra “códice” que se refiere a un documento voluminoso formado por pliegos de pergamino cosidos en su lomo.

Un sentido de la palabra “codificar” es registrar información que bajo ciertas circunstancias sirva para establecer una relación de identidad y para realizar sobre esta base su decodificación o identificación. El código de barras que se imprime en los productos que se venden en los supermarkets ha sido diseñado para ser “decodificado” por las máquinas registradoras que a su vez registran la compra en nuestro lenguaje escrito convencional y emiten la factura.

La palabra “código” también señala un volumen, o volúmenes en plural, que a partir de la Constitución del Estado especifica las leyes que se dan para regular la vida de los ciudadanos.

LA FIEBRE DE DECODIFICACION

Nuestro tiempo es testigo de una fiebre de codificación y decodificación. La palabra “código” está de moda. Me informan que en Celendín, mi ciudad natal, se ha asentado una partida de nacimiento de un niño llamado Código Vílchez (para que sque suene como Código DaVinci). Y no me sorprendería que por la Conga o por Sorochuco aparezca alguna niña llamada Códiga o Cody, de cariño.

La gente del Servicio de Inteligencia Militar de Bolivia, donde sirvo como docente en materia de Decodificación Estratégica, me honró con el epíteto de “el Gran Mago Decodificador”, y de esta manera fui presentado en los cursos maratónicos sobre “El Código Secreto de la Biblia”, auspiciados por el CEBCAR y la CBUP, que tuvieron como

pre-requisito el estudio del *Hebreo Bíblico* con nuestra separata del mismo nombre, para entender el uso de las letras del hebreo como factores de Qábalah y numerología bíblicas.

* * *

En este contexto surge la novela de Dan Brown, *El Código DaVinci*, que presupone que el gran genio del arte, Leonardo Da Vinci, escondió códigos y mensajes secretos en sus obras de arte en una época peligrosa para su vida y sus objetivos. Pero, ¿realmente llegó Dan Brown a decodificar tales supuestos códigos?

La respuesta es sí y no. Sí porque vio códigos donde no los veía, y no, porque su novela nos mantiene perfectamente codificados.

Por otro lado, tenemos la fiebre de decodificación en la literatura, particularmente en el texto de la Biblia Hebrea que fuera explorada en tiempos inmemoriales por expertos en la Qábalah y la numerología llamados *mequbalim*.

Menos explorado, pero más impresionante es la posibilidad de la existencia de códigos en el cosmos o en el universo, respecto de los cuales la intervención humana queda descartada por completo, al menos por ahora.

El tema de la decodificación bíblica ha sido expuesto por dos volúmenes adicionales publicados por la Editorial Juan Ritchie: La tesis de grado de Moisés Huanca Alanoca, *Moisés Chávez y la Decodificación Hermenéutica*, (CBUP, Lima, 2013) y la separata académica, *El Código Secreto de la Biblia* que ha sido seguida por la publicación del volumen, *El Código Secreto: Historias Cortas*.

DECODIFICACION BIBLICA

Respecto de la Decodificación que nos atañe, es decir, del entendimiento de los secretos y de los misterios escondidos en la Toráh y en el cosmos, la pregunta que nos planteamos es doble:

1. ¿Existe un lenguaje codificado en el universo?
2. ¿Existe un lenguaje codificado en la Biblia?

La respuesta afirmativa conduce a otras preguntas derivadas:

1. ¿Por qué y para qué existe tal modalidad de revelación en el universo?
2. ¿Por qué y para qué existe tal modalidad de revelación en el texto de la Biblia?

Las preguntas planteadas han intentado responder los expertos en la Teología Natural y los expertos en Qábalah. A través de los siglos, ambas contribuciones han sido enfocadas de manera aislada, pero en la Santa Sede de la CBUP nos hemos propuesto enfocarlas de manera interrelacionada.

¿LENGUAJE CIFRADO EN EL COSMOS?

¿Existe un lenguaje cifrado en el cosmos?

Sin duda que sí, pero hasta el momento sólo ha podido ser relacionado con ciertos aspectos del lenguaje cifrado de la Biblia Hebrea y con la fenomenología del microcosmos en su dimensión celular y en su conexión con el tiempo.

Esto aprendemos del Salmo 19:3 que se refiere al mensaje divino encarnado en el cosmos y que la *Biblia Decodificada* traduce: “No es un lenguaje de palabras, ni se escucha su sonido, pero por toda la Tierra salió su voz y hasta el extremo del universo su mensaje.”

Sin lugar a dudas se está personalizando al cosmos, porque aunque a nosotros los terrícolas nos parezca silencioso, piensa nomás en el sonido abrumador de los terremotos en sus epicentros a miles de kilómetros de profundidad o en las dantescas explosiones atómicas que ocurren cada segundo en el Sol y en otras estrellas, y a las cuales se debe que sigan brillando en el firmamento.

* * *

Aparentemente, el texto de Salmo 19:3 tiene muchas contradicciones, porque dice que no es un lenguaje de palabras, pero que hasta el extremo del universo salieron sus palabras.

La ciencia de la crítica textual soluciona los problemas que surgen en la interpretación respecto de esta aparente contradicción. La palabra hebrea, *qavam* (קָוָם), que se traduce “su línea” (por toda la Tierra salió su línea), ha de ser leída según la Septuaginta, la Peshita y la Vulgata como *qolam* (קוֹלָם), “su voz”, que es la misma palabra que se traduce “sonido” en la frase “ni se escucha su sonido. Es que la palabra hebrea *qol* tiene ambos sentidos: “voz” y “sonido”.

* * *

La primera vez, *qolam* es usada en analogía con el lenguaje hablado de los seres humanos. El texto dice que el mensaje de los cielos no es de esta manera; no es un lenguaje hablado, de palabras, ni se escucha desde la Tierra su sonido, aunque el universo está lleno de sonidos portentosos.

La segunda vez se refiere al mensaje de los cielos, que silenciosamente para los que habitamos la Tierra cuenta de la gloria de Dios, el Creador. Se ha pensado siempre que tal lenguaje es la inmensidad y los poderes inherentes del cosmos, pero se viene abriendo camino la tesis de que existe un lenguaje, no de sonidos y palabras, pero sí de numerales, es decir, un lenguaje cifrado, y no sólo en el espacio exterior, sino también en nuestro mismo planeta, por cuanto la Tierra está en los cielos, es decir, en el espacio.

Si así no fuera, ¿qué otra cosa son los códigos genéticos?

LOS CODIGOS GENETICOS

Los códigos genéticos son un gran espectáculo de luz y color.

Más antes nos hemos referido a las huellas digitales de cada individuo de la especie humana, huellas irrepetibles que dan a cada ser creado su respectiva identidad. Las ciencias del registro y de la investigación criminalística han capitalizado este fenómeno de la naturaleza. Se estima que Juan Bucetici fue el primero en reconocer a un criminal por sus huellas digitales.

Pero la investigación respecto de la identificación personal no ha quedado en el conocimiento de este hecho, sino que ha alcanzado la dimensión genética. Los genes son los elementos que conforman los cromosomas (griego: *cromos*, “color”; *soma*, “cuerpo”, o cuerpos de color), de los cuales el Salmista intuye su existencia —porque jamás pudo haberlos visto— al hablarnos de un “libro” genético de Dios en el cual está escrito todo lo referente al individuo: “En tu libro estaba escrito todo aquello que a su debido tiempo fue formado, sin faltar nada de ello” (Salmo 139:16).

* * *

Hace muchos años la Editorial Caribe de Miami publicó mi libro, *Hermenéutica: El arte de la paráfrasis libre*, donde me refiero a esta extraordinaria intuición del Salmista. En el capítulo intitulado “Tú eres mi Creador” escribo lo siguiente:

Los versículos 13 al 18 del Salmo 139 hablan de la manera maravillosa cómo el Creador “bordó” nuestro organismo, y cómo bajo su decreto creador se fueron formando uno a uno nuestros miembros en el profundo secreto del vientre materno. . .

El lenguaje de la Biblia es pre-científico. Cuando habla del “bordado” (hebreo: riqmáh) de nuestro organismo no se refiere a los tejidos biológicos; se trata de una analogía tomada del arte textil.

Pero en nuestra paráfrasis de estos versículos dejamos de lado la analogía y pasamos a ver la realidad con la ayuda del microscopio. Vemos que en su conformación celular los tejidos biológicos parecen de veras un asombroso y artístico bordado multicolor, cuyas hebras son los cromosomas.

Citando las palabras de Steven Rose veremos que el genetista se encuentra con que en la reproducción sexual, las instrucciones que necesita la nueva célula para su desarrollo están contenidas en un pequeño número de delgadas hebras de materia (en los humanos son 46) que bajo el microscopio parecen un manojo de repetidas serpentinatas en una fiesta infantil.

El Salmista dice que el Admirable Genetista es Dios.

* * *

La fiebre de la decodificación empieza con las revelaciones del código genético, una especie de libro de forma no convencional que contiene las instrucciones respecto de las características físicas y caracterológicas, e incluso de las eventualidades propias del destino de un individuo, estrechamente relacionadas con sus limitaciones físicas y espirituales. Allí

está establecido el color de los ojos, el tipo de pelo, la talla, las enfermedades que adquirirá y la manera cómo y cuando su vida llegará a su fin.

Aunque antes se habían descubierto los cromosomas, las proteínas localizadas en el núcleo de las células que establecen las características de los organismos a lo largo de su desarrollo, mayor ha sido el descubrimiento del ADN (ácido deoxiribonucleico).

El ADN es uno de los varios ácidos del núcleo de las células. Dichos ácidos constituyen la base molecular de la herencia genética en los organismos y se conforman a manera de una doble hélice cuyos brazos se sostienen mutuamente por medio de ligamentos de hidrógeno.

Y mayor ha sido el logro genético de descubrir la totalidad del diseño genético de la especie humana, lo que se llama “genoma humano”, formado por la suma de los genes o elementos de la herencia genética, y los cromosomas.

El conocimiento de la especie humana en su base genética, y del individuo en particular, nos ha llevado a lo más recóndito del diseño codificado del hombre, contribuyendo en mucho a la ciencia de la salud, pero también planteando interrogantes sobre las consecuencias de la posible manipulación genética por parte de los genetistas humanos.

¿NUMEROLOGIA COSMICA?

Muchísimo antes de que existiera la Biblia como texto alfabético y se descubrieran en su texto indicios de la existencia de códigos, el hombre empezó a descubrir en el diseño de la naturaleza ciertos fenómenos que podrían ser catalogados como códigos numéricos, tanto en la base molecular de los componentes de las células como en un ámbito más amplio y complejo, en la dimensión del tiempo.

Este juego apasionante con valores numéricos condujo a muchos a pensar que existían “números sagrados”, “números de *omen* o mal agüero”, “números perfectos”, “números imperfectos”, etc.

Bullinger dice que el 3 es el número de la perfección divina; el 7 es el número de la perfección espiritual; el 10 es el número de la perfección legal o judicial; el 12 es el número de la perfección étnica y gubernamental (Ver el libro citado de Bullinger, Pág. 36).

Pero como veremos más adelante, el enfoque fenomenológico no apoya este criterio interpretativo que tanta aceptación goza entre la gente evangélica. Tal aseveración, muy ingeniosa, también revela el grado de nuestra ignorancia de lo que los códigos genéticos significan para el Creador y para nosotros, si acaso los llegásemos a decodificar del todo.

* * *

Respecto de los fenómenos naturales, los primeros que se propusieron utilizar el poder que podría haber en la utilización del número correcto para un fin específico fueron los brujos, los chamanes y los sacerdotes en esa fase de la cultura cuando la religión y la magia estaban totalmente fusionadas y tenían objetivos comunes. Se utilizaba números recurrentes en la cantidad de ingredientes en las pocimas de la brujería o en la cantidad de veces que se repetía un rito en un ritual de brujería.

Más adelante fueron los naturalistas y los biólogos los que captaron fenómenos de secuencia y de reincidencia numérica, interpretándolos estrictamente como algo fenomenológico, es decir, en términos descriptivos y taxonómicos.

A ellos les suceden los genetistas, capaces de concebir el diseño del ADN, la estructura genética de la vida de un individuo. Estos conocimientos vienen remplazando incluso el acceso a los registros de las huellas digitales de los cuales deriva el postulado de que ningún ser humano tiene huellas iguales a las de otro.

* * *

Con respecto a los sonidos escribe Bullinger:

Hace tiempo que se concluyeron los experimentos que fijan la cantidad de las vibraciones para cada nota musical, y por medio de ello podemos calcular la diferencia entre el número de vibraciones entre cada nota. Estas quedaron finalmente establecidas en Stuttgart en 1834. Fueron adoptadas por el Conservatorio de París en 1859, pero no fue hasta 1869 que fueron adoptadas en Inglaterra por la Sociedad de Artes.

La cantidad de vibraciones por segundo para cada nota es un múltiplo de 7, y la diferencia en el número de vibraciones entre cada nota es un múltiplo de 11.

El oído puede detectar y comunicar al cerebro estas vibraciones sólo dentro de ciertos límites, pues el oído tiene en su interior un órgano diminuto, como una minúscula arpa con alrededor de 10.000 cuerdas. Este órgano fue descubierto por un italiano llamado Corti, y por eso ha recibido el nombre de “órgano de Corti”.

Cuando se produce el sonido, la diminuta cuerda de esta diminuta arpa vibra en sintonía y transmite la impresión al cerebro. La gran cantidad de estas pequeñas cuerdas provee a la transmisión de cada sonido concebible dentro de ciertos límites. En la escala hay un campo de 264 vibraciones. Hay una diferencia entre cada una, por lo que en la práctica hay 264 notas entre cada escala, pero el oído no puede detectarlas.

El oído de un adiestrado violinista puede detectar muchas más que el de una persona no adiestrada. La acción mecánica del piano puede registrar sólo 12 de estas notas. El violín puede producir un número mucho mayor, por lo que es un instrumento mucho más perfecto, pero no alcanza a la capacidad de la voz humana.

El maravilloso mecanismo de la voz humana, al ser creación de Dios va mucho más allá que ningún instrumento que el hombre pueda hacer.

* * *

Con respecto al color es interesante la recurrencia del número 4 en lo que respecta al montaje de colores primarios sobre el blanco del papel, para producir todas las tonalidades secundarias de color captadas por la fotografía.

Lo que admira es el hecho de que existan Cuatro Evangelios canónicos para transmitir todas las tonalidades de la personalidad y del desempeño de Jesús como el Hijo de Dios y representante de la humanidad en su servicio sacerdotal en la Tierra, en el sentido de que nos proveen una fotografía a color de él.

En las publicaciones *offset*, en que el color se distribuye en cuatro impresiones por medio de láminas reticuladas (llamadas *screen*) que distribuye la pintura, el primer color que se imprime es el amarillo. Luego sigue el rojo; después el azul y finalmente el negro.

Este descubrimiento ha hecho posible la publicación de fotografías de color, pues con esas cuatro impresiones se producen todos los colores posibles.

En el caso de las fotografías en blanco y negro sólo se requiere de la impresión del negro distribuido en el screen mediante puntitos de pintura que producen las tonalidades de sombra y luz a causa de su mayor o menor concentración.

¿CODIGOS SECRETOS EN LA BIBLIA?

Desde que se fue formando la Biblia, al comienzo como un conjunto de libros que adquirieron ascendencia en el pueblo de Israel, se fue detectando un principio codificado que constituye una credencial de su origen y de su propósito divino, aparte de su aspecto literario que también constituye la cumbre de la producción humana.

Aparte de las teofanías, lo que asombra en los textos sagrados de Israel es la evidencia de que contienen las huellas visibles del Dios invisible.

Es cierto que en gran parte el juego con números en la Biblia se explica como recurso didáctico de sus autores originales y se lo puede descubrir mediante el análisis literario. Pero otros casos que vienen siendo descubiertos en número creciente no pueden ser explicados como fruto del objetivo didáctico del autor, sino como huellas de una mente superior a la mente humana.

A esto se agrega el hecho de que los fenómenos de diseño numerológico en la Biblia ocurren sólo en su idioma original, en hebreo, y no en un texto traducido a otro u otros idiomas.

FENOMENOLOGIA NUMEROLOGICA

El reto de quien confronta la fenomenología numerológica es establecer si existe un puente o conexión entre el cosmos y la Toráh, de manera que se establezca sobre bases inteligentes que quien ha diseñado el cosmos también ha diseñado la Toráh.

La base para la especulación al respecto ha sido dada por el Salmo 19, en cuya primera mitad se habla del mensaje del cosmos, y en la segunda mitad se habla de la Toráh escrita, como que ambos son producto de la mente y de las manos del mismo Creador.

Sin tener que reconocer en cada número un valor epistemológico que atañe a nuestro conocimiento, porque de la numerología del cosmos y de la Toráh sólo hemos visto la punta del iceberg, pasemos a observar otro diseño numerológico basado en el número 7, en el cosmos y en la Biblia.

Con relación al tema de la fisiología Bullinger observa en las páginas 18 y 19 de su obra que el hombre está sujeto al principio de siete fases, digamos, días.

* * *

El pulso humano late siguiendo el principio del número 7. El Dr. Stratton expone el hecho de que durante seis días va más acelerado por la mañana que por la tarde, mientras que en el séptimo día late más lento.

El número 7 está estampado sobre la naturaleza de la biósfera y sobre la fisiología humana, y como hombre el hombre es aconsejado a reposar cada séptimo día, día que

coincide para todos. No puede violar esta ley impunemente porque está impreso sobre la naturaleza de la biósfera y en su misma naturaleza. Puede decir: “Descansaré cuando me venga la gana, un día cada diez, o irregularmente, o nada en absoluto. Si no reposa conforme a la ley divina se verá obligado más tarde o más temprano a “guardar sus sábados”, y el reposo que no quería tomar a intervalos regulares en conformidad al mandamiento de Dios, deberá tomarlo todo de golpe por mandamiento de los hombres.

Por cierto, el Dr. Stratton se refiere a los médicos y al descanso médico.

¿QUE ANTECEDE A QUE EN MATERIA DE LA NUMEROLOGIA?

Las cosas que hemos venido mostrando conducen a hacernos la pregunta: ¿Qué antecede a qué, si los valores numéricos o los valores consonánticos?

Gracias al aporte de la ciencia informática podemos decir con certeza que los valores numéricos anteceden a la comunicación no sólo de conceptos de cantidad y de secuencia, sino también de mensajes inteligentes proyectados de la mente divina a una mente humana.

El lenguaje numérico no ha requerido de tablillas de arcilla, ni de pergaminos ni de papel pues está o se da en el universo a modo de pulsaciones eléctricas y magnéticas que el hombre viene descubriendo en la actualidad.

La mística de la Qábalah se ha ganado en nuestro tiempo un poroto por haber insinuado desde hace siglos que el texto de la Biblia Hebrea es susceptible de interpretación en otra dimensión de revelación, allanando de este modo el sendero hacia la realidad posible de que entre el cosmos y la Toráh no existe ningún abismo, pues son la misma realidad creada por la mente divina.

No obstante como el sistema de escritura alfabética es el más desarrollado conceptualmente, y el que ha sido utilizado por Dios para darnos la Toráh escrita, pasemos a reflexionar respecto de este sistema de escritura.

MENSAJES CIFRADOS EN LA BIBLIA

Códigos secretos en el libro de Ester

¿Es inspirado el libro de Ester?

Uno de los criterios que califica la inspiración de un determinado libro de la Biblia es su sello con el Nombre divino יהוה —la firma de Dios—, que en el libro de Ester no aparece a simple vista en su texto visible o literario. Sin embargo, se ha descubierto que sí está, pero cifrado, escondido, disfrazado, en consonancia con el espíritu carnavalesco de la fiesta de Purim. Esto sólo se ha podido constatar con la ayuda del programa informático llamado Código CELL que establece que el Nombre divino aparece en la modalidad de la Secuencia de Letras Equidistantes (Ver nuestra historia, “La firma de Dios”) juntamente con la modalidad de Rashéi Tevót o Siglas.

* * *

¿Hay otros tipos de evidencias de la mente de Dios en el libro de Ester?

Sí, los hay. Una de esas evidencias es que el libro de Ester se refiere, proféticamente, al juicio de Nuremberg y al ahorcamiento de los diez asesores de Hitler, indicando que esto tendría lugar en el año 1946. Esto se hace mediante el recurso de tres letras chicas y suspendidas, distribuidas en una lista de los nombres de los diez hijos de Amán que fueron ajusticiados en venganza de haber tramado el exterminio de los judíos.

El mensaje del libro de Ester es que Dios está presente, aunque aparentemente escondido, ausente, inexistente, en los acontecimientos más trágicos, incluido el genocidio nazi. Pero a su tiempo se manifestará, como se manifestó con el surgimiento del Estado de Israel, dos años después del juicio de Nuremberg que marcó el final de la era de Hitler y de los genocidas nazis.

Una explicación detallada sobre el particular encontrará en las historias cortas, “La firma de Dios” y “El juicio de Nuremberg”.

25

EL “CODIGO DE LA BIBLIA”

Se ha generalizado, a raíz de los videos difundidos por cable-televisión, la expresión “código de la Biblia” o “el código secreto de la Biblia”, pero sólo para referirse a una clase de código numerológico que la Biblia Hebrea acusa tener. Dicho código se denomina, más específicamente, “la Secuencia de Letras Equidistantes” o SLE.

DESCUBRIENDO LA SECUENCIA DE LETRAS EQUIDISTANTES

“Código de la Biblia” es un término que en nuestro tiempo ha sido aplicado exclusivamente a la modalidad de la Secuencia de Letras Equidistantes (SLE) detectada tanto por los medios tradicionales de la Qábalah como mediante el recurso de la informática.

Aunque en el pasado no era designado con este nombre, la sospecha de que la Secuencia de Letras Equidistantes tuviera que ver con mensajes codificados en la Biblia Hebrea existía y era detectada a partir de algunas pocas palabras claves, como el Nombre divino o Tetragrámaton Sagrado (יהוה), la palabra Toráh (תורה), detectados en secuencia equidistantes de pocas letras, digamos, tres o siete.

* * *

Se estima que el primero en intuir la existencia de esta modalidad de código en la Biblia Hebrea fue un rabí de Praga a mediados del Siglo 20. El se llamaba H. M. D. Weissmandel y descubrió que saltando 50 letras cada vez se podía leer la palabra TORAH en los libros de la Toráh: Génesis, Exodo, Números y Deuteronomio. Su descubrimiento, de por sí conduce a la evaluación de las historias cortas de que se componen estos libros como “Toráh” o instrucción divina como divinamente inspiradas. Interesantemente, no ocurre lo mismo con Levítico, porque a la vista está que de principio a fin este libro es pura instrucción divina.

Las observaciones de Weissmandel respecto del Código Secreto de la Biblia fueron confirmadas informáticamente por Eliahu Rips, por renombrados matemáticos de la Universidad Hebrea de Jerusalem, de la Universidad de Yale, de la Universidad de Harvard, así como por expertos en Decodificación del Departamento de Defensa de Estados Unidos.

Eliahu Rips diseñó para ello un software o programa informático capaz de cubrir una sección de texto bíblico muy amplio como para establecer secuencias de miles de letras. Sus descubrimientos han sido implementados por el físico israelí Doron Witztum.

* * *

Un artículo que apareció en el periódico *Exélsior*, de Ciudad de México, revela la fase cuando recién estaban siendo introducidas en la población de Estados Unidos las computadoras personales, y una obra best-seller de Michael Drosnin intitulada, *El código secreto de la Biblia* (publicada por Editorial Planeta) nos ilustra la práctica de la modalidad SLE para descubrir en el texto de la Biblia Hebrea profecías que tienen que ver con la actualidad mundial.

Drosnin, periodista científico americano de origen judío, combina narrativa con conmovedoras revelaciones. Empieza diciendo: “El 1 de septiembre de 1994 volé a Israel para encontrarme con el poeta Jaim Guri, amigo íntimo del primer ministro Isaac Rabin. Un matemático israelí ha descubierto en la Biblia un código oculto que parece revelar hechos ocurridos miles de años después de que fuera escrita, rezaba mi carta a Rabin. Si me permito escribirle es porque la única vez que su nombre completo aparece codificado en la Biblia, las palabras ‘un asesino lo asesinará’ lo cruzan. Creo que corre usted un grave peligro, pero también que el peligro puede ser evitado.”

Drosnin prosigue a relatar: “El 4 de noviembre de 1995 llegó la terrible confirmación. Un hombre que se creía encomendado por Dios acababa de disparar a Rabin por la espalda. Durante tres mil años el atentado había permanecido oculto en el Código Secreto de la Biblia.”

* * *

Drosnin revela que el Código Secreto de la Biblia revela acontecimientos que salen del radio exclusivamente religioso y de Israel, como el escándalo de Watergate, o la llegada del hombre a la Luna, o el reciente impacto del cometa Shoemaker-Levy contra la superficie del planeta Júpiter, o la Guerra del Golfo Pérsico. Respecto del asesinato de Rabin, el código también revela la ciudad donde ocurriría, el nombre del asesino (Amir) e incluso la fecha de lo ocurrido.

Aparte de los fenómenos predictivos, el descubrimiento del Código Secreto de la Biblia ha planteado preguntas teológicas respecto a la relatividad del tiempo. Una pregunta al respecto planteada por Drosnin fue respondida por Eliahu Rips mediante una cita de un sabio judío del Siglo 18 llamado el Genio de Vilna, quien escribió: “Es regla que todo lo que fue, es y será hasta el fin de los tiempos está incluido en la Toráh, desde la primera hasta la última palabra. Y no tan sólo en un sentido general, sino hasta el menor detalle de cada especie y cada uno de sus individuos, y hasta el detalle de cada detalle de cuánto le pueda ocurrir a éste desde que nace hasta que deja de existir.”

Aparte de Eliahu Rips, otros investigadores que han contribuido a los descubrimientos relacionados con el Código de la Biblia son Art Levitt, Roy A. Reinhold, Harold Gans, que han adquirido fama como exploradores de códigos.

NATURALEZA CODIFICADA DE LA BIBLIA HEBREA

A partir de las investigaciones de los científicos israelíes que produjeron el programa informático, Código CELL, se estima que la Biblia tiene la forma de un gigantesco crucigrama, pero la modalidad de la Secuencia de Letras Equidistantes (SLE) la

revela como un solo renglón desde la primera letra del Génesis hasta el final de la Biblia Hebrea en 2 Crónicas 36:23. Pero no está fuera de foco pensar que la Biblia Hebrea no sea un documento unidimensional, sino tridimensional, a manera de cubo. Es más, en su forma alfabética hebrea existe en la realidad eterna e invisible de la mente de Dios.

Para nosotros que dependemos de su texto alfabético, el Código Secreto de la Biblia funciona en toda dirección para emitir sus mensajes. El conocimiento de este hecho ha sido producto exclusivo del uso implementado de la computadora. Por tanto, se lee de derecha a izquierda, de izquierda a derecha, de arriba para abajo, de abajo para arriba, en diagonal, y posiblemente también en sentido tridimensional. De este modo, su potencial de comunicación es prácticamente infinito.

* * *

Su relación con el futuro puede ser nada más que su relación con la eternidad y la ausencia del tiempo, como dice Einstein: “Por persistente que sea, la distinción entre presente, pasado y futuro es pura ilusión.”

Luego, mientras se acabará el pueblo de Israel porque en la eternidad no habrá más reproducción vía *hanky panky*; y la Iglesia se acabará porque en la eternidad no habrá más “nuevos nacimientos”, la Biblia Hebrea no se acabará porque seguirá existiendo en un formato magnético o de otro tipo no soñado aún, y seguirá siendo el Libro de Dios para la instrucción de su pueblo.

Muchos evangélicos haraganes y perezosos que esperan que en el cielo se darán la gran vida echados en mullidas nubes, no saben que el estudio de la Toráh será una prioridad curricular, y que allá nuestras inquietudes e interrogantes no tendrán cabida porque todo se hará obvio.

* * *

Respecto de nuestras inquietudes de carácter canónico, es decir, de cuáles libros son inspirados por Dios y cuáles no, demás está pensar en quién escribió la Biblia Hebrea, como se preguntan a sí mismos los científicos del Teknión. O si acaso el libro de Deuteronomio constituye un fraude de ficción literaria, como debaten los expertos en la Crítica Textual de la Biblia. O si existen dos libros de Isaías, como debaten innecesariamente los estudiosos cristianos. Porque si cada sección de la Biblia contiene las huellas de la mente de Dios, del Código Secreto, y si están firmadas mediante el Tetragrámaton Sagrado יהוה, el Nombre de Dios, todo habrá sido escrito bajo su inspiración.

EL CODIGO SECRETO Y MOBY DICK

Un enemigo acérrimo del concepto del Código de la Biblia es Brendan McKay, quien dice haber hecho pruebas matemáticas con el texto inglés de la novela, *Moby Dick: The White Whale*. El texto que él ha escogido de la literatura inglesa, de la novela escrita por Herman Melville, y cuyo título es el nombre asignado a una legendaria ballena blanca,

no puede ser representativo del idioma inglés por cuanto su terminología está restringida a la vida del mar, y en particular de los cazadores de ballenas.

La novela, *Moby Dick*, fue publicada por primera vez en 1851. Su autor, nacido en New York, se inspiró en un viaje que hizo acompañando a cazadores de ballenas en los mares del sur del Océano Pacífico.

No dudamos que Mckay haya podido encontrar algunos casos de SLE que califican como casualidad, mientras que la modalidad en la Biblia Hebrea es constante y casi siempre relaciona el texto literario con el texto codificado.

Tampoco es dable, como opina Pompín, practicar la SLE con el texto de la epopeya de George Frankenstein, intitulada, *El Fundamentalista*, e incluida en nuestra página web Biblioteca Inteligente:

www.bibliotecainteligente.com

26

CODIGOS EN EL TEXTO VISIBLE DE LA BIBLIA

En este capítulo dedicaremos atención a diversas modalidades de códigos que se detectan en el texto visible de la Biblia, y esto no necesariamente en el su texto hebreo, porque se hace evidente también en una traducción. Aunque su estudio compete más bien a la Hermenéutica o a la Decodificación Hermenéutica, conviene referirse a ellos también por ser de trascendencia para la exégesis aunque por ser de carácter numérico generalmente son obviados por los comentaristas bíblicos.

CODIGOS EN EL LIBRO DE DANIEL

Otra modalidad de códigos bíblicos numerológicos es propio de la literatura apocalíptica del libro de Daniel, en que unos números representan otros números, o una unidad de tiempo expresado en lenguaje profético representa otra unidad de tiempo en la dimensión de la historia.

La profecía de Daniel 9:25-27, de “las setenta semanas de años” ha suscitado muchas inquietudes: Un total de 490 años están destinados para el pueblo de Israel y habían de contarse a partir del decreto para la reconstrucción de Jerusalem:

²⁵*Conoce, pues, y entiende que desde la salida de la palabra para restaurar y edificar Jerusalem hasta el Mesías Príncipe habrá siete semanas y sesenta y dos semanas; y volverá a ser edificada con plaza y muro, pero en tiempos angustiosos.*

²⁶*“Después de las sesenta y dos semanas, el Mesías será eliminado y no tendrá nada; y el pueblo de un gobernante que ha de venir destruirá la Ciudad y el Santuario. Con cataclismo será su fin, y hasta el fin de la guerra está decretada la desolación.*

²⁷*“Por una semana él confirmará un pacto con muchos, y en la mitad de la semana hará cesar el sacrificio y la ofrenda. Sobre alas de abominaciones vendrá el desolador, hasta que el aniquilamiento que está decidido venga sobre el desolador.”*

La explicación que le da el ángel no se relaciona con las expectativas de Daniel relacionadas con la profecía de Jeremías respecto del final de la cautividad, sino que enfocan una realidad profética aun más distante en el futuro, pero siempre basada en el cómputo numerológico de 70, y con relación al cumplimiento de los 70 años de la devastación de Jerusalem.

El ángel no le habla del final de los 70 años profetizados por Jeremías —cosa que Daniel lo sabe por medio de la fe en la palabra de Dios—, sino del final de 70 semanas de años (70 x 7), computarizados a partir del decreto para reedificar Jerusalem. Al cabo de dicho período se haría justicia al pueblo de Israel, y el Templo sería consagrado de nuevo.

Un estudio amplio sobre esta profecía y sus códigos característicos usted encontrará en nuestra separata académica sobre *El libro de Daniel*, que ha sido incluida en la página web Biblioteca Inteligente.

CODIGOS EN EL NUEVO TESTAMENTO

Aunque no en la modalidad de la Secuencia SLE, otras modalidades de códigos o mensajes cifrados se encuentran incluso en el *Brit Jadasháh* o Nuevo Testamento. Por ejemplo, al principio del Evangelio de Mateo se dice que el ingreso de Jesús al mundo constituye el cumplimiento de la profecía acerca de Imanuel cuyo nombre significa “Dios está con nosotros”. Y al final del Evangelio Jesús dice: “Y he aquí que yo estoy con vosotros todos los días hasta el fin del mundo.

Esto está en consonancia con las palabras de Jesús en el libro de Apocalipsis 21:6 respecto a su persona, cuando dice: “Yo soy el Alef y el Tav, el principio y el fin”.

* * *

Un error mayúsculo y generalizado entre los evangélicos es desconocer la estructura numerológica de algunos libros, tanto de la Biblia Hebrea como el Nuevo Testamento. En particular esto ocurre en los comentarios del Evangelio de Mateo, cuyo texto se organiza en cinco bloques de narrativa seguidos por discursos instructivos respecto del tema del Reino de los Cielos. A estas cinco partes de narrativa-discursos se agrega al comienzo una que sirve de introducción a la obra de Jesús, y al final otra que presenta la consumación de su obra, de manera que en total el libro consta de siete divisiones estructurales, dentro de las cuales, el autor suele seguir jugando con bloques pequeños de siete o de múltiplos de siete.

El lector ha de examinar esto con más detalle en nuestra separata académica, *El Evangelio de Mateo*, incluido en la página web Biblioteca Inteligente:

PARTE I:	Mateo 1, 2 Introducción	Genealogía e infancia del Rey
PARTE II:	Mateo 3, 4 Mateo 5—7	Primera sección de narrativa: Discurso ético sobre la justicia del Reino (El Sermón del Monte)
PARTE III:	Mateo 8, 9 Mateo 10	Segunda sección de narrativa Discurso misionológico sobre la elección y misión de los apóstoles
PARTE IV:	Mateo 11, 12 Mateo 13	Tercera sección de narrativa Discurso parabólico sobre la naturaleza del Reino

PARTE V:	Mateo 13:53—17 Mateo 18	Cuarta sección de narrativa Discurso político sobre los ciudadanos del Reino
PARTE VI:	Mateo 19—23 Mateo 24. 25	Quinta sección de narrativa Discurso escatológico sobre la venida del Mesías y el fin del mundo
PARTE VII:	Mateo 26—28	Consumación de la obra del Rey

* * *

Cada uno de los cinco bloques de Discurso termina con la expresión “Al terminar Jesús estas palabras”, a las cuales sigue un nuevo bloque de Narrativa: Mateo 7:28; 11:1; 13:53; 19:1; 26:1.

Un examen más detenido nos muestra que Mateo organiza su material en secciones definidas: Milagros, parábolas, discursos, etc. Bartley observa que este tipo de arreglo numerológico facilitaba la enseñanza por parte de un maestro catequista y el aprendizaje por parte del alumno. Esto ha conducido a considerar el Evangelio de Mateo como un manual de educación cristiana. Pero su arreglo numerológico también tiene consecuencias editoriales, digamos relacionadas con la división de párrafos en el texto de Mateo.

El modelo Narrativa-Discurso deriva de los libros de la Toráh. Por ejemplo, a la narrativa de la apoteósica teofanía en el monte Sinaí en Exodo 19 sigue una sección de instrucciones y leyes que incluye los Diez Mandamientos (Exodo 20).

* * *

Aparte del criterio estructural numerológico, también se observa el mismo criterio numerológico en las unidades internas de cada bloque literario, diseñadas sobre la base de la enumeración de siete o de múltiplos de siete. Observe por ejemplo la Genealogía de Jesús.

En el versículo 1:17 indica Mateo que las generaciones desde Abraham hasta David son 14; desde David hasta la deportación a Babilonia son 14; y desde la deportación a Babilonia hasta el Mesías son 14 generaciones. Este cómputo numerológico didáctico no coincide con los registros históricos de la Biblia Hebrea, pues se salta los nombres de siete reyes que también representarían generaciones. Interesantemente, los que se salta son reyes evaluados como que hicieron mal o que terminaron mal. Los cómputos de 14 generaciones siguen el esquema de siete o múltiplos de siete.

* * *

Con relación al Sermón del Monte diferentes bosquejos se hace para analizar su contenido, ajenos al bosquejo propio de Mateo. El bosquejo de Mateo es muy simple: Consta de 21 unidades expositivas acerca de la justicia del Reino de los Cielos que equivalen a 7 x 3:

1. Las Bienaventuranzas (5:3-12)
2. La sal de la Tierra (5:13)
3. La luz del mundo (5:14-16)
4. El verdadero cumplimiento de la Toráh (5:17-20)
5. La ira (5:21-26)
6. El adulterio (5:27-32)
7. Los juramentos (5:33-37)
8. La venganza (5:38-42)
9. El amor al prójimo (5:43-48)
10. Las obras de misericordia (6:1-4)
11. La oración (6:5-15)
12. El ayuno (6:16-18)
13. Las riquezas (6:19-21)
14. La lámpara del cuerpo (6:22, 23)
15. Las prioridades de la vida (6:24-34)
16. El juzgar a los demás (7:1-6)
17. La eficacia de la oración (7:7-11)
18. La Regla de Oro (7:12)
19. La puerta y el camino de la vida (7:13, 14)
20. Los falsos profetas (7:15-20)
21. Los dos cimientos (7:21-29)

* * *

El criterio numerológico de Mateo ha de sentar de modo definitivo el tema debatido respecto del número de las Bienaventuranzas, que es la primera unidad expositiva de la lista.

¿Cuántas son las Bienaventuranzas?

¿Son ocho, como deriva de la tradición cristiana que halla expresión en el plano octogonal de la Iglesia de las Bienaventuranzas en las afueras de Kefar Nahum o Capernaúm?

¿O son siete, como deriva de la tradición judía?

Un examen hermenéutico detenido nos muestra que son siete, conforme al número cabalístico que caracteriza a Mateo.

* * *

Leyendo la mente de Mateo tenemos la numeración de las Siete Bienaventuranzas como sigue:

1. Bienaventurados los pobres en espíritu,
porque de ellos es el reino de los cielos.
2. Bienaventurados los que lloran,
porque ellos serán consolados.
3. Bienaventurados los mansos,
porque ellos recibirán la Tierra por heredad.

4. Bienaventurados los que tienen hambre y sed de justicia,
porque ellos serán saciados.
5. Bienaventurados los misericordiosos,
porque ellos recibirán misericordia.
6. Bienaventurados los de limpio corazón,
porque ellos verán a Dios.
7. Bienaventurados los que hacen la paz,
porque ellos serán llamados hijos de Dios.

Después de las Siete Bienaventuranzas, el versículo 5:10, que también empieza con la palabra “bienaventurados” no es una bienaventuranza adicional, porque su promesa es una repetición de la promesa de la Primera Bienaventuranza. Tampoco el versículo 5:11 es una bienaventuranza adicional porque tiene el mismo tema del versículo 5:10. Finalmente, el versículo 5:12 nos muestra que la sección 5:10-12 es una conclusión y comentario del texto de las Siete Bienaventuranzas.

Esta observación tiene trascendencia hermenéutica por cuanto se refiere al contenido de todas y de cada una de las Siete Bienaventuranzas formuladas previamente.

Los pobres en espíritu, los que lloran, los mansos, los que tienen hambre y sed de justicia y los que buscan la paz entre los seres humanos, sin duda serán perseguidos en un mundo hostil a causa de sus metas justas, concordes con la justicia del Reino de los Cielos. Por eso son bienaventurados, porque de ellos es el Reino de los Cielos, lo cual vale más que toda bienaventuranza terrenal.

* * *

Siete son las parábolas de Jesús que incluye Mateo, número que tiene igualmente trascendencia hermenéutica:

1. Parábola del Sembrador (1-9)
2. Parábola del Trigo y la Cizaña (24-30)
3. Parábola del Grano de Mostaza (31, 32)
4. Parábola de la Levadura (33)
5. Parábola del Tesoro Escondido (44)
6. Parábola de la Perla de Gran Precio (45, 46)
7. Parábola de la Red y los Peces (47-50)

* * *

Pero al concluir esta sección de su Evangelio, Mateo recurre al recurso de la “yapa”, una parábola adicional que cierra con broche de oro el tema del Reino de los Cielos, y está en el versículo 52.

El Señor se dirige a sus discípulos dándoles honra y honor, y los llama “escribas”, el mayor título académico que podría ostentar una persona en el pueblo de Israel, lo cual le confería un alto sitio en la jerarquía religiosa, política, social y económica. Ante el título de “escriba”, el título americano de “doctor” no es más que “moco de pavo”.

Entre nos, te diré que los discípulos de Jesús en su mayoría eran adolescentes y algunos de ellos, mocosos, como lo revelamos en nuestra historia corta “Mocosos en

misión”. Pero su Maestro los vio de antemano como ellos llegarían a ser; y de antemano les concede el título académico, el título de “escribas”. ¡Pucha!

* * *

No sólo el Evangelio de Mateo tiene una estructura numerológica que hay que tomar en cuenta con criterio hermenéutico. También aflora el mismo criterio en el Apocalipsis de Juan, tanto en su estructura externa que se divide en siete bloques, como en un caso de Qábalah relacionado con el supercalifragilístico número de la Bestia, que eventualmente será identificado con su nombre.

Para detalles sobre estas cosas, sírvase examinar las separatas académicas respectivas incluidas en la página web Biblioteca Inteligente

**APENDICE:
CONDECORACION DE LA EMIE
NOTA DE PRENSA**

Poco después de haber recibido el Prendedor de Oro de la EMIE (Escuela Militar de Inteligencia del Ejército de Bolivia), el 6 de diciembre del 2012 el Dr. Chávez fue condecorado por esta institución de Inteligencia en la cual ejerce la docencia desde el año 2008 en el campo de la Decodificación Estratégica.

Con este motivo el Dr. Chávez recibió una hermosa Plaqueta de Reconocimiento “Al Arqueólogo Decodificador” que incluye la bandera de Bolivia, el escudo de Bolivia y el escudo de la EMIE:



A esta Plaqueta de Reconocimiento acompaña la Resolución Ministerial No. 045/12 con las firmas correspondientes.



Estos hechos condujeron a que en la Santa Sede de la CBUP se difundiera el epíteto del Dr. Moisés Chávez, como “El Gran Mago Decodificador”, epíteto que fue utilizado como título de una antología de historias cortas sobre Decodificación Hermenéutica, a la cual siguió otra más con el título de, *El Midrash Intra-Bíblico*, ambos incluidos en nuestra página web www.bibliotecainteligente.com

BIBLIOGRAFIA

CIDIS
Código CELL

BIBLIAS ENCICLOPEDIAS

—*Biblia Decodificada*, Moisés Chávez, Editor. Editorial Juan Ritchie – Ediciones CBUP-CEBCAR.

—*Biblia Reina-Valera Actualizada*, Moisés Chávez, Revisor Principal, El Paso, 1997.

The Holy Scriptures According to the Masoretic Text de la Jewish Publication Society of America.

—La Peshita. . .

—Santa Biblia Reina-Valera 1995, Edición de Estudio, Sociedades Bíblicas Unidas.

—Biblia Hebraica Stuttgartensia, editada por K. Elliger y W. Rudolph, Segunda Edición Corregida por W. Rudolph y H. P. Rüger, Sociedad Bíblica de Stuttgart – Deutsche Bibelgesellschaft Stuttgart, Edición de 1979.

—*The Septuagint Version: Greek and English*, Sir Lancelot C. L. Brenton, Zondervan Publishing House, Grand Rapids, Michigan, Edición 12, 1980.

—*Nuevo Testamento Griego*, Tercera Edición, Publicada por las SBU.

—*Enciclopedia Bíblica en hebreo (Enziqlopedia Ha-Miqraít)*, publicada por Mosad Bialik, Israel.

—*Encyclopedia Británica*.

—*Encyclopedia Judaica*.

SEPARATAS ACADEMICAS
INCLUIDAS EN LA PAGINA WEB
www.bibliotecainteligente.com

Las siguientes separatas académicas de Moisés Chávez están incluidas en nuestra página web en la sección Separatas Académicas. Originalmente fueron utilizadas en los cursos sobre Hermenéutica en la Santa Sede. Si no las encuentras en la sección de Separatas Académicas, por alguna razón han sido incluidas en la sección de Antologías de Historias Cortas, digamos por contener una antología:

—*Hermenéutica Bíblica*, **www.bibliotecainteligente.com**

—*Hermenéutica: Historias cortas*, **www.bibliotecainteligente.com**

—*Decodificación Hermenéutica*, **www.bibliotecainteligente.com**

—*El Gran Mago Decodificador*, separata gemela de *Decodificación Hermenéutica*, **www.bibliotecainteligente.com**

—*El Código Secreto: Historias Cortas*, **www.bibliotecainteligente.com**

—*Numerología bíblica*, **www.bibliotecainteligente.com**

—*El Midrash Intra-Bíblico*, **www.bibliotecainteligente.com**

—*Festividades de Israel*, **www.bibliotecainteligente.com**

OTRAS OBRAS SOBRE QABALAH Y DECODIFICACION

—Baruj Avivi y Natán Persky, *Toldot Israel*, Historia de Israel, Volumen 4, Tel Aviv, Israel.

—Josef Kastein, *Historia y destino de los judíos*, Biblioteca de Grandes Obras Famosas, Volumen 3, Editorial Claridad S.A., Buenos Aires, Argentina.

—S. L. Gordon, *Jamisháh Jumshéi Toráh, con una nueva explicación a partir de una selección de las interpretaciones de Rashi* (Los Cinco Libros de la Toráh), Editorial Masada, Tel Aviv, Israel.

—Michael Drosnin, *El Código Secreto de la Biblia*, Editorial Planeta, S. A., Barcelona, 1977.

—Grant Jeffrey, *La firma de Dios*,

—Yacov Rambsel, *Su nombre es Jesús: Nueva y convincente evidencia de que la Biblia es la Palabra de Dios*, Whitaker House, New Kensington.

—Moshé Ben Shem Tov de León (1240-1305), *Séfer Ha-Zóhar* o “Libro del Esplendor” (de manera corta, el *Zóhar*). *El Zóhar* es texto sagrado de los mequbalim. Atribuido al nombre y a los tiempos de Shimón Bar Yojai, fue también escrita en arameo.

—Marcos Ricardo Barnatán, *Antología del Zóhar – Lecturas básicas de la Qábalah*, Editorial EDAF, S.A., Madrid.

—E. W. Bullinger, *Cómo entender y explicar los números de la Biblia*, Editorial CLIE.

—David Lozano Medina, *Rabinismo y exégesis judía: Documento histórico-teológico*, Editorial CLIE de España.

Eloy Gleuberman, *Cábala: La antigua ciencia mágica de la palabra*, Latinoamericana Editora S.A., Barcelona, 2000.

—E. A. Speiser, *Comentario de Génesis* en la Serie Anchor Bible. En el libro de Génesis se juega estructuralmente con el número 12, porque el libro se divide en 12 documentos llamados “de tipo *toldót*”.

—*Hagadáh de Pésaj* (Relato de la Pascua), el texto guía del programa de la celebración de la noche de la Pascua?

—Dan Brown, *El Código DaVinci*, que presupone que el gran genio del arte, Leonardo Da Vinci,

—James Bartley, *Mateo, Comentario Bíblico Mundo Hispano*, Tomo 14, Editorial Mundo Hispano, El Paso, 1993.

—Jaime Barylko: *El Libro de Dios: La Toráh*, Editorial Kier, S. A., Buenos Aires, 1994.

—Moisés Chávez, *Hermenéutica: El arte de la paráfrasis libre*, Editorial Caribe, Miami, 1967. www.bibliotecainteligente.com

—Moisés Huanca Alanoca, *Hermenéutica y decodificación*, Tesis de Maestría, CBUP 2010.

—Moisés Huanca Alanoca, *Moisés Chávez y la Decodificación Hermenéutica*, Moisés Huanca Alanoca, Tesis de Doctorado, CBUP 2013.

—Moisés Chávez, *El mejor regalo de Navidad*, www.bibliotecainteligente.com

—Moisés Chávez, *El Evangelio Decodificado*, www.bibliotecainteligente.com

PERIODICOS Y REVISTAS

—Periódico, “Excelsior”, de México.

—Periódico “El Diario”, de Buenos Aires, Argentina

Para recibir *MISIONOLOGICAS*, el Boletín Semestral de la CBUP, envíe su email a la Dra. Silvia Olano G. <cebcarcup@gmail.com>

MISIONOLOGICAS es una publicación consagrada a difundir historias cortas académicas.



**LA BIBLIA DECODIFICADA DEL DR. MOISES CHAVEZ
Y EL GRAN PBI – PROGRAMA BIBLIOTECA INTELIGENTE**



BIBLIOTECA INTELIGENTE

| Biblioteca Inteligente | Biblia Decodificada | Biblia FVA | Seguros Académicos | Antologías de Historias Cortas | Estudios Universitarios | Contacto

BARRA AZUL DE ENLACES

www.bibliotecainteligente.com
PAGINA WEB DE MOISES CHAVEZ Y DE LA CBUP

¡UNA BIBLIOTECA GRATIS PARA TI!

Abrela escribiendo su nombre o usando el Código QR de Acceso Inmediato, y en el enlace "Inicio" diviértete con "El Changuito de la Biblioteca Inteligente" y conoce a tu Host y a su Esposa en el video-clip "Caminando por la Vida".

Luego ingresa al enlace "Biblioteca Inteligente" y disfruta el Album de Fotos Siprallas.

Luego ingresa al enlace "Antologías de Historias Cortas" y ¡a todo lo demás!

¡Diviértete y comparte con tus amigos y con tus enemigos!



¡Caminando por la Vida!



EL GRAN PBI
LA BIBLIOTECA INTELIGENTE EN
EL GRAN PBI

- Instale su programa EL GRAN PBI en su computadora o en su teléfono móvil.
- Vea el Album de Fotos Siprallas en el volumen BIBLIOTECA INTELIGENTE.
- Acceda a los libros de la *Biblia Decodificada* y a sus Volúmenes Auxiliares.
- Acceda a los volúmenes sobre Ciencias Bíblicas en las Series de Antologías.
- Disfrute de 1.500 Historias Cortas llenas de humor en las Series de Antologías.
- Disfrute en especial el Volumen 15 de la Serie SHILICOLOGIA.
- Disfrute de los volúmenes traducidos en la Serie TRADUCCIONES.
- Acceda a las publicaciones del Centro de Estudios Bíblicos "Casiodoro de Reina" (CEBCAR) y de la California Biblical University of Peru (CBUP) en el volumen, ESTUDIOS UNIVERSITARIOS.
- Disfrute de EL GRAN PBI en su formato siempre ACTUALIZADO.

El programa informático ex-internet EL GRAN PBI (Programa Biblioteca Inteligente)
 NO REQUIERE DEL INTERNET como la página web. Consulte a cebcarcbup@gmail.com



**VISTA PARCIAL DE LA BIBLIOTECA INTELIGENTE
Y DEL MUSEO DE LA BIBLIA DEL CEBCAR**

**Al pie, empastados en color azul, están los originales de la Biblia RVA
y de la *Biblia Decodificada***





EL GRAN PBI

Y

MISIONOLOGICAS:

Dra. Silvia Olano, cebcarcup@gmail.com - Teléfonos: (511) 424-1916; Cel. (51) 948-186651